

9 EL SEGUNDO YO

9.1 INTRODUCCIÓN

¹Esta sección sobre el segundo yo trata no sólo de la naturaleza del segundo yo, su concepción de la vida y la realidad, su actividad, sus relaciones, etc. También trata de las condiciones de la transición de la mónada del primer yo al segundo yo.

²Cuando el individuo se ha convertido en un buscador, se esfuerza por llegar más alto. Sólo entonces tiene sentido informarle sobre las condiciones. Se le debe decir que es al segundo yo al que se esfuerza por alcanzar, aunque sea inconscientemente.

³El primer yo carece de conocimiento esotérico y no suele interesarse por el esoterismo. Las percepciones pertinentes rara vez se realizan antes de que el hombre esté casi listo para pasar al segundo yo. Entonces le es posible entender la sabiduría inmemorial. En la etapa general actual del desarrollo del género humano parece que al primer yo le cuesta comprender incluso las verdades simples y familiares.

⁴“Esoterista” no significa místicos o especuladores imaginativos sino yoes mentales que poseen sentido común, personas que entienden lo que aceptan y saben lo que saben, no sólo creen.

⁵Las ideas nuevas y los hechos nuevos son, tomados por separado, “aforismos”. Para no malinterpretarlos, uno debe ponerlos en sus contextos correctos. Entonces se produce un texto continuo. Algunos escritores se explayan en la verborrea de modo que sus lectores deben tener habilidades de detective para ver el punto, el mensaje esencial. En particular, este es el caso de nuestro tiempo cuando el arte de leer (de comprender el contenido del texto) ha sido reemplazado con la lectura rápida con el resultado de que el lector después no sabe lo que ha leído.

LA SEGUNDA TRÍADA

9.2 *Las tres unidades de la segunda tríada*

¹Las tres unidades de la segunda tríada corresponden en lo que respecta a los departamentos a los tres primeros: Las energías del primer departamento (el aspecto energía) provienen del mundo 45; las del segundo departamento (el aspecto conciencia), del mundo 46; y las del tercer departamento (el aspecto materia), del mundo causal. Con respecto a los tres aspectos dentro de los mundos de la segunda tríada, existe desde antiguo un uso de los términos “aspecto voluntad”, “aspecto sabiduría y unidad”, “aspecto inteligencia”. Probablemente se ve que estos términos auxiliares son “demasiado humanos”. Sólo el segundo yo, al experimentar los tres aspectos de esos mundos, capta lo que significan.

²Para dar a entender dónde se afirman mejor las tres clases de ideas de las unidades de la segunda tríada, se puede decir que el aspecto voluntad se refiere a los diferentes reinos naturales y, en lo que respecta al género humano, a las razas y naciones; el aspecto sabiduría, a la crianza, la educación, los problemas pedagógicos, psicológicos y religiosos; el aspecto inteligencia, a los problemas de la civilización y la cultura. A esto se agrega el problema de encontrar en el género humano a los individuos que posean las mejores calificaciones para captar y realizar las ideas pertinentes dentro de los límites de lo posible en la etapa general de desarrollo del género humano. Estos individuos, que han sido los pioneros, guías del género humano, también son capaces de concebir las ideas cuando se “inspiran” con ellas o las experimentan en forma de visión. La mayoría de ellos son también discípulos de la jerarquía planetaria.

9.3 *Las energías de la segunda tríada*

¹Las energías desde la molécula supraesencial de la segunda tríada (45:4) influyen, a través de los centros coronarios de las envolturas agregadas (envolturas mental, emocional y etérica), en el sistema nervioso y el cerebro del organismo.

²Las energías desde el átomo esencial (46:1) influyen en el centro del corazón y en la sangre.

³Las energías desde el átomo mental de la tríada (47:1) influyen en el centro de la garganta y en las células del organismo. En individuos en etapas inferiores, estas energías van directamente al centro sacro y estimulan la sexualidad.

⁴Las energías de la primera tríada pueden contrarrestar a las energías de la segunda tríada. Si esto se ve, se resuelven una gran cantidad de (pseudo-) problemas psicológicos, teológicos, etc. Sólo las energías de la segunda tríada (a través de la envoltura causal) hacen posible la evolución y, en particular, el desarrollo de conciencia superior. Son las “energías causales” las que permiten al hombre adquirir conciencia causal. Aún más. Nos permiten ayudarnos unos a otros “espiritualmente” (en todo lo que tiene que ver con la conciencia). Las energías del primer yo no sirven para eso.

⁵Siempre ha habido una conexión entre la primera tríada y la segunda tríada: el hilo de la vida (sutratma) y el hilo de la conciencia (antahkarana). Esta conexión no es suficiente, sin embargo, para que la mónada en la primera tríada pueda pasar a la segunda tríada, de la molécula mental al átomo mental. La mónada debe construir ella misma un puente de materia causal entre las dos tríadas. Este puente no pasa por los centros de la envoltura causal sino que es una conexión especial, directa. También este puente ha sido llamado “antahkarana” en sánscrito. También se llama el “puente del arco iris”, pero también se puede llamar el “puente de las tríadas”. Construirlo es un trabajo duro, que desde antiguo se divide en seis fases en un proceso de conciencia cuya técnica se enseña al discípulo de la jerarquía planetaria. A través de este proceso, la mónada se convierte en un yo causal, la mónada puede pasar definitivamente a la segunda tríada, que entonces toma asiento en la envoltura causal.

⁶Otro proceso sigue después, cuando la mónada en la segunda tríada debe ser transferida de la envoltura causal a la envoltura esencial (46). En ese proceso, la vieja envoltura causal se disuelve y el yo causal se convierte en un yo esencial.

9.4 Las tres clases principales de conciencia de la segunda tríada

¹Resumiendo, puede decirse que hay tres clases principales de conciencia en la primera tríada, tres en los centros de la envoltura causal y tres en la segunda tríada. El desarrollo de la conciencia consiste en activar gradualmente estas clases de conciencia cada vez más elevadas.

²Las tres clases principales de conciencia de la segunda tríada están ligadas a las tres unidades de esta tríada. Cuando está centrado en el átomo mental de la segunda tríada, el yo puede estudiar los fenómenos objetivos en los mundos inferiores; en el átomo esencial (46:1), el contenido de conciencia de todos los mundos inferiores; en la molécula superesencial (45:4), que además de su función especial permite al yo sintetizar las conciencias mental y esencial subjetiva y objetiva, el yo es soberano en los mundos 46–49. Con cada clase molecular superior (45:3, 45:2, 45:1, etc.), el aspecto voluntad se vuelve cada vez más poderoso.

³Las tres conciencias de la segunda tríada constituyen en realidad una conciencia unitaria, dado que la superior incluye a la inferior. La inferior recibe energías de la superior, y en la medida en que la conciencia causal activa el átomo esencial con las energías que recibe, se pueden aprehender las ideas esenciales y desarrollar la intuición esencial.

⁴Las tres clases principales de conciencia de la segunda tríada han sido llamados “inteligencia” (47:1-3), “amor” (46:1-7) y “voluntad” (45:4-7). Estos términos son analogías con facultades humanas y son engañosos si se toman literalmente. Todavía faltan términos comprensibles, dado que las clases de conciencia y energía correspondientes están más allá de la posible experiencia humana. Cuando se desarrolla en su grado más alto, la “inteligencia” (47:1) implica un entendimiento soberano de todos los fenómenos materiales objetivos en los mundos del hombre. “Amor” (46:1) es conciencia de unidad, de comunidad, con entendimiento de toda clase de conciencia dentro de los mundos 46–49. “Voluntad” (45:4) es una síntesis de todas las energías y conciencias dentro de los mundos 46–49 y la omnipotencia en estos mundos. Las

denotaciones matemáticas tienen la ventaja de que indican exactamente las relaciones mutuas entre varios mundos, clases atómicas, clases moleculares, etc. Indirectamente también insinúan cuán destinado al fracaso es nombrar los tres aspectos en mundos superiores con términos tales que ni siquiera se pueden clasificar las realidades referidas.

⁵El hecho de que sea posible aprehender la razón, la sabiduría (= la unidad) y la voluntad en los mundos inferiores se debe a la presencia de átomos mentales, esenciales y superesenciales incluso en la materia inferior (el átomo físico).

⁶Existe cierta analogía entre lo físico y lo causal (el aspecto materia), lo emocional y lo esencial (el aspecto conciencia), lo mental y lo supraesencial (el aspecto voluntad), existiendo al mismo tiempo relaciones directas entre lo supraesencial y lo físico, y entre lo causal y lo mental. Es en lo físico donde la energía debe encontrar su salida.

⁷Las tres clases principales de conciencia de la segunda tríada permiten en el primer yo iluminación a través de la energía, la imaginación a través de la unidad y la inspiración a través del intelecto; permiten el control de las envolturas físicas a través de la mental, de la envoltura emocional a través de la conciencia de unidad y de la mental a través de la voluntad.

⁸Un sinfín de posibilidades de las que nuestros psicólogos (por no decir teólogos) actuales no sospechan nada y de las que incluso permanecerán ignorantes durante bastante tiempo. Por mucho que quisieran hacerlo, no pueden entender el asunto. Es típico que todos los yoes causales y superiores hayan sido apodados los mayores impostores de su época: Paracelso, Francis Bacon, Saint Germain, Cagliostro, Blavatsky, etc. Típico, también, del valor de nuestras verdades históricas. Hay un solo testigo universal de la verdad, imposible de falsificar: la memoria global causal de nuestro planeta (llamada simbólicamente la “mente de dios”).

EL SEGUNDO YO

9.5 Introducción

¹La mónada, como primer yo, no puede adquirir la conciencia del segundo yo. Pero la mónada puede convertirse en un segundo yo y entonces ya no está en el reino humano. No necesita un “salvador” para hacer esto, sino que el género humano debe “salvarse a sí mismo” activando su conciencia y adquiriendo clases superiores de conciencia (antes de la etapa de cultura, o del místico, esto se hace en general automáticamente).

²Por lo tanto, es tarea de aquellos que son hermanos mayores que el género humano en general y, por lo tanto, se han adelantado a los demás en el desarrollo de su conciencia, ayudar a aquellos en etapas inferiores a reducir la ventaja. Si fracasan en esta tarea suya, no pueden contar con ser asistidos en su transición del cuarto al quinto reino natural. Los que están en niveles más altos deben ayudar a los que están en niveles más bajos en lugar de explotarlos como lo han hecho hasta ahora. Por supuesto, esto es una cuestión de trabajo voluntario y nada que los de niveles inferiores puedan considerar como su derecho a reclamar a los de niveles superiores. Las obligaciones profesionales o los deberes que uno se ha impuesto a sí mismo son de muy otra categoría. (Añadido que debería ser innecesario pero que en la barbarie imperante de las ideas puede estar justificado.)

³Los gnósticos llamaron al tercer yo el “padre”; al segundo yo, el “hijo”; y al primer yo, la “madre”. Es tarea de la madre “dar a luz al hijo”. Es el primer yo quien, en la medida de sus posibilidades, debe adquirir las cualidades y habilidades que se requieren para convertirse en un yo causal. Y eso se hace en el mundo físico. Cuando es nacido el “hijo”, el yo causal, la madre ha cumplido su tarea. Pero no antes. El primer yo debe hacer todo lo posible para convertirse en un segundo yo. Cuando ha hecho lo que puede, recibe la ayuda necesaria para convertirse en tal, ayuda al conocimiento y ayuda de su Augoeides. Cualquier ayuda adicional que necesite, la recibe de un profesor en la jerarquía planetaria.

⁴Esta verdad ha sido increíblemente estropeada por todos los predicadores de la ignorancia

de la vida. Entendemos muy bien la advertencia del gnóstico Pablo: “No os hagáis maestros muchos de vosotros”, refiriéndose a todos aquellos que carecemos del conocimiento de la realidad. Hasta ahora la iglesia ha sido la guía falsa. En la actualidad aparecen diversas sociedades ocultas. No hay necesidad de tales sociedades. Hay otras formas para que los esoteristas se encuentren, si esto fuera deseable. Todas las sociedades degeneran porque los “prosélitos” son inmaduros, los líderes son dictadores, los sabelotodo omnipresentes son intolerantes y prevalecen las tendencias a la división. Las sectas engendran cada vez más sectas.

9.6 *Qué es el segundo yo*

¹El segundo yo es la mónada en la segunda tríada. Al estar centrada en el átomo mental de la segunda tríada, la mónada es un yo causal; al estar centrada en el átomo esencial, un yo esencial (46); en la molécula supraesencial, un yo supraesencial (45).

²Los segundos yoes (yoes 46 y 45, o yoes esenciales y supraesenciales) en su colectividad constituyen el quinto reino natural, el reino esencial. Los mundos del quinto reino natural, los mundos 46 y 45, son los mismos que los mundos del segundo yo. La parte inferior de la jerarquía planetaria pertenece al quinto reino natural.

³El quinto reino natural es, al mismo tiempo, aquel reino en el que el aspecto conciencia adquiere esa capacidad fundamental que hace posible la expansión de conciencia cósmica, adquiere una percepción de su función en el proceso de manifestación y las calificaciones para la utilización consciente de la energía universal dinámica.

⁴El segundo yo tiene tres envolturas: un ser causal, un ser esencial y un ser supraesencial. El ser causal es la envoltura formada por el átomo mental de la segunda tríada después de haberse disuelto la vieja envoltura.

⁵Un segundo yo perfecto (un yo 45) tiene a su disposición tres clases principales de conciencia diferentes: conciencia causal, esencial y supraesencial. La conciencia causal se refiere principalmente al aspecto materia; la conciencia esencial, al aspecto conciencia; y la conciencia supraesencial, al efecto de dynamis en el aspecto movimiento.

⁶En el reino humano, se distinguen cuatro clases principales de energía: la energía atómica (energía primaria en todas las clases atómicas), la energía etérica, la energía emocional y la energía mental. En el yo causal se agrega energía causal; y en el yo esencial, energía esencial. Cuando el individuo las domina, es un segundo yo.

⁷La etapa de desarrollo del hombre indica cuál de estas controla, cuál de estas lo controla a él.

⁸Los segundos yoes perfectos tienen los mundos 45–49 a su libre disposición. Dado que el mundo 45 es común a todo el sistema solar, también hay otros planetas dentro de su radio de acción. Estos segundos yoes son independientes del espacio y del tiempo de los planetas, por lo que no existe un tiempo pasado para ellos sino que todo existe en el “presente”.

⁹Los segundos yoes son yoes colectivos. Gracias a la conciencia colectiva universal, todas las clases inferiores de conciencia entran en las clases superiores. Esto significa que los segundos yoes comparten la conciencia colectiva de sus mundos inferiores.

¹⁰Entendemos por qué el aspecto conciencia es el dominante para ellos. El aspecto materia ha perdido toda importancia para ellos. La materia en los mundos 45–49 parece estar automatizada; tan poco resiste a las clases de conciencia correspondientes.

¹¹Como un segundo yo (yo esencial), el individuo se vuelve consciente de su divinidad, de la divinidad de toda vida, del dios inmanente, de su participación en la conciencia total cósmica. Sólo la intuición nos proporciona el verdadero conocimiento. Esto era lo que Platón quería insinuar con su enseñanza sobre el mundo de las ideas, y esto era imposible de entender sin el esoterismo. No es suficiente simplemente traducir los escritos de Platón. Deben ser interpretados por un esoterista.

¹²El primer yo es individualista y debe serlo para poder desarrollarse en un individuo que

tenga una actividad de conciencia autodeterminada. Este desarrollo concluye cuando la mónada se ha convertido en un yo causal (aislado en su envoltura causal) y con eso ha adquirido una autoidentidad imperdible en la conciencia colectiva. El siguiente paso es adquirir esta conciencia de comunidad con las energías pertenecientes y con su ayuda adquirir gradualmente una participación creciente en la conciencia total cósmica en reinos cada vez más elevados. Es con las energías cada vez más poderosas de los mundos cada vez más elevados que la mónada puede adquirir una conciencia cada vez más amplia. El primer yo se convierte en un segundo yo apropiándose metódica y sistemáticamente de las energías del segundo yo. Cuando el hombre como yo mental ha adquirido los requisitos para los métodos pertenecientes, automáticamente se convierte en un discípulo de la jerarquía planetaria.

¹³Todas las divisiones son deficientes, ya que la capacidad de conciencia es individual y se debe a la adquisición de facultades por el carácter individual. Por lo tanto, los límites entre los diferentes yoes dados aquí no deben entenderse como distintos.

¹⁴Así, el yo causal tiene una posición intermedia entre el primer yo y el segundo yo. Es verdad que su mónada está centrada en el átomo mental de la segunda tríada. Pero su envoltura causal sigue siendo la vieja envoltura que ha tenido la mónada a lo largo de su evolución en el reino humano. Cuando esta envoltura se ha disuelto en el paso de la mónada al átomo esencial de la segunda tríada, sólo entonces la mónada ha entrado en el quinto reino natural.

¹⁵Del mismo modo, el yo 45 está en el límite entre el segundo yo y el tercer yo a través de su participación en la conciencia colectiva del mundo 45.

¹⁶Cuando se haya aprendido a distinguir entre las diferentes clases de conciencia del primer yo y del segundo yo, se verá la diferencia importante entre los dos y entonces se necesitarán sólo esos dos términos, que facilitan enormemente el modo de concepción y presentación.

9.7 Los tres yoes y los tres aspectos

¹En el primer yo domina el aspecto materia; en el segundo yo, el aspecto conciencia; en el tercer yo, el aspecto voluntad.

²Correspondientemente, tenemos que distinguir entre las energías de los mundos del hombre (47:4–49:7), en las que domina el aspecto materia; las energías del segundo yo (45:4–47:3), en las que domina el aspecto conciencia; y las energías del tercer yo (43:4–45:3), en las que prevalece el aspecto voluntad.

³El mismo esquema se repite en las tres unidades de la segunda tríada, de tal manera que el yo causal es soberano en el aspecto materia de los tres mundos atómicos inferiores (47–49); el yo esencial, en el aspecto conciencia de los mismos mundos; y el yo 45, igualmente soberano en los tres aspectos.

⁴Esto es particularmente manifiesto si el yo causal es del tercer departamento, el yo esencial es del segundo y el yo 45 es del primer departamento. Esto no debe interpretarse en el sentido de que el yo causal carezca de voluntad. El yo causal debe ser capaz de usar dynamis tanto como pueda manifestarse en la materia causal. Lo correspondiente es cierto para los tres aspectos. Los tres deben desarrollarse hasta la plena capacidad posible en las diferentes clases moleculares y los departamentos de los diferentes mundos. Y ese no es un trabajo fácil. Nada se recibe de regalo en ningún reino, aunque la evolución continua hace que el trabajo sea considerablemente más fácil para los sucesores. Todo debe ser autoadquirido. Es un consuelo que no se puede perder ninguna cualidad o habilidad adquirida, aunque entre en latencia cuando se pierde la continuidad de la conciencia.

⁵Sólo el segundo yo da cabida a los tres aspectos de la realidad: la conciencia objetiva del yo causal en los tres mundos atómicos inferiores (47–49); la conciencia colectiva del yo esencial (su capacidad para identificarse con la conciencia de todos los seres en los mundos inferiores); la plena soberanía del yo supraesencial en los mundos del primer yo, así como en los del segundo yo. De esto queda claro que el segundo yo, no el primero, tiene conocimiento de la

realidad. Aparte de su conciencia objetiva física, el primer yo no tiene más recurso sino vivir en la ilusoriedad del mundo emocional y en la ficticidad del mundo mental. El género humano no puede resolver los problemas de la realidad y la vida. El género humano es incluso incapaz de entender este hecho. Es incapaz de definir sus problemas, ver su enorme limitación. El primer yo no puede resolver los problemas de realidad de sus mundos, no puede adquirir una percepción exacta de la realidad ni siquiera en sus propios mundos.

9.8 *La conciencia del segundo yo*

¹Las tres clases principales de conciencia del segundo yo son la conciencia causal, la conciencia esencial (conciencia 46) y la conciencia supraesencial (conciencia 45). La conciencia causal es de tres clases (47:1-3), la conciencia 46 es de siete clases (46:1-7) y la conciencia 45 es de cuatro clases (45:4-7).

²Al tercer yo pertenecen las tres clases superiores de conciencia 45 (45:1-3), las que la mónada adquiere con relativa facilidad durante su desarrollo hasta convertirse en un yo 45 perfecto.

³Aparte de la clase más baja de conciencia causal (47:3), la conciencia del segundo yo es simultáneamente conciencia individual y colectiva. También conciencia causal superior es conciencia colectiva debido al hecho de que la conexión entre las conciencias de unidad (47:2) y de voluntad (47:1) de la envoltura causal se actualiza por energías de la segunda tríada.

⁴La conciencia causal es la capacidad de la conciencia objetiva para constatar hechos en los mundos planetarios del hombre (47–49) tanto en el espacio como en el tiempo (independientemente del espacio y el tiempo). Por lo tanto se refiere al aspecto materia con su espacio y tiempo.

⁵La conciencia esencial (46) es conciencia de unidad. Conlleva la liberación de toda aprehensión de separatividad, aislamiento, sin ninguna pérdida de autoidentidad pero con una liberación de la conciencia individual.

⁶La conciencia esencial vive en el mismo aspecto conciencia. Al utilizar la conciencia de los átomos y de las envolturas materiales, así como la conciencia colectiva de los mundos, constata los cursos de acontecimientos en la materia y en la conciencia (también independientemente del espacio y del tiempo, por supuesto) tal como se perciben o se percibieron en los diferentes reinos naturales a partir del reino mineral.

⁷El muy usado y, debido a las especulaciones de la ignorancia, el término inútil “intuición” en realidad se refiere a alguna clase de conciencia del segundo yo: causal, esencial o supraesencial.

⁸La facultad de la “intuición” no es algo que se adquiera fácilmente. Se necesitan varias encarnaciones para desarrollarlo desde un comienzo tierno. Está completamente desarrollado solo en el yo 45.

⁹Lo que la ignorancia toma por intuición es una variedad de fenómenos: recuerdo de nuevo desde el subconsciente, impulsos del mismo, manifestaciones del instinto de vida adquirido, captación telepática de ideas en los mundos emocional y mental, inspiraciones de Augoeides, por lo tanto la experiencia de cualquier clase de manifestación de conciencia desde el inconsciente.

¹⁰Los teósofos, en particular, han usado el término “intuición” tanto para la conciencia causal como para la esencial. Las dos clases de intuición se pueden distinguir agregando “causal”, “esencial”. Sin embargo, para prevenir la confusión de ideas, probablemente sea mejor evitar ese término vago y usar términos exactos en su lugar.

9.9 *El segundo yo es un yo colectivo*

¹Que el segundo yo es un yo colectivo también implica que el segundo yo puede unirse a cualquier grupo que tenga una conciencia de comunidad dentro del mundo de conciencia que ha alcanzado y todos los mundos inferiores. Todos los mundos de la cadena planetaria, 46–49,

están a disposición del yo esencial. Pero dado que el trabajo en los diversos procesos de manifestación lo realizan grupos con funciones asignadas a ellos, el yo esencial siempre pertenece a un grupo que forma un ser colectivo dentro de la conciencia común de mundo. Además, el yo esencial siempre pertenece a un departamento de los siete. Así, hay muchos seres colectivos dentro del mundo esencial, aunque todos los seres esenciales son uno y, además, uno con todas las conciencias monádicas en todos los mundos inferiores. No hay límite inferior para la conciencia colectiva. Lo que constituye un ser colectivo está determinado por un límite ciertamente distinguible pero no separador de otros departamentos y otras funciones (expresado paradójicamente: una unidad para sí en la unidad). Todas las mónadas de un ser colectivo son auto-identidades que tienen sus caracteres individuales. Sus habilidades particulares son compartidas en común y pueden ser utilizadas por otros si el trabajo en la función especializada así lo requiere. El ser colectivo garantiza una capacidad común y completa de todos y la libertad de las limitaciones de los caracteres individuales.

9.10 El segundo yo vive en la conciencia

¹El segundo yo vive enteramente en sus diferentes clases de conciencia: conciencia causal, esencial o supraesencial. Dado que las clases inferiores de conciencia entran en las superiores, una mónada de esta clase no necesita su primera tríada. Pero por regla general la mónada conserva la primera tríada para formar más fácilmente envolturas en los mundos del hombre, si la mónada ha situado su trabajo en estos mundos con sus cuatro reinos naturales. Hay muchas tareas para elegir.

²Quien vive en el aspecto materia, aquel para el cual la forma material es lo único esencial, nunca se siente seguro. Porque la forma siempre corre el riesgo de ser atacada por innumerables enemigos. Pero quien vive en el aspecto conciencia es inatacable.

9.11 La visión de la realidad y de la vida del segundo yo

¹El segundo yo es un yo colectivo. Este hecho es de suma importancia para la concepción de la vida y de la realidad del segundo yo. Significa, entre otras cosas, que el segundo yo ha visto la unidad de toda la vida, ha entrado en la unidad, vive para ayudar a todos los que se esfuerzan por la unidad para alcanzar la unidad, en todas las etapas de desarrollo para promover el desarrollo de la conciencia cuya meta es la unidad. Además, como todos los yoes colectivos en mundos cada vez más elevados, busca desarrollarse cada vez más para servir mejor, para servir tanto a los yoes superiores como a los inferiores. Su motivo es el servicio de la evolución, ya que la evolución es el sentido de la vida: todos alcanzarán el reino cósmico más elevado. Es por el servicio que todas las cualidades y habilidades necesarias para la evolución se desarrollan mejor y más rápidamente.

²Todos los seres de los reinos superiores tienen lo fundamental en común. Es otro asunto que deban ser diferentes las percepciones de los tres aspectos de la realidad, tal como se manifiestan en dimensiones superiores. El carácter individual de cada uno se hace sentir en el tratamiento individual de los problemas dados. Las opiniones sobre qué medidas deben o no deben tomarse con respecto a hechos generales válidos para todos (relativos al género humano, por ejemplo) pueden divergir y, por lo tanto, discutirse hasta que se alcance la unanimidad.

³La visión que el segundo yo tiene del yo es completamente diferente de la visión del primer yo. Porque el segundo yo ve a la mónada (al átomo primordial) como el último yo que es, como un yo cósmico potencialmente más elevado, y ve todo “desde arriba”, mientras que el primer yo ve todo “desde abajo”, desde el reino mineral y el proceso de evolución. El segundo yo y los yoes superiores consideran el proceso de expansión: el yo como regresando a su “hogar original” (el mundo cósmico superior), como un ser que comparte la conciencia total cósmica. Consideran la potencialidad, no la actualidad. La mónada como primer yo es, pues, un segundo yo potencial, un tercer yo potencial, etc. La misma percepción del tiempo es muy diferente, se

ensancha con cada mundo superior, hasta que en el reino cósmico más elevado todo se convierte en un eterno presente, todos los procesos de manifestación caen en el presente, dado que en el gran plan cósmico hecho en la creación del cosmos, todos los procesos, todo lo que debe realizarse, se ve desde el principio hasta el final.

⁴Para el segundo yo, no hay autoridad en quien “creer”. Utiliza el mayor conocimiento de la realidad recibido de yoes superiores como “hipótesis de trabajo”, pero no acepta nada que él mismo no entienda por su propia experiencia y elaboración de su propia experiencia.

9.12 El subjetivismo del segundo yo

¹Al tratar los problemas del subjetivismo filosófico, el subjetivismo exotérico y el subjetivismo esotérico deben distinguirse claramente y no confundirse.

²El subjetivismo exotérico niega la existencia de la materia, niega que haya un mundo fuera de nosotros. Filósofos orientales y occidentales, ignorantes de la realidad, han proclamado ansiosamente que el mundo exterior es mera “ilusión”. Esto es pura locura, ya que entra en conflicto con la ley de identidad y con el sentido común, por muchos filósofos u ocultistas o científicos cristianos en el presente o en el futuro que proclamen este subjetivismo e ilusionismo. Los esoteristas, en todo caso los hilozoicos, no cuentan a los ocultistas modernos entre los verdaderos esoteristas.

³La filosofía ilusionista ha surgido bajo la influencia de la filosofía esotérica subjetivista, formulada por segundos yoes. Pero las dos clases de subjetivismo son totalmente diferentes. El subjetivismo esotérico requiere un conocimiento de los tres aspectos de la realidad: los aspectos de materia, movimiento y conciencia. Este hecho es evidente y nunca necesita ser discutido. Los tres aspectos se dan directamente y pueden ser constatados por todos, incluso por el más simple “sentido físico”.

⁴El subjetivismo esotérico es explicable como una expresión de la concepción de la realidad de los segundos yoes. Para los segundos yoes (yoes 46 y yoes 45) la conciencia es el aspecto dominante. Los segundos yoes parten del aspecto conciencia, deberían y deben hacerlo y pueden hacerlo sin riesgo, dado que dominan los tres aspectos de la realidad. Por lo tanto, nunca pueden negar la existencia de la materia, aunque deben considerar la materia como inesencial. Para los segundos yoes, las formas de la materia son interesantes sólo como vehículos de la conciencia, y prestan atención a las conciencias de los diferentes mundos y envolturas, mientras que ignoran el aspecto materia.

⁵Por el contrario, para los primeros yoes la materia es el aspecto dominante. Por lo tanto, deben partir del aspecto materia como base de su visión del mundo. De otro modo, los hombres corren el riesgo de perder su equilibrio lógico, el poquito sentido común que tienen. El sentido común existe en diferentes grados y es el resultado de la experiencia de vida adquirida por uno mismo durante el número total de encarnaciones.

⁶Sin una visión correcta del mundo, falta también la base necesaria para la visión de la vida. Los filósofos del yoga son prueba suficiente de esto, porque es precisamente debido a su ignorancia del aspecto materia que su visión de la vida es errónea. Esa visión de la vida es una especulación subjetiva sobre la base de hechos originalmente esotéricos que han distorsionado totalmente, lo que no necesitaban hacer si hubieran tomado el hilozoísmo como base. Cuando en el futuro los yoguis partan del hilozoísmo, su experiencia subjetiva del aspecto conciencia será especialmente valiosa para los psicólogos occidentales.

⁷El subjetivismo, que parte del aspecto conciencia, pertenece por tanto a los dominios de los segundos yoes. Por lo tanto, es natural que los segundos yoes partan de modos de ver subjetivistas también en su enseñanza. Se alienta a los discípulos de la jerarquía planetaria a no atender al aspecto materia en la medida de lo posible, dado que se supone que ya han aceptado el hilozoísmo como su visión del mundo y, por lo tanto, no necesitan considerarlo más. Los mundos y las envolturas se dan por sentados.

⁸Sin embargo, antes de que el hilozoísmo haya sido generalmente aceptado como la única hipótesis de trabajo racional y sostenible, existe el riesgo de que los profesores que destacan unilateralmente el aspecto conciencia confundan a sus alumnos y los hagan volver al subjetivismo filosófico, que ha dominado la filosofía desde los días de los sofistas.

⁹Es deplorable que el tiempo del lector se deba ocupar en esta discusión. Pero desafortunadamente ha resultado necesario eliminar una concepción errónea fundamental que prevalece también entre los llamados esoteristas.

9.13 La voluntad del segundo yo

¹Todas las envolturas de encarnación, excepto la envoltura de la tríada causal, son robots influenciados por energías provenientes del interior, de envolturas superiores y, en la mayoría, sobre todo provenientes del exterior. La envoltura mental está influenciada por vibraciones mentales; la envoltura emocional, por vibraciones del mundo emocional (lo que significa vibraciones de otros hombres); la envoltura etérica y el organismo, por las llamadas energías cósmicas (energías atómicas de toda clase). Sólo cuando el individuo se haya convertido en un segundo yo (un yo esencial) podrá independizarse de todas energías salvo las que él mismo seleccione. La mayoría de los hombres son esclavos de sus robots, lo que significa que “el hombre carece de libre albedrío”, expresión esotérica que la ignorancia ha recogido y por supuesto idiotizado como es usual. El yo no es libre mientras esté dominado por sus envolturas. Es privilegio del esoterista ver la enorme limitación del primer yo y el límite de su posible entendimiento (gracias al contacto con los mundos causal y esencial a través de centros de la envoltura causal).

²Los segundos yoes del primer departamento trabajan con “voluntad dinámica”; los del segundo departamento, con “voluntad radiante inclusiva”; los del tercer departamento, con “voluntad magnética”; estas son las tres clases de voluntad que se manifiestan más fácilmente en el aspecto conciencia de la segunda tríada.

³Las “enfermedades” pueden ocurrir en cualquiera de las envolturas de encarnación (salvo la envoltura de tríada), en cualquiera, incluso en los yos causales. Sólo los yoes esenciales son inatacables por la enfermedad. En ellos, las células gastadas se excretan automáticamente del organismo y todos los órganos funcionan perfectamente.

9.14 Los segundos yoes no se dan a conocer

¹Los segundos yoes no se dan a conocer. No dan a conocer su verdadero estado ni siquiera indirectamente. Si se puede ver por la apariencia de una persona que es un santo, entonces no es un santo. Un santo es por completo diferente de lo que la gente piensa que puede detectar en el comportamiento y los ademanes. El rasgo más distintivo de un santo es la libertad, sencillez, franqueza y alegría radiante de su ser, lo contrario de semblantes solemnes y sombríos ante toda la maldad del mundo. Todos estamos en camino, y aunque nuestro camino sea largo o corto, todos llegaremos a la meta. Esa es confianza en la vida y la fuente de alegría.

²Aunque ciertos segundos yoes a veces encarnan para trabajar más fácilmente con sus discípulos, permanecen inaccesibles a la curiosidad y nunca aparecen en público. Los que aparecen en público no son segundos yoes sino impostores. Sólo en conexión con la reaparición de la jerarquía planetaria será posible que los segundos yoes aparezcan en público individualmente. Ni siquiera los discípulos dan testimonio de su discipulado. De hecho, eso no tendría sentido hasta que el género humano, por una abrumadora mayoría, haya aceptado el esoterismo como la única hipótesis de trabajo racional y así tendrá la oportunidad de entender a aquellos en reinos superiores.

³Será cada vez más necesario afirmar esto enfáticamente, ya que cada día aparecen más personas que se hacen pasar por celebridades espirituales, engañando siempre a gran número de gente crédula y sin discernimiento. También son impostores los que se jactan de su familiaridad con los miembros de la jerarquía planetaria, sus visitas a Shamballa, etc.

9.15 *El trabajo de los segundos yoes*

¹Todos en los reinos superiores son expertos en cierto campo de conocimiento y, por supuesto, ponen su conocimiento a disposición de los del mismo reino, ya sea en la jerarquía planetaria o en la jerarquía dévica. Por lo tanto, es posible que un yo 45 obtenga inmediatamente el conocimiento de todo lo que quiera con respecto a las realidades de los mundos inferiores, y así se ahorra trabajo innecesario.

²A medida que se adquiere el conocimiento de la realidad, la tarea de la vida aparece como un desarrollo “infinito” de la conciencia en 44 mundos cada vez más elevados. Con cada mundo atómico superior hay una dimensión nueva, una percepción nueva del tiempo, clases nuevas de conciencia y clases nuevas de energías. Adquirir todo esto parece tan difícil para los yoes superiores como parece difícil para un ser emocional convertirse en un ser mental; o para un yo mental convertirse en un yo causal. Los requisitos para el aumento de la capacidad en todos los aspectos se elevan en una escala enorme.

³El segundo yo es un mediador de energías desde los reinos superiores hasta los cuatro reinos naturales inferiores. Este trabajo presupone un conocimiento de la Ley y de los procesos de desarrollo, para que la distribución se haga de la manera correcta.

⁴Los segundos yoes eligen ellos mismos su esfera de actividad, elecciones que se deben en gran medida a sus intereses más esenciales como primeros yoes, por ejemplo, dentro del reino mineral, vegetal, animal o humano. Todas las mónadas en todos los reinos necesitan ayuda con el desarrollo de su conciencia. Cuanto más familiarizado esté el individuo con cierto reino natural, mejor equipado está para ayudar a las mónadas de este reino a alcanzar un modo de existencia superior.

⁵El género humano, sin darse cuenta, ha hecho mucho por este desarrollo mediante la elaboración de minerales y metales, mediante la cría de plantas y animales. La ayuda esencial es dada a estas mónadas por aquellos que han aprendido el procedimiento técnico de transferir las mónadas a un reino superior al “romper” su envoltura de alma grupal inferior o al ayudar a los individuos de las especies animales superiores a causalizar. Esta será una tarea para los hombres en el futuro cuando hayan aprendido a cooperar con la jerarquía planetaria.

⁶El segundo yo ciertamente tiene bastante trabajo que hacer. La suposición de que los segundos yoes existen exclusivamente para servir al cuarto reino natural es parte de la presunción incurable sobre la posición incomparable y única del individuo humano (ese engranaje en general deforme de la maquinaria cósmica). Los segundos yoes se interesan por los problemas de los primeros sólo para ayudar al género humano.

9.16 *Sólo los segundos yoes tienen conocimiento*

¹Es sólo como un segundo yo que el individuo puede adquirir conocimiento de la realidad. Entonces puede constatar los hechos por sí mismo en los cinco mundos atómicos inferiores (45–49) y además obtener conocimiento de los reinos superiores, mediado por el gobierno planetario, que tiene su propia experiencia de los tres reinos cósmicos inferiores (29–35, 36–42, 43–49) y puede contactar directa o indirectamente con los cuatro reinos superiores (1–7, 8–14, 15–21, 22–28). Los yoes cósmicos superiores (1–7) se aseguran de que no se cometan errores dentro de la organización cósmica, que todos saben lo que necesitan saber y pueden cumplir sus funciones. Además, hay un control recurrente realizado por controladores especiales (sánscrito: nirmanakayas), que operan entre los reinos; controladores que también supervisan la distribución de energías de los reinos superiores a los inferiores.

²Todo curso de acontecimientos es simultáneamente triuno: materia, conciencia, movimiento. El aspecto materia puede ser constatado por yoes causales que pueden estudiar objetivamente las energías materiales, sus causas y efectos en los mundos del hombre. Las constataciones de los yoes inferiores no son confiables en principio, por convincentes que sean. El conocimiento real puede existir sólo en un segundo yo.

³El conocimiento es la suma de los hechos presentados. El yo causal domina los hechos y de manera soberana. Su misma soberanía tiene el efecto de que el yo causal no siempre distingue entre el conocimiento causal y aquella intuición que transmite el nuevo conocimiento, las nuevas ideas de la conciencia esencial. Esto ha provocado algunos malentendidos acerca de la “intuición” causal y la esencial, dos facultades por completo diferentes. Cuanto más conocimiento recibimos de la jerarquía planetaria, más los modos viejos esotéricos de ver muestran ser demasiado primitivos de una manera que a menudo es engañosa. Esta en particular es la razón por la que la aparentemente irremediable tendencia al dogmatismo es totalmente destinada al fracaso. El modo de presentación (la formulación mental del sistema de conocimiento) cambia incesantemente, lo que de hecho es inevitable dado que la conciencia mental trabaja con conceptos de manera consecutiva. Cuando, en algún momento en el futuro, el género humano en lugar de pensamiento de conceptos pueda trabajar con pensamiento de ideas, no necesitará sistemas.

⁴Al evaluar a los hombres (el análisis no es una crítica), hay mucho que considerar que sólo un segundo yo puede determinar: la etapa de desarrollo, el horóscopo, los departamentos en las envolturas, la extraversión (los tipos 1–3–5–7) o la introversión (los tipos 2–4–6). A esto habría que añadir influencias físicas cuyo pleno impacto sobre el individuo en el aspecto promotor o inhibidor no ha sido posible evaluar: raza, nación, clase, familia, con idiosincrasias, prejuicios, tradiciones. El espíritu general de los tiempos también es importante.

⁵Todos los primeros yoes tienen diferentes concepciones de la realidad, y todos los segundos yoes tienen una sola que es común a todos ellos.

⁶Debe afirmarse de una vez por todas que la razón humana no puede resolver ningún problema de la realidad. En la medida en que las soluciones de tales problemas aparecen en el aprendizaje exotérico, en esta misma medida se han recibido de alguien que esté en contacto con el mundo de las ideas o directamente de la jerarquía planetaria. Toda especulación es destinado al fracaso.

⁷Para decirlo de manera drástica, se puede decir que los hombres somos unos idiotas irremediablemente desorientados en la vida hasta que adquirimos el conocimiento causal y nos liberamos de nuestra dependencia de las ilusiones emocionales y las ficciones mentales.

9.17 Las ciencias del segundo yo

¹Si se da cuenta de que la más mínima expresión de conciencia también implica una manifestación de energía, entonces también se entiende que el estudio del efecto de la energía en todos los contextos materiales es una de las muchas ciencias fundamentales del segundo yo.

²Mediante el conocimiento de las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida y de los métodos requisitos para su aplicación, la conciencia puede controlar la materia y utilizar las energías con finalidad. La magia es este conocimiento de las energías y su aplicación. La antigua división de la magia en blanca y negra estaba bien fundada. La magia blanca utiliza energías de los mundos de la unidad. Esas son energías que promueven la evolución. La magia negra utiliza aquellas energías involutivas que están almacenadas en la composición material. Esas energías contrarrestan la evolución.

³El trabajo de componer átomos primordiales para formar materia involutiva cada vez más gruesa requiere una enorme cantidad de energía. Esa energía permanece posteriormente latente en la composición y se libera en la disolución de la materia. Este hecho se demuestra en fenómenos como la radiactividad y la llamada fisión nuclear. Las energías de conciencia almacenadas en la materia involutiva son de potencia análoga.

⁴Conociendo un poco la incapacidad del género humano para usar correctamente estas energías, entendemos cuán necesario era mantener este conocimiento en secreto, confiarlo sólo a aquellos que se habían comprometido definitivamente a usar sólo energías que promueven la evolución, nunca a usar el conocimiento para su propio bien y nunca utilizarlo sin permiso en

cada caso particular.

⁵Reflexionando sobre lo anterior tal vez entendamos que la magia es una ciencia para segundos yoes y no para primeros yoes.

⁶Lo más alto que podemos alcanzar al resumir son los símbolos matemáticos, las palabras de poder y los aforismos. En los mundos superiores se obtiene algo que puede compararse con símbolos: destellos de átomos o moléculas dirigidos por el pensamiento que tienen un efecto de energía y conciencia; cuanto más alto es el mundo en el que esto ocurre, más corto, más concentrado y más poderoso es. Cuanto más corto, más potente dynamis.

⁷Las materias de los mundos superiores se manifiestan como luz y color. Sólo yoes superiores pueden observar y analizar esos asuntos. (El aspecto movimiento de diferentes materias se manifiesta como diferentes clases de sonido.) Con cada clase atómica superior, la luz es cada vez más intensa y los colores son cada vez más exquisitos. El esoterista distingue entre colores involutivos (los de los negros) y colores evolutivos. Los colores involutivos incluyen negro, marrón, gris, ciertos tonos de púrpura y verde. Afortunadamente, algunos problemas relacionados han comenzado a ser estudiados por psicólogos y médicos. Los colores que rodean al individuo son de gran importancia para su bienestar físico y emocional.

⁸La luz es una cualidad de la materia que se manifiesta de manera diferente en diferentes materias. Es una de las tareas de la ciencia esotérica unir las diferentes clases de luz.

⁹Según D.K., “técnicamente, existen dos cuerpos de luz”, la envoltura causal y la envoltura etérica, y son las dos envolturas más importantes del hombre.

¹⁰Según D.K., la ciencia del antahkarana se ocupa especialmente de las manifestaciones de la luz, la continuidad de la conciencia y del problema relacionado con la vida y la muerte.

¹¹Según D.K., el estudio del antahkarana realizado por los discípulos conllevará una completa revolución en la crianza y la educación actuales, que han demostrado su incompetencia.

¹²Sólo un segundo yo comprende la naturaleza de la religión, el propósito de la ciencia y la meta de la educación. Esto no es lo que la gente piensa hoy.

¹³La historia esotérica, contada por individuos del quinto reino natural que tienen acceso a la memoria planetaria (las memorias colectivas de los mundos causal, mental, emocional y físico), es la única historia universal confiable. Es accesible al yo causal en cuanto al aspecto materia y al yo esencial en cuanto al aspecto conciencia.

¹⁴La historia mundial de nuestros historiadores modernos es en gran medida una construcción. Pero los historiadores no admitirán eso hasta que la historia esotérica sea presentada en algún momento. Entonces estarán en condiciones de constatar qué fuerzas actuaron en el pasado.

9.18 Integración

¹En el esoterismo se menciona la “integración”, que hace referencia a procesos de varias clases diferentes. Común a todas ellas es que el individuo por medio de una envoltura superior aprende a controlar todas las inferiores. Podemos hablar de la integración del primer yo, del yo causal, del yo esencial (del yo 46), etc.

²La integración del primer yo es ese proceso en el que el individuo aprende a controlar la conciencia y la energía en las envolturas emocional y física. Para hacer esto se debe ser un yo mental. Es especialmente importante controlar la envoltura emocional. Al hacerlo, no se trata de matar las emociones o negarles la atención. Se requiere poder controlar estas energías y usarlas de la manera correcta. En el primer yo integrado, existe una conexión directa entre la conciencia mental y el cerebro. El individuo no puede adquirir la conciencia del segundo yo hasta que se haya convertido en un primer yo integrado.

³La integración del yo causal es ese proceso en el que la envoltura causal penetra cada vez más las envolturas de encarnación hasta que el individuo se convierte en un yo causal. En el yo causal, existe una conexión directa entre la conciencia causal-mental y el cerebro.

⁴La integración del yo esencial se realiza parcialmente de la manera correspondiente. En el yo esencial, existe una conexión ininterrumpida entre la segunda tríada y el cerebro.

⁵Dado que la autoactivación de las conciencias cada vez más elevadas también implica una realización sucesiva de la unidad, “integración” también puede usarse para denominar la entrada del individuo en una familia, una nación y, finalmente, en el género humano; así como su entrada en el quinto reino natural, en el mundo de la unidad (46), que le permite identificarse con todas las mónadas en los cinco reinos naturales inferiores. El individuo ha entrado entonces en la unidad, la unidad de todos. La unidad siempre ha sido una realidad inevitable. Pero sólo ahora, cuando lo ha experimentado, puede constatar este hecho por sí mismo.

9.19 Soberanía

¹La conciencia etérica física está controlada por la conciencia emocional, la emocional por la mental, la mental por la causal, etc. Sin embargo, la conciencia causal no puede usarse para controlar la emocionalidad. El segundo yo perfecto, que él mismo da forma a sus envolturas de encarnación por medio de su primera tríada, por supuesto también controla automáticamente la conciencia en estas envolturas.

²El primer yo ha alcanzado su máxima capacidad cuando se ha convertido en un yo mental y controla la conciencia en sus envolturas de encarnación a través de la conciencia en las dos clases moleculares mentales más elevadas (47:4,5). Esta puede llamarse soberanía en un sentido restringido. Entonces el individuo está maduro para el discipulado, cuyo propósito es permitir que la mónada adquiera conciencia en la segunda tríada.

³En el reino humano existe el riesgo de considerar cada clase superior de conciencia conquistada como última y final, a la manera de la exclamación del neófito que se escucha a menudo ante una percepción nueva y abrumadora: “Esto es todo lo que necesito saber.” Nos resulta tan fácil tomar la parte como el todo, contentarnos con los recursos del primer yo, “todo lo que necesitamos”. Pero esto no nos proporciona conocimiento y poder cósmicos, ni siquiera conciencia atómica. Hay 49 clases de conciencia atómica y muchos reinos superiores.

⁴La verdadera soberanía en cada mundo la alcanza la mónada en la conciencia más elevada de ese mundo, en la conciencia atómica. Sólo el yo esencial (el yo 46) puede hacer eso.

9.20 El esoterismo es el conocimiento de los segundos yoes

¹En la etapa actual del desarrollo del género humano, el esoterismo es el conocimiento de los segundos yoes. Muchos hechos evidentes deberían, por cierto, pertenecer a los niveles de los primeros yoes. Si el género humano no fuera tan ignorante de la vida, los segundos yoes no necesitarían dedicarse a cosas para las que están sobrecualificados, sino que podrían usar sus recursos de una manera muy diferente. Los profesores esotéricos todavía tienen que ocuparse de las cosas que los maestros de escuela ordinarios podrían impartir a la gente.

²Todos los primeros yoes pensantes se hacen a sí mismos su propia visión de la vida con los materiales de conocimiento que tienen a su disposición. Hasta que se dan cuenta de que el conocimiento correcto sólo puede ser uno, no comienzan a buscar seriamente ese conocimiento que es común a todos los miembros del quinto reino natural y los reinos superiores.

³Todo lo que se comunica de ese conocimiento en los escritos de Laurency se refiere exclusivamente a las posibilidades del primer yo para formular una visión del mundo y de la vida comprensible como base para construir. Cualquiera que sea el conocimiento que reciben los discípulos de la jerarquía planetaria para adquirir la visión de la vida del segundo yo es algo muy diferente, que no pueden entender hasta que hayan dominado la visión correcta de la vida del primer yo.

⁴La concepción del hombre de lo que se le enseña en el esoterismo teórico (por ejemplo, cómo la mónada en su cadena atómica alcanza reinos superiores y al hacerlo se identifica con la conciencia de colectivos cada vez mayores) quizás se describa mejor como una visión.

Podemos entenderlo sólo en la medida en que nosotros, como yoes cada vez más elevados, adquiramos la capacidad de experimentar esas realidades y participar en los procesos de manifestación pertenecientes.

⁵El esoterismo quiere proporcionarle a la gente una concepción correcta de la realidad, mostrarle al hombre el camino hacia un logro superior y mostrarle lo que se requiere para convertirse en un discípulo de la jerarquía planetaria, porque sólo como discípulo puede el hombre convertirse en un yo causal, un segundo yo.

⁶Los problemas del esoterismo son problemas del segundo yo (al menos de la conciencia causal, del mundo de las ideas platónicas). Por tanto, sólo aquellos que han logrado un contacto con el mundo de las ideas, los antiguos iniciados, pueden entender esos problemas. El primer yo no puede entender esos problemas. Lo que se dice aquí implica, entre otras cosas, que todo intento de especulación con los hechos e ideas esotéricos que se publican hoy en día es completamente destinado al fracaso y que las hipótesis y teorías de los ocultistas son erróneas, engañosas e idiotizantes. Por lo tanto, sólo los hechos e ideas provenientes directamente de la jerarquía planetaria deben ser aceptados por aquellos que no pueden decidir por sí mismos. Los datos proporcionados por los ocultistas son sólo conjeturas fallidas, si es que no son desinformación y desorientación deliberadas (desafortunadamente, un fenómeno cada vez más frecuente). Los negros aprovechan al máximo cada oportunidad, y la parte hoy publicada del esoterismo ha abierto un nuevo y fecundo campo para su actividad.

9.21 El primer yo es insuficiente

¹Si uno fue un genio en la escuela y obtuvo las notas más altas en todas las asignaturas, esto podría indicar que uno puede convertirse en un perfecto primer yo. Para un futuro esoterista eso puede ser un activo, una base sobre la cual construir. Desafortunadamente, no conlleva ningún entendimiento particular de la concepción de la realidad y de la vida del segundo yo. Si uno no tiene conocimiento esotérico latente, las perspectivas son muy pequeñas. En la mayoría de los casos, la genialidad del primer yo es incluso un obstáculo. Los viejos iniciados a menudo resultan ser los típicos estudiantes mediocres en la escuela. No muestran interés en el aprendizaje del primer yo porque han visto la ficticidad de este aprendizaje (aparte de los hechos del mundo físico) en encarnaciones pasadas y por tanto se defienden instintivamente de ella.

²No es suficiente que el primer yo haya integrado sus envolturas de modo que la conciencia mental controle la emocional y la emocional controle su naturaleza física. Como tal, el primer yo no tiene sentido de la objetividad del yo superior, no tiene intuición y es incapaz de actividad “espiritual”. Y esa mónada, que se ha puesto en contacto con una clase superior de conciencia, es en su primera tríada una “casa dividida contra sí misma”. Se necesitan muchas encarnaciones de búsqueda y elaboración de la experiencia antes de que el intelecto sea capaz de formular un sistema mental que satisfaga las necesidades tanto físicas como “espirituales”. En su etapa de dependencia, el yo ha sido alimentado con muchos sistemas de creencias durante miles de encarnaciones. Se necesitan muchas encarnaciones antes de que el yo haya llegado al punto en que se hace preguntas sobre el significado de la vida y se atreve a buscar la solución de ese problema por sí mismo, y antes de que el yo pueda ver que se trata de un logro imposible. Sólo entonces el intelecto está tan desarrollado que puede probar la fiabilidad del sistema suministrado por los individuos del quinto reino natural, que están muy por delante del género humano en el desarrollo de su conciencia.

³“No es seguro para los seres humanos, pobres cosas tontas, manipular fuerzas desconocidas.” (D.K.) Esa es una evaluación de un yo 45 de la capacidad humana.

9.22 *El primer yo es el problema*

¹La primera tríada con sus envolturas de encarnación es el principal problema del yo. Cuando el yo ha resuelto ese problema, está listo para tareas más elevadas. Quien haya visto esto también tiene una base firme para su visión del mundo y de la vida. Ha resuelto el enigma de la vida y está libre de la dependencia de las opiniones y especulaciones imaginativas de otras personas, libre de la necesidad de compartir la apreciación general de uno mismo, importante y querido. ¿Qué inmensa cantidad de tiempo y energía se ha desperdiciado en ese problema y se desperdiciará durante millones de años todavía?

²Como un primer yo, la mónada se ve contrarrestada en su desarrollo por incontables obstáculos en todas sus envolturas: herencia física de los padres, su propia herencia de la siembra de encarnaciones anteriores, de toda clase de malas o insuficientes cualidades y habilidades, de un ambiente ignorante de la vida, de las falsas nociones y prejuicios inoculados, de los defectos de los colectivos en los que el individuo entra, etc. Es importante no rendirse nunca, aguantar, mirar los fracasos como lecciones necesarias.

³Mientras la mónada se identifique con su primera tríada o con cualquier contenido de conciencia de sus envolturas, la mónada es un primer yo.

⁴Mientras el hombre se deje influir por las ideologías de la ignorancia dominante en su visión de la realidad y de la vida, será incapaz de asimilar el conocimiento esotérico, las inspiraciones de Augoeides, de contactar con su propia conciencia causal subjetiva. Debe liberarse de modos tradicionales de ver, dogmas teológicos, filosóficos y científicos.

⁵Existe una gran diferencia en nuestra capacidad tanto para dar como para recibir, si estemos interesados en el contenido del ser temporal de encarnación de otro individuo o en su ser causal. Pero si no es posible contactar ni siquiera con la clase más baja de conciencia causal subjetiva (cuando el individuo no ha alcanzado la etapa emocional superior), entonces no tenemos otro recurso sino contactar con su primer yo.

⁶Se requiere la experiencia de muchas encarnaciones antes de que la mónada como primer yo haya adquirido confianza en sí misma y autodeterminación como condiciones necesarias de esa voluntad determinada de sacrificio que es contenida en el esfuerzo por convertirse en un yo causal. Es una de las paradojas de la vida que tenemos que adquirir autodeterminación para darnos cuenta de la insuficiencia del primer yo. Hasta entonces, el primer yo contrarresta su propio desarrollo ulterior, y lo hace normalmente durante una larga serie de encarnaciones, hasta que aprende a confiar en su Augoeides. El conocimiento de su existencia debe facilitar su emancipación de la limitación del primer yo.

⁷Todos llevamos “vidas dobles”, lo sepamos o no, y esto es así porque los hombres se componen de “cuerpo y alma”, la primera tríada y la segunda tríada. Cuanto más concentradamente somos primeros yoes, más divididos estamos. Cuanto más sentimos que somos uno con todo, unidad y comunidad, más libres somos. Es la unidad lo que nos libera.

⁸Por grande, importante e influyente que sea un “líder espiritual”, no es un segundo yo mientras sea un primer yo. Una perogrullada, pero ¿cuántos ven su verdad en la vida real? Un líder se vuelve demasiado grande con demasiada facilidad, grande también a sus propios ojos.

9.23 *El primer yo ignora al segundo yo*

¹Por supuesto, es imposible para un primer yo, con sólo conciencia objetiva física y subjetiva emocional y mental a su disposición, saber de su segundo yo, saber que hay algo más allá de la mentalidad. El individuo normal, que carece de visión etérica física y clarividencia emocional (conciencia objetiva) ni siquiera puede saber que hay algo más allá de la realidad “visible” (las tres clases moleculares más bajas de la materia física). El clarividente no puede saber que existe un mundo mental, ya que no puede adquirir conciencia mental objetiva. La conciencia subjetiva no es suficiente, pero el conocimiento inquebrantable se obtiene sólo a través de la conciencia objetiva.

²Como discípulo de la jerarquía planetaria, el individuo aprende a adquirir conciencia objetiva tanto mental como causal. Por lo tanto, se vuelve soberano en los mundos del hombre y ve que es imposible para un primer yo comprender, incluso juzgar correctamente, las realidades en estos mundos. La conciencia esencial subjetiva (46) que ha adquirido al mismo tiempo es de tal clase que le asegura la existencia de mundos aún más elevados. Como yo causal en su antigua envoltura causal, que recibió de regalo de su Augoeides, no puede adquirir la conciencia objetiva esencial. Para convertirse en un yo esencial, debe sacrificar su envoltura causal. Posteriormente, es por primera vez subjetivamente consciente en la conciencia colectiva de la existencia y, con eso, también consciente de su divinidad potencial.

³No solamente posee ahora, como yo causal, un conocimiento verdadero de la realidad, sino que también puede pensar de ahora en adelante de acuerdo con la realidad y nunca más será víctima de las especulaciones imaginativas y las construcciones de la ignorancia. Sabe que sabe lo que sabe, y siempre puede distinguir lo que sabe de lo que no sabe. Los hombres no pueden hacerlo, sólo los yos causales. Los hombres no pueden decidir si su aprendizaje suprafísico está de acuerdo con la realidad. Si pudieran, no habría un número tan grande de puntos de vista diferentes. La realidad es una y el conocimiento de la realidad sólo puede ser uno y válido para todos.

9.24 Cuando el primer yo descubre al segundo yo

¹En las etapas inferiores de desarrollo, el contenido de lo mental inferior (47:6,7) y de lo emocional inferior (48:4-7) es la única conciencia concebible, la única evidente, sea real o irreal. En la etapa del místico, el yo busca a tientas la “verdadera realidad” (la unidad) a través del centro de unidad causal. En la etapa mental superior (47:4,5), el yo busca un contacto con su “alma”, la conciencia causal, y por lo tanto consciente o inconscientemente con Augoeides. Este contacto puede establecerse en lo mental superior (47:4).

²El esoterista pronto aprende a diferenciar la conciencia física, emocional y mental del primer yo de la conciencia causal, esencial y supraesencial del segundo yo, tal como se expresan subjetivamente a la autoconciencia mucho antes de que puedan constatarse objetivamente como manifestaciones de energía en las diferentes envolturas materiales de las dos tríadas.

³A medida que el hombre adquiere una incipiente conciencia subjetiva causal y esencial a través de los centros mediadores de la envoltura causal, también comienza a volverse consciente de sí mismo como un “doble yo”: un “yo humano” y un “yo espiritual” que parecen “luchar por la supremacía” en su conciencia de mónada. Es un antagonismo que comienza en la etapa de atracción emocional, continúa en la etapa mental superior hasta que el individuo se convierte en un yo causal.

⁴Al no tener conocimiento de las diferentes conciencias de envoltura de las dos tríadas, los teólogos, por supuesto, han errado totalmente al juzgar estos fenómenos subjetivos en la conciencia de la mónada. Sólo el esoterismo puede explicarlos y su génesis. ¡Qué enorme cantidad de tonterías profundas y agudas han producido los teólogos durante los siglos desde que se escribieron las llamadas Epístolas de Pablo! ¡Cuántos millones de vidas humanas se han perdido en las guerras del fanatismo religioso, provocadas por disputas sobre puntos de vista teológicos! Todo el tiempo las explicaciones eran conocidas por los iniciados de las órdenes del conocimiento esotérico, y debían guardar silencio si no querían ser torturados y quemados en la hoguera. El conocimiento existe pero nunca donde la gente piensa y nunca en los que están en el poder. A este respecto cabe añadir: nunca en iglesias y nunca en sectas ocultas. Donde hay dos puntos de vista en conflicto, dos sociedades o iglesias en guerra, el conocimiento está ausente.

9.25 *Percepciones sobre el camino*

¹Si alguna vez se ha visto el significado de la vida – adquirir envolturas materiales cada vez más elevadas con sus clases de conciencia cada vez más elevadas –, entonces se entiende por qué los “antiguos” hablaban de las ilusiones de la vida: el apego a lo inferior como si fuera la sola realidad cuando de hecho lo superior es una clase superior de realidad y el reino cósmico más elevado es la meta de la vida. El mismo proceso de evolución consiste en una serie de liberaciones de lo inferior como condiciones de transición a lo superior. Quien es ignorante de la vida siente la “renuncia” como un sacrificio, mientras que quien tiene un conocimiento de la realidad lo siente como una muestra alentadora de que ha terminado con este inferior y puede cambiarlo por algo inmensamente más valioso. La evolución aparece desde abajo como una serie de sacrificios y desde arriba como una serie de conquistas. Sacrificio, renuncia, liberación, eliminación es el mismo proceso y la condición de adquisición continua de conciencia.

²Ninguna forma de vida perdura. Las formas materiales de toda clase son perecederas y siempre pueden ser atacadas, desde fuera y desde dentro. La mónada sola es invulnerable e inatacable. La gente habla de “quitar vidas”. Pero eso es imposible, porque la mónada es eterna, inmortal, indestructible, y nada es más seguro que el hecho de que todos llegarán a convertirse en algún momento en un yo cósmico más elevado. La ley del destino lo garantiza.

³Nuestro miedo atañe únicamente a la forma, no al individuo, al yo, que nunca tiene nada que temer. Tememos sólo mientras dependemos de la forma, de nuestras envolturas, del aspecto materia. Cuando vemos que el yo no es sus envolturas, vemos que el yo no tiene nada que temer. Tememos mientras nos identificamos con la forma, pensamos que somos nuestras envolturas. Y algo de esta identificación siempre permanece hasta que nos convertimos en yoes causales, liberados del primer yo.

⁴Mientras la forma misma de la vida se considere esencial, se perderá la experiencia de la vida que, de otro modo, la forma podría proporcionar. La atención está mal dirigida: al aspecto materia en lugar del aspecto conciencia. Si el yo como primer yo viera esto, se convertiría en un segundo yo incomparablemente más rápido.

⁵Debemos querer vivir y querer vivir para servir a la evolución, al género humano y a la unidad. No hay muerte, sólo el despojarse de las envolturas gastadas de encarnación. La vida es una continuidad ininterrumpida si la vemos desde el punto de vista de la reencarnación y sabemos que la nueva vida de hecho comienza donde terminó la vida anterior. (Nacemos en el mismo signo solar y en el mismo signo ascendente en el que “morimos”, con nuestra cadena de causas y efectos intacta; un hecho que encontraremos cuando nosotros, como yoes causales, podamos rastrear la cadena de la reencarnación. Es una vida ininterrumpida; simbólicamente hablando, una vida de quinientos años, donde cada día es una nueva encarnación.)

⁶Es importante ver que no hay atajos hacia el segundo yo. El individuo debe haber resuelto por sí mismo los problemas del primer yo, dominar la conciencia y las energías de sus envolturas de encarnación, haber visto por teoría y experimentación que las ilusiones y ficciones son insostenibles. En ese caso, de nada le sirve a uno creer que puede hacerlo, creer que ya lo ha hecho. Todas esas creencias son ilusiones hasta que uno se haya convertido definitivamente en un yo causal. Hasta el final, el primer yo es de todos modos un primer yo. Hay algo que falta de todos modos.

EL CAMINO HACIA EL SEGUNDO YO

9.26 *Condiciones para convertirse en un segundo yo*

¹Nadie puede convertirse en un segundo yo salvo como discípulo de la jerarquía planetaria; consciente de su discipulado en ciertas encarnaciones, inconsciente en la mayoría de ellas; consciente después de haber realizado, en sus encarnaciones inconscientes, lo que sabía en su subconsciente o supraconsciente; haber aprendido a escuchar los consejos de Augoeides y

haberlos seguido. Como yo causal, sigue siendo un discípulo, y lo sigue siendo hasta que se convierte en un segundo yo perfecto.

²En el sentido absoluto de la palabra, todos en los reinos superiores son “discípulos” hasta que hayan alcanzado el reino cósmico más elevado, y también se consideran a sí mismos como tales. Pero, por lo tanto, esto es discipulado en otro sentido que el de los hombres.

³Una de las paradojas de la vida es que el hombre, para convertirse en un segundo yo, primero debe convertirse en un primer yo perfecto y después liberarse de él, olvidar que existe. Entonces el primer yo ha cumplido su función en los mundos del hombre, capacitó al hombre para adquirir conocimiento de estos mundos y usar correctamente sus energías. Luego su objetivo es adquirir conciencia en los mundos del quinto reino natural.

⁴Es “sacrificando” el primer yo (con todo lo que esto implica) que podemos convertirnos en segundos yoes. Ese es el único camino que el género humano elegirá en algún momento. Hasta que esto se haga, el sufrimiento será la suerte del hombre. Cuando ha sacrificado su primer yo, no hay más sufrimiento que la participación voluntaria en los sufrimientos de los demás.

⁵La mónada en la primera tríada llega a la segunda tríada cuando ya no necesita la primera tríada para su desarrollo. Todo el camino del desarrollo a través del reino humano consiste en un entendimiento cada vez mayor de clases superiores de conciencia e intereses que pertenecen a las clases superiores. Es una continua eliminación de los intereses inferiores por los superiores. El individuo aprende a ver que el sentido de la vida es el desarrollo y que él para desarrollarse depende de las energías del reino superior, que la condición de recibirlas es servir a la vida, que toda vida es un toma y daca hasta que todos han alcanzado el reino más elevado. En el quinto reino natural aprende que el desarrollo significa entrar en colectivos cada vez más amplios. Con su autoidentidad preservada, se convierte en partícipe del colectivo y su conciencia de comunidad. Esto continúa hasta que en el reino más elevado ha alcanzado la conciencia total cósmica. En el colectivo, él hace su parte del trabajo común, tiene su función especial correspondiente a su carácter individual y aquella capacidad, todas aquellas cualidades y habilidades que adquirió en todos los reinos inferiores.

⁶Muchos estudiantes del esoterismo desean llegar a mundos superiores lo más rápido posible. Pero nadie puede saltarse ninguna etapa de desarrollo con sus niveles. Por otra parte, quien se proponga trabajar por su desarrollo y lo haga con determinación, puede aprobar los “grados” en un tiempo incomparablemente más corto que quienes se interesen meramente por la teoría. Se desarrollan más rápidamente quienes permiten que el proceso se automatice cultivando el amor y el entendimiento de todos los seres vivos, el olvido de sí mismo y el servicio a la vida. Al hacerlo, desarrollan todas las cualidades y habilidades requeridas de la manera más simple posible.

⁷Si, además, el individuo ha aprendido a pensar de acuerdo con el conocimiento de las leyes de la vida (la ley de la unidad y la ley de la activación en particular), sus envolturas se irán refinando automáticamente cada vez más a medida que clases de materias inferiores se cambien por clases superiores y con eso clases cada vez más elevadas de conciencia. La energía sigue al pensamiento con un efecto inevitable, lo sepamos o no. Nuestro pensamiento nos ha hecho lo que somos (con la calidad de nuestras envolturas) y puede cambiarnos en lo que seremos. Por lo tanto, quien es sincero en su deseo de desarrollarse debe cuidar de siempre pensar correctamente.

⁸La voluntad de unidad, el sentido de comunidad (unidad) de toda vida, el amor hacia todos, es la clave del aspecto conciencia, la clave del entendimiento psicológico de la conciencia de los demás. Sin amor no hay entendimiento. Quien quiera entender debe aprender a amar.

⁹El primer yo puede obtener entendimiento del aspecto material de la existencia, un proceso que culmina en la conciencia causal. La tarea especial del segundo yo es adquirir entendimiento del aspecto conciencia, lo cual se hace en el mundo esencial (46), el mundo de la unidad, de la comunidad. Para entender completamente, uno debe ser capaz de identificar su conciencia con

la de los demás. Hasta que uno haya llegado a ese punto, encontrará que el amor impersonal por los hombres es necesario para entenderlos. Que el amor no desea nada para sí mismo, sólo quiere entender para ayudar a los demás en sus problemas si es posible (hacer suyos los problemas de los demás). Cuando los psicoanalistas se den cuenta de esto, tomarán otro rumbo.

9.27 Cómo se vuelve consciente el esfuerzo

¹Lentamente, a través de sus encarnaciones, el hombre aprende a pensar de manera más independiente y crítica, aprende a ver que la historia política y social del género humano presenta en general fenómenos y comportamientos de la etapa de barbarie. Esto implica que se vuelve cada vez más consciente en las clases moleculares cada vez más elevadas de sus envolturas. Una vez que ha adquirido la capacidad de percibir las clases superiores de vibraciones emocionales atractivas, descubre que el género humano todavía está dominado por las vibraciones de repulsión en las regiones inferiores del mundo emocional.

²El hombre comienza a esforzarse conscientemente por vivir de acuerdo con lo que considera justo. El “camino medio noble” entre los extremos es bastante amplio al comienzo. Se estrecha a medida que el individuo se vuelve más sensible a lo que es justo y lo que es injusto y más cuidadoso en su elección de motivos. (Eso no es asunto de los moralistas, pero cada uno tiene que encontrar su propio camino sin interferencias.) La discriminación mental o causal no es suficiente para esto, sino que también se requiere la conciencia esencial de unidad (46).

³También se vuelve cada vez más sensible e impresionable a las energías del mundo esencial. Con eso alcanza la etapa del místico y cae bajo la influencia de Augoeides, cuya tarea es hacer que el individuo adquiera, a través de la experiencia requerida, las cualidades y habilidades que le son necesarias para convertirse en un segundo yo. El hombre “vaga en la oscuridad” pero no lo ve hasta que la “luz” del segundo yo comienza a radiar en la conciencia de la mónada. Entonces comienza a “buscar la luz”.

9.28 La liberación del primer yo

¹Cuando el hombre haya tenido suficiente experiencia para darse cuenta de que la riqueza, la gloria y el poder no valen nada, llegará el día en que quiera liberarse de todas esas ilusiones y desee aniquilarse. Ese deseo es vano, ya que la mónada es inmortal. Entonces debe tratar de lograr el mismo resultado olvidándose de sí mismo.

²Sin embargo, al reflexionar sobre ello, uno ve que también este deseo es autoengaño. Uno quiere escapar de lo insoportable y ese es el egoísmo del yo. Sólo gradualmente uno puede liberarse del “yo” con sus tendencias arraigadas. Y uno lo hace entendiendo amorosamente todo y todos y viviendo para adquirir esa habilidad, viviendo para servir a la vida. Ese es el camino. Los de los mundos superiores encuentran absurdo el mero pensamiento de un yo separado. Han entrado en la unidad donde hay una sola vida, y por esa viven, poder ilimitado y oportunidades ilimitadas para poner este poder al servicio de la vida.

³Es más fácil olvidarse de uno mismo si uno se da cuenta de que el primer yo es un obstáculo, contrarresta al segundo yo, que el primer yo no es más que una herramienta muy deficiente. El hombre tiene una envoltura causal y su tarea es convertirse en un yo causal. Hasta entonces, no es un ser humano completo, porque el yo causal es el hombre verdadero, y la mónada no puede volverse uno hasta que haya dejado de ser un primer yo.

⁴Mientras el hombre viva en su primer yo, mientras sea él quien hable o actúe, se sienta feliz o infeliz, importante o insignificante, etc., ad infinitum, será un primer yo. Cuando se ha convertido en una herramienta del segundo yo, deja de ser otra cosa. Después de eso, es por completo irrelevante para él qué es, dónde se encuentra y qué le sucede. Entonces ya no es sus envolturas inferiores. Es un yo que quiere ser uno con todo porque ya lo es, aunque no pueda experimentarlo.

⁵Es mediante el servicio que la mónada se libera del primer yo con sus demandas y

exigencias.

⁶La liberación de la dependencia de todo en los mundos del hombre implica un sentido de aislamiento que dura hasta que el hombre experimenta la comunidad en la unidad. Una vez que haya llegado allí, hará su trabajo y cumplirá sus deberes, pero no se apegará a las circunstancias ni a las personas y dejará de preocuparse por ellas. Entonces ha adquirido la “indiferencia divina” a todo lo que sucede en él y en el exterior. Entonces está listo para la transición al segundo yo.

9.29 *Actitud correcta*

¹La mayoría de los buscadores adquieren conocimiento sobre cómo convertirse en un segundo yo, elaboran una interesante visión del mundo y de la vida y se contentan con eso. Olvidan por qué obtuvieron el conocimiento y que no es un fin en sí mismo. El conocimiento existe para enseñarnos cómo vivir; existe para ser puesto en la vida real. De lo contrario, es poco más que mala siembra por mala cosecha, porque el conocimiento conlleva responsabilidad, y no hemos recibido el conocimiento para contentarnos con él. Hemos recibido el conocimiento del quinto reino natural para que nos esforcemos por entrar en ese reino y dejar de ser una carga para nuestros guías.

²Adquiriendo conocimiento esotérico, convirtiéndose en yo mental y yo causal, uno no se aleja del género humano. Simplemente aumenta aún más su capacidad para servir al desarrollo de la conciencia humana, se convierte en una herramienta cada vez más útil de Augoeides y la jerarquía planetaria.

³No se trata de querer salvarse rápidamente del ciclo de las reencarnaciones, que sin duda es una señal de lo contrario del olvido de sí mismo, sino de poder ayudar a los demás a entender la realidad y a desarrollar su capacidad para vivir de acuerdo con las leyes de la vida. Nos desarrollamos más rápidamente ayudando a otros a realizar el significado de la vida. Esa es la gran compensación del altruismo.

⁴Renunciar a su propio desarrollo a fin de utilizar sus energías para ayudar a otros a desarrollarse no representa ninguna pérdida a largo plazo. Las viejas deudas, que siempre existen, se saldan. Y la ley de compensación implica más bien un desarrollo más rápido de lo que sería posible de otro modo. Pero quien piense que puede ganar egoístamente con tal “sacrificio” fortalece el egoísmo. El único motivo correcto es ser forzado por su voluntad de unidad (“amor”), porque “se no puede hacer otra cosa”. Esta voluntad de unidad se debe al hecho de que uno ha podido utilizar la energía de las moléculas esenciales (46) vertidas sobre el género humano por la jerarquía planetaria (simbólicamente llamada bendición). Esas clases superiores de materia son suministradas a la jerarquía planetaria por aquellos colectores de energía cósmica que se llamaban nirmanakayas en las órdenes de conocimiento esotérico. Son fuentes que siempre están fluyendo.

⁵El servicio no es un “sacrificio”, sino que se basa en el entendimiento de que todos son uno, la voluntad de unidad con todos a los que uno puede servir, un impulso irresistible de vivir para todos, algo ineludible y espontáneo sin pensar en sí mismo y su desarrollo. No hay nada para el segundo yo que pueda llamarse “sacrificio”, aunque así lo parezca a los demás, y de ahí el término. El olvido de uno mismo significa la liberación de la dependencia de la primera tríada, luego la segunda tríada, luego la tercera tríada y así sucesivamente a través de todo el cosmos. La mónada debe asimilar las diferentes clases de conciencia y adquirir la capacidad de entender la realidad que le proporcionan, así como las habilidades pertenecientes para usar correctamente las energías, pero esto se hace con miras a poder servir mejor a la vida, no teniendo en cuenta al yo. Esa es la actitud básica de todos los seres en los reinos superiores y la condición para que la mónada en la primera tríada alcance la segunda tríada. Por supuesto, esto contiene la idea de dónde uno puede servir mejor con sus pequeños y cada vez mayores poderes, hacer su pequeña y cada vez mayor contribución al género humano, a la evolución y la unidad. Sirviendo

fielmente en las cosas pequeñas, donde uno esté, uno adquiere los poderes que le permiten a uno hacer una contribución cada vez mayor. Esto pertenece a la ley del destino y a la inevitabilidad del mismo proceso evolutivo. El ritmo de desarrollo está determinado por la voluntad de unidad y su finalidad y, en cuanto a lo demás, por la capacidad del carácter individual para adquirir habilidades. Todos en los reinos superiores hacen lo mejor que pueden sin pensar en el mérito o el reconocimiento. Los poderes que adquieren por el servicio los guían a su lugar de trabajo en los procesos de manifestación.

9.30 *La construcción del puente*

¹A través de la conciencia mental conquistamos la conciencia causal; y a través de las energías de la atracción emocional, la conciencia esencial. A los intelectuales se les mete fácilmente en la cabeza que el intelecto lo es todo, lo cual es un gran error. Ayudamos a los demás a través del entendimiento amoroso, no enseñándolos. Para convertirnos en segundos yoes debemos aprovechar al máximo las energías emocionales y mentales. La emocionalidad es la principal fuerza impulsora, pero necesitamos la mentalidad para usar la emocionalidad de manera adecuada. O para decirlo de otra manera: la mentalidad marca el camino, la emocionalidad suministra la energía. Los teólogos no han entendido este hecho.

²La conquista de la conciencia del segundo yo significa objetivamente que el individuo construye un vínculo entre la molécula mental de la primera tríada y el átomo mental de la segunda tríada. Usando imaginación creativa e ideas mentales, la mónada construye, pieza por pieza, el puente por el cual puede viajar entre la primera tríada y la segunda tríada. El individuo construye este vínculo por sí mismo mediante la actividad de conciencia autoiniciada, mediante la creatividad independiente de acuerdo con las leyes de la vida.

³Esto lo hace adquiriendo conocimiento de la realidad y de la vida según la ley de autorrealización. Esto lo hace ayudando a otros a obtener un mayor entendimiento de la vida en sus niveles, un mayor entendimiento de la ley de unidad o del amor. Esto lo hace sirviendo a todos de los modos en que puede hacerlo o cuando surgen oportunidades. Esto lo hace entendiendo amorosamente a todo y todos, lo cual es algo muy diferente del sentimentalismo imprudente o del afecto personal.

⁴La construcción del puente no es un trabajo fácil, y puede tomar varias encarnaciones, dependiendo de las facultades de atracción emocional y del entendimiento mental de la realidad y la vida del primer yo. La capacidad emocional y mental más elevada puede tener éxito en una encarnación, si el yo, siendo liberado de la ilusoriedad emocional y ficticidad mental, quiere alcanzar la meta para servir mejor al género humano y a la unidad.

⁵Cuando el individuo ha construido el puente, puede, mediante la vitalización del centro del corazón, adquirir conciencia en el átomo esencial de la segunda tríada, para empezar sólo en la clase más baja de conciencia molecular esencial (46:7).

⁶La construcción del puente es actividad creadora, que aparece diferente en los siete departamentos. Para quienes en el mundo esencial siguen la línea de la sabiduría es actividad en alguno de los departamentos 1, 3, 5 o 7. Para quienes siguen la línea de unidad (línea del amor) es actividad en los departamentos 2, 4 o 6.

⁷Algunos ejemplos. El músico construye con vibraciones de ritmo, armonía y melodía; el artista, con formas de belleza. El músico se identifica con el ritmo y la armonía de las energías. El artista que anhela la forma perfecta de la belleza finalmente alcanza las formas de belleza del mundo causal. El actor que se identifica con otras personas finalmente alcanza la unidad gracias al entendimiento amoroso. Estas insinuaciones pueden ser suficientes para indicar cuán lejos está el género humano de entender la realidad y la vida.

⁸Todo el mundo sabe que la belleza humana es un poder. Desafortunadamente, en la etapa actual del desarrollo del género humano, este poder es en la mayoría de los casos perjudicial o incluso fatal. No es muy conocido que la belleza en general (las formas, los colores, etc., de la

naturaleza) es un factor de fuerza. La admiración por la belleza despierta energías atractivas que ligán en sumo grado la conciencia a las energías causales de la fuente de la belleza. Ese es el camino del verdadero artista hacia el mundo causal. El mundo de las formas (ritmo, armonía y melodía) es el mundo esencial, el mundo de la armonía eterna y del ritmo de la vida. De ahí es evidente que el arte moderno se ha extraviado totalmente al igual que la política, la economía, etc. El acuerdo de la “verdad” con la realidad se manifiesta sin falta en la alegría y la felicidad colectivas. ¿Dónde se ve eso en nuestros tiempos?

9.31 La transición del primer yo al segundo yo

¹La transición del primer yo al segundo yo no se hace de una vez. Antes de que la mónada pueda pasar de la molécula mental al átomo mental, la primera tríada debe haberse centrado en la envoltura causal. Cuando se hace esto, muchas personas piensan que se han convertido en yoes causales, un error comprensible tanto de los individuos como del entorno.

²Sin embargo, ni siquiera la conciencia causal es suficiente para que el individuo se convierta en un segundo yo. Para pasar de la primera tríada a la segunda tríada es necesario haber adquirido también la conciencia esencial. Y el primer paso para ello es adquirir conciencia grupal, conciencia de comunidad compartida por todos los miembros de un grupo selecto. Esto significa que todos son conscientes de las expresiones de conciencia física, emocional y mental de todos los demás. Esta conciencia grupal se expande posteriormente para abarcar más y más grupos como una etapa de transición antes de la conciencia esencial de unidad, que abarca a todos los seres en la misma clase molecular del mundo esencial.

³La evolución significa adquisición de clases de conciencia cada vez más elevadas. Es por eso que el conocimiento de esas clases superiores es una condición necesaria. Más allá de eso no fueron en los grados inferiores de las órdenes de conocimiento esotérico. En los grados superiores (cuya existencia ni siquiera sospechaban los iniciados de los grados inferiores) se les dio el conocimiento de lo esencial, a saber, de la importancia primordial del aspecto movimiento, y esto proporcionó otro contenido al concepto de evolución. A medida que el individuo adquiere una clase superior de conciencia mental (47:5), se acerca al mundo causal y le resulta relativamente fácil (como discípulo) ponerse en contacto con la conciencia subjetiva causal y la energía causal que absorbe, domina y utiliza las energías del primer yo (en las diferentes envolturas). Gradualmente, a medida que se activan las clases superiores de conciencia de estas envolturas, aumenta la capacidad de la mónada para absorber las energías del segundo yo, y esto aumenta con el tiempo la dependencia de la mónada de ellas, dado que son necesarias para la entrada de la mónada en la segunda tríada.

⁴Las energías esenciales y causales se activan a través de las energías de esos mundos mediadas por Augoeides. Cuando el hombre ha evolucionado hasta el punto de poder asimilar estas energías (lo cual se hace cuando activan los átomos correspondientes de sus envolturas inferiores), se construye el antahkarana entre la primera y la segunda tríada y la mónada puede pasar de la primera a la segunda tríada.

⁵Augoeides se encarga de que el hombre tenga las experiencias de vida que son necesarias para entender la vida cada vez mejor. Y cuando llega el momento para el esfuerzo final, el profesor en el quinto reino natural entra y se hace cargo de la guía. La fase más difícil de este desarrollo es la autoadquisición del entendimiento de la vida por parte de la mónada. Términos como trabajo enfocado en un objetivo, lucha, crisis, conflicto entre lo superior y lo inferior (a causa de las vibraciones en las diferentes clases moleculares), sensación de soledad, abandono se usan en el esoterismo, aclarando que no es coser y cantar adelantarse a la evolución que normalmente dura millones de años.

9.32 Conclusión

¹La conciencia de unidad es el camino hacia el segundo yo, y la energía de la voluntad es el camino hacia el tercer yo. Son dos “facultades” que hay que cultivar, realizar: la más simple y la más dura de las cosas. Y lo que se ha dicho sobre esto ha tenido un efecto engañoso y paralizante. No es de extrañar cuando todos se dedican a predicar lo que no han entendido. Quien realice siempre puede contar con recibir la ayuda que necesita para ello. Se le encontrará “a mitad de camino”. De nada serviría ayudar a quien no quiere ayuda o demuestra que no toma en serio su realización.

²Se podría decir muchísimo más. Y eso vendrá poco a poco cuando el género humano haya puesto en uso el conocimiento que ha recibido. Antes de eso, sería inútil acumular aprendizaje en vano. Aquellos que no usan lo que se les ha enseñado sólo aumentan su propia responsabilidad.

LEYES DE LA VIDA

9.33 El concepto de ley

¹Por leyes objetivas entendemos la existencia de corrientes de energía constantes en relaciones materiales constantes. Esta estabilidad hace posible que los mundos y los procesos de manifestación perduren. Lo que “la ley es en realidad” es un problema que ocupa incluso a la jerarquía planetaria. Probablemente sólo la clase más elevada de conciencia cósmica pueda percibirlo.

²Parece que pasa tiempo antes de que el concepto de ley se convierta en un hecho sólidamente establecido en la concepción humana de la realidad. Hemos progresado algo hacia ese primer objetivo, y le debemos a las ciencias naturales que el concepto sea cada vez más aceptado. Mientras tanto, nos convertimos en víctimas de toda clase de supersticiones y caprichos de toda clase de cabezas locas en prácticamente todas las esferas de la vida y en todos los sistemas de creencias, entre las cuales hoy en día debemos contar también los sistemas especulativos de los ocultistas.

³El peor de todos los conceptos de ausencia de ley es la doctrina cristiana del pecado como un crimen contra un ser cósmico que puede perdonar arbitrariamente. Esto significa que uno puede cometer cualquier delito con impunidad, siempre que uno sea del “credo correcto” y, en caso de ser católico, que uno reciba la absolución de su confesor o, en caso de ser protestante, que uno confiese su pecado y pida perdón por el amor de Cristo. Que personas por lo demás racionales puedan aceptar tales cosas muestra que mantienen el sistema religioso en un casillero particular, fuera del alcance de la crítica racional.

9.34 Leyes de la vida

¹Las leyes más importantes de la vida son la ley de libertad, la ley de autorrealización y la ley de activación. Ofrecen al hombre una libre elección.

²La ley de libertad garantiza la libertad del individuo bajo la ley.

³La ley del yo permite al individuo determinar su ritmo de desarrollo.

⁴La ley de activación indica el modo de desarrollo del individuo a través de la actividad de conciencia autoiniciada.

⁵Las otras cuatro leyes de la vida —la ley de unidad, la ley de desarrollo, la ley de destino y la ley de cosecha— son leyes con las que el hombre simplemente tiene que conformarse o asumir las consecuencias de sus propias acciones.

⁶La ley de unidad garantiza que la unidad de toda la vida se realizará en algún momento. La ley de desarrollo y la ley de destino garantizan el desarrollo sin fin de toda vida. La ley de cosecha garantiza la implacable justicia de la vida.

⁷Laurency ha formulado estas siete leyes de la vida de tal manera que sean comprensibles para aquellos en la etapa de cultura y puedan servir para orientarlos y guiarlos. Están en pleno acuerdo con aquellas leyes que la jerarquía planetaria ha formulado diferentemente para aquellos que como discípulos han sido iniciados en el conocimiento esotérico.

⁸Las leyes de la vida son absolutamente válidas. El individuo puede muy bien rehusar tomarlas en consideración. Pero al hacerlo, sólo aumenta el número de sus encarnaciones, hasta que algún día las aplique. Las leyes de la vida caen bajo la ley de necesidad, lo que significa que son inevitables.

⁹Hay muchas leyes temporales que son válidas en condiciones especiales, consecuencia necesaria de la ley de libertad en todos los reinos naturales, particularmente el cuarto, en el que se ha despertado la razón para que el propio individuo (aunque sea inconscientemente) asuma la responsabilidad de sus actos .

¹⁰La historia esotérica del desarrollo de la conciencia humana hacia un entendimiento cada vez mayor de la realidad es básicamente una reformulación continua de las leyes eternamente válidas de la vida, adaptada a la comprensión del género humano. Sólo en nuestros tiempos el género humano tiene la oportunidad de darse cuenta del poder de las ideas y de la importancia de aquella forma que reciben las ideas en las diferentes etapas de desarrollo.

9.35 Las leyes de la vida son la base de nuestra vida

¹Aquellos que reflexionen sobre las leyes de la vida y su importancia para la evolución y el género humano encontrarán que estas leyes son la guía más segura para la autorrealización (la unión con el segundo yo, el paso a la segunda tríada).

²El dicho “al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado” por supuesto ha sido malinterpretado como la mayoría de tales dichos. Significa que quien no se preocupe por las leyes de la vida y su aplicación estará cada vez más desorientado. Por supuesto que no necesitamos tener un conocimiento preciso de las leyes de la vida, pero ciertamente ser ciudadanos respetuosos de la ley y personas justas que hacen lo correcto hasta donde vemos.

³“Reencarnación y karma” (renacimiento y destino) eran los dos primeros hechos y los incomparablemente más importantes que la jerarquía planetaria hacía proclamar al género humano después de haber decidido divulgar el conocimiento esotérico. La ley de renacimiento es algo sobre lo que la gente no puede hacer nada. Es ineludible, independientemente de lo que la gente piense y crea. Pero su destino futuro es asunto suyo. El individuo lo teje en cada momento con sus expresiones de conciencia: pensamientos, sentimientos, palabras y hechos. El hombre no es responsable de los “pensamientos” que vienen de afuera, pasan por su cerebro y se registran espontáneamente. Sin embargo, si se detiene en ellos y los retransmite reforzados en el “mundo del pensamiento”, el efecto y, por tanto, su responsabilidad son inevitables.

⁴Las encarnaciones pasadas de los individuos pueden estudiarse con particular consideración de las circunstancias físicas y sociales, la siembra y la cosecha, y del desarrollo de la conciencia. Los estudios de Leadbeater fueron principalmente de la primera categoría. Tales estudios ciertamente pueden rastrear los efectos de la ley de cosecha, pero nada del aspecto conciencia, y esos son los dos factores más importantes, que por lo tanto quedan por constatar.

9.36 Responsabilidad

¹Por el uso ignorante y, en consecuencia, el abuso de las palabras, un gran número de palabras han perdido su verdadero significado y su efecto. Entre las palabras más abusadas está “responsabilidad” en una época de irresponsabilidad general en todos los aspectos. Sin embargo, la ley es la ley, incluso si a la mayoría de la gente no le importa. Y el efecto es colectivo e individual. Es verdad que la responsabilidad en la vida según la ley de destino entra sólo con el entendimiento de las leyes de la vida. Pero la consecuencia según la ley de cosecha siempre es inevitable.

²A medida que aumenta el conocimiento, aumenta la responsabilidad, un hecho que debe ser reconocido por todos los que pueden percibir algo de aquel conocimiento de la realidad que hemos recibido del quinto reino natural.

³Uno no puede echar la responsabilidad de las implicaciones propias sobre los demás. Las leyes de la vida no conocen cosas como “lavarse las manos”. Si nos dejamos influenciar por otros, lo hacemos bajo nuestra propia responsabilidad. Además de la responsabilidad colectiva, siempre existe la responsabilidad individual. Es asunto de responsabilidad de cada uno rechazar la lealtad cuando ve que se está haciendo algo injusto. Las leyes de la vida superior son válidas también en la inferior, incluso si uno no se da cuenta, porque todos somos partes del todo.

⁴La vida es una larga serie de oportunidades ofrecidas y oportunidades para tomar decisiones. El hombre se enfrenta constantemente a elecciones, y sus decisiones unidas forman su siembra y su destino futuro. A menudo sus decisiones también afectan a otros en sus circunstancias, y cuanto más despierta el hombre, mejor se da cuenta de su responsabilidad. Cuanto mayor sea su influencia, más personas se verán afectadas por su decisión, directa o indirectamente.

9.37 *Visión esotérica de la vida*

¹La visión de la vida, no la visión del mundo, es el estudio esencial, el conocimiento de las leyes de la vida, las leyes del desarrollo de la conciencia de toda vida. Este conocimiento no está destinado principalmente a ayudar al hombre a desarrollarse individualmente, como siempre piensa el egoísta, sino a ayudar a todos a desarrollarse. Nos desarrollamos más rápidamente olvidando nuestro propio desarrollo y viviendo para el de los demás, para la unidad en la que tenemos una parte. Vivir y realizar es el sentido de la vida, no inventar teorías y especular.

²El sistema mental del hiloísmo pitagórico (CR 1.4–41) es plenamente suficiente como visión del mundo, en toda su simplicidad todo lo que necesitamos para vivir correctamente. Lo que es importante para el hombre no es resolver los problemas de la visión del mundo sino los de la visión de la vida, los problemas del arte de vivir, del arte de pensar correctamente para vivir correctamente, de adquirir la capacidad de entender a todos con amor. Debemos adquirir esa capacidad nosotros mismos mediante un trabajo incansable, decidido. En esta época de odio esto requiere más energía que nunca y además el olvido de sí mismo, el olvido de esta personalidad tonta, tan querida para nosotros, una encarnación corta, un día en nuestra larga vida.

³Lo esencial de la visión esotérica de la vida es el conocimiento de que prácticamente todo es energía, dado que la materia actúa como energía. Vivimos en un mundo cósmico de energías. Descubrir estas energías y usarlas de la manera correcta es la principal tarea del esoterista. Ese es un hecho, que la mayoría de los llamados esoteristas han considerado muy poco. El individuo mismo es un conjunto de energías que lo han convertido en lo que es y determinan en lo que se convertirá. Muy pocas de las energías de vida descubiertas se utilizan de la manera correcta. Y en ese aspecto, también, la gente es completamente inconsciente de su profunda ignorancia, un hecho que a la mayoría de las grandes autoridades, llenas hasta el punto de estallar del conocimiento de bibliotecas enteras, le cuesta tanto ver.

⁴En el movimiento cósmico, la energía fluye desde el mundo más elevado al mundo más bajo. Esta corriente permite a los átomos componerse en materia y a la materia compuesta su actividad. Los átomos reciben y a su vez emiten energía. Es un toma y daca sin cesar. Esta es una ley de la vida y se aplica con fuerza cada vez mayor en reinos cada vez más elevados. Quien quiera quedarse con lo que la vida le da, sin compartirlo con los demás, se convierte en un obstáculo para la distribución sin fricciones de la energía y, por lo tanto, en un obstáculo para la evolución. Este es el problema central de la vida. Todo es un préstamo y no podemos reclamar nada propio excepto con la propiedad asumida por nosotros mismos. “De gracia recibisteis, dad de gracia.”

⁵Las energías que se vierten a través de la envoltura causal y mantienen vivas las envolturas inferiores actúan de manera diferente en diferentes individuos, ya que todo es único: las

envolturas del individuo, la materia de esas envolturas, la conciencia en las envolturas (debido a experiencias únicas en todos los procesos de envolvimiento, involución y evolución). Las energías que se vierten hacia abajo son únicas, ya que las composiciones de los átomos que forman esas corrientes son siempre únicas. Lo general es común, lo particular es del carácter individual. No hay dos concepciones absolutamente idénticas en todos los aspectos, pero las características esenciales son comunes. Todo esto se hace sentir en la ley de libertad y la ley de unidad, dos leyes fundamentales de la vida, ambas recíprocamente dependientes e ineludibles: el carácter individual de todas las cosas y la unidad de todas las cosas.

9.38 *El significado de la vida*

¹El significado de la vida es el desarrollo de la conciencia de las mónadas. Por eso se ha hecho el cosmos con su organización, el sistema solar con su organización planetaria también. El solo conocimiento de esto debería ser suficiente para mostrar a los hombres que la vida también existe para ellos, y que todo estará bien al final, cuando los hombres comiencen a interesarse en el desarrollo de la conciencia, puedan ser aceptados como discípulos, reciban conocimiento de la realidad y la vida y sean capaces de ayudar a la jerarquía planetaria en su trabajo para ayudar a todos a alcanzar la misma meta. Hemos sido hechos seres humanos. Un día seremos yoes causales. Depende de nosotros mismos cuando esto será posible. ¿Por qué preocuparse por la vida sabiendo que todo está supervisado y guiado según las leyes eternas de la vida y que la meta es segura?

²No estamos aquí para divertirnos, sino para desarrollarnos. Y lo hacemos trabajando, cada uno según su capacidad y sus perspectivas. Por supuesto, se puede calificar el trabajo por su importancia científica, social o económica general. Pero se debe enfatizar fuertemente que todo el trabajo que beneficia al género humano (todo el trabajo que necesita hacerse, hace que sea más fácil vivir), a la evolución y la unidad, es un trabajo “espiritual”.

³“Sacrificio” es una palabra muy apreciada en la literatura esotérica. De hecho, no hay nada de sacrificio en toda la manifestación, aunque así lo parezca a la ignorancia. Uno sacrifica lo inferior para alcanzar algo superior y más valioso. La ley de compensación aclara que el discurso de “sacrificio” es engañoso. Quienes más se han sacrificado se han beneficiado de esa “ganga”. Pero, por supuesto, sería fallido sacrificar para sacar provecho de esto, porque el motivo es el factor esencial y la ley de la vida no favorece el egoísmo.

9.39 *Entender la vida es entender la ley*

¹Un trabajo de un filósofo, *Grundregler för vår samvaro* (“Reglas básicas para nuestra vida en común”), cubre una parte de nuestra actitud hacia la vida, es decir, nuestra relación con nuestro prójimo, lo que suele llamarse “moral”. Pero sin un conocimiento de las leyes de la vida, el hombre permanecerá desorientado en su existencia.

²Quien hace el bien para sacar provecho de él comete un grave error en la vida y se vuelve cada vez más egoísta. Sólo quien hace el bien por el bien ha entendido la ley de la vida.

³El hombre ignorante de la vida no tiene mayor deseo para su vida futura que encarnar entre aquellos que poseen riqueza y poder, que han alcanzado un estatus social muy alto. El hombre cultural busca el ambiente donde pueda recibir el conocimiento de la realidad y las leyes de la vida.

⁴La evolución del individuo a través de todos los reinos naturales es una cadena de causas y efectos entrelazados según las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida. El camino que ha cubierto es su propia obra. Si su camino a través de las encarnaciones ha sido tortuoso, entonces se ha comportado tortuosamente. Culpar a la vida de las propias locuras, como hace mucha gente, es evidencia de autocompasión, autojustificación, ignorancia de la vida y falta de juicio, todas las cuales son cualidades que impiden la autorrealización. ¡Nunca culpes a los demás, porque no te podría haber pasado a ti si no fuera parte de tu cosecha!

9.40 *Concepción de lo justo*

¹“Moral” es la palabra latina, “ética” la griega, ambas significan lo mismo: “usos y costumbres”. El abuso por la ignorancia ha hecho que el significado de las palabras sea cada vez más vago. Lo que en realidad se quiere decir en ambos casos es la concepción de lo justo (conceptos de justo e injusto) y los problemas de las relaciones humanas.

²La concepción de lo justo es subjetiva en el sentido de que depende del nivel de desarrollo del individuo y de la experiencia de vida adquirida por él mismo (independiente de las concepciones de lo justo de los demás, individuales y colectivas). Es parte de la autorrealización que el individuo adquiera su concepción de lo justo a través de su propia experiencia de vida. Es un proceso lento a lo largo de sus encarnaciones y, por supuesto, no tiene nada que ver con la falta de concepción de lo justo del niño, que es el deber del educador enseñarle.

³El esoterista se ha dado cuenta del hecho de que la existencia está regida por leyes y ha adquirido algún conocimiento de las leyes de la vida. De este modo ha ganado una base inquebrantable para su concepción de lo justo en pleno acuerdo con aquella base común para la vida, adquirida por él mismo, de la que finalmente todos se dan cuenta de es la única sostenible.

⁴La oposición del bien y el mal puede definirse mejor como la oposición del acuerdo con la ley y la anarquía.

⁵La palabra “pecado” se ha vuelto tan idiotizada que debería ser eliminada de los diccionarios. Debería sustituirse por “error en cuanto a las leyes de la vida” o, en resumen, “error en la vida”.

⁶La esencia de las leyes de la vida ha sido formulada comprensiblemente a la ignorancia de la vida en los conceptos de justo e injusto basados en la ley de unidad (la llamada ley del amor), que puede ser comprendida por todos. El género humano aún vive en la anarquía, aunque aplique escasamente algunas normas del derecho sociales. Lo justo y lo injusto siguen siendo conceptos muy vagos. Se confunden con las costumbres y maneras y toda clase de convenciones arbitrarias. Es el entendimiento de la vida y la concepción de lo justo lo que indica la etapa de desarrollo colectivo (etapa de barbarie, civilización, cultura, humanidad e idealidad) y el nivel de desarrollo individual. El género humano en general todavía se encuentra en las dos etapas más bajas.

9.41 *La ignorancia de la ley por parte del hombre*

¹La Ley no es algo tan simple como algunas personas tal vez piensen, como se desprende del hecho de que la llamada ley del karma, según una declaración de un yo 43, es incomprensible para la razón humana. Esto también queda claro por el hecho de que el regente planetario tiene a su lado un guardián de la Ley (un lipika), que cuida de que las decisiones del gobierno estén de acuerdo con la Ley. Por lo tanto, la Ley presenta algunas dificultades incluso para un yo 29.

²Los hombres se hipnotizan a sí mismos con sus conceptos primitivos, y con sus consignas paralizan su poder de razonamiento. Lo mucho que se habla de “libertad” es un ejemplo. ¡Como si la libertad no tuviera límites! Si no los hubiera, seríamos libres de asesinar, robar y cometer cualquier delito. Si no los hubiera, sería absurdo hablar de derechos humanos. Si no los hubiera, entonces una guerra de todos contra todos sería inevitable. ¡Intenta usar la poca razón que tienes y date cuenta de que la libertad sin ley desharía incluso la vida misma!

³Sería genial si la escuela pudiera enseñar a los niños algunos conceptos básicos de lo justo y lo injusto en lugar de ficciones de toda clase. Que la escuela les enseñe a pensar es pedir demasiado. El carácter unidireccional de la escuela en sí es demasiado poderoso para eso.

⁴Quizás se entiende por qué estas sencillas reflexiones se han colocado bajo el título del segundo yo. Es porque sólo los yos causales son capaces de pensar. Pasará mucho tiempo antes de que se comprenda que el sentido común es la razón más elevada.

⁵La gente no sabe, no puede entender, lo que el segundo yo quiere decir con “libre albedrío”. Sin ese libre albedrío no puede haber desarrollo de conciencia más allá de lo mental. Esto no es arbitrariedad individual sino que presupone un conocimiento de las leyes de la naturaleza y de

las leyes de la vida, especialmente la ley de unidad y la ley de desarrollo: el ejercicio del poder sin contratiempos.

⁶Esto está conectado con el hecho de que el individuo es una parte del todo y lo que daña al todo daña al individuo también, aparte de la responsabilidad individual que golpea al individuo además de su participación en la cosecha colectiva.

⁷La charla sobre la libertad de la responsabilidad es típica de la ignorancia casi total de la vida por parte del género humano. No existe tal cosa como la libertad de responsabilidad. Todos formamos una unidad, lo sepamos o no. Esto significa que todos somos responsables de todo lo que es y sucede. Nuestra común participación, durante nuestras miles de encarnaciones, en todo lo pensado, sentido, dicho y hecho ha contribuido a que sea como es. Incluso con nuestros pensamientos actuamos a favor o en contra del desarrollo de la conciencia de todos. Somos responsables de todo lo que pensamos o hemos pensado. Como hombres compartimos la responsabilidad de los reinos inferiores. Si uno cree que puede liberarse de la responsabilidad, entonces cree que puede independizarse de las leyes de la naturaleza y de las leyes de la vida. Hay un solo método: aplicarlos correctamente.

9.42 El hombre no puede vivir sin ley

¹El hombre no puede vivir sin normas. Quienes afirman lo contrario no saben que siguen normas de manera inconsciente y automática. De lo contrario, asesinarían, robarían, engañarían, calumniarían, etc. sin inhibiciones.

²Sin ley, el hombre vive en un caos de lo justo y lo injusto, con arbitrariedad universal, y se hace imposible una sociedad ordenada. “La tierra se edificará con derecho.” Esa ley es ley secular, no decretos religiosos. El caos social de nuestro tiempo se debe a que la concepción de lo justo se basa en antiguos decretos religiosos. Cuando los dogmas religiosos resultan ficticios, la religión misma pierde su poder y también las prohibiciones motivadas por la religión. El derecho público no tiene nada que ver con la religión. Los juristas, no los teólogos, deberían enseñar a los jóvenes los conceptos básicos de lo justo y lo injusto.

³La ley pública será sustituida por el conocimiento de las leyes de la vida cuando el género humano haya obtenido suficiente entendimiento de la realidad para captar el significado del concepto de ley, que sólo la ciencia ha aclarado al género humano. Sin ley el cosmos sería un caos. Sin ley no habría procesos de manifestación, ni evolución, porque el proceso (secuencia ordenada de eventos) presupone la conformidad con la ley. Sin ley no habría organización. La libertad presupone el conocimiento de la ley y de lo justo, la aplicación de la ley. Si la libertad se entiende como arbitrariedad, el resultado es el caos social y político, hecho que nuestro tiempo debería haber aclarado suficientemente. De lo contrario, sólo demuestra la etapa de desarrollo en la que se encuentra el género humano.

9.43 Enseñar a los niños sobre la ley

¹La educación moderna, que permite a los niños crecer en libertad, es ideal cuando se trata de encarnaciones de individuos en la etapa de humanidad y superior. Sin embargo, cuando se trata de individuos en etapas inferiores, individuos que aún no han adquirido ese instinto de vida que aplica automáticamente las leyes de la vida y, por lo tanto, tienen una gran necesidad de orientación y educación, el método moderno es completamente fracasado y sólo puede resultar en desorientación y aberración. Eso no es culpa de los hijos sino de los padres irresponsables, que hacen una mala siembra para sí mismos. No traes niños al mundo y luego los dejas que resuelvan los problemas de la vida social por sí mismos. Los psicólogos de la ignorancia de la vida, con sus siempre revolucionarios descubrimientos y caprichos, por supuesto han encontrado las causas de la criminalidad en las condiciones materiales, defectos orgánicos. El fatalismo determinista siempre ha encontrado recursos de liberar al hombre de la responsabilidad. Pero la ley de siembra y cosecha no tiene en cuenta la ignorancia o los Pilatos que se

lavan las manos. Algún día esos representantes de la ciencia deben caer en la cuenta de que la realidad física observable no es el cosmos completo. No les ayuda, por muy competentes que sean en sus especialidades, a resolver problemas cuyas causas están en la realidad suprafísica. El prejuicio contra todo lo esotérico está tan arraigado que se niegan a examinar cuán sostenible es ese único conocimiento sostenible. Contrarrestan la evolución.

²Lo más importante de la crianza es enseñar a los niños las siete leyes básicas de la vida: la ley de libertad, la ley de unidad, la ley de desarrollo, la ley de autorrealización, la ley de destino, la ley de cosecha y la ley de activación.

9.44 “Espiritualidad”

¹Es un error común pensar que sólo las personas religiosas son “espirituales”. Existe una idea errónea análoga entre los ocultistas. El esoterismo no hace distinción entre “espiritual” y profano. Todo en el cosmos entero es “espiritual”, todo verdadero conocimiento de la realidad y de la vida es “espiritual”. Todo en el cosmos entero es “obra de dios”. Otra cosa muy distinta es que los hombres hagan un mal uso de lo espiritual hasta que hayan adquirido el conocimiento y la capacidad para aplicarlo.

²Todo el trabajo necesario, limpiar, por ejemplo, todo lo que beneficia la evolución biológica o la evolución de la conciencia es trabajo espiritual.

³Hay muchos agnósticos que desarrollan rápidamente su conciencia mental y tienen buenas posibilidades de entrar en contacto con el mundo causal. Todos los que están motivados por el deseo de servir al género humano, a la evolución y la unidad están en el camino correcto, ya sea en el trabajo político, social, científico o de otra clase. La voluntad de unidad es lo único esencial, también en aquellas personas que nunca se dieron cuenta de que poseen esta “voluntad”. Sobre todo las cosas que promueven la actividad de conciencia autoiniciada son consideradas por la jerarquía planetaria como “actividad espiritual”. Todo lo que contrarreste esto es malo.

⁴De esto se entiende cómo la jerarquía ve la teología y los dogmas teológicos. La jerarquía hace una distinción radical entre teología y religión. La religión pertenece a la etapa emocional y es en la mayoría de los casos un fenómeno necesario, en todo caso justificado, en esta etapa de desarrollo, dado que la verdadera naturaleza de la religión promueve la adquisición de la emocionalidad superior, la atracción. Cualquier visión teórica de la existencia que tengan los individuos en la etapa del místico no es esencial.

9.45 La esencia de la cultura

¹La esencia de la cultura es la voluntad de unidad. Donde esta voluntad está ausente, cualquier llamada cultura es simplemente una barbarie enmascarada. Es por este estándar que tenemos que juzgar las cosas de la cultura en el respecto emocional. En el respecto mental, deben aumentar nuestra entendimiento de la vida y no deben, como sucede en nuestros tiempos, tener un efecto desorientador. No hemos recibido el conocimiento esotérico para especular sobre él. De todos modos, con la conciencia mental del primer yo no podemos resolver ningún problema supramental. Hemos recibido el conocimiento para tener una idea del significado y de la meta de la vida y del modo de alcanzar la meta. Hemos recibido el conocimiento para vivir y realizar, para servir a la vida.

²El hombre es el más delicado de todos los seres, no sólo en cuanto a su organismo físico, sino también en cuanto a su psiquis. Un daño incurable se causa fácilmente a uno o a ambos. Cuanto más alto es el nivel de cultura, más se refinan los métodos con los que se previenen las causas y los efectos del daño, con más cuidado se evita todo lo que obstaculiza la libertad emocional y mental del individuo para la autoactividad, más se alienta al individuo a desarrollar el potencial que su presente encarnación pretende actualizar. Los hombres aprenden a protegerse unos a otros y, al hacerlo, a protegerse a sí mismos.

LA LEY DE LIBERTAD

9.46 *La libertad es una ley de vida*

¹La ley de libertad es una ley de la vida en todos los reinos del cosmos.

²Como ser que comparte la conciencia total cósmica, el hombre es un dios potencial (con todas las posibilidades divinas). Es un asunto completamente diferente que la mónada en los reinos naturales inferiores, como principalmente un robot, infaliblemente sea víctima de las vibraciones repulsivas reinantes. No se puede hablar de libre albedrío, en el sentido propio de la palabra, hasta que el hombre haya adquirido conocimiento, entendimiento y juicio. Hasta entonces, será víctima de las ilusiones y ficciones de su ignorancia de la vida.

³Según la ley de libertad, cada uno tiene derecho a llevar su propia vida y nadie tiene derecho a criticar los modos de vivir de los demás, mientras no invadan la esfera de la vida de nadie más. No puede haber paz en la tierra hasta que los hombres apliquen esta ley.

⁴La proclamación de Roosevelt el 6 de enero de 1941 de las “cuatro libertades”, la mejor formulación hasta el momento, está en pleno acuerdo con la ley de libertad, que otorga al hombre la libertad divina para vivir, la libertad divina para pensar, la libertad divina para buscar el conocimiento y la libertad divina para planificar su vida.

⁵La libertad implica la responsabilidad por el correcto uso de la libertad. De lo contrario, la libertad conduciría al caos y haría imposible todo desarrollo. Si la libertad se entiende como derecho a la arbitrariedad, a la desconsideración, a la imprudencia, derecho al abuso de poder, se anula a sí misma.

⁶Quien viola la ley de libertad es enemigo de la vida. Es deber de cada uno defender la libertad contra cualquier poder que viole la libertad. Quien omita hacer esto tiene que soportar alguna violación de su libertad, si no en esta vida, en una vida futura. Porque los enemigos de la libertad siempre estarán presentes hasta que todos se hayan convertido en yoes causales. Es nuestro deber oponernos al mal. De lo contrario, entregamos el poder a los enemigos de la libertad y debemos resignarnos ante la esclavitud. Dios no hace nada que los hombres puedan hacer. Los Evangelios han atribuido mucho a Christos que él nunca dijo. Los evangelios no son las palabras de dios. Las palabras de dios son los procesos de manifestación.

⁷La concepción de la realidad y de la vida que tiene el hombre depende de su experiencia de la vida adquirida por sí mismo y es correcta en su nivel, con tal que no contrarreste el desarrollo de la conciencia. En la actitud hacia la ley de libertad, ningún compromiso es posible. Quien no acepte esa ley es enemigo de la vida.

⁸Nuestro uso de la libertad tiene consecuencias en cuanto a todas las demás leyes de la vida. Debido a su abuso de esta ley, el género humano ha estado, durante los últimos doce mil años, en esta angustia con sufrimientos sin nombre. Las mentiras y el odio han gobernado, y la historia del mundo es el tribunal del mundo.

⁹“La necesidad del mal” siempre ha sido un problema insoluble para los hombres. Pero la solución es muy simple. Según la ley de libertad, el hombre tiene derecho a actuar contra las leyes de la vida, y el género humano ha elegido esa alternativa en la mayor medida posible. Ningún poder en el mundo puede impedir que los hombres prefieran el mal al bien. Pero ningún poder puede tampoco impedir que la ley de causa y efecto, la ley de siembra y cosecha, restaure el equilibrio perturbado de la vida. La necesidad del mal es la inevitabilidad de la mala cosecha, y esto en todos los reinos en el caso de cada violación de la ley de libertad: existencia parasitaria en los mundos inferiores. El género humano ha elegido el camino del sufrimiento inevitable y todavía parece preferir ese camino, a pesar de las lecciones de millones de años. De lo contrario, los hombres pensarían, sentirían, dirían y actuarían de otra manera.

9.47 *La libertad es una condición del desarrollo*

¹La libertad es una condición de todo desarrollo. Cuanto más elevado sea el reino, mayor será la libertad de aquellas limitaciones que son inevitables en los mundos y reinos inferiores. Por eso el desarrollo es un proceso hacia libertad cada vez mayor.

²La libertad es una condición necesaria también para la autorrealización. Sólo lo que uno ha realizado, experimentado y hecho suyo al elaborarlo es imperecederamente suyo. Antes de que entendamos esto, en muchas encarnaciones hemos tratado de entender y de realizar, todo bajo nuestra propia responsabilidad.

³El carácter individual del yo, de la mónada, es único e incomprensible incluso para la mónada misma, hasta que alcanza su meta final. Este es el fundamento de la diferencia individual en sentido absoluto, aunque todos podemos aprender a entender todo lo esencial en la conciencia de las 49 clases atómicas. La concepción individual en todo no es obstáculo para el entendimiento común. La ley de libertad es el reconocimiento del derecho del carácter individual y una condición necesaria del desarrollo individual. Es también la definición de las restricciones absolutas que existen en las relaciones mutuas entre todos los individuos en todos los reinos.

⁴Es la libertad lo que permite a todos en los reinos superiores, independientemente unos de otros, con su autoidentidad preservada, tener el punto de vista de su carácter individual y al mismo tiempo compartir el punto de vista colectivo como el común a todos sin causar la menor fricción. La libertad garantiza el carácter individual. La libertad garantiza la autoidentidad. La libertad garantiza el acuerdo con la ley, un hecho que el género humano aún no puede entender. Sólo lo que está de acuerdo con la ley puede ser libertad.

9.48 *Libre albedrío*

¹No poseemos suficiente conocimiento de las leyes de la vida para poder exactamente definir las o la relación del individuo con ellas: el llamado libre albedrío. Los siguientes hechos, sin embargo, tal vez podrían proporcionarnos aquel entendimiento de las realidades pertenecientes que es necesario para nuestras necesidades.

²La definición filosófica original de la voluntad era la relación de la conciencia con un propósito. Por lo tanto, la voluntad siempre está determinada por motivos (el motivo más fuerte), y ahí está su falta de libertad. El libre albedrío implica la posibilidad de una libre elección de motivos. En los primitivos, que están dominados por sus impulsos, las tendencias de sus envolturas, esta posibilidad está ausente. Cuanto mayor poder tiene el hombre sobre los impulsos de sus envolturas, mayor es su posibilidad de elegir libremente sus motivos. Es relativamente libre cuando su razón siempre puede decidir qué motivo ha de seguir, independientemente de las tendencias de sus envolturas. En la práctica, ni siquiera es relativamente libre, ya que depende instintiva y automáticamente de los motivos que están latentes en su subconsciente (los “complejos”).

³Una expresión de voluntad es una manifestación de energía. Si esto causa fricción, se produce resistencia y reacción, y así ocurre en todos los mundos. Por eso es libre sólo el hombre cuyos motivos concuerdan con las leyes de la vida, cuya ley básica es la ley del equilibrio y cuyas energías cuidan de que se restablezca el equilibrio perturbado. De lo contrario, el cosmos degenera en caos, y esto es cierto en todos los mundos.

⁴Lo mismo ocurre con el conocimiento (de la realidad, de la vida y de la Ley), de la perspicacia y del entendimiento. El individuo es libre en la medida en que aplica impecablemente las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida. Para el conocimiento, el entendimiento y la capacidad, la libertad y la ley son lo mismo. Pero dado que el primer yo tiene entendimiento y capacidad sólo en un grado muy limitado, este yo es relativamente poco libre.

⁵Los ignorantes del esoterismo no entienden este hecho, y por eso no pueden resolver el problema del libre albedrío ni los problemas del karma, del fatalismo, de la predestinación, etc.

Todo lo que se produce en ese respeto son conjeturas y dogmas de la ignorancia de la vida.

⁶La previsión no debe confundirse con la predestinación. El curso de los acontecimientos no se fija de una vez por todas, sino que se puede cambiar si entran nuevos factores. Se puede prever un accidente: un accidente aéreo, una colisión ferroviaria, etc.; y tales cosas sucederán si no se presta atención a las advertencias. Hablar del destino inevitable es erróneo. En cualquier caso, no podemos decidir de antemano si los eventos son inevitables. Hay muchas razones para considerar la advertencia de un verdadero vidente.

⁷La jerarquía planetaria entiende plenamente la angustia del género humano, que la vida en el mundo físico, tal como se ha desarrollado en este planeta a través de la actitud básica hostil de las mónadas hacia la vida y su voluntad de poder (¡¡los idiotas de la vida desean el poder!!), a través de las duras condiciones de la evolución. El gobierno y la jerarquía planetarios hacen todo lo que pueden. Pero el hombre tiene su llamado libre albedrío (inviolable según la ley de libertad). El hombre mismo debe, por su propio trabajo, liberarse de su ignorancia de la vida, de sus ilusiones y ficciones. Si los hombres quieren seguir viviendo en ellas, ningún reino superior podrá ayudarlos. Al dar al género humano el conocimiento de la realidad y de la vida, la jerarquía ha indicado el camino que todos deben recorrer. Quien no quiera caminar por él, debe tomar su propio camino y extraviarse.

9.49 La ignorancia de la vida no puede entender la libertad

¹Los hombres todavía saben muy poco de lo que es la libertad; no entienden lo que significa la verdadera libertad. Si el hombre toma la libertad como arbitrariedad, transgrediendo el límite del derecho igual de todos, es enemigo de todos. En la etapa actual de desarrollo del género humano, sólo los esoteristas se dan cuenta de que la ley de libertad es una ley de responsabilidad.

²Todos piden libertad. ¿Libertad para hacer qué? ¿Libertad para ejercer el poder, para actuar arbitrariamente, para gobernar a los individuos y a los pueblos? Todos ellos son incapaces de usar correctamente la libertad. Es deprimente que todos crean comprender y entender y poder gobernar, y no vean su prácticamente total ignorancia de la vida, no vean su ineptitud para la vida.

³Cuanto más claman por la libertad, más se restringe la libertad en casi todas las esferas. Cuanta más propaganda hacen por la libertad, más dictaduras surgen. Y así es porque se abusa de la libertad en perjuicio de los demás, de todos. Por lo tanto, hay riesgos insuperables involucrados en hablar de libertad a las masas imprudentes que creen que la libertad les otorga el derecho a la arrogancia, la licencia, la arbitrariedad, la desconsideración, la anarquía, todo lo cual conduce inevitablemente al caos político y social.

⁴Esto es lo que mejor muestra que el género humano no entiende que la libertad debe basarse en la ley. Ignorantes de las leyes de la vida, que todas ellas tienen como base la libertad (hecho que explica que la ley de libertad es la primera de todas las leyes de la vida), los hombres abusan de la poca libertad que tienen y contrarrestan el propio desarrollo y el de los demás. Quizás este hecho mejor que cualquier otro aclara el nivel general de desarrollo del género humano.

⁵No se puede conceder la libertad a quien sólo es capaz de destruir lo que las mayores capacidades han producido gracias a la educación y la asidua diligencia, gracias al trabajo y al esfuerzo. No se puede permitir que la barbarie de la ignorancia frustre la contribución del conocimiento y de la habilidad en beneficio del todo. Schiller ha expresado insuperablemente el asunto con su: “Weh denen, die dem ewig Blinden des Lichtes Himmelsfackel leih’n; Sie strahlt ihm nicht, sie kann nur zünden und äschert Städt’ und Länder ein.” (¡Ay de aquellos que presten la antorcha celestial de luz al eternamente ciego. Ella no le va a iluminar, sólo podrá prender fuego y convertirá a cenizas ciudades y países.)

⁶Sólo el segundo yo constata y entiende lo que significa “libertad”. Solo él puede llamar a la ley de desarrollo la ley de la liberación (la ley de la liberación de la ignorancia y la impotencia).

El primer yo no es libre porque es víctima de la ignorancia de la vida, víctima de sus ilusiones y ficciones, ignora las leyes de la vida y en particular la ley de cosecha, que trae sufrimiento al infractor de la ley. Puede hablarse de libertad real sólo en el caso de quien puede realizar el significado de la vida sin fricciones.

9.50 Tolerancia

¹La ley de libertad no implica que se permita la tolerancia en la medida en que las personas puedan hacer lo que quieran, transgrediendo los límites del derecho igual de todos. La tolerancia debe ser absoluta, sin embargo, en materia de las opiniones individuales. Se debe permitir que la gente sostenga y exprese cualquier opinión tonta. Ese es asunto suyo. El tonto tiene derecho a ser un tonto.

²La intolerancia es el deseo de impedir que otros tengan y expresen sus propias opiniones divergentes. La crítica de las cosas y de las ideas ya es otro cantar. Eso no es una violación del derecho de los demás.

³Es típico de las etapas inferiores de desarrollo que les cuesta a las personas mostrar tolerancia. La tolerancia se nota sólo en la etapa de cultura. El conocimiento de los niveles de desarrollo nos hace comprender la tolerancia tanto lógica como psicológicamente. El conocimiento de la Ley (en este caso la ley de libertad) nos hace ver la necesidad de la tolerancia.

9.51 Coacción y prohibición

¹La compulsión moral (una fuerza impuesta sobre el individuo desde el exterior) es, por supuesto, una violación de la ley de libertad tanto como cualquier otra coacción. Es una violación del propio yo. Toda compulsión psíquica conduce tarde o temprano a la neurosis.

²Otra cosa es que los educadores deban establecer prohibiciones que estén en vigor hasta que el niño haya aprendido a distinguir lo justo y lo injusto y vea los límites de sus propios derechos. Pero tales prohibiciones deben basarse en la patria potestad y no en ningún poder extraño, desconocido, incomprensible para el niño, a lo sumo el derecho de la comunidad a protegerse de las violaciones del derecho igual de todos.

³Esotéricamente, ninguna religión tiene derecho a proclamar mandamientos como la voluntad de dios, porque eso es una mentira patente. Si ha de mencionarse la voluntad de dios a este respecto, entonces debería decirse que la Ley, las leyes de la vida, obligan incluso a dios. Ningún dios tiene derecho a prohibir nada, sea lo que sea. La ley otorga la libertad dentro de los límites de la arbitrariedad individual señalados por las leyes de la vida. La Ley no es prohibición sino que se fundamenta en la ley de causa y efecto, aclara las consecuencias absolutamente inevitables (imperdonables) de la transgresión de la ley. El efecto está relacionado con la causa de modo que la justicia absoluta gobierna de una manera incomprensible para el primer yo.

9.52 La inviolabilidad de la vida privada

¹Toda invasión de la curiosidad en los dominios de la vida personal de otras personas es un error en cuanto a la ley de libertad. Todo hombre tiene derecho a vivir su propia vida sin el curioso interés de los demás. Cualquier clase de curiosidad es una violación de la ley de libertad: nuestras declaraciones personales sobre ellos también. No tenemos derecho alguno a preocuparnos por la vida privada de los demás. Todo el chismorreo relacionado equivale a una violación de la ley de libertad, una violación grave que hace imposible esforzarse por la unidad. ¿Cuándo se dará cuenta el género humano de que esto es un error básico?

²Muchos esoteristas viejos pueden nacer con un horóscopo, un organismo y un cerebro tales que se muestran incapaces de realizar trabajos prácticos en la vida ordinaria y, por lo tanto, se ven obligados a cultivar su antigua capacidad para el conocimiento esotérico y convertirse en expertos en esa esfera. Son problemas para su entorno y sus posibles lectores que nunca respetan

la ley de libertad sino que deben tratar de resolver también esos problemas de curiosidad, que son del todo incapaces de resolver. El tema en discusión es tan interesante como inagotable. Parece que a los hombres les cuesta inmensamente ver su propia limitación. Rara vez aplican la ley de libertad a los demás, por lo que su curiosidad casi nunca deja en paz a los esoteristas. Los esoteristas simplemente nunca hablan de otras personas. Son tabú. Son los chismes en las sectas ocultas las que arruinan las contribuciones que de otro modo podrían haber hecho.

9.53 *La libertad social*

¹El único poder al que tiene derecho el hombre, según la Ley, es el poder sobre sí mismo (sobre sus conciencias de envoltura). Pero no le interesa adquirir ese poder. En ese sentido, prefiere ser un esclavo. Él mismo debe asumir las consecuencias de los errores que comete en ese sentido.

²Como miembro de la sociedad tiene el poder que le otorga la ley secular, poder del que, como siempre, abusa por sus errores en cuanto a las leyes de la vida en uno o varios aspectos.

³Donde se transgreden los límites de la libertad, donde se viola el derecho de los demás, allí falta el conocimiento de la vida. La tarea principal del estado es defender la libertad del individuo. Sin libertad, todo se robotiza y el individuo se convierte en una máquina sin alma.

⁴Quien permanece neutral en una guerra entre los enemigos de la libertad y los defensores de la libertad se ha condenado a sí mismo a alguna clase de esclavitud en encarnaciones futuras.

⁵La dictadura es hostil a la vida porque va en contra de las leyes de la vida (la ley de libertad en particular), contrarresta el desarrollo (la ley de desarrollo). Aparentemente, eso es algo que el género humano aún tiene que aprender: educadores, teólogos y políticos. Es una ilusión pensar que la dictadura puede formar los hombres en la autodeterminación. Sólo la apelación a la razón y a la buena voluntad puede hacerlo y ayudar a desarrollar el entendimiento. La tendencia a estas habilidades y cualidades existe en todos, y son éstas las que el educador hábil estimula y alienta.

⁶En los países gobernados por los comunistas, todo lo perteneciente a la libertad está prohibido. Las autoridades vigilan que nadie diga o haga nada sino lo que les permiten, para siempre o lo que les conviene en el momento, por lo tanto absoluta arbitrariedad. Esto tiene como resultado que finalmente nadie se atreva siquiera a pensar libremente, ya que siempre existe el riesgo de se le vaya la lengua. ¡Y luego hay gente que alaba tal dictadura! Al hacerlo, muestran que su entendimiento de la psicología corresponde a la etapa de la barbarie sin ninguna idea de cultura.

⁷“Es completamente imposible producir con los medios de la injusticia una sociedad feliz y floreciente cuyos miembros se apoyen unos a otros. Los campos de trabajo forzado no generan placer en el trabajo, el espionaje no genera confianza, las sentencias a personas inocentes no generan sentido de comunidad.”

⁸“Según los teóricos soviéticos y el horrible principio practicado en la acción, el derecho y la justicia no deberían existir como una protección del individuo sino sólo tener el carácter de normas de conveniencia para la promoción del estado socialista. Es justo y correcto dejar que millones de personas perezcan en campos de trabajo, por falta de alimentos, falta de ropa para protegerse del frío, falta de higiene y atención médica, si sólo durante su corta vida logran hacer cierto trabajo, construir carreteras, extraer carbón o lo que sea.” (Estado policial de Rusia)

⁹Tan fracasado como el comunismo es el anarquismo, que predica la absoluta arbitrariedad, la anarquía, el caos social y la guerra de todos contra todos. Y ambas ideologías son producto de la inteligencia humana, hecho que debería decirnos mucho sobre esa facultad en la etapa actual del desarrollo del género humano. Rousseau tenía todas las razones para decir que la verdadera democracia es imposible, ya que presupone una observancia general y espontánea de la ley sobre la base de la libertad, y esa cualidad está ausente en un género humano donde el cincuenta por ciento de los individuos se encuentran en los 400 niveles de la etapa de barbarie.

¹⁰La única forma posible de gobierno es una organización de la sociedad donde la dictadura, la democracia y el comunismo se han combinado en una síntesis superior. Esto presupone que el poder gobernante es una verdadera élite en contacto con la jerarquía planetaria o al menos con conocimiento de la realidad.

LA LEY DE UNIDAD

9.54 *La ley de unidad*

¹La ley fundamental de la vida es la armonía, la cooperación sin fricción de las energías de la vida. Todos somos mónadas (átomos primordiales). Todos compartimos la conciencia total cósmica. Todos nos encontramos en algún lugar del camino hacia el mundo y reino cósmico más elevado. Todos somos uno.

²El esfuerzo por la unidad, la voluntad de unidad (“amor”) es la mayor fuerza del sistema solar. Por lo tanto, resuelve todos los problemas esenciales. La ley de unidad es la ley más importante de la vida. Esto fue lo que Christos trató en vano de aclarar a sus contemporáneos, y esto fue lo que todos los demás pioneros no lograron aclarar.

³La unidad se ve perturbada por la repulsión, el odio, lo que provoca fricción y mala dirección de las energías, lo que da como resultado la enfermedad y la miseria general.

⁴Cualquier división contrarresta el desarrollo de la conciencia. El mal debe servir al bien, lo que se manifiesta en que la división dirige la atención hacia algún error en modos reinantes de ver, un malentendido que no ha sido visto, un problema que debe ser resuelto (y será resuelto en algún momento), en que el trabajo en la solución también aumenta la activación de la conciencia.

⁵La ley de unidad es una ley de la colectividad. Sembramos y cosechamos juntos a lo largo de nuestras encarnaciones. Tal como es nuestra cosecha, tal fue nuestra siembra. Nadie puede sufrir si no ha causado sufrimiento a otros individuos, y así es en todos los reinos naturales. Y el género humano todavía persigue esta perversidad de locura inconmensurable a través de sus expresiones de conciencia, a través de sus pensamientos, sentimientos, palabras y acciones, todas las cuales tienen sus consecuencias.

⁶Una bondad cultivada hacia todos es ciertamente valiosa, pero no es conciencia de unidad para la cual el propio yo no existe aunque exista como autoidentidad, que es algo muy diferente. Un verdadero santo no conoce su propia santidad. Simplemente es uno de ellos y “lo hace sin querer”. Debe servir porque esa es la vida misma para él. Hay tales personas sin teología u otras teorías extrañas. Han resuelto los problemas de la vida sin saberlo. Es como debe ser. Ellos ya viven en el “reino celestial”, y para ellos está abierto el camino hacia la jerarquía planetaria.

9.55 *Amor*

¹Es un rasgo característico de los fanáticos que ellos, como el padre de la iglesia, Agustín, preferentemente matarían a todos los que no sostienen su credo. Son típicos hombres de odio. La formulación simbólica, totalmente mal entendida, engañosa, “pecado contra el espíritu santo” se refiere precisamente al odio. Los creyentes imaginan que son “salvos” en su teoría y por su odio. En ese sentido, la mayoría de los ocultistas no son mucho mejores. Pero el individuo estará libre del ciclo de las encarnaciones sólo cuando se haya convertido en una encarnación del mismo amor hacia todo y todos.

²Sólo con amor puede el mundo ser “salvado”. El amor (la energía de la unidad) es la energía más poderosa en los mundos del hombre. Los hombres viven en el odio (la repulsión). “El odio nunca se vence con odio, sólo con amor.” (El Buda.) El hombre puede adquirir amor si trabaja metódicamente en eso mientras renuncia a su egoísmo.

³Existe una diferencia entre el amor emocional (sentimental y a menudo personal), el amor mental (inteligente) y el amor esencial (46). El amor esencial es esa intuición infalible que sabe

lo que todos necesitan.

⁴Para servir a los hombres de la manera correcta, uno debe amarlos con el amor impersonal característico de los grandes. La condición de esto es que uno se olvide de sí mismo (su importancia), viva para servir, adquiera la voluntad de unidad, se esfuerce por la unidad con todos sin excepción y se “sacrifique”. La ley del amor es la ley del sacrificio. Es por el sacrificio que aprendemos a amar, y para quien ama, su sacrificio no es un sacrificio sino una fuente de alegría (que de hecho la mayoría de las personas experimentan cuando se enamoran). Si algo se siente como un sacrificio, no nos hemos olvidado de nosotros mismos.

⁵El amor es el uso de fuerzas que guían la evolución. El amor no se adquiere de golpe, ni con buenas intenciones ni con intentos esporádicos. Es un trabajo a largo plazo, un trabajo diario incesante a lo largo de las encarnaciones, hasta que uno haya entrado en el mundo de la unidad. Es el único modo de llegar a ese mundo.

⁶Quien se esfuerce por amar automáticamente atrae energías de la unidad hacia la envoltura emocional y, por lo tanto, fortalece las energías de atracción para que ambas se influyan mutuamente. Por supuesto, se trata de evitar todo lo repulsivo que pueda romper la conexión, y eliminar la tendencia a la crítica y las emociones pertenecientes tan pronto como puedan rastrearse en la envoltura mental o emocional, y reemplazar estas expresiones de conciencia con las de la clase opuesta.

⁷La energía del amor (moléculas 46), que recibimos a través de nuestro Augoeides, si queremos recibirla y usarla correctamente, pasa por la envoltura emocional al centro del corazón de la envoltura etérica. También vitaliza este centro de envoltura de modo que sus “rayos” se desprendan, comiencen a funcionar y atraigan aún más energía. Para muchos es útil tener alguna idea del “mecanismo”, para que entiendan que se trata de “realidades”, cosas materiales, así como energía y conciencia.

⁸“El amor no es un sentimiento ni una emoción, tampoco un deseo o móvil egoísta para actuar correctamente en la vida diaria. ... El amor es algo muy difícil de cultivar ... y difícil de aplicar en todas las condiciones de la vida, y su expresión exigirá al máximo lo que puedan dar y el abandono de toda actividad personal egoísta.” (D.K.)

9.56 Entendimiento amoroso

¹Quien trata a los hombres con entendimiento amoroso, los entiende mejor que ellos mismos. Porque ve lo que está debajo de su conciencia de vigilia superficial, que ellos toman como si fuera ellos mismos.

²El entendimiento amoroso debe adquirirse mediante el ejercicio. En lugar de criticar el discurso o el comportamiento de los demás, uno puede tratar positivamente de entender aquella actividad de conciencia que contribuye a desarrollar sus diversas capacidades: capacidad de observación, capacidad de comunicación, capacidad de formulación, capacidad de reflexión, etc., en los diferentes niveles. Uno puede intentar entender los motivos que los activan, regocijándose en los buenos y estimulándolos.

³Una ayuda para aquellos que desean adquirir entendimiento amoroso de todos es el pensamiento: “Así es el primer yo en esa etapa de desarrollo, así era incluso yo en ese nivel”. Todos hemos estado entre los peores; todos estaremos entre los mejores. Esa percepción pertenece al entendimiento de la vida.

9.57 Relaciones humanas correctas

¹Según D.K., hay cuatro hechos o factores básicos, todavía vistos como ideales, que los hombres deben aprender a entender y hacer realidades vivas en sus relaciones mutuas: etapa de desarrollo, responsabilidad, sacrificio, correctas relaciones humanas.

²La etapa de desarrollo, que D.K. en su generosidad llama “estatus jerárquico”, aparece en el desarrollo en los más fuertes de una voluntad de proteger y ayudar a los más débiles y esto en

todos respetos, responsabilidad en la relación de los mayores o los de más conocimiento con los más jóvenes o los de menos conocimiento.

³La capacidad de sacrificio, especialmente como perdón a través de la identificación con los demás y en la responsabilidad por todos y de todos por cada uno, dando “todo por todos”.

⁴Relaciones humanas correctas con todos – individuos, grupos, naciones, razas – en las que se derriben todas las barreras entre los hombres.

⁵Nada de esto tiene nada que ver con el sentimentalismo demasiado común, sino que se trata de la realización como si fuera una cuestión de vida o muerte, que de hecho lo es.

⁶El poder del pasado aparece en las relaciones familiares, la conciencia de clase, la tradición, el instinto racial, la nación, el orgullo nacional, todo lo cual constituye barreras contra los “otros”, obstáculos para el entendimiento de que todos somos uno.

9.58 Servicio

¹Todo depende de la voluntad de unidad y, en la vida práctica, de la voluntad de servicio. Mucha gente se ha dado cuenta de que la vida es desarrollo. Cuando se han dado cuenta de que el desarrollo es servicio, han hecho un descubrimiento aún mayor. Queda por descubrir que la condición de esto es el entendimiento amoroso. Y luego sólo necesitan aplicar ese conocimiento en sus tratos con todos.

²Esto no se puede decir a los infantiles que toleran la ausencia de ley. Este conocimiento es para aquellos que pueden entender, pueden servir de la manera correcta y han adquirido la capacidad de amar a todos los hombres y todos los seres vivos.

³Todas las clases de servicio son equivalentes en ese aspecto: desde aquel servicio que consiste en hacer fielmente el trabajo más sencillo hasta el servicio al género humano. Todos nos necesitamos unos a otros. Todos dependemos de que cada uno haga lo mejor que pueda donde está. El espíritu de servicio es lo esencial. Sin ella, el género humano perecerá tarde o temprano y el individuo no progresará. Quien es fiel en lo poco, en las subsiguientes encarnaciones podrá ser fiel en tareas cada vez mayores. Esto se ha dicho incontables veces y se ha olvidado con tanta frecuencia.

⁴Es por el servicio que el hombre adquiere todas aquellas buenas cualidades que hacen posible el discipulado, que lo liberan de su egoísmo, de su autoafirmación, de su presunción (la compensación de su ignorancia de la vida), que lo liberan del odio en todas sus expresiones de vida.

⁵Karma yoga es el menos entendido de los cinco yogas. Es el más importante de todos. Porque es por el servicio que el hombre adquiere todo lo que hay en los demás. Habrían entendido eso si hubieran visto el objetivo de la historia en el *Mahabharata* sobre el carnicero que instruyó al yogui en yoga. Es a través del servicio que el individuo adquiere conocimiento y todas las capacidades requeridas (por supuesto durante varias vidas). Al vivir para el género humano, la evolución y la unidad, uno ha resuelto por su parte el problema esencial de la vida.

⁶Uno no puede dar a los demás más que la pequeña parte que uno ha asimilado del conocimiento que ha recibido como buscador. Pero “haz lo mejor que puedas, aunque sea poco; hazlo de buena gana y con gusto”. Eso es aprovechar tu talento. Y eso proporciona cada vez más oportunidades de servicio, quizás ya en esta vida y ciertamente en las futuras. Todos los servidores de la vida son aspirantes, lo sepan o no. Y todos “tienen su oportunidad” de servir aún mejor.

⁷Para un servicio eficiente se requiere mucho más que la sola voluntad de servir. Todas las buenas cualidades y capacidades se ponen en uso; la capacidad propia y el descubrimiento de las necesidades de los demás de las cuales quien necesita ayuda puede ser por completo ignorante. Tan pronto como uno contribuya algo “personal” (arrogancia, complacencia, presunción, vanidad, afán de mandar, vulnerabilidad, exigencias de gratitud, etc.), se puede hacer más mal que bien.

9.59 *Diferentes modos de servir*

¹Uno puede servir a la jerarquía planetaria, al género humano, a la evolución, a la unidad de innumerables maneras. Sobre todo se trata de usar bien el tiempo. Uno puede obtener conocimiento con el que está en una mejor posición para servir. Cuanto más uno sepa, mayores perspectivas tiene de convertirse en una herramienta adecuada de la jerarquía planetaria desde la posición que ha alcanzado en la vida y entre los hombres. Uno puede ser de gran utilidad incluso pensando bien (de acuerdo con la realidad). Los pensamientos son vibraciones en el mundo mental y pueden ser captados por quienes están sintonizados con la longitud de onda correspondiente. Se hacen conscientes como pensamientos individuales, pueden servir para solucionar problemas, para consolar, para dar seguridad a quienes están en duda, de muchos otros modos. Uno puede servir simplemente siendo. El aura (las diferentes envolturas agregadas) irradia energías que inconscientemente influyen en el entorno. Hay incontables oportunidades de hacer pequeños servicios de amor, como una mirada amable, una palabra amable, simplemente estando alegre.

²Uno puede ser útil como escritor, periodista, en cualquier lugar donde pueda luchar por lo que es verdadero, justo y hermoso.

³Uno puede ser útil si hace correctamente su tarea en la vida, por pequeña que sea. Todos podemos servir.

⁴Hay discípulos inconscientes de la jerarquía planetaria en la política, en la ciencia, en las finanzas, etc., que benefician al género humano con sus contribuciones.

9.60 *Las verdaderas necesidades de los hombres*

¹Lo importante no es si los individuos pueden recibir lo que uno quiera darles, sino si uno puede darles lo que necesitan y de una manera que puedan entender.

²Lo principal no es proporcionar una visión del mundo y de la vida esotérica, pues uno no ayuda a los hombres dándoles una ideología que no entienden o que no pueden usar. Lo importante es tratar a todos con entendimiento amoroso e intentar ayudarlos a resolver sus propios problemas en su nivel y en sus términos.

³A los hombres les gusta mucho hablar de sí mismos, de sus intereses, etc., especialmente con quien haya adquirido el arte de escuchar (y no hable de sí mismo). Entonces es más fácil para él constatar su etapa de desarrollo y de qué manera puede ayudarlos a alcanzar un mejor entendimiento de la vida, no predicando, sino mejor generalmente lanzando una idea que pueda crecer. Su reacción a la idea también puede ser informativa.

⁴“Nuestro prójimo” en un sentido particular es el hombre que no tiene otro remedio sino nuestra ayuda. No podemos ayudar a todos materialmente, y no deberíamos hacerlo aunque pudiéramos. Hay responsabilidad también en tales asuntos. Hay una ayuda que daña y estorba. Muchos han asumido innecesariamente una responsabilidad que la vida nunca pretendió, que excede su capacidad. La bondad debe combinarse con el sentido común. Y está verdaderamente mal ayudar a quienes no necesitan ayuda. No es asunto nuestro actuar el papel de la providencia.

⁵Podemos ayudar a muy pocos apelando a su conciencia mental y su contenido, ya que la mayoría aún está lejos de haber alcanzado la etapa mental. Los ayudamos aplicando el entendimiento amoroso, a través de su vida emocional y posiblemente de su llamada razón o intelecto (emocionalidad mentalizada). Siendo ignorantes de los efectos de la mentalidad en la materia emocional, los psicólogos están totalmente equivocados acerca de la mentalidad. Sólo los yoes esenciales (yoes 46) pueden proporcionar los hechos requisitos para una psicología científicamente correcta. Hasta que tal información sea posible, los psicólogos deben contentarse con su cuasi-conocimiento. Ningún filósofo ha alcanzado la etapa del místico, porque entonces ya no serían filósofos sino que habrían visto la ficticidad de la especulación. Eso no les impide aceptar intelectual y emocionalmente las ideas humanistas y darse cuenta de la importancia de la fraternidad universal del género humano, la cual imposibilita las guerras. Uno puede llegar lejos,

como les parece a los hombres, en los niveles superiores de la etapa de civilización y con el pensamiento en base a principios.

⁶Lo que la mayoría de la gente necesita es cariño y simpatía, una alegría que sostenga y aligere tantas cargas pesadas. Despararramar alegría es una gran tarea de la vida en nuestro tiempo caótico, donde todo está siendo envenenado. Si la gente supiera cuánto significa una sonrisa amable, no sería tan parca con ella. Actúa como un rayo de sol en un día sombrío. Los hombres buscan la felicidad y se sienten instintivamente atraídos por quienes irradian la luz del sol a su alrededor. Es asunto de voluntad que vale la pena y que resulta más fácil con el ejercicio diario. Qué poderosa impresión produce una “sonrisa encantadora” en alguien con un cuerpo frágil, afligido por diversas dolencias. Es como un mensaje de un mundo superior. Y cómo embellece la apariencia más sencilla. El grabado al buril de Klinger, *El sátiro mirando con admiración a la ninfa durmiente* (arte divino), muestra lo hermoso que puede ser incluso un rostro así.

9.61 *El servicio del esoterista*

¹Para recibir la verdad – el conocimiento – se deben cumplir ciertos requisitos: Debe haber entendimiento latente de encarnaciones anteriores y una actitud de búsqueda (a menudo inconsciente). Debe haber una capacidad para adaptar el discurso a los poderes perceptivos de aquellos a quienes uno confía lo que antes era el “conocimiento secreto y sagrado” de los iniciados. Muchos entusiastas se ponen en ridículo y dañan la causa “echando perlas”.

²Por consiguiente el servicio del esoterista no significa en absoluto un trabajo unilateral en la propagación del esoterismo. Como extremadamente pocos (sólo un pequeño porcentaje en la etapa actual de desarrollo del género humano y de los encarnados en esta época) tienen una necesidad del verdadero conocimiento de la realidad, el esoterista sirve en todas partes donde puede hacer su contribución. Lo importante es el servicio, no una clase particular de servicio.

³Si debe economizar en la luz del conocimiento, siempre puede dar la energía del amor. Allí conviene ser generoso: con amabilidad, alegría, aliento, humor liberador, amabilidad, gratitud y buenos pensamientos. Con el amor (esfuerzo por la unidad) nos beneficiamos, con el odio (en todas sus innumerables clases de expresión en la vida) contrarrestamos la evolución y determinamos nuestro ritmo de desarrollo, nuestras vidas futuras.

⁴Hay innumerables modos de servir al género humano, a la evolución y a la unidad, y en todos los niveles. Hay innumerables tareas en todas las esferas de la vida, y en lo que concierne al género humano, la mayoría de los problemas de la vida siguen sin resolver. Para la mayoría de los hombres, sus próximas preocupaciones son la provisión física y la seguridad personal. Hay tantas otras necesidades que deben ser satisfechas durante el lento desarrollo de la conciencia física, emocional y mental (políticas, sociales, económicas, médicas, etc., ad infinitum), y las necesidades esotéricas no surgen hasta que el individuo se acerca a la etapa final.

⁵Hay esoteristas en todos los siete departamentos, y están educados para todas las diferentes tareas de la vida que es necesario realizar. Y en todos los diversos caminos hay oportunidades para desarrollar las cualidades requeridas. Todos los caminos conducen a la meta, aunque no la indicada por el dogmatismo teológico. Todos los dogmas llevan por mal camino.

9.62 *La conciencia colectiva cósmica*

¹Todos somos uno porque todas las conciencias monádicas juntas forman la conciencia total cósmica. Todos somos iguales en el sentido de que todos somos hermanos. Los hermanos mayores no tienen por qué estar orgullosos del hecho de que son mayores. Es tarea de los mayores ayudar a los menores. Quienes no deseen ayudar pierden según la Ley el derecho a recibir ayuda para llegar más alto, pierden el derecho al discipulado sin el cual nadie llega al quinto reino natural de nuestro planeta en este eón.

²Las diferencias entre los diversos reinos son en general una cuestión de tiempo. Los individuos de los reinos superiores se introdujeron antes en el cosmos desde la manifestación

primordial (el caos). Lo mismo ocurre con las etapas del desarrollo humano, los tiempos de transición del reino animal al humano.

³Cuanto más alto sea el nivel de desarrollo que haya alcanzado el individuo, mayor será su participación en la conciencia total cósmica en la que tiene una parte imperdible. Esto significa que su conciencia de mónada abarca todas las clases inferiores de conciencia colectiva, que el individuo tiene acceso a ellas cuando lo desea.

⁴La conciencia de mónada del regente planetario es la más extensa de todas en el planeta. Su aura personal (envoltura material) no debe confundirse con el grado de conciencia de la mónada. El regente planetario puede identificar su conciencia de mónada con la conciencia colectiva del planeta y de la cadena planetaria.

⁵Todos los individuos en los mundos 1–44 son conscientes de su participación en la conciencia total cósmica, incluso si esa participación se limita para los diferentes yoes a aquellos mundos que alguna vez han “conquistado”. Como la conciencia colectiva implica también la participación en los procesos de manifestación, cada cual tiene su tarea en estos. Viven para servir a la “vida”. Todo el cosmos es una organización total en la que cada mónada tiene su posición dada. Cada sistema solar tiene su organización, cada planeta tiene la suya. En tal organización, cada mónada tiene su función especial, y todas cooperan para el bienestar de todos.

⁶La evolución se posibilita gracias al hecho de que los individuos de los reinos superiores ayudan a los de los reinos inferiores a desarrollarse. Los hombres reciben de las jerarquías todo lo que necesitan para su desarrollo, y ellas a su vez reciben ayuda de los reinos superiores, por último del más elevado, del séptimo reino cósmico.

⁷Dado que todo lo que existe está compuesto de mónadas que constituyen la conciencia total cósmica, existen relaciones entre todas las mónadas en el cosmos, siendo conscientes en la medida en que han adquirido entendimiento. Estas relaciones implican que todos los individuos de los reinos superiores hacen lo que pueden por los de los reinos inferiores, aunque el género humano, en su etapa actual de desarrollo y siendo idiotizado por las ideologías de la ignorancia, no sabe nada ni puede entender nada de estas relaciones. Dado que todos comparten la conciencia colectiva, todos participan en todo, lo sepan o no. Nuestra participación está condicionada por nuestra entendimiento, nuestro nivel de desarrollo. Si alguna vez se ha visto este hecho, una expresión gnóstica como “el reino de dios está en vosotros” es inmediatamente evidente. No se necesitan explicaciones teológicas incomprensibles.

⁸Por supuesto, la constatación teórica no es lo mismo que la realización práctica. La gran deficiencia del juicio humano es su falta de sentido de la medida, su incapacidad para distinguir potencial y actual, posible y real. Cada vez que los ocultistas fantasean con la omnisciencia cósmica como si la poseyeran y supieran lo que significa, esto prueba que carecen de sentido común.

9.63 Colectivos

¹No sólo el cosmos entero es una unidad de conciencia, sino que todo lo que puede ser considerado en algún aspecto como un colectivo es igualmente una unidad: varios reinos, varios mundos, las muchas clases de almas grupales y las incontables clases de seres colectivos. El género humano constituye por lo tanto un “alma colectiva”; las diversas razas, naciones, grupos dentro de las naciones son almas grupales. La unidad es siempre lo principal, los individuos pertenecen a unidades grupales de muchas clases diferentes. A la larga, nadie puede romper con la unidad, ni siquiera puede actuar contra ella. Sólo aumentan su deuda a la unidad, una deuda que deben pagar hasta el último centavo, por muchos eones que les tome.

²Las unidades son también memorias unitarias indelebles, en memorias colectivas cada vez más extensas y finalmente en la memoria unitaria cósmica total. Se eliminan en los procesos de manifestación sólo cuando tanto los colectivos como los individuos han finiquitado sus cuentas

con la gran Ley.

³El instinto, como la adivinación, es la capacidad de la mónada para compartir una conciencia colectiva de alguna clase, ya que la conciencia colectiva se compone de una serie casi interminable de clases de conciencia cada vez más elevadas. Muchos problemas que los psicólogos consideran insolubles se resolverían por sí solos si partieran de la unidad de la conciencia. Es en la unidad donde tenemos que buscar la clave de la “dynamis”. Somos omnipotentes cuando somos uno con el todo.

⁴Puede decirse que el instinto es la base de la actividad evolutiva, la autoactividad de las mónadas, que siempre comienza desde abajo con un esfuerzo incesante por alcanzar clases de conciencia cada vez más elevadas. También posibilita a las mónadas una capacidad cada vez mayor de utilizar las energías suministradas (en el movimiento cósmico) para una mayor evolución. Sin esta capacidad de esforzarse por la unidad, la ley de autorrealización no tendría sentido.

⁵El género humano constituye una unidad, y todos existen para ayudarse unos a otros. Es un gran error creer que el individuo o la nación pueden progresar dejando atrás a los demás. Las diferentes etapas de desarrollo son resultados de las diferentes edades de las envolturas causales y no pruebas de superioridad individual. Los que van por delante de los demás en la evolución tienen que ayudar a los que van a la zaga. Aquellos que se nieguen a servir a la vida serán pasados por alto en la evolución. Ese era el significado del esoterismo: los últimos serán los primeros. La ley de unidad y la ley de desarrollo están estrechamente relacionadas. No tenemos por qué estar orgullosos del hecho de que vamos por delante en la evolución. Eso significa que tenemos una mayor responsabilidad de usar correctamente nuestras cualidades y capacidades.

9.64 Grupos

¹Se habla mucho del “grupo” en la literatura esotérica, pues todo trabajo esotérico es trabajo grupal. En la mayoría de los casos, la palabra “grupo” podría reemplazarse mejor por la palabra “colectivo” o “general” en oposición a lo individual y como una condición de lo mismo. La palabra “grupo” se refiere a un conjunto de individuos con tareas comunes. Asimismo, la expresión “conciencia grupal” en la literatura esotérica podría ser mejor reemplazada por “conciencia colectiva” (en cierto nivel). Hay tantas clases diferentes de conciencia colectiva como niveles de desarrollo, grados de entendimiento adquirido de la vida en aspectos tanto generales como individuales.

²Tan pronto como los no iniciados oyen hablar de un grupo, piensan en algo separativo, algo exclusivo, un grupo en oposición a otros grupos. En lo que respecta a los grupos esotéricos, esa noción es completamente falsa. No hay exclusividad en la unidad, y los grupos esotéricos no son entidades aislantes en el colectivo. Todos los grupos colaboran. La única razón de ser del grupo es la eficiencia que hace posible.

³Cada uno aporta al grupo su carácter individual, su capacidad especial, sus cualidades especiales, y la combinación de estas diferentes energías fortalece cien veces la contribución del individuo. El poder grupal es supraindividual y por eso es tan eficiente.

⁴Cuando la capacidad de entendimiento en respecto mental y emocional, psicológico y cultural y la capacidad de tolerancia son casi inexistentes, es natural que los hombres se agrupen en grupos donde se puedan reunir en al menos uno de los respectos mencionados. Estos grupos autoformados no son lo mismo que los grupos esotéricos. A medida que aumenta la intolerancia y rara vez se ve entendimiento, estos grupos parecen volverse cada vez más pequeños.

9.65 *El camino a la unidad*

¹Mucho antes de que se pueda realizar una religión universal o una concepción común de la realidad, en la etapa emocional superior debe prevalecer la tolerancia de los puntos de vista de los demás y el entendimiento amoroso de ellos. Todo desarrollo ocurre gradualmente en un extenso proceso de conciencia, y todo toma tiempo. Lo que puede parecer una revolución se ha preparado lentamente en el inconsciente y parcialmente en la conciencia despierta de cada vez más personas.

²Existen la felicidad emocional, la alegría mental y la beatitud esencial (46), y sólo la mala cosecha del género humano y la nuestra propia es lo que nos impide experimentarlas. Cuando hemos descubierto el secreto de olvidarnos de nosotros mismos y vivir en la unidad, la vida es inefablemente maravillosa.

³Los teólogos han hecho mucho caso de la expresión gnóstica “regeneración”, como siempre sin saber qué significa. Significa lo mismo que “conversión”, teologizado, también, y así falsificado. Ambas palabras se refieren a un cambio total de actitud del hombre hacia sí mismo (egoísmo) y hacia la vida (altruismo). En lugar de considerarse a sí mismo como el único ser importante y a todos los demás como existentes para él mismo y sus deseos insaciables, el individuo, que ha visto la insignificancia de sí mismo, decide vivir exclusivamente para servir al género humano, a la evolución y la unidad. La “voluntad de unidad” es lo único esencial cuando uno se ha dado cuenta de una vez que el significado de la vida es que toda la vida entra en la unidad, que es fusionándonos con unidades cada vez mayores que alcanzamos reinos cada vez más elevados, que podemos adquirir la omnisciencia y la omnipotencia cósmicas sólo viviendo para el cosmos.

⁴Es cierto que el significado y la meta de la existencia es que las mónadas adquieran la conciencia cósmica total. Esto se refiere a todas las mónadas en todos los reinos. Pero esto es posible sólo si el individuo entra en la unidad y participa en el trabajo de todos para todos, el trabajo común en los procesos de manifestación, ayudando a todos los que el individuo puede ayudar, en todos los reinos. Teniendo esa perspectiva veremos que el significado directo de la vida es el servicio de la vida. Viviendo para nosotros contrarrestamos esta tarea, nos excluimos de la unidad, abusamos de las posibilidades que la vida nos ha concedido, abusamos de las energías vitales que la vida nos proporciona, nos reservamos lo que pertenece a todos, nos negamos a devolver el préstamo de la vida sin la que ni siquiera poseeríamos ninguna conciencia en absoluto.

⁵Ha entendido el significado de la vida aquel que vive para olvidarse de sí mismo, que vive para vivir para los demás, que vive para ayudar y servir a la vida. La mónada no puede hacer eso en la primera tríada sino sólo cuando ha entrado en contacto con las energías de la segunda tríada, cuando se ha vuelto capaz de activar automáticamente la conciencia en el centro del corazón. Y el método para hacer esto es la voluntad de unidad y el despertar de esta voluntad. Querer lo que no quieres, hacer lo que no puedes hacer, son dos paradojas de la vida. Esto es imposible de entender para la mónada como primer yo, hasta que la mónada haya aprendido las lecciones que debe aprender como primer yo. Es por eso que la visión esotérica de la vida no debe imponerse a los hombres. Lo entienden sólo aquellos que están acabados como primeros yoes. Haberse vuelto un místico, “desear ser uno con dios” no es suficiente, porque ese es el deseo del primer yo. Lo que queda es la voluntad de renunciar a dios, renunciar al propio desarrollo, olvidarse de uno mismo en el servicio. Entonces uno está maduro para el discipulado. Entonces uno puede convertirte en aquella herramienta que necesita la jerarquía planetaria.

9.66 *El fundamento del problema del género humano*

¹La tendencia a afligirse y sufrir se basa en un hábito de pensamiento tan antiguo que parece imposible una actitud directamente opuesta hacia la vida. La actividad de la ignorancia de la vida en conflicto con todas las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida ha tenido como

resultado que los efectos de la ley de cosecha hayan ocasionado incluso las creencias de que los dioses tienen envidia de la felicidad humana, que el karma es una ley de venganza y represalias. No se ha querido ver que la ley de unidad es la ley fundamental del desarrollo, la ley de unirse con unidades cada vez mayores, pero se ha contrarrestado la unidad en todas partes. Y después se culpa a la vida de la propia estupidez y bestialidad.

²Como siempre, las causas de estos hechos se buscan en el pasado histórico; por ejemplo, con una multitud de conjeturas sobre por qué han perecido civilizaciones y culturas. Pasan por alto la causa única, la cual aclara el esoterismo: la ausencia del espíritu cívico, la presencia del egoísmo individual insaciable, la ausencia de la voluntad de unidad y de la voluntad de servir a los demás, a todos, al todo. Cuando los hombres vivan para servir, entonces se realizará el paraíso social, y sólo entonces. Todos los demás métodos deben fracasar, como lo demuestra la historia y como lo confirmarán los experimentos sociales y políticos presentes y futuros.

³En la etapa actual de desarrollo del género humano, donde los hombres, sin entenderla, contrarrestan la evolución, las razas, las naciones, las sectas, las sociedades tienen el efecto de excluir a los demás, formar opuestos a los demás, todo lo cual tiene un efecto de disolución de la unidad. Todo el género humano está dividido, y es esta división la que suscita repulsión emocional y odio. Que no puedan ver esto muestra su irremediable ignorancia y limitación de vida, su ceguera en la vida e impotencia.

⁴Tanto la teología como la filosofía son indicios de que entre los intelectuales la teoría tiene precedencia sobre la vida práctica. Los hombres son demasiado teóricos. ¿Cuántos entienden que lo esencial de la vida son el servicio sin pensar en el servicio recíproco y el esfuerzo por entender amorosamente a todos? En cambio, proliferan las actitudes críticas y desamoradas o indiferentes hacia los demás. No es de extrañar entonces que la vida les parezca vacía y sin sentido, pobres en el calor del corazón en ellos mismos, pobres en la única cualidad que enriquece sus vidas, independientemente del comportamiento de los demás. Exigimos a los demás lo que nosotros mismos no damos. Esta demanda de la vida hace que la mayoría de las personas se sientan decepcionadas y descontentas, incluso cuando poseen todo lo que razonablemente necesitan. No es lo que recibimos, sino lo que damos de nosotros mismos, la riqueza y el secreto más íntimo de la vida. Ese era el significado del esoterismo: “Quien da, recibirá” (no de los demás sino de su propio yo superior).

⁵El discípulo no quiere que se le “pague” por sus servicios, sino se niega a recibirlos. Todo lo que posee lo ha recibido de gracia y lo devuelve a la vida de gracia, lo cual es todo un absurdo para los que no están iniciados en los misterios de la vida.

⁶Esto es lo que la jerarquía planetaria, durante millones de años, y Buda y Christos, durante los últimos 2500 años, han tratado de explicar al género humano. En vano. Es demasiado simple. Uno debe complicarlo. Entonces uno es muy agudo y profundo, muy erudito y muy sabio, todavía un hombre en la etapa de idiotez en cuanto al entendimiento de la vida. Uno no quiere ver porque se lo prohíbe su egoísmo insaciable, su autoafirmación, su autoimportancia, su autoglorificación: su odio a todo lo que no es su querido yo.

⁷La jerarquía planetaria ha hecho innumerables intentos de enseñar a los hombres el hecho de que la ley de unidad, la ley del servicio, es la ley de la vida, que todos debemos vivir unos para otros y no unos contra otros. Parecería que esos intentos fueron en vano. Si es así, el género humano se aniquilará a sí mismo, utilizando los recursos de aniquilación que existen hoy en día.

⁸Si los hombres no realizan la unidad, entonces la vida seguirá siendo una guerra de todos contra todos, condición que con toda certeza terminará en la aniquilación del género humano. La ley de unidad es la ley de la vida, y quienes no quieren entrar en la unidad se han excluido a sí mismos de la vida.

LA LEY DE DESARROLLO

9.67 *El desarrollo de la conciencia*

¹El contenido de conciencia de los átomos, por supuesto, se vuelve cada vez más “racional” con cada clase atómica superior. Esto se debe a la capacidad de percepción cada vez más extensa (la densidad cada vez menor de los átomos primordiales en los átomos) y, como resultado, la elaboración cada vez más exacta de la conciencia, las perspectivas cada vez mayores de la comunicación de la conciencia, y todo esto durante millones de años.

²Debe desprenderse de estas insinuaciones cuán completamente imposible es que los primeros yoes (“pobres cosas tontas”) formen una concepción verdadera de la realidad. La conciencia de los átomos no puede ser aprehendida por nadie más que quienes han adquirido la conciencia de unidad con cada vez mayores perspectivas de estudiar el contenido de la conciencia de clases atómicas cada vez más elevadas. Lo que el hombre puede (inconscientemente) asimilar corresponde a la capacidad de percepción que ha adquirido. Lo débil que esta ha sido y sigue siendo aparece con demasiada claridad en su historia en el pasado y en el presente.

³Todo el cosmos es un solo gran proceso de desarrollo. Todos los procesos de manifestación (también los procesos de involucimiento e involución) pueden ser considerados como etapas preliminares al proceso final. El proceso de evolución va continuamente de la unidad a la multiplicidad, y de la multiplicidad a la unidad. Cuando se ha alcanzado la siguiente meta, se ha conquistado un mundo, el esfuerzo comienza de nuevo, y así continúa hasta que el individuo ha entrado en la conciencia total cósmica, un servicio interminable con energías infinitas para hacerlo, trabajar para la liberación de todos de las limitaciones de la imperfección. Cuantas más mónadas se liberan, mayor es la bienaventuranza común. El esfuerzo por el poder es un esfuerzo por el aislamiento que da como resultado el miedo a los poderes mayores y el desprecio por los menores.

⁴A medida que la mónada en su cadena atómica alcanza reinos superiores, aumenta su poder para identificarse con la conciencia de formas materiales cada vez mayores ya existentes (grupos colectivos, mundos, etc.). La expansión de la conciencia consiste en la capacidad misma de participar en partes cada vez mayores de la conciencia total cósmica.

⁵“El Yo es sólo un huésped pasajero” es la definición del yo 44 K.H. de la mónada evolutiva, del yo, átomo primordial, individuo. Al darlo, ha afirmado acertadamente la evolución ininterrumpida y continua de la mónada (el desarrollo de su conciencia). Es un viaje a través de mundos de conciencia cada vez más elevados, un viaje que continúa hasta que se alcanza la meta final. Es un viaje que todos deben hacer, por mucho que estén en contra. Su oposición sólo retrasa el viaje en su propio detrimento. Todos alcanzarán la meta, y todos lo harán tarde o temprano.

⁶Los reinos naturales son otras tantas clases en la escuela de la vida, y cada reino consta de una larga serie de niveles de desarrollo.

⁷En el quinto reino natural, todos saben que son uno ya que participan conscientemente en la conciencia total cósmica. Esto no significa, sin embargo, que todos sean iguales. También entre los discípulos de un yo 45 hay muchos niveles diferentes. Cada uno de ellos conoce su propio nivel y quién pertenece a un nivel superior o inferior, lo que se desprende de su entendimiento de la vida adquirido por ellos mismos, diferentes grados de percepción y capacidad. Todos conocen su lugar y todos se ayudan unos a otros.

⁸El desarrollo de la conciencia aparece como un movimiento en espiral, no como una línea recta. A los ignorantes de la vida les parece un movimiento circular. Pero cada vez que regresan aparentemente al mismo punto, es en un nivel superior y no en una recaída.

⁹La jerarquía planetaria trata de explicar que todo es desarrollo, no sólo (como se suele concebir el desarrollo) la continua transmigración de las mónadas a reinos naturales cada vez más elevados, sino también como una constante transformación dentro de cada reino, de modo

que las diferentes etapas de desarrollo se elevan automáticamente a niveles cada vez más elevados. Nada es permanente, dado que el propósito más íntimo del movimiento cósmico es la evolución. Un individuo en la etapa de barbarie se encuentra por lo tanto en un nivel más elevado, relativamente, que el bárbaro de hace diez millones de años, y hay una gran diferencia entre un yo causal de hoy y un yo causal de hace un millón de años. Esto es cierto para todos los reinos. Sólo el reino cósmico más elevado ha realizado lo “absoluto”, si esa palabra tiene algún significado en este contexto. Todos los reinos inferiores están siendo “transformados” en un acuerdo cada vez mayor con su “ideal”.

¹⁰El desarrollo de la conciencia, que consiste en la adquisición de clases de conciencia cada vez más elevadas, es absolutamente ineludible, una ley inevitable de la vida. Eso es una cosa. Sin embargo, la forma en que se lleva a cabo este desarrollo sigue siendo un problema debido a los caracteres individuales de las mónadas de los diversos reinos y a su cooperación. Y cuánto tiempo, cuántos eones, cuántos millones de años requiere este proceso también sigue siendo siempre un problema, tanto individual como general.

¹¹Aquellas mónadas que se niegan a desarrollarse son transferidas a su debido tiempo a otros nuevos sistemas solares donde permanecen hasta que finalmente deciden querer desarrollarse. Todos alcanzarán la meta final, sin importar el tiempo que tome.

9.68 El significado de la vida es el desarrollo de la conciencia

¹El significado de la vida es el desarrollo de la conciencia. De hecho, esto implica que el significado de la vida es trabajo. Es bueno para quien ha entendido que sin trabajo no hay felicidad ni alegría duraderas. Cuantos más seres beneficia nuestro trabajo, mayor es nuestra satisfacción, aparte de que nuestro trabajo fortalece las posibilidades de atracción y la voluntad de unidad y, además, conlleva la mejor cosecha posible en futuras encarnaciones. Los ociosos, los zánganos, son parásitos que se condenan a una especie de esclavitud futura.

²El primer yo en las etapas inferiores de desarrollo está justificado para sentir egoísmo, ambición, afán de dominar, porque tales sentimientos son los incentivos más poderosos para el trabajo y el esfuerzo. Tales motivos se eliminan a su debido tiempo, cuando los individuos han alcanzado niveles superiores. Es infructuoso exigir los mismos altos ideales de todos, en todas las diferentes etapas de desarrollo, como lo hacen los moralistas (sin conocimiento de la vida ni sentido de la medida). Además, los moralistas (que se encuentran todos en alguna etapa inferior) siempre han condenado a aquellos que (en toda su imperfección) han trabajado para servir al “reino de dios” tal como lo han visto. El odio sigue siendo el elixir de vida de los moralistas. Este odio se combina fácilmente con su exigencia de perfección, que es la mejor prueba de su incurable ceguera de sí mismos.

9.69 Los procesos de manifestación

¹Los procesos de manifestación se dividen en tres clases principales: procesos de envolvimento, involución y evolución. Estas tres clases principales tienen prácticamente innumerables subdivisiones acerca de las cuales muy poco se ha vuelto exotérico hasta el momento. Tenemos una insinuación de su existencia a través del conocimiento de las tres clases diferentes de sistemas solares en los que la materia se refina gradualmente para que sea más fácil para las mónadas (los átomos evolutivos) adquirir clases superiores de conciencia y asimilar clases superiores de energía; para facilitar el diseño de formas materiales superiores, que cada vez son más fáciles de automatizar. Una de las tareas del hombre es contribuir a ese proceso de ennoblecimiento que permitirá que estas clases de materia entren en el sistema solar de tercera clase. Esto lo hace ennobleciendo la materia de sus propias envolturas. Este proceso de ennoblecimiento de las envolturas del hombre es, al mismo tiempo, la condición para adquirir conciencia en clases moleculares cada vez más elevadas.

²Este es sólo un ejemplo de cómo los diversos procesos se entrelazan y cómo todos sirven al

gran propósito final. Es un sistema de asistencia mutua en innumerables aspectos, en el que también lo que a nosotros nos parece el mal en la existencia hace un trabajo necesario en el proceso de involución. Ciertamente, este “mal” contrarresta en cierta medida el proceso de evolución, pero una cosa buena es que las mónadas se ven obligadas a utilizar el entendimiento y la energía de un grado superior y, al hacerlo, desarrollan su conciencia y su voluntad. Es cierto que los esoteristas siempre han insinuado que “El mal es una fuerza que sirve al bien”, pero la ignorancia ha sabido mejor como siempre. Y por muy a menudo que se exponga la ignorancia, se adhiere obstinadamente a sus ficciones. ¿Cuándo estará menos segura de que siempre tiene la razón? Está fuera de discusión que viera a través de su propia ignorancia.

³El desarrollo de la conciencia, la adquisición de clases de conciencia cada vez más elevadas en clases de materia cada vez más elevadas, se ha representado simbólicamente como subir una escalera. Por supuesto, se puede representar de otras maneras. Todos los mundos atómicos se encuentran dentro de nosotros y el desarrollo de la conciencia consiste en descubrir su existencia, simbólicamente un cambio del enfoque del yo. A partir de esa representación es más fácil entender el dicho “el reino de dios está en vosotros”.

9.70 La evolución es un proceso lento

¹El desarrollo de la conciencia es un proceso lento a lo largo de millones de años. La consideración de meras épocas históricas es engañosa, ya que los hombres ignoran todo lo concerniente a la conciencia en los diversos reinos naturales, todo acerca de las etapas de desarrollo, acerca de las clases de conciencia del género humano, acerca de las tareas de las civilizaciones y culturas, acerca de los niveles de los clanes encarnados, sobre la tarea en la vida asignada al individuo, para citar sólo algunos factores.

²La mayoría de las encarnaciones del individuo no son importantes para su desarrollo y equivalen a una acumulación (al azar) de experiencia. Sólo cuando el individuo comienza a “despertar” y exige respuestas a su pregunta sobre el significado de la vida, sus encarnaciones cobran importancia y Augoeides se interesa en absoluto por su protegido.

³Todo desarrollo, tanto en la naturaleza como en la vida humana, es un proceso de maduración que lleva tiempo, y esto en todas las etapas. No se adquieren de una vez las doce cualidades esenciales, que las energías de las doce constelaciones zodiacales permiten adquirir al yo causal para que en algún momento pueda realizar los “doce trabajos de Heracles”.

⁴Quien quiera haber “terminado” demasiado rápido está privado del sentido de la medida que es parte del sentido común. No se le exigen absurdos, sólo que haga lo que pueda dentro del alcance de sus posibilidades y poderes dados, siempre limitados. Esto debe decirse, ya que cualquier esfuerzo exagerado frustra su propósito. Nuestro organismo debe ser cuidado con esmero, dado que es una herramienta necesaria y debe poder cumplir su función. Debemos ser cuidadosos con nuestra salud y economizar nuestras facultades.

⁵Dicho esto, queda por examinar qué se entiende por “hacer lo que se pueda”. Rara vez lo hacemos, porque no sabemos lo que podemos. Es más de lo que creemos. La vida nos ofrece tantas oportunidades que omitimos aprovechar, tantas pequeñas oportunidades diarias de ser amables, de hacer felices a las personas que nos rodean, de decir una palabra de aliento, de ayudar donde se necesita. Las muchas cosas pequeñas y aparentemente insignificantes que hacemos son preparativos para tareas cada vez mayores. No tendremos grandes oportunidades si hemos perdido las pequeñas. Es prestando atención a las pequeñas que podemos descubrir a las grandes. Las pequeñas generalmente incluyen nuestros deberes diarios donde estamos.

9.71 Todo debe verse desde el ángulo de la evolución

¹Para aquellos en la jerarquía planetaria, lo único esencial es lo que promueve la evolución, individual o colectivamente. ¿Qué importa si la visión del individuo de la realidad o de la vida está de acuerdo con la realidad o no? Lo que importa, sin embargo, es si sus ilusiones o ficciones

promueven el desarrollo de su conciencia en su nivel, en sus circunstancias de vida. Lo ayudamos, no privándolo de las ficciones que le permitan alcanzar su próximo nivel superior, por insignificante que nos parezca. Entendemos lo que Blavatsky quiso decir cuando en el *Prefacio* al segundo tomo de su *Isis sin velo* (que trata del lado teórico de las religiones) esperaba que su libro no cayera en manos de aquellos cuyas ideas falsas religiosas les ayudaron a vivir correctamente.

²Es una regla constante que, para ser adecuadas (requeridas para un mayor desarrollo de la conciencia), las concepciones superiores e inferiores deben verse en su relación mutua y a todas se les debe otorgar su importancia para el desarrollo de la conciencia a través de los diferentes reinos naturales. La absolutización conlleva siempre confusión de ideas, de lo cual da testimonio la historia de la filosofía.

9.72 Factores de evolución

¹En todos los reinos naturales todos reciben la ayuda que se requiere para el desarrollo de la conciencia. Ese es un hecho que debería quedar completamente claro para nosotros. Sólo una fracción de esta ayuda se recibe conscientemente. Casi todo ocurre en el inconsciente.

²Si no recibiéramos ayuda “de lo alto”, ni siquiera podríamos existir. Sin la ayuda de los reinos superiores, las mónadas no pasarían de un reino inferior a uno superior.

³Recibimos energías de todas las direcciones; de nuestras envolturas causal, mental, emocional, de las constelaciones celestes (las constelaciones zodiacales), de los mundos circundantes y de los seres vivos en ellos. Sólo una fracción extremadamente pequeña de las energías que penetran en nuestras envolturas nos influye y una fracción aún más pequeña es percibida conscientemente por nosotros. Todo desarrollo depende de cuántas de estas energías puedan ser asimiladas por los individuos. Depende de la herencia colectiva en varios aspectos, así como de la experiencia del individuo y su elaboración de ella.

⁴“Las ideas gobiernan el mundo.” Y el género humano puede “salvarse” (obtener entendimiento) sólo por medio de ideas de realidad. Ese es un hecho que es obvio para todos los esoteristas y para el sentido común. El hecho de que sea necesario decirlo es una de las muchas pruebas de la desorientación total del género humano.

⁵Pueden pasar varios cientos de años antes de que una idea que pertenece a la etapa de humanidad sea asimilada en la etapa de cultura, y muchos miles de años antes de que se entienda en la etapa de civilización.

9.73 El desarrollo y la reencarnación

¹La ley del renacimiento es llamada por la jerarquía planetaria la “ley de la oportunidad”. La ley de “renacimiento” de todo es la condición de la evolución de las mónadas. De este modo se hace posible una forma cada vez mejor para la expansión de la conciencia. La ley de desarrollo guía todo a la perfección final. Sólo en nuestros tiempos hay una oportunidad para que el género humano vea esto, gracias a un mayor entendimiento de los hechos de la naturaleza y la evaluación crítica de la historia universal proporcionada por la investigación.

²Las encarnaciones depositan capas, por así decirlo, en el subconsciente de la tríada. El estudio de toda la serie de encarnaciones muestra que muy pocas de ellas han tenido algún significado para el desarrollo de la conciencia. Si las encarnaciones han conllevado un progreso, esto se ha debido al hecho de que el interés vivo ha elaborado la experiencia tenida (actividad de conciencia autoiniciada).

³Generalmente, aquella última encarnación que ha conllevado progreso influye más poderosamente en la elección de la visión de la vida en la nueva encarnación.

⁴Todavía la mayoría del género humano se encuentra en tales etapas de desarrollo que las encarnaciones individuales no son de ninguna manera de gran importancia para el desarrollo de la conciencia. Por regla general, los hombres se benefician al tener la oportunidad de una nueva

encarnación. Cuanto más elevada es la etapa de desarrollo alcanzada por el individuo, más significativa es su encarnación, ya que las instancias de destino la han planeado con especial atención a la adquisición de cualidades y capacidades, así como a la posibilidad de servir a la vida.

⁵Sólo nuestro dulce género humano necesita desarrollarse a través de la reencarnación. En otros planetas no hay organismos humanos, y todos los demás senderos de evolución consisten en la adquisición automática de envolturas superiores a través de la conciencia de clases moleculares superiores. Allí los individuos aprenden que el desarrollo es el resultado del servicio a la vida y no de exigencias egoístas. Allí, también, las envolturas agregadas inferiores de los individuos se renuevan por un período de tiempo ilimitado. Se forman de nuevo hasta que se adquieren las superiores y sólo después se prescinde de ellas.

9.74 Desarrollo a través de identificación y liberación

¹No se puede llegar a insistir demasiado en que el proceso de desarrollo es un proceso de liberación, y que la liberación es una condición del desarrollo. Estos hechos han sido pasados por alto, en algunos aspectos tergiversados y distorsionados. El desarrollo de la conciencia es una liberación de todas las necesidades físicas innecesarias, del egoísmo y de toda clase de ilusiones, de la creencia en ficciones y autoridades que obstaculizan la actividad de la conciencia autoiniciada.

²El desarrollo de la conciencia consiste en una continua identificación y liberación. El yo se identifica con sus envolturas y el contenido de conciencia de ellas. El yo físico cree que él es sus percepciones sensoriales; el yo emocional, sus sentimientos; el yo mental, sus pensamientos, etc. Para poder identificarse con clases superiores de conciencia, debe renunciar a las clases inferiores, liberarse de su dependencia de las clases inferiores. Uno está apegado a lo inferior mientras permanezca el sentido de sacrificio y abnegación. La renuncia es una consecuencia natural de que lo inferior ha perdido su poder de seducción. El niño pierde interés en sus juguetes cuando ha conseguido otros intereses, se ha alejado de esa puerilidad. El desarrollo consiste en una serie de revalorizaciones. Para el yo emocional, lo físico ha perdido su atracción. Para el yo mental, tanto lo físico como lo emocional han perdido su poder de fascinar, de engañar, de hacer que el yo valore más lo inferior que lo superior.

³El desarrollo de la conciencia es un proceso continuo, extensiva e intensivamente, la adquisición de la autoconciencia subjetiva y objetiva en las clases de conciencia cada vez más elevadas de clases de envolturas cada vez más elevadas. No se comienza a activar la clase superior hasta que se haya visto que es incomparablemente más valiosa gracias a la perspicacia y el entendimiento, así como la libertad y el poder que proporciona.

⁴El Buda trató de explicar que uno debe liberarse de la ilusoriedad de lo inferior para poder desarrollar el poder de juicio, que el camino hacia el sentido común (en la etapa actual del desarrollo del género humano, la etapa emocional) pasa por la adquisición de las energías de atracción emocional como condición de liberación de lo emocional inferior y lo físico. Lo inferior ciega. Uno adquiere capacidades superiores al dominar las energías de las envolturas inferiores. El desarrollo de la conciencia es simultáneamente un proceso de energía.

⁵Uno controla el aspecto materia a través del aspecto conciencia, y controla el aspecto conciencia a través del aspecto energía o voluntad. Lo inferior entra en lo superior, y por eso la “voluntad” es más razonable que la razón en el mismo nivel de desarrollo.

9.75 La lucha entre la conciencia y la materia

¹El aspecto materia y el aspecto conciencia libran hoy su guerra eterna, y el género humano se encuentra ante la decisión. Si elige el aspecto materia, una nueva catástrofe es inevitable. Entonces deberemos comenzar de nuevo desde el principio, y esto se repetirá hasta que el género humano haya aprendido la lección, que el significado de la vida es el desarrollo de la

conciencia y no quedarse atrás en la vida material física. El aspecto conciencia (la llamada espiritualidad) debe convertirse en la única cosa esencial. Es a través de la conciencia que alcanzaremos la unidad, los mundos del quinto reino natural, y realizaremos el llamado reino de dios en el mundo físico. Porque sólo en el mundo físico podemos adquirir todas las cualidades necesarias para alcanzar reinos superiores. Ese es el camino recorrido por todos los que ahora componen nuestra jerarquía planetaria. No hay otro camino. Lo lento que ha sido el desarrollo durante 21 millones de años se muestra mejor por el número relativamente pequeño de “almas salvas”, los individuos que componen la jerarquía. Debe subrayarse una y otra vez que todos somos cómplices de este trote lento, porque es nuestra tarea hacer lo poco que podamos para alcanzar el mundo del conocimiento y realizar la unidad en la tierra. Sin esta unidad nos derrotamos a nosotros mismos, a nuestro propio desarrollo y al de los demás. Lo opuesto a la unidad es el odio. El desarrollo requiere libertad y voluntad de unidad.

²El hombre es la unión de dos aspectos opuestos, la materia y la conciencia, y debe elegir entre ellos. Quien elija la conciencia tiene a su disposición fuerzas especiales, las fuerzas del conocimiento causal y de la unidad.

³Para resaltar la oposición del aspecto conciencia y del aspecto materia, uno puede denotarlos con los términos bien conocidos dios y el diablo, Cristo y Anticristo, magia blanca y magia negra, etc. En la materia, la conciencia es despertada a la vida para aprender a controlar la materia y al hacerlo adquirir todas las cualidades necesarias.

9.76 Etapas de desarrollo

¹Los profesores de sabiduría esotérica adaptan sus reglas de sabiduría a las etapas de desarrollo, a la capacidad variable de apreciar los ideales. Los ideales son diferentes en diferentes etapas, y no sólo no tiene sentido presentar ideales demasiado elevados, sino que incluso es dañino, ya que genera o indiferencia o desprecio. Es psicológicamente fracasado hablar de “amor” (esencialidad) a aquellos en la etapa de odio cuyos sentimientos pueden ser vitalizados sólo a través del odio. Eso es algo que los teólogos nunca han entendido excepto posiblemente los confesores católicos, que han sabido adaptar las “exigencias” a la concepción de lo justo del individuo.

²Ninguna nación ha alcanzado todavía la etapa de cultura. Indica un verdadero desconocimiento de la historia hablar de la cultura griega cuando ésta comprendía los logros de un clan encarnado en la etapa de cultura. Este clan de unas 400 personas le dio a Grecia su arquitectura, escultura, literatura y filosofía. El pueblo griego en general no se vio influenciado, porque estaba en, y cerca de la etapa de la barbarie, lo que muestran su odio eterno y sus guerras civiles.

³En la literatura oculta se ha hecho gran caso de los misterios griegos. Su relativa insignificancia se ve en el hecho de que casi todos los ciudadanos de Atenas eran iniciados y que aun así asesinaron o condenaron al ostracismo a todos sus grandes hombres (excepto Pericles, lo que pendió en un hilo). Platón se salvó actuando como portavoz de Sócrates, que había sido rehabilitado, y Aristóteles huyó. La cultura de Roma fue formada por unos pocos individuos.

9.77 Niveles

¹El nivel del individuo aparece en aquellas concepciones que acepta de las predominantes en cierto colectivo.

²Se ha verificado la antigua experiencia: “Dime con quién andas y te diré quién eres.” Está de moda rechazar la experiencia acumulada del género humano. Entonces tendremos que empezar todo de nuevo desde la etapa de barbarie.

³La inseguridad del hombre, la tendencia a la duda, la desesperación en cuanto a la confianza en la vida y la confianza en la ley a la menor adversidad es un instinto perverso de la vida, el resultado del cultivo, en muchas encarnaciones, del escepticismo y la burla de la actitud muy diferente adoptada por aquellos que se encuentran en etapas superiores. Tiene un largo camino

por recorrer antes de ser tan firme como una roca en las situaciones más desesperadas, en la catástrofe final para sus envolturas físicas (“lo que es todo” para él). Una de las muchas indicaciones del nivel, individual o general.

⁴Los que no son idealistas, es decir: sirviendo impersonalmente, no hacen nada por el bien general sin pensar que tienen ganancia personal, directa o indirecta. Ese también es un factor que debe observarse al evaluar los niveles.

9.78 *Igualdad*

¹Por extraño que parezca, el concepto de igualdad nunca parece haber sido concebido correctamente por los eruditos. Todos somos seres humanos con derecho a la dignidad humana, a la felicidad humana. Todos tenemos derecho a la libertad dentro de los límites de las leyes que son comunes a todos. Todos tenemos derecho a aquel conocimiento que somos capaces de adquirir. Todos tenemos derecho a la libre competencia y derecho a ser evaluados justamente de acuerdo con nuestras calificaciones. Todos tenemos derecho a tener cualquier punto de vista en cualquier aspecto (religioso, filosófico, esotérico, político, social, cultural, etc.). Todos tenemos derecho a estar libres de la miseria económica y la pobreza.

²Sin embargo, nadie tiene derecho a considerarse igual a los que poseen mayor conocimiento, entendimiento y poder de juicio, mayor capacidad (habilidad); esotéricamente: una clase superior de conciencia. Los necios no tienen derecho a considerarse que poseen tanto poder de juicio como los sabios, los ignorantes tanto conocimiento como los instruidos, los incapaces tanta habilidad como los diestros.

³Mientras haya hombres en diferentes etapas de desarrollo, no se puede hablar de igualdad en el sentido de que todos tengan capacidades igualmente grandes, tengan las mismas perspectivas de asimilar conocimientos y habilidades, adquirir la misma perspicacia, el mismo entendimiento y poder de juicio. En ese sentido nunca habrá democracia. Ese es un hecho que se puede establecer de una vez por todas. Las desigualdades de la naturaleza en estos aspectos no pueden ser abolidas por ninguna legislación social.

⁴La igualdad en la acepción esotérica se basa en el sentido correcto de la medida, la auto-determinación, las leyes de renacimiento y de cosecha, el entendimiento de la edad de la envoltura causal y la experiencia de vida adquirida por la mónada, y no tiene nada que ver con la habladería de la ignorancia de la vida de que “todos los hombres son iguales”. (D.K.)

⁵Estamos en una fase muy crítica en el desarrollo del género humano. También aquellos en la etapa de la barbarie han comenzado a desarrollar la facultad del pensamiento de inferencia. La loca idea de la igualdad de todos, tan completamente desprovista del conocimiento de los niveles de desarrollo, ha tenido como resultado que todos (ignorantes de la realidad y de la vida y de las leyes de la vida) se crean capaces de juzgarlo todo, siendo víctimas de todos los caprichos de la infantilidad. El resultado parece ser un caos final en todas las esferas, en la política y en las relaciones sociales. En la cultura abundan los literatos que le endilgan a la gente sus banalidades y trivialidades y trabajan para potenciar la ilusoriedad y la ficticidad sin ningún sentido de la responsabilidad. Que siempre son capaces de encontrar editores y lectores es una prueba del estándar cultural que rige.

⁶La locura prevalece mientras los ignorantes de la vida sean autoridades y dictadores. Demasiados clanes en la etapa de barbarie han encarnado en el siglo XX. ¡Debemos esperar que esta época pronto termine!

9.79 *El desarrollo del género humano*

¹El género humano se compone de un gran número de clanes en las cinco etapas de desarrollo. Lo que históricamente (sin un conocimiento de la realidad) puede parecer desarrollo es el hecho de que los clanes en las distintas etapas encarnan por turno. Los clanes en etapas superiores construyen civilizaciones y culturas, que a su debido tiempo son demolidas cuando en otras

épocas los clanes en etapas inferiores se hacen cargo del patrimonio cultural. También en tales épocas bárbaras, discípulos de la jerarquía planetaria encarnan para tratar de ayudar a los bárbaros en varios aspectos.

²Los hombres de la Atlántida no sabían cómo utilizar la conciencia de su envoltura mental. Desde entonces hemos aprendido a utilizar esa clase de conciencia.

³El dicho “el género humano progresa, pero el individuo permanece eternamente el mismo” es un error psicológico, ya que el progreso general es la suma del de todos los individuos.

⁴El hecho de que la contribución fuera diferente en diferentes niveles, pero aun así constatable en cada nivel, refuta el dicho que se escucha a menudo de que el mérito se debe exclusivamente a los relativamente pocos genios. Muchos son los que han aportado su granito de arena.

⁵Por otro lado, es correcto decir que la escasa élite ha hecho la mayor contribución en este proceso, hecho que se pasa por alto cuando se evalúa al género humano como una masa de individuos normales.

⁶La evolución es tanto un producto de la ley como continua. Sin embargo, en la etapa actual de desarrollo del género humano, la evolución se mueve en lo que parece ser revoluciones en el marco de 2500 años, las diferentes épocas zodiacales. Y eso depende de las diversas clases de vibraciones zodiacales, que tienen un efecto destructivo sobre las formas de vida existentes.

⁷El esoterista puede esperar un estado del género humano en el que no haya enfermedad; donde el individuo mismo abandona su gastado organismo con su envoltura etérica; donde el parto es tan agradable que las mujeres anhelan dar a luz; donde el niño recibe el mejor cuidado desde el principio, recibe conocimiento de la realidad y de la vida, sabe lo que es una acción correcta y lleva una vida feliz; donde todos conocen su lugar al servicio del género humano, de la evolución y la unidad, y todos están preparados para ayudarse unos a otros. Depende del género humano cuándo se logrará este estado. Es consolador saber que esto será real y que podemos esperar alcanzar esta meta.

9.80 El desarrollo del individuo humano

¹El desarrollo de la conciencia del individuo avanza lentamente. Por regla general, se necesitan 35 años en cada encarnación antes de que la razón esté tan desarrollada que el antiguo iniciado pueda empezar a liberarse de todas las ilusiones y ficciones que le han inoculado en la infancia y en la escuela. Y ese proceso continúa durante el período que exige más de él como sostén de la familia. No queda mucha energía mental para su cambio y aplicación práctica, quizás además de los deberes familiares diarios.

²Cuando se les dice a los estudiantes cuántas encarnaciones han hecho con resultados aparentemente tan pequeños, muchos piensan que han aprendido muy poco de todas las experiencias que necesariamente han tenido. Pero han adquirido un fondo que se expresa como instinto de vida, muchas veces advirtiéndoles, muchas veces aclarándoles. Cuando han llegado tan lejos que sus experiencias conducen a la activación de la conciencia causal pasiva, se establece una conexión entre el supraconsciente y el subconsciente que proporciona a sus encarnaciones un significado y un efecto muy diferente. Sólo ahora obtienen un verdadero entendimiento de la vida y, por lo tanto, un desarrollo acelerado de la conciencia.

³La relativa facilidad con la que muchas personas logran recuperar su nivel latente ha conllevado una total subestimación de las inmensas dificultades que debe superar el desarrollo de la conciencia. Aquellos que esperan convertirse en yoes causales en el curso de unas veinte encarnaciones deben tener claro el hecho de que este es un objetivo que alrededor del 40 por ciento del género humano alcanzará sólo en el próximo eón (el eón mental). Es cierto que la religión de la sabiduría de Buda y la religión del amor de Christos tenían la intención de despejar los mayores obstáculos para el desarrollo de la conciencia, pero el propósito inmediato era enseñar al género humano a superar el odio, que lo retiene en la emocionalidad inferior y dificulta la verdadera cultura, por no decir que la imposibilita.

9.81 *La evolución consciente*

¹El desarrollo de la conciencia es un proceso metódico y sistemático, incomprensible para el ilusionismo emocional, el sentimentalismo y el ficcionalismo mental del primer yo. Expresado de la manera más simple, consiste en trasladar la atención de todo lo que hay en el contenido de la conciencia de las envolturas de la encarnación hacia la conciencia del segundo yo y mantenerla allí. Hay suficientes problemas para meditar, problemas de los yoes causales y esenciales, cuando no se trata de los del género humano, para resolverlos de la manera correcta. Uno escapa de las ilusiones y ficciones de su propio ser.

²El desarrollo de la conciencia hacia la unidad incluye ennoblecer nuestros sentimientos (expresados en el refinamiento de las relaciones sociales). La rudeza y la temeridad pertenecen a la etapa de barbarie, que deberíamos haber dejado atrás. Los llamados radicales culturales actuales, que proclaman la arbitrariedad y la desconsideración, aparentemente ignoran el hecho de que hay etapas de desarrollo con todas series de niveles de desarrollo. Uno se pregunta a qué etapa pertenecen.

³La condición de nuestro desarrollo emocional y mental es una continua discriminación y elección entre opuestos que ocurren en pares: verdadero-falso, justo-injusto, hermoso-feo. El género humano carece del conocimiento de la realidad, de las leyes de la vida y de la belleza ideal. Nuestra vida diaria se compone de elecciones constantes, y elegimos mal constantemente.

⁴Quien tiene un conocimiento de (no un mero aprendizaje sobre) la ley de desarrollo junto con un entendimiento del hecho de que las clases cada vez más elevadas de conciencia son de enorme importancia para su propio desarrollo, así como para el de toda la vida, trata de usar ese conocimiento lo mejor que puede. La mera información no conlleva activación.

⁵Como proceso consciente, la evolución presupone el entendimiento de aquellas energías que influyen en la conciencia y permiten que el individuo llegue cada vez más alto hasta que alcance y pueda entrar en la conciencia colectiva. El proceso vitaliza los centros de las envolturas de varias clases de conciencia y energía, proporciona al individuo nuevas energías y muestra cómo se deben usar para un mayor desarrollo.

⁶Cuando el hombre ha alcanzado aquel nivel de desarrollo en el que entiende el significado de la vida, se decide a servir a la evolución para siempre. Esta decisión queda en la memoria de la envoltura causal. Augoeides se encarga de que el hombre en una nueva encarnación tenga la oportunidad de recordar de nuevo aquel conocimiento que lo llevó a su decisión de servir. Si su instinto de vida no efectúa la renovación de esa decisión, sólo significa que tomó su decisión original en un nivel demasiado bajo.

⁷El desarrollo de la conciencia no sólo implica la adquisición de clases de conciencia cada vez más elevadas, sino que también presupone la eliminación de todo lo que es un obstáculo para un mayor desarrollo. Esto significa obtener conocimiento de la vida, cambiar los intereses inferiores por los superiores, trabajar en la realización del entendimiento adquirido. Sin trabajo no se obtienen resultados. El conocimiento que no se pone en la vida es un conocimiento inútil. Los hombres son demasiado pasivos, pierden el tiempo con cosas de poca importancia, esperan ayuda, que vengan los impulsos en vez de actuar, en vez de hacerlo ahora.

LA LEY DEL YO

9.82 *La ley de autorrealización*

¹La ley de autorrealización con sus condiciones, autoconfianza y autodeterminación, es una ley universal. Es válida no sólo para el individuo sino también para la colectividad, para los seres colectivos y sus tareas comunes en las que cada uno aporta la contribución de su carácter individual (carácter individual con capacidades adquiridas en diversos aspectos) en una cooperación donde los individuos se complementan.

²Hay muchas razones y causas por las que ciertos individuos se adelantan tanto al desarrollo

común que son capaces de pasar a seres colectivos superiores o como grupo para formar su propio ser colectivo. Estos individuos son excepciones a la regla universal que dice que los miembros de un reino natural en gran parte pasan juntos al siguiente reino superior.

³La ley de libertad es, por supuesto, la condición fundamental de la ley del yo. Nos otorga el derecho de la vida a formar nuestra propia opinión sobre la base de nuestro carácter individual y la experiencia adquirida a través de nuestra encarnación, y actuar en consecuencia dentro de los límites del derecho igual de todos. Nos otorga el derecho de ser nosotros mismos y no esclavos de ningún dios como es el caso de las religiones israelita, cristiana e islámica con su monoteísmo. No hay un solo dios; solo hay colectivos de dioses, colectivos cada vez más extensos en reinos cada vez más elevados.

⁴La ley de autorrealización implica que el hombre debe salvarse a sí mismo, por muchas encarnaciones que emplee al respecto. La ley de autorrealización es una ley absolutamente inquebrantable contra la cual ningún dios puede hacer nada. La enseñanza de Pablo, “la salvación está en Christos”, no pretendía ninguna persona sino la unidad, la conciencia esencial (46), el hecho de que el hombre se salva a sí mismo adquiriendo esa conciencia. Somos salvos cuando hemos entrado en la unidad; afuera están las obras de odio y la ceguera eterna en la vida. Sólo en la unidad encuentra el hombre la luz que disipa toda oscuridad.

⁵Esta salvación presupone que el individuo adquiera conocimiento de la realidad, del sentido y de la meta de la vida y de las leyes de la vida.

⁶Según la ley de autorrealización, todos deben adquirir por sí mismos todo el conocimiento en el curso del desarrollo. Aquel conocimiento que el individuo recibe de los demás debe comprobarlo él mismo a su debido tiempo. Puede, si se considera adecuado, recibir conocimiento de asuntos que de otro modo serían inaccesibles. El conocimiento innecesario no se comunica. Hay posibilidades para todos en el quinto reino y superiores de adquirir conocimiento también de asuntos cósmicos (en la medida en que tales puedan ser entendidos en niveles inferiores) gracias a toda la serie de yoes cada vez más elevados que son capaces de comunicar su conocimiento a la serie de yoes inferiores. Sin embargo, esa es una posibilidad que está limitada por la ley de autorrealización. La ley tiene un efecto tan restrictivo que el individuo duda en pedir incluso el conocimiento deseable de algo en los mundos superiores, conocimiento que de otro modo podría recibir. Además, no quiere molestar, sin causa justificada, a los yoes superiores en su trabajo más importante. Él asume que los yoes superiores saben mejor lo que necesitan los yoes inferiores y que los superiores comunican todo lo necesario sin pedírselo nadie.

⁷“A cualquier costo, el hombre debe aprender tarde o temprano a volar con sus propias alas, aprender a dominar sus circunstancias y las reacciones de su primer yo”, le dijo un profesor a un discípulo suyo que había contado con ayuda para sí mismo.

⁸Por muchas encarnaciones que se necesiten para esto, el individuo debe aprender a ser independiente de la ayuda de los demás, en cuanto a la concepción correcta de la realidad y la capacidad de entender correctamente el significado de la vida, para llegar a ser independiente de cualesquiera autoridades espirituales, las sagradas escrituras (“palabras de dios”), etc. Dichos escritos pueden darnos pensamientos que podemos analizar hasta que hayamos visto si están correctos o incorrectos, pero no deben inculcarnos dogmas que nos hagan dependientes.

⁹Los problemas sin resolver vuelven a surgir vida tras vida hasta que los hayamos resuelto de la manera correcta. Son parte de nuestras cualidades y capacidades necesarias y de nuestra autorrealización. Nunca podemos escamotearlos, no podemos escapar de ellos suicidándonos, como muchos creen. Si no aprendemos nuestras lecciones, tendremos que repetirlas, y luego no serán más fáciles. Pueden pertenecer tanto a la ley de cosecha como a la ley de destino. La gran Ley, la suma total de todas las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida, es una ley de necesidad.

¹⁰El hombre más ignorante e imprudente es el “dueño de su propia sabiduría”. Así debe ser según la ley de autorrealización. Paso a paso a través de innumerables experiencias, la mónada

adquiere un conocimiento de la realidad. Y las concepciones de todos son absolutas. No se puede hacer nada al respecto.

¹¹Todo el desarrollo de la conciencia es un progreso interminable de lo incomprensible a lo evidente. En sentido propio, lo evidente es sólo lo que revela la realidad y la Ley. Lo que los hombres llaman evidente es todo lo que concuerda con sus ilusiones y ficciones. En sentido esotérico, lo evidente es aquello que en nuestra autorrealización hemos experimentado como revelación.

¹²La autorrealización, la “realización del yo” (“conviértete en lo que eres”), significa, en lo que concierne al hombre, la adquisición de la conciencia causal y esencial (46) así como la aplicación de las leyes de la vida, por difícil que esto pueda ser.

¹³Sin autorrealización no habrá desarrollo de la conciencia. Es cierto que el conocimiento de la realidad, de la vida y de las leyes de la vida es esencial, pero sólo para vivir correctamente. Cuando se ha adquirido el conocimiento, la aplicación de este conocimiento es la única necesidad. Estamos aquí para vivir, para tener experiencias y aprender de ellas, para adquirir las cualidades y capacidades necesarias. Quien piense que vive para divertirse y disfrutar está gravemente equivocado. Quien no vea que “cuando la vida está en su mejor momento, es trabajo y afán” todavía tiene mucho que aprender.

¹⁴La adquisición del conocimiento esotérico puede ser un trabajo fácil. Su aplicación, sin embargo, puede tomar muchas encarnaciones. El entendimiento es una cosa y la capacidad de realización es otra cosa muy diferente. El entendimiento pertenece al aspecto conciencia y la realización pertenece al aspecto movimiento o energía. Ese es un hecho que aún no ha entrado en el aprendizaje psicológico general, ya que se no ha tenido el conocimiento de los tres aspectos de la realidad. Añádase a esto la ignorancia de cómo hacer uso de aquellas energías que están a disposición del hombre.

¹⁵Los Yoga Suttas de Patanjali pueden presentarse en relación con la ley de autorrealización. Muestran el camino del hombre hacia reinos superiores. Es un camino arduo, cada paso pavimentado por su propio trabajo. No es un camino de salvación fácil de obtener. Ha costado “sangre, sudor y lágrimas”. Ese es el camino por el que cada uno debe andar, por muchas encarnaciones que tome.

¹⁶La autorrealización se hace automáticamente, si uno vive para los demás y se olvida de sí mismo, lo que significa que uno deja de ser el centro de su círculo, tiene su atención dirigida a algo más que su “querido yo”, no vive en las conciencias de sus envolturas. “Mis envolturas quieren esto; no lo quiero”, es una buena regla. Le es particularmente difícil liberarse del contenido de su envoltura emocional. Al esoterista se le enseña a determinar por sí mismo lo que permite existir en las conciencias de sus envolturas. Pero esto requiere que haya eliminado las clases moleculares más bajas de las envolturas. Esto lo hace más fácilmente al nunca prestar atención al contenido de conciencia de esas clases moleculares más bajas. Con el tiempo pierden su vitalidad y poder de atracción magnética, son removidas de las envolturas y son reemplazadas por clases superiores.

9.83 Autodeterminación

¹Autodeterminación significa que uno mismo determina, que uno quiere dominar el contenido de conciencia de sus envolturas. Los discípulos aprenden a controlar una clase inferior de conciencia mediante la siguiente clase superior en una serie ininterrumpida: controlar lo emocional por lo mental, lo mental por lo causal, lo causal por lo esencial, etc.

²Existe una diferencia considerable entre la liberación del miedo y de la ansiedad a través de la confianza en la vida y la confianza en la ley y la liberación por uno mismo solo y sin tales ayudas.

³En el trabajo consciente para adquirir autodeterminación, las siguientes percepciones son importantes: Si las personas ignoran la vida, piensan mal de todos y disfrutan con ello, entonces

cualquier punto de vista que tengan carecerá de importancia para uno. A su debido tiempo, en alguna encarnación futura, volverán a aprender. Quien dependa de las opiniones de los demás es su esclavo.

9.84 *Entendimiento*

¹Entender a otras personas presupone cierto conocimiento de las etapas de desarrollo. El conocimiento de la posibilidad de un individuo de entender la vida depende de su nivel de desarrollo. Evaluar a las personas según el propio nivel de uno es infructuoso. Quien sea miles de encarnaciones mayor que otro, no debe exigir de los demás el mismo entendimiento de la vida y de las cosas de la vida que él mismo posee. En esta época caótica, a menudo incluso los hermanos están en diferentes niveles. Han sido reunidos según la ley de cosecha (oportunidad de compensación) así como la ley de destino (oportunidad de ayudar).

²Es un error común considerar la inteligencia como un signo de entendimiento de la vida. La inteligencia es sólo una de las condiciones. La más importante es la experiencia de vida adquirida durante muchas encarnaciones.

³Para poder ayudar a otros a entender, uno mismo debe haber adquirido entendimiento de la vida, entender el significado de la vida, tener algún conocimiento de las diferentes etapas del desarrollo (para saber lo que los hombres con los que uno habla son capaces de captar), tener alguna experiencia de las dificultades encontradas en las diferentes etapas. Uno no ayuda a los hombres presentando una enseñanza de la realidad que no pueden comprender, sino que parte de sus puntos de vista religiosos, filosóficos, científicos o quizás incluso puntos de vista más primitivos sobre la vida. A los que están contentos con su ideología uno puede tratarlos sólo con entendimiento amoroso, sabiendo que tendrán oportunidades de repensar en nuevas encarnaciones.

⁴La expresión esotérica, “entendimiento amoroso”, no implica (como muchos creen) una negativa a ver los defectos y las faltas, sino el entendimiento de sus causas y la simpatía con quienes sufren por ellas. Los amamos, no por sus defectos (formulación exagerada de Stevenson) sino a pesar de ellos. Tratar de entender a los demás es una cosa, aprender a ver como ellos ven es otra.

⁵La gente, por supuesto, ha malinterpretado la exhortación a no criticar en el sentido de que no debemos evaluar. Sin embargo, evaluar las cosas y los hombres es necesario para todos aquellos que desean desarrollar su entendimiento de las distinciones cada vez más finas entre “lo justo y lo injusto”, distinciones que en el “noble camino medio” se estrechan cada vez más, hasta que el camino, como mencionado en el esoterismo, es tan afilado como el filo de una navaja, cortando el altruismo del egoísmo, el yo del no-yo, la verdad de la mentira, la ley de la interpretación individual de la ley. Ese es el camino que se le enseña a recorrer al discípulo, y no es un camino fácil, obra de muchas encarnaciones. Cuanto más amplio es el “camino medio noble”, más bajo es el nivel del individuo.

⁶Hay una gran diferencia entre buscar los defectos y tratar de entenderlos. Los que intentan entender son los que “encontrarán”, los que adquirirán la capacidad de servir.

9.85 *Faltas y defectos del hombre*

¹Los méritos de un hombre constituyen su carácter individual. Sus defectos y faltas pertenecen a la etapa de desarrollo del género humano. ¡No pongamos las faltas de las personas en el individuo sino en el nivel en el que se encuentran! El individuo tiene aquellas faltas que pertenecen a su nivel, aquellas faltas que pertenecen a su colectivo (raza, nación, clan, etc.), aquellas faltas que son parte de su pasado y bajo las cuales ahora sufre, que otros no entienden y que el poeta expresó con su “¿Qué sabes tú de la carga puesta sobre su espalda por el destino?” y el dicho de “El corazón conoce su propia amargura”. El esoterista trata de aliviar esa carga y disminuir esa amargura para todos y para cada cual, no aumentarla.

²Muy a menudo, lo que los moralistas llaman “faltas” son requisitos de la creatividad del genio. Un ejemplo de esto es Voltaire, quien es la “quinta esencia de toda Francia y todo el siglo XVIII. Y como consecuencia es también un compendio de todas las faltas y los errores, los defectos de carácter y las incongruencias de su nación y tiempo. Es completamente absurdo reprocharle de que también hay imperfecciones en ellos”. Este es también el modo de ver que tienen sobre el hombre los que están en los reinos superiores. La contribución que ha hecho por el género humano, la evolución y la unidad lo ha hecho avanzar. Sus errores caen bajo la ley de cosecha. Cada vez que un hombre comienza a moralizar, está en el camino equivocado. Al moralizar, el moralista muestra su falta de juicio.

³No se puede evaluar el nivel de desarrollo de un hombre según los errores que comete. Incluso los más avanzados pueden hacer casi cualquier idiotez y cometer errores completamente incomprensibles. Ese es un hecho que ni los teólogos ni otras personas ignorantes de la vida pueden entender. La ficción teológica del santo es, como toda otra psicología teológica, totalmente condenada al fracaso. La ley de cosecha (errores cometidos en encarnaciones pasadas son causas de efectos en vidas posteriores) puede cegar por un tiempo largo o corto incluso a los yoes causales por completo (que de ninguna manera han hecho su pago final).

9.86 *Conocimiento de sí mismo*

¹El llamado conocimiento de sí mismo del que tanto se habla es de la índole más superficial en lo que respecta al primer yo. El discípulo pronto verá que no se conoce a sí mismo; para el aspirante competente, a menudo una constatación humillante que le enseña la verdadera humildad. Las malas cualidades que ha adquirido a través de todas sus encarnaciones existen en su subconsciente, y su poder es mayor de lo que jamás podrá darse cuenta. Había muy buenas razones para la antigua experiencia teológica de que el hombre es “en el fondo malo”, aunque la ignorancia de la vida no pudo explicar esta “apariencia”. El individuo no sólo ha adquirido todas esas malas cualidades en sus encarnaciones desde la etapa de la barbarie, sino que estas se fortalecen hasta el punto de ser aparentemente inerradicables a través de la participación del individuo en la tendencia colectiva del género humano desde la etapa de barbarie y están veladas sólo superficialmente en la etapa de civilización. Sólo en la etapa de cultura (la etapa del místico) el hombre comienza seriamente a adquirir las buenas cualidades requeridas, que antes de eso cree que ya posee porque ha sido educado para vestirse de las formas externas de decencia y respetabilidad social en el culto convencional a la mentira.

²Una de las últimas malas cualidades de las que el hombre puede librarse es la soberbia, que ciertamente permanece antes de que haya sido reemplazada por completo por el entendimiento amoroso de todos sin excepción.

³Muchos de “conciencia sensible” temen diversas expresiones sutiles de egoísmo, las cuales descubren en sí mismos, y se torturan innecesariamente y demasiado pronto. Deberían aprender a ver que son egoístas y que pasará mucho tiempo antes de que hayan avanzado tanto que tales sutilezas, pertenecientes al camino afilado como una navaja de lo justo que corta a través de lo injusto, signifiquen algo en comparación con las groseras expresiones del egoísmo en sí mismos a las que están totalmente ciegos.

⁴Lo que los psicólogos llaman “conocimiento de sí mismo” es la experiencia del individuo de sus cualidades emocionales y mentales con sus faltas en su encarnación actual. Antes de que el individuo haya hecho intentos serios de lograr un contacto con su supraconsciente, no sabe nada de sus posibilidades de autorrealización.

⁵Cuando oye la frase: “¡hombre, concóctete a ti mismo!”, todo hombre piensa que se conoce a sí mismo. El psicoanálisis al menos ha explicado que la frase “¡hombre, concóctete a ti mismo!”, podría ser reemplazada por “somos idiotas psicológicos” o “somos tan poco conscientes de nuestros verdaderos motivos, las causas de nuestros hábitos diarios, que difícilmente merecemos ser llamados hombres”.

⁶Se conoce a sí mismo sólo quien es consciente de su divinidad, y uno lo será sólo como un yo esencial (un yo 46). Un yo causal ha llegado al entendimiento de que debe ser así. En cada reino superior uno será cada vez más consciente de las posibilidades ilimitadas de sí mismo como mónada.

⁷Se conoce a sí mismo sólo quien es consciente de su participación en la conciencia total cósmica, de su posibilidad, la de la mónada, de convertirse en un segundo yo a partir de ser un primer yo.

⁸Conocimiento de sí mismo es poder juzgar su propia etapa de desarrollo, la posibilidad de entender la vida que uno ha adquirido, la capacidad de sus propias envolturas; prácticamente significa ver su propia limitación. Difícilmente uno aprende a hacerlo sin el conocimiento esotérico y el conocimiento de qué reinos superiores nos quedan. Quien se crea importante evidencia su ignorancia de la vida. Por extraño que parezca, estos tipos pueden encontrarse también entre los ocultistas que se consideran avanzados. La humildad es una cualidad rara.

9.87 Evaluación de la personalidad

¹El hombre es y sigue siendo un ser imperfecto, por mucho que se esfuerce por alcanzar la perfección. En nuestra ignorancia de la vida cometemos el error de absolutizar lo relativo. Eso siempre resulta en absurdos. Teniendo un conocimiento de la realidad y de la vida y poseyendo el sentido común, podemos decidir más fácilmente dónde están los límites de lo posible, humana e individualmente. La perfección en el sentido absoluto se logra sólo en el reino cósmico más elevado. Las debilidades y defectos que condenan los moralistas pueden estar “condicionados kármicamente”, más o menos inevitables. Los errores que se deben a ignorancia e incapacidad pertenecen al nivel. Ese es un punto de vista que nunca se ha considerado. Los hombres creen que comprenden inmensamente mucho que está más allá del alcance del entendimiento humano. Y los moralistas (los más ignorantes de la vida) en particular se creen capaces de juzgar.

²Una evaluación justa del hombre está fuera de cuestión. No sabemos nada del nivel de desarrollo de la mónada en la envoltura causal. La presente encarnación puede ser el resultado de una mala siembra con consecuencias muy trágicas. Menos aún debe ser juzgado el hombre según los errores que haya cometido. En otra encarnación puede experimentar aspectos completamente diferentes.

³Uno puede ver en otras personas sólo lo que uno puede ver en sí mismo. Quien no puede ver el alma en los demás, tampoco puede verla en sí mismo. Tan pronto como uno haya encontrado su propia alma, verá también el alma de los demás.

9.88 Cualidades y capacidades

¹Todos somos especialistas en cierto aspecto, con alguna cualidad y capacidad latente adquirida a través de nuestras encarnaciones. Esto no implica necesariamente que seamos conscientes de ella. Por el contrario, esta latencia es tan directa que nunca la notamos, sino que podemos imaginar que tenemos precisamente aquella calidad y aquella capacidad de las que carecemos por completo. Esto fácilmente tiene el resultado de que elegimos la profesión equivocada.

²Las malas cualidades, las cualidades del odio, las adquirimos automáticamente durante nuestras encarnaciones en las etapas inferiores de desarrollo bajo las energías repulsivas del mundo emocional. Las buenas cualidades, las cualidades del amor, tenemos que trabajar para adquirirlas a fin de alcanzar las regiones de atracción. Eso no es fácil en el actual caos de manicomio.

³Una prueba de que una cualidad se ha adquirido al cien por ciento es que su contrario es inconcebible. Tolerancia, por ejemplo. Para quien sea la “encarnación de la tolerancia” la intolerancia es absurda.

⁴Hay una especie de bondad natural, que es el resultado de una buena cosecha. Pero existe la bondad adquirida por uno mismo, y esa evidencia una etapa más elevada de desarrollo que un intelecto brillante. Porque la bondad adquirida por uno mismo llega a 48:3, y el intelecto en 47:6 es suficiente para cualquier logro intelectual posible en nuestro tiempo. Lo que la gente llama talento se ha adquirido durante tres encarnaciones y genio durante siete, ya sea que se trate de especialización o de orientación general (que se confunde fácilmente con la conciencia en perspectiva).

⁵No es de ninguna manera extraño que no sepamos lo que significa el término “doce cualidades esenciales” y no tengamos nombres para ellas. El término se refiere a cualidades que son realmente esenciales y que se adquieren al dominar las energías de las doce constelaciones zodiacales con las que se pueden realizar los “doce trabajos de Heracles”.

⁶“Virtud” significa en el esoterismo (la visión de la realidad de la jerarquía planetaria) la cooperación de la hermandad dictada por el desinterés, el entendimiento y el completo olvido de sí mismo. El “vicio” es lo opuesto a esta actitud. Es cierto que capacidad existe en diferentes grados. Lo esencial, sin embargo, es nuestra aspiración consciente a la unidad.

⁷La ambición, el deseo de lograr y de saber, son buenas cualidades en la etapa de civilización, pues impulsan al hombre a adquirir cualidades y capacidades. Pero en la etapa de cultura, estos deseos son reemplazados por la voluntad de ayudar a los que están en etapas más bajas a llegar más alto. El motivo para adquirir más conocimiento es el deseo de poder ayudar mejor.

⁸El entusiasmo es algo bueno como fuerza impulsora. Pero tiene la desventaja de que a menudo engaña al juicio. Además, lo mismo ocurre con la mayoría de las funciones de la conciencia emocional, ya que el sentido de la medida pertenece a la mentalidad y está completamente ausente en el pensamiento emocional.

⁹Mucho está contenido en la habilidad de callar, como la habilidad de hablar correctamente, el poder de decir sólo lo que es verdadero, amable y útil. Y la condición de eso es el entendimiento amoroso, el deseo de servir a todos en su nivel.

¹⁰La confianza en las circunstancias y las personas, en el propio yo primero de uno, en su poder y conocimiento, es una evidencia de ignorancia de la vida. Esa confianza carece de aquella base firme en la realidad que sólo la confianza en las leyes de la vida puede proporcionar. El segundo yo está tan impregnado por el acuerdo de la existencia con la ley que se ha convertido, por así decirlo, en una manifestación de la Ley al entrar en la unidad. La voluntad de unidad es al mismo tiempo la voluntad de ley, la ley de unidad, el “amor divino”, que el primer yo debe adquirir para convertirse en un segundo yo.

¹¹Tres habilidades son particularmente características del esoterista: su habilidad de alegría, de divina indiferencia a todo lo que le sucede, de observación impersonal (que ve y entiende y ama impersonalmente a pesar de todo). La indiferencia divina no implica en lo más mínimo que se permita ser tratado de cualquier manera. La cobardía es una cualidad tanto del odio como de la crueldad (algo que la psicología debe explicar si puede). La cobardía permite que el mal y la violencia gobiernen.

¹²Los líderes de los hombres (primer departamento) necesitan sobre todo poder de visión, sentido de la medida, capacidad de síntesis y ausencia de crítica. La visión aclara la meta. El sentido de la medida hace al hombre humilde ante su tarea, conlleva autocrítica y voluntad de aprender siempre y aprender de todos. Quien cree que entiende todo mejor se vuelve cada vez más estrecho de miras. La síntesis implica inclusión y universalidad. La crítica levanta barreras entre los hombres, es lo contrario del entendimiento amoroso.

¹³Toda experiencia verdadera de la vida se gana con esfuerzo y es el resultado de muchos experimentos tanto en el pasado como en la presente encarnación.

9.89 Felicidad y sufrimiento

¹“La vida es sufrimiento”, según el Buda. Un esoterista puede hacer aún más fuerte la afirmación, “la vida es horror”, ya que los mundos físico y emocional de nuestro planeta son un gran manicomio (lleno de tontos y bribones, para usar la expresión de George Bernard Shaw). ¿Cómo podría ser de otra manera con individuos que hallan placer en infligir sufrimiento y destruir todo lo que la cultura construye para hacer la vida más fácil de vivir?

²Sin embargo, el sufrimiento existe únicamente en las tres regiones inferiores de los mundos físico y emocional. Que seres superiores sean capaces de sufrir se debe a su participación en este sufrimiento a través de la identificación de su conciencia con la de los seres de estas regiones inferiores, y no de otra manera. Christos fue llamado un “varón de dolores” por este mismo compartir.

³El sufrimiento mental debido a la constatación de la inmensa ignorancia de la vida del hombre es probablemente inevitable para quienes han alcanzado la etapa mental. Pero el sufrimiento emocional uno puede superar aplicando la enseñanza de Buda sobre el arte de vivir. Consiste en no identificarse con los “deseos” de la envoltura emocional, en adquirir la capacidad de valorar correctamente, en no apegarse a las pertenencias físicas y a la existencia física, en mantener rectas relaciones con los hombres y con toda vida.

⁴Hay un camino más sencillo, olvidarse de uno mismo y amar a todo y a todos, más sencillo pero, paradójicamente, más difícil para quienes valoran el primer yo.

⁵La vida es felicidad que no se puede perder cuando uno se ha liberado de la emocionalidad inferior y de los deseos de cualquier cosa en los mundos físico y emocional; la vida es alegría cuando uno está mentalmente libre de cualquier vaguedad; la vida es felicidad cuando uno se ha convertido en uno con todo.

9.90 Reglas de vida

¹Las primeras reglas de vida, las más simples, incluyen contentarse con lo que la vida nos da, tomar todo lo que se nos presente con calma estoica, tomar a las personas tal como son, ver nuestra propia incapacidad y limitación y que cualquier engreimiento y vanidad son ridículos, ser totalmente indiferente a las opiniones de otras personas sobre nosotros (en la etapa actual de odio somos para los demás, seamos lo que seamos en realidad, algo que debería terminar en el cubo de la basura). Apenas hay mentira infame que no se haya contado sobre los santos de todas las épocas, por lo que no podemos esperar nada mejor.

²Las siguientes reglas de vida se consideraron esenciales para aquel modo de vivir ordenado que formaba parte de las instrucciones para los neófitos de las órdenes del conocimiento esotérico, que se refieren tanto a la vida física como a la emocional y mental:

³En el aspecto físico se le instruyó a observar la inofensividad, la verdad tanto en las cosas grandes como en las pequeñas, la honestidad; en el respecto emocional: libertad del deseo por cualquier cosa que apegue el yo al objeto del deseo, del afán por los placeres, de las demandas innecesarias de los sentimientos; en el respeto mental: de todas las diversas clases de codicia (por todo lo que está más allá de las necesidades de la vida, por las cosas que pertenecen a otras personas, también mentalmente).

⁴La inofensividad puede parecer bastante simple, pero quien haya intentado por un solo día ser inofensivo en pensamientos, sentimientos, palabras y acciones, ve que requiere un control total de la conciencia con dominio de pensamientos y sentimientos. Tal actitud autocrítica también conlleva automáticamente la eliminación de todos aquellos puntos de vista divorciados de la realidad y de la vida que se impresionan al individuo cuando crece y recibe su educación.

9.91 *El arte de vivir*

¹Si las envolturas de encarnación no son plenamente capaces de funcionar, puede haber varias causas y premisas para ello. Puede ser un caso de mala cosecha a partir de una mala siembra. Puede tratarse de obligarnos a desarrollar varias habilidades. Puede ser un caso de prueba; enseñándonos poder de permanencia, impasibilidad, invulnerabilidad. Puede tratarse de enseñarnos la independencia de cualquier cualidad aparentemente necesaria. (Para dar un ejemplo simbólico: Paganini podría perder hasta tres cuerdas de su violín y completar su concierto solo en la cuerda G). Nunca podemos decidir por qué estamos en desventaja en varios aspectos. Lo único que sabemos es que todo tiene un significado. Podemos aprender de todo. La mayoría de las personas aprenden demasiado lentamente de sus experiencias, ya que no las elaboran.

²Hay muchos llamados defectos y debilidades que cesan por sí solos cuando el hombre alcanza niveles superiores a través de sus encarnaciones. Se exhorta a los discípulos a no mirarlos, ni en sí mismos ni en los demás, sino a aprender a tomarse a sí mismos y a los demás tal como son. La tortura propia es tan mala como la tortura de los demás. Debemos sufrirnos a nosotros mismos con paciencia. Esta exhortación, por supuesto, no es una defensa de la falta de firmeza.

³Ciertamente, hay mucha gente irreflexiva a la que no le importa la terrible angustia del género humano. Pero la gente “viva” no puede tomar tal actitud. Sin embargo, se les anima a estar siempre alegres y felices, lo que parece psicológicamente inviable, como lo sería en realidad si no tuvieran en cuenta que su compasión no disminuye sino que al contrario aumenta el sufrimiento en el mundo, que todo estará bien en al final, que el sufrimiento pasará, que no toda encarnación es una devolución. El contacto con Augoeides en los mundos de la felicidad, la alegría y la dicha y las moléculas esenciales (46) que él envía también conlleva una sensación de felicidad que ningún sufrimiento puede obstaculizar. Al estar alegres y felices contribuimos en nuestra pequeña medida y en nuestro entorno a aligerar las cargas de la vida.

⁴¡Conoce tu propia limitación! ¡Acepta tu situación en la vida (sin quejarte)! ¡Ríete de tí mismo! ¡Toma a los demás como son!

⁵Ese dicho atribuido a Christos en las novelas evangélicas, “no resistáis al que es malo”, es una representación de una regla esotérica muy antigua de vivir sobre la “no resistencia”. Es una cuestión de nuestra actitud interna hacia lo que nos encontramos en la vida, una actitud relacionada con la impasibilidad de los estoicos. La mayoría de las personas tienen una actitud de antagonismo, enfrentan la vida con su visión desorientada de la vida, sus prejuicios, sus ficciones, lo que les impide evaluar correctamente, de manera impersonal, objetiva y, a menudo, se manifiesta en una especie de “calambre psíquico” que indefectiblemente hace que las energías vitales vayan a los centros equivocados y muy a menudo sienta las bases de muchas clases de enfermedad. La no resistencia que se pretende es la expresión de un sentido de libertad que lo entiende todo y no excluye en lo más mínimo un curso de acción definido en asuntos pertenecientes a las leyes de la vida. Es nuestro deber imperioso resistir a los violadores de la ley, ya sean individuos, grupos o naciones.

⁶Habiendo adquirido una experiencia algo mayor de la vida, uno deja de corregir los puntos de vista erróneos de los demás. A las personas a las que uno corrige no les gusta, por lo que uno se guarda sus puntos de vista y no predica a los demás, sólo responde preguntas si se las hacen y si entiende que la persona que te pregunta quiere aprender algo de uno. Al contrario, uno no tiene el deber de responder preguntas sobre sus asuntos personales, para satisfacer una curiosidad injustificada. El esoterista nunca habla de sí mismo excepto a su grupo esotérico.

⁷Los cerebros de la mayoría de las personas son poco más que robots que actúan de modo automático, y las personas pensantes no se preocupan por esas cosas; y menos aún esto les molesta. Debemos aprender a tomar a las personas tal como son: en gran medida “irresponsables” por lo que dicen y hacen (víctimas de impulsos incontrolados y a menudo incon-

trolables). Ver esto también es parte del entendimiento amoroso. La mayoría de las personas probablemente han experimentado que han dicho cosas que no querían decir.

⁸Al leer la gran masa de literatura que no sirve para el arte de vivir, uno debilita su capacidad de asimilar el valor vital que hay en la verdadera literatura cultural. Cuanto más uno lee, más débiles son las impresiones que uno toma de lo que lee y más rápido se evaporan las lecciones que uno ha adquirido. Eso es lo que significa “quemarse de tanta lectura”. La elección, la elección discriminatoria, de literatura valiosa es de mucha mayor importancia de lo que mucha gente ha visto. Se puede decir con perfecta justicia que un librero revela el nivel de su poseedor, siempre que, por supuesto, lea esos libros. Quien no lea nada se contenta con sus propias experiencias y con lo que ha aprendido de oídas. La mayor parte de lo que aprenda de esa manera lo desorienta más que lo informa.

⁹Cada uno pone en sus palabras el “contenido de la realidad” que es capaz de captar en su nivel, en sus circunstancias y oportunidades de tener experiencias. Con demasiada frecuencia, las personas están en diálogos de sordos y los malentendidos son inevitables. Esto parece mejor cuando escuchamos a las personas reportando lo que otros han dicho. Lo convierten en algo plenamente diferente de lo que quiso decir el orador original. Cuando se nos informa algo que hemos dicho, no lo reconocemos y podemos afirmar honestamente que no lo hemos dicho. Otro asunto es que muchas personas no saben lo que han dicho, no quieren decir lo que dicen y luego se indignan cuando se les informa. Con frecuencia se ve que las personas dicen una cosa, quieren decir otra cosa y hacen una tercera cosa.

9.92 Identificación y liberación

¹Una condición del desarrollo es la liberación de lo inferior. Esta liberación se llama sacrificio (la ley del sacrificio), ya que parece ser tal. Uno hace el sacrificio antes de que pueda tener la certeza de si será “compensado”. Sólo cuando se haya sacrificado podrá entrar en su nuevo mundo. Su sacrificio es su “cuota de entrada”. Sin embargo, no tiene sentido hacer este sacrificio antes de haber llegado a la puerta de entrada. Es por completo infructuoso sacrificarse para ganar algo para su egoísmo. Esta puede ser una buena siembra que resulte en una buena cosecha material en una vida futura, pero aumenta el egoísmo.

²Mientras el individuo se identifique con cualquiera de sus conciencias de envoltura o con algo contenido en esas conciencias, es imposible que capte que es un yo propio independiente de esos estados. Es con lo que se identifica. Una condición de una posible liberación de una cosa con la que se identifica es la constatación de que él es algo diferente, alguien que quiere ser algo diferente. De este modo ha hecho su primer débil descubrimiento de sí mismo. Si luego prosigue por el camino de la liberación, descubrirá cada vez más de sí mismo, que es un yo que puede identificarse con clases de realidad cada vez más elevadas y que esta identificación depende de sí mismo.

³Es cierto que la liberación de lo inferior es necesaria para la adquisición de lo superior. Pero la liberación no tiene sentido en sí misma si uno no entiende de qué debe liberarse y por qué. Muchas personas se abstienen de las cosas que son necesarias para su desarrollo y, al hacerlo, muestran cómo todo puede malinterpretarse. Con la mera renuncia no se alcanzan niveles más altos. También en ese sentido uno puede calmar a los que se esfuerzan por desarrollarse, diciéndoles que en su debido tiempo sabrán lo que tienen que hacer y cuáles son las condiciones necesarias, que en muchos casos son individuales. La liberación es a menudo un procedimiento automático. Lo que no es necesario cae por sí mismo. A veces, la liberación es el resultado de circunstancias externas de la vida. Cabe señalar que una liberación hecha demasiado pronto es condenada al fracaso.

9.93 *Olvidarse de sí mismo*

¹Olvidarse de sí mismo, despreocuparse de las reacciones de su envoltura emocional (toda clase de sentimientos sobre uno mismo), parece ser lo más difícil para la mayoría de las personas. Sin embargo, es el requisito para adquirir clases superiores de conciencia. De lo contrario, uno refuerza lo que debería matar de hambre al no considerarlo. Aprender a controlar su atención, a determinar por sí mismo en qué debe ella ocuparse y no dejar que sea atraída sin la voluntad del yo por las tendencias de las envolturas: esos son requisitos del arte de vivir. El hombre es libre sólo cuando él mismo puede decidir sus propios estados de conciencia. Él puede aprender a hacerlo.

²La aspiración a la santidad es condenada al fracaso en sí misma. Uno no se convierte en santo tratando de ser santo, ocupándose de sí mismo. Uno se convierte en santo olvidándose de sí mismo, olvidando que se convertirá en santo. Automáticamente se convertirá en santo sirviendo a la vida y viviendo para los demás. Cualquier celo, frenesí, prisa, atosigamiento, deseo intenso de desarrollarse derrota su propio propósito. La planta no crecerá más rápido si uno la levanta constantemente para mirar sus raíces. El crecer se cuida a sí mismo según su propia ley, si se quitan los obstáculos y además se cumplen las condiciones de manera sencilla, directa, natural, tranquila, confiada, de acuerdo con el sentido común. Todo lleva su tiempo, y hay que tener en cuenta las encarnaciones.

OBSTÁCULOS PARA LA AUTORREALIZACIÓN

9.94 *La incapacidad de callar*

¹Uno de los mayores obstáculos en el camino es la incapacidad de callar. La capacidad de callar es la capacidad más importante del arte de vivir, y contiene mucho más de lo que el no iniciado puede sospechar. Uno no endilga su conocimiento a aquellos que no pueden recibirlo. Uno no da testimonio de sí mismo. Uno no habla mal de los demás (primera etapa, hasta que vea que la ley de la libertad es válida y deje de interesarte por los primeros yoes de los demás con todas sus defectos y faltas). Pero el arte de callar va más allá de eso. Se trata del arte de no sentir y no pensar en otras cosas que no sean verdaderas, correctas y útiles. (Nuestros pensamientos sobre los demás nos son devueltos con los mismos efectos.) Si los hombres pudieran pensar por sí mismos y no sólo pensar en lo que los demás han dicho, entonces habrían podido descifrar esto a partir de su conocimiento de las leyes de la vida.

²Es suficiente saber acerca de la ley de causa y efecto, de la siembra y la cosecha. Si los hombres se preocuparan por la causa del efecto que experimentan en todos los aspectos de la vida, una causa que pudieran descubrir por sí mismos, entonces podrían comenzar a llevar una vida racional. Pero deben tener en cuenta aquí que esto se refiere sólo a ellos mismos precisamente porque arrastran sus encarnaciones pasadas. No pueden saber cómo se manifiesta en los demás, ya que esas personas han tenido experiencias muy diferentes: cada uno es un ser único. Las cosas en verdad les irían mal, si los hombres pudieran evaluar correctamente a los demás. Afortunadamente, es imposible. Sólo un yo 45 puede evaluar un primer yo.

³Con nuestros chismes sobre los demás, los estorbamos y, por lo tanto, indirectamente a nosotros mismos. Hay aún más. Nos volvemos incapaces de vivir de la manera correcta. Estudie a los chismosos y constate su incapacidad para estar a la altura de las normas que establecen para los demás. Los defectos y faltas que notamos en los demás los tenemos nosotros mismos. De lo contrario, no los notaríamos. ¿Exageración? Es un axioma del esoterismo, que puede ser confirmado por los yoes 45, que ven a través del subconsciente latente, aquello que en algún momento saldrá a la luz simplemente porque hemos chismeado sobre los demás.

9.95 *Falta de juicio*

¹La ordinaria falta de juicio se debe generalmente a las ideologías desorientadoras predominantes con su ficticidad e ilusoriedad, al hecho de que estas ideologías han paralizado el instinto de vida latente, y también a la psicología todavía incurablemente infantil. Todo esto tiene el efecto de que muchos nunca alcanzan su verdadero nivel de desarrollo. Se vuelven idiotizados por todas las teorías que han debilitado su instinto de vida hasta que ya no se atreven a confiar en él. El resultado es una incertidumbre tanto interna como externa que los observadores superficiales ordinarios toman como evidencia de un bajo nivel. Si han sido liberados de su incertidumbre gracias al esoterismo, entonces pueden seguir su instinto de vida con mayor confianza en sí mismos. ¿Cuántos deploran que sólo al final de su vida hayan alcanzado la certeza que deberían haber tenido en la niñez, si hubieran sido criados en una atmósfera esotérica y hubieran podido utilizar su experiencia latente? ¿Cuántos deploran no haber entendido mejor las insinuaciones de su Augoeides? La élite participa en la institución del sacrificio de la vida común ignorando en lugar de poder orientar el desarrollo; un caso típico de responsabilidad compartida.

²Un ejemplo típico de la falta general de juicio es el fenómeno de que las personas se evalúan a sí mismas en comparación con los demás. Si tienen algo más de conocimiento, son superiores en varios aspectos a las personas de su entorno, entonces se consideran importantes. Pero el nivel general es enteramente de tal índole que no puede usarse como un nivel inicial de evaluación. Una regla sensata es nunca compararse con nadie que uno considere inferior a sí mismo, sino sólo con aquellos que en algún aspecto son superiores, si es que debe hacer comparaciones. Un esoterista usa otras medidas. Constata cuánto le queda por recorrer para llegar a las etapas causal y esencial. Y entonces será humilde, la primera señal del verdadero conocimiento de sí mismo.

³Otro ejemplo típico del nivel general de juicio son las llamadas manifestaciones estudiantiles en todos los países en todo momento, expresiones del llamado idealismo juvenil (que carece de sentido de la medida, conocimiento de la realidad y de la vida). Teniendo el aprendizaje escolar como su única base y careciendo de experiencia en la vida, es imposible evaluar de manera objetiva, imparcial y comprensiva. La mayoría de la gente nunca lo logra; aquellos en los niveles de civilización más elevados lo hacen sólo a la edad de aproximadamente 35 años.

9.96 *Creencia*

¹Quienes confían en los llamados escritos sagrados más que en su propio sentido común (el resultado del trabajo de incontables generaciones para el desarrollo de la conciencia) han dificultado para sí mismos aplicar la ley de autorrealización. El “alma” del hombre (la conciencia causal, la conciencia del mundo de las ideas) es su única autoridad verdadera. Las escrituras sagradas son creaciones humanas y al final siempre han resultado desviante. Tanto la Biblia como el Corán (los papas de papel de las tres sectas judías) son falsificaciones. Dos tercios del sufrimiento del género humano se pueden registrar en su cuenta de fechorías.

²Siempre habrá aquellos de la etapa emocional que necesitan para su desarrollo una creencia firme e inquebrantable. Es un error psicológico privarlos de la ayuda que necesitan para pensar y actuar en absoluto, de acuerdo con su capacidad en su nivel.

³El punto de vista dogmático siempre es destinado al fracaso, no importa si uno es teísta o ateo. Se hacen afirmaciones sobre cosas que no se saben. La única actitud correcta es la del agnóstico que deja la pregunta sin respuesta hasta que sepa.

⁴Los creyentes ciegos son incurables por esta encarnación. En la próxima pueden ser creyentes ciegos en otra cosa. Quienes creen que entienden están en una situación casi igualmente mala. Al menos han tratado de comprender y se han detenido en alguna ficción (mental) que han aceptado. También en tales casos probablemente sea inútil tratar de hacerles considerar nuevos hechos que podrían efectuar un poco de reconsideración.

⁵Sócrates trató de enseñar a la gente a pensar y ha fracasado hasta el día de hoy, lo cual está probado por la teología, la filosofía y todo otro pensamiento dogmático.

⁶Casi todo el mundo cree que entiende. Sólo unos pocos entienden de verdad. Las maneras de hablar son confusamente similares, pero los grados de entendimiento de la realidad son sumamente diferentes. Los niveles una vez más: uno no entiende por encima de su propio nivel y ni siquiera conoce el suyo propio.

9.97 Autoengaño

¹“Que la verdad gobierne en mi vida.” La gente es inconscientemente tan mentirosa que ha destruido cualquier instinto de verdad. Esto también explica por qué no cometen más que errores en la vida. Se necesitan muchas encarnaciones de investigación deliberada sobre los motivos propios antes de que todos los motivos ocultos puedan surgir en la conciencia de vigilia y eliminarse. El subconsciente de la tríada (la suma total del subconsciente de todas las envolturas) nos sigue a través de todas nuestras encarnaciones.

²Una explicación psicológica de la hipocresía inconsciente de la mayoría de las personas es el hecho de que no se dan cuenta de lo poco que su modo de vivir concuerda con los ideales que todavía creen que “realizarían si tan sólo...” Hay muchas excusas. Al tener algo de conocimiento de sí mismo uno ve su propia hipocresía y cobardía al eludir su responsabilidad. Reconocer su insuficiencia en todos (no sólo en algunos) los aspectos pertenece a la sinceridad y la solidez. Y el signo externo de ello es el hecho de que uno no puede juzgar.

³El riesgo del conocimiento esotérico es que a los hombres les resulte muy fácil imaginar que su habilidad coincide con el aprendizaje que han recibido a cambio de nada. ¿Cuántos de ellos confunden su emocionalidad superior con la esencialidad, sin entender que la conciencia esencial pertenece al segundo yo y que ni siquiera son yoes mentales, primeros yoes completos? El autoengaño es increíblemente grande.

⁴“Si doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero.” Este axioma del esoterismo expone irremediabilmente a todos los autoproclamados profetas y salvadores del mundo en todos los dominios. Debe tenerse en cuenta a la espera de la aparición, en los próximos siglos, de innumerables reformadores sociales. El autoengaño es tan grande como la credulidad imprudente es numerosa.

9.98 Moral y moralismo

¹Según los moralistas, el hombre está hecho de defectos y faltas. A esto se puede decir que, de ser así, son factores de desarrollo, ya que el hombre, no obstante, se desarrolla. Y el esoterista podría agregar que si realmente son defectos y faltas (y no, como generalmente lo son, el producto de los puntos de vista erróneos de otras personas), entonces son experiencias necesarias.

²Al juzgar y evaluar a las personas nunca debemos partir de un ideal absolutizado de perfección. Un individuo puede ser un genio aunque en muchos aspectos sea mediocre, puede ser un “santo” a pesar de muchas faltas. No debe, como hace un escritor, llamar cobarde a Copérnico, hipocondríaco a Kepler, neurótico orgullosamente cascarrabias a Galileo. Esos son juicios subjetivos, emitidos sin entender las situaciones en que se encontraban esos hombres. No tenemos derecho alguno a emitir tales juicios, porque sabemos muy poco sobre el hombre, y cada uno tiene derecho a ser tal como es, con todas sus limitaciones. (protegido de los juicios morales), cuando no transgrede el límite de los derechos de los demás.

³Todas las prohibiciones moralistas, que pueden estar justificadas en la etapa infantil del género humano, han conllevado una actitud negativa, pasiva e inactiva hacia la vida. Para quienes han adquirido un conocimiento de la vida y las leyes de la vida y se esfuerzan por la autorrealización, la libertad de las prohibiciones, la “maravillosa libertad de los hijos de dios”, es de gran importancia. Debemos ser “libres” para poder desarrollarnos. La actitud de “no debes

hacerlo” es reemplazada por la actitud de agradecer que uno no tiene que hacerlo, de no querer, no poder hacerlo.

⁴Sólo el hombre ignorante de la vida espera gratitud o algo parecido de la gente del odio. Por regla general es al revés: deben encontrar motivos para su odio (el que busca encuentra) para librarse de la dolorosa sensación de tener una deuda de gratitud. Todos los que le han “dado” algo a alguien en algún aspecto tienen que experimentar esto. Habiendo aprendido lo que creen que el maestro les puede enseñar, lo tiran como a un limón exprimido: pedante, anticuado (si no algo peor). Es parte de la institución del sacrificio.

⁵“La gente (en los niveles inferiores de civilización) nunca perdona”, ni siquiera en asuntos que no les conciernen. No se dan cuenta de que no tienen ningún derecho de juzgar o perdonar. Todas esas opiniones perversas pertenecen al pantano moral.

9.99 El poder del pasado

¹Muchas personas se ven retenidas por el poder del pasado, están paralizadas por sus muchos errores y piensan que han fallado y que no son dignas. Esa actitud es un grave error. El pasado ha enriquecido su experiencia de vida. Cuando vemos nuestros errores y aprendemos de ellos, su poder se rompe. Ese fue el significado simbólico original del “perdón de los pecados” (con el pretendido efecto psicológico del ritual: el olvido del pasado), que ha sido totalmente mal interpretado en la teología cristiana. Es importante darse cuenta de que nuestros vicios, una vez que hemos visto su perversidad en la vida, se convierten en nuestras principales virtudes en futuras encarnaciones.

²Tenemos que luchar ante todo con las tendencias innatas de nuestras envolturas de encarnación, tendencias adquiridas durante miles de encarnaciones, y con las ilusiones y ficciones subconscientes que nos hacen aceptar como algo natural todo lo que reconocemos en nuestra nueva vida. Y esto es cierto también para quienes han alcanzado los niveles superiores, siempre que crezcan en un entorno inadecuado. Pueden pasar hasta 40 años antes de que comiencen a descartar todas las cosas perversas con las que han sido alimentados por sus padres, hermanos y hermanas, amigos y maestros. No es de extrañar que el desarrollo sea lento a través de las encarnaciones. Hay muchos que no recuperan su verdadero nivel en una nueva encarnación.

³Los complejos de inferioridad de muchos se deben a una educación y un entorno inadecuados, o a que se comparan con personas verdaderamente superiores, o a que se exigen demasiado a sí mismos. En la mayoría de los casos, el complejo de superioridad se debe a una compensación en la autoafirmación o a una verdadera superioridad con respecto al entorno. Tanto los complejos de inferioridad como los de superioridad son, en todos los aspectos, complejos obstaculizadores de los que el individuo debe liberarse para adquirir una visión impersonal y objetiva de los hombres y un verdadero entendimiento.

⁴Habiendo presenciado en nuestro tiempo las atrocidades del bolchevismo, del fascismo y del nazismo, y la defensa de la brutalidad y la bestialidad que hacen esas ideologías, uno se da cuenta de lo cerca que está todavía el género humano de la etapa de barbarie, uno entiende lo poco que podemos aprender del estudio “clarividente” de nuestras propias encarnaciones. No es edificante ver todos los errores que hemos cometido en el pasado. La exhortación del esoterismo “¡no mires atrás!” (la psicología del perdón de los pecados) se aplica no sólo a la presente encarnación sino también a las anteriores.

LA LEY DE DESTINO

9.100 Constataciones necesarias en cuanto a la ley de destino

¹“Mejor como fue, es y será.” Es difícil para los hombres que tienen experiencia de los individuos del tercer y cuarto reinos naturales de nuestro planeta darse cuenta de que este axioma esotérico es cierto. También las plantas venenosas tienen un propósito en la naturaleza, si los hombres entendieran cómo usarlas como medicinas.

²Es parte de esta constatación saber que la vida orgánica no es un fenómeno normal, no entra en el plan general de desarrollo de la conciencia de las mónadas. En otros planetas, donde todos tienen sólo envolturas agregadas, las llamadas catástrofes naturales no tienen consecuencias y no existen los llamados accidentes.

³Muchos problemas se resolverían por sí mismos, muchas concepciones erróneas se eliminarían, muchos errores podrían evitarse por completo, si tuviéramos claro el hecho de que todo el cosmos está compuesto de átomos primordiales o mónadas y que mónada significa “individuo”. Todo está compuesto de individuos en diferentes niveles de desarrollo, desde el estado primordial inconsciente hasta la omnisciencia cósmica. Cada individuo es un carácter individual en todos los aspectos, lo que significa una manera única de percibir, experimentar, elaborar las experiencias, etc. No hay dos individuos que hayan tenido las mismas experiencias a través de todos los procesos de manifestación. No hay dos individuos iguales, pero todos en el mismo nivel pueden entenderse en todos los aspectos esenciales, y una clase superior de conciencia con una conciencia de comunidad actualizada puede experimentar una conciencia inferior como propia.

⁴La consecuencia de lo anterior es que todos deben ser evaluados individualmente en todos los aspectos. Esta capacidad de individualizar, de aplicar correctamente lo general a lo individual, caracteriza al educador, psicólogo, maestro, médico “nato”, sí, por absurdo que parezca, también al artesano o al profesional en general. Esto es lo que le da la buena mano, su habilidad para tratar a la gente, su habilidad en la acción.

⁵Las muchas encarnaciones no carecen de significado. A lo largo de todas las series de encarnaciones, se nos enseña a dominar una esfera de experiencia y de la vida tras otra. Esto se manifiesta particularmente a través de encarnaciones masculinas y femeninas con tareas en la vida muy diferentes. El propósito de la futura psicología y educación esotérica es enseñar a las personas a ver el significado de su encarnación, qué experiencia se necesita tener, qué capacidades y cualidades se deben desarrollar más. La ignorancia en estos aspectos tiene el efecto de que muchas encarnaciones se viven al azar, lo que resulta en una adquisición de experiencia innecesariamente lenta.

9.101 Errores en cuanto a la ley de destino

¹Les cuesta a los hombres aprender a tomar la vida tal como es y a adaptarse a las circunstancias de vida existentes. Muchos viven en una constante rebelión contra la vida, sin entender que las experiencias que tienen (si las toman de modo correcto) están destinadas a desarrollar cualidades y capacidades necesarias.

²La manera irresponsable del género humano de producir niños sin cuidado, sin pensar en su futuro, tiene sus consecuencias para los padres en su próxima encarnación. El género humano no acusará a la vida de la miseria indescriptible de la superpoblación. Millones nacen en un momento equivocado y son forzados a descender al mundo físico prácticamente contra su voluntad y, en todo caso, contra los propósitos de los poderes del destino. La iglesia católica aún alienta la producción de niños en un mundo superpoblado, lo cual no está de acuerdo con lo que llama la “voluntad de dios”. Esa voluntad nunca ha sido conocida por esa iglesia, ya que nunca ha estado en contacto con el gobierno planetario. Este es un hecho que también debería ser evidente para quien haya estudiado y entendido la historia de la iglesia. La iglesia ha

trabajado en todas sus políticas en contra de la “voluntad de dios”. Ha contrarrestado sistemáticamente el desarrollo de la conciencia e idiotizado al género humano con sus dogmas hostiles a la vida.

³Está destinado al fracaso que las razas se mezclen y, como suele ocurrir, que los occidentales se trasladen a Oriente y se conviertan en orientales. Es el efecto de la ley de destino y el propósito de la vida que los individuos encarnen en ciertas razas y naciones. Cada raza y nación tiene sus cualidades particulares, sus departamentos particulares, permite a sus individuos adquirir ciertas experiencias requeridas más fácilmente. No es casualidad que el individuo nazca en una raza, nación, un clan y una familia.

9.102 Guía

¹Tanto en la teología como en la mística y el ocultismo se ha hablado mucho de la “guía divina en la vida del hombre”. La mayor parte de lo que se ha tomado como tal guía es una ilusión. Ciertamente hay una guía de acuerdo con las leyes de la vida. Sin embargo, esa guía no pretende contrarrestar la ley de autorrealización, contrarrestar la autoconfianza y la autodeterminación, contrarrestar la actividad de conciencia autoiniciada del individuo. Todo lo que hace al hombre pasivo, inactivo, todo lo que estorba, paraliza la iniciativa y la actividad del hombre, todo lo que debilita la voluntad del hombre está destinado a un fracaso total. La guía se manifiesta en eventos externos, en circunstancias, y no en la conciencia. Es cierto que Augo-eides puede ayudar, pero sólo quienes se acercan a la etapa causal pueden interpretar correctamente sus instrucciones. Otros son víctimas de toda clase de ilusiones e influencias de seres ignorantes de la vida, toda clase de “voces” en los mundos del hombre.

9.103 La posición única de nuestro planeta

¹Los siete departamentos de nuestro planeta, correspondientes a siete mundos atómicos (43–49), son subdivisiones del segundo departamento (departamento del amor y de la sabiduría) del sistema solar. Esto significa que la unidad es la energía material más fuerte. Pero ¿de qué les sirve a los hombres, si no quieren recibir y asimilar esa energía, si siguen odiándose unos a otros y a todos los seres vivos? La oposición a una fuerza de la naturaleza tarde o temprano trae el desastre, un hecho que el género humano ha experimentado dos veces y hace todo lo posible para enfrentar una tercera vez. Seguramente se puede decir que es una extraña e incorregible colección de mónadas la que constituye el género humano de nuestro planeta.

²Es cierto que de los doce planetas que existen en nuestro sistema solar sólo siete son llamados “planetas sagrados”, pero ninguno de los otros cinco muestra una tendencia tan incorregible como la del planeta Terra. Este es un fenómeno que es estudiado por visitantes no sólo de otros planetas sino también de otros sistemas solares.

³Fue este hecho esotérico, debidamente (como siempre) malinterpretado y distorsionado, el que los padres de la iglesia (cuasignósticos) utilizaron al construir su noción imaginativa de que nuestro planeta tiene una posición única en el universo y por lo tanto necesita un hijo de dios como su salvador. Esa ficción encajaba bien con muchas otras: nuestro planeta como centro del universo, el pecado como crimen contra un ser infinito, nuestro incurable pecado original, etc. Los padres de la iglesia estaban al mismo nivel intelectual que los sofistas de su tiempo, y el resultado fue, sin duda, una tontería de una clase similar.

LA LEY DE COSECHA

9.104 *La ley de cosecha*

¹Como todos los términos esotéricos, “karma” se usa en diferentes sentidos. En su sentido usual significa la ley de causa y efecto, la ley de siembra y cosecha (la ley de cosecha para abreviar). Esta ley existe en todos los mundos. Hay tantas clases principales de relaciones de causa y efecto como clases principales de conciencia de envoltura con sus energías: física grosera, física etérica, emocional, mental, etc. Tales cosas no deberían tener que decirse, mas deben ser dichas, ya que la gente no piensa.

²La concepción india del karma como un curso de eventos fijado de una vez por todas es errónea. La siembra tiene que ser cosechada; esa es lo único ineludible. Pero la manera en que se cosecha depende en gran medida del individuo mismo. Por ejemplo, podemos reparar el sufrimiento que hemos infligido a otros mediante un “sacrificio” que nosotros mismos elegimos.

³“Karma” se toma principalmente como una mala cosecha y, por lo tanto, tiene un tono ominoso, que se debe al hecho de que en el pasado hemos producido principalmente una mala siembra; se puede afirmar con seguridad que nuestras expresiones de conciencia con sus diversas consecuencias han sido repulsivas en un 90 por ciento. El género humano debe “salvarse” a sí mismo por la voluntad de unidad y el sentido común, no por ideologías insostenibles. Pero no hay mucho que esperar hasta que la élite humana en la etapa mental considere la experiencia común de los sabios de todas las épocas.

⁴En su sentido más amplio, “karma” hace referencia al plan de los procesos de manifestación, un plan que sólo la jerarquía planetaria puede entender y conocer. Dado que el plan, por supuesto, abarca el futuro, se ha entendido que “karma” significa la suma de eventos pasados y presentes, por lo tanto, el tiempo mismo con sus ciclos de innumerables clases.

⁵La ley de cosecha es y debe ser la ley principal del mantenimiento de ese equilibrio sin el cual el cosmos degeneraría en caos. Una siembra debe ser cosechada; una causa tiene un efecto inevitable. Al determinar el horóscopo y las vibraciones que van a influir más fuertemente en el individuo, la ley de cosecha tiene precedencia sobre todo lo demás. Esto es lo que hace de la ley de la cosecha lo que la misma jerarquía planetaria llama una “ley terrible”. Las mónadas evolutivas en los mundos físico, emocional y mental de nuestro planeta están tan cargadas de cosecha que la vida debe parecer un infierno para todos los que poseen un conocimiento real de la historia universal y de nuestro mundo actual (y no simplemente consideran su propia experiencia de una encarnación feliz, que puede ocurrir).

⁶Hay una justificación para la opinión de que la ley de cosecha existe sólo en el reino humano, a saber, en el sentido de buena o mala cosecha como consecuencia de una elección de motivo. En los reinos subhumanos no hay posibilidad de libre elección. En los reinos sobrehumanos, los motivos están siempre de acuerdo con las leyes de la vida. Allí no se produce una buena cosecha sino una capacidad cada vez mayor: el resultado de un trabajo perfectamente hecho.

⁷Bajo esta luz uno entiende por qué el concepto de “mérito” no existe para el esoterista que se esfuerza por adquirir la visión de la vida del segundo yo. Se niega a considerar su servicio como una buena siembra para una buena cosecha. A lo sumo, puede tratarse de recompensa por los errores propios o del grupo (responsabilidad compartida). Según la ley de la colectividad, todo el género humano es responsable de cada ser humano individual de una manera que los hombres no pueden comprender. Lo mismo atañe a todos los grupos.

9.105 *La ley causal y los reinos naturales*

¹La ley causal es válida en todos los reinos naturales, y los efectos de la ley causal, o “karma”, existen en todos ellos. El “karma” del animal debe ser “saldado” antes de que el animal pueda causalizar, así como el del hombre antes de que pueda convertirse en un segundo yo. La siembra

del individuo pertenece a su reino natural y debe ser cosechada o acabada de otra manera en este reino; no se puede cosechar al ser trasladada a un reino superior. Las afirmaciones de Blavatsky y Besant en el sentido de que no hay karma en el reino animal se refieren a la llamada responsabilidad moral. Tal responsabilidad no puede existir en el reino animal, ya que el animal es incapaz de entender el significado de la elección del motivo y el significado del concepto de ley. A medida que aumenta el entendimiento, también aumenta la responsabilidad.

²La deuda del reino animal con el reino humano parece ser pronto “pagada”. Durante veinte millones de años el hombre ha estado prácticamente indefenso frente a las fieras, y el número de hombres matados por animales asciende a miles de millones, según D.K. Partiendo del hecho de que una envoltura causal humana corresponde a un alma grupal animal de miles de animales, se comprende que la deuda contraída asciende a cifras fantásticas. La jerarquía planetaria considera, sin embargo, que la inmensa matanza de animales que ahora ocurre habrá producido pronto un equilibrio, probablemente dentro de cien años. Entonces el género humano será totalmente vegetariano en su modo de vivir. Hasta entonces, el consumo de carne por los hombres no puede causarles ninguna “deuda kármica” y no puede considerarse moralmente reprochable. Otra cosa muy distinta es que la comida animal no sea adecuada y sea la causa de un gran número de enfermedades, un hecho que la ciencia pronto reconocerá.

9.106 Siembra

¹La mala siembra se puede dividir en tres clases principales: daño que hemos hecho a la colectividad, sufrimiento que hemos infligido a hombres y animales, mal manejo de nuestras propias envolturas (la física por mala alimentación y modo de vivir equivocado, la emocional por cultivar el odio, mental por idiotizar nuestra razón).

²No es suficiente haber alcanzado un determinado nivel de desarrollo para alcanzar el siguiente superior. También hay que haber adquirido el derecho de alcanzarlo, cosa que determina la ley de siembra. La vieja mala siembra puede poner obstáculos.

³En encarnaciones pasadas hemos sembrado incomparablemente más mala que buena siembra, en calidad y cantidad. Por lo tanto, no sería extraño que los efectos de la ley de cosecha fueran negativos en lugar de positivos, obstaculizaran en lugar de promover nuestro desarrollo. Debemos estar agradecidos si evitamos muchas malas cosechas hasta que hayamos llegado a tal nivel que podamos enfrentarlas con entendimiento y de tal manera que no sembremos nuevas malas siembras.

9.107 Cosecha

¹La cosecha es el resultado de la aplicación de las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida, conocidas y desconocidas, por parte del individuo, de la nación y del género humano, en todas las envolturas en todos los mundos y en los tres aspectos de la realidad durante millones de años y decenas de miles de encarnaciones. Tal vez se vea cuán imposible es para el género humano juzgar los problemas pertenecientes.

²Se podría decir que la cosecha del individuo se muestra en gran medida en su nivel de desarrollo y no puede evaluarse a partir de los efectos de la ley de destino y la ley de cosecha en una sola encarnación o incluso en una serie de encarnaciones.

³El individuo puede tener su envoltura causal bien desarrollada (llena tanto de átomos como de moléculas mentales) y, sin embargo, parecer subdesarrollado en su encarnación física. Esto se debe a la envoltura de cosecha (envoltura etérica), que por su calidad puede impedir que las energías de las envolturas superiores penetren en el cerebro. Ninguna de las facultades causales puede entonces afirmarse. En tales casos, la mayoría de las personas probablemente experimentarán el juicio de quienes los rodean antes de que hayan terminado.

⁴Aquellos que han sido informados acerca de la ley de siembra y cosecha, a menudo se han preguntado cómo esta justicia implacable podía permitir a Christos curar a los enfermos. La

cosecha impuesta por una determinada encarnación puede saldarse en cualquier momento. De lo contrario, la cosecha restante se transfiere a la próxima encarnación. La siembra debe ser cosechada. Esa ley es inevitable. Pero nunca podemos determinar cómo y cuándo, cosa que muchos ocultistas han creído. Tal vez corrijan sus puntos de vista si se les informa que las instancias de la cosecha, después de un cuidadoso escrutinio, deciden el caso de cada encarnación individual según las circunstancias en innumerables aspectos. Nunca podemos saber cuándo y cómo vamos a cosechar o qué siembra vamos a cosechar. Al estudiar la ley de cosecha, uno se sorprende constantemente con las cosas más inesperadas y aparentemente sin causa.

9.108 Siembra y cosecha colectiva

¹Mucha mala siembra individual se cosecha colectivamente (por familia, casta, nación, etc.). El hombre no está en condiciones de determinar en qué medida las desgracias de un individuo, etc., están condicionadas por la siembra individual o colectiva. La jerarquía planetaria afirma enfáticamente que el hombre es incapaz de juzgar los efectos de la ley de cosecha y si existe una deuda individual en los casos particulares.

²Es absurdo atribuir a una nación los méritos de sus genios y grandes hombres. Son productos de cientos de encarnaciones. Que tales individuos hayan nacido en una determinada nación no es el mérito sino más bien la mala cosecha de esa nación. Por regla general, la nación los ha tratado mal.

³En su distorsión entre los indios, la enseñanza del renacimiento y del karma ha tenido el efecto de que la mayoría de la gente no trabaja para la autorrealización sino que pospone ese problema para el futuro. Esa actitud ha reaccionado sobre toda la vida de la nación.

⁴Dentro de cien años, la nación sueca será tan pobre como lo era hace cien años. Se verá obligada a volver a la agricultura como fuente nacional de ingresos. Afortunadamente, el pueblo sueco sufrirá mucho, porque esa es la única manera de despertar a la nación, para que llegue a ver la verdadera realidad y el significado de la vida.

9.109 Ejemplos de siembra y cosecha

¹Quien conoce lo justo y no lo quiere hacer (lo que es característico de la mayoría del género humano) no sólo pierde su capacidad de ver lo que es justo sino que también contrarresta su capacidad de adquirir las condiciones para aplicar correctamente lo que conoce. Eso es una perogrullada para los iniciados (término por el cual se entiende quienes alguna vez fueron iniciados), aunque todavía no lo es para nuestros psicólogos y pedagogos.

²Hay quienes cometen errores muy conscientemente, con plena conciencia del hecho de que una mala siembra produce una mala cosecha. Dicen que “asumen las consecuencias”. Entonces se les debe informar que tal siembra se convierte en una cosecha particularmente mala, pero probablemente necesitan aprender esa lección. Lo mismo ocurre con las llamadas mentiras piadosas. Debilitan incondicionalmente la capacidad de distinguir lo justo de lo injusto, fortalecen la tendencia a la ilusoriedad.

³Hay algo que se puede llamar la “ley de la concesión de las oraciones”. Si al hombre se le concede su oración, entonces ha adquirido el derecho a que se le conceda su oración a través de una buena siembra o debe pagar el precio de la concesión en el futuro, porque la causa y el efecto nunca pueden separarse. Todo tiene su precio, y todos deben pagar.

⁴Si el conocimiento se le da al hombre “de regalo”, entonces esto implica una responsabilidad, una deuda que debe ser pagada, ya sea mediante el uso correcto del conocimiento para el bienestar de todos (pagar a través del trabajo) o mediante la pérdida del conocimiento o la pérdida de un derecho al conocimiento o por pérdida de la razón (junto con alguna otra deuda) o de otra manera. La manera en que se cosechará una siembra depende de muchos factores, pero la cosecha es inevitable.

⁵Causa y efecto son iguales, en innumerables combinaciones que los hombres son incapaces

de captar. El efecto puede aparecer totalmente separado de la causa, y sin embargo siembra y cosecha concuerdan “hasta el último grano”. Lo que sea que recibamos de la vida, debemos pagar el precio por ello o lo hemos retirado de nuestra cuenta pendiente. Muchos se habrían arrepentido de su deseo, si hubieran sabido el precio. Quien se sorprenda debe preguntarse qué se entiende por la ley de justicia absoluta, una ley de la vida.

9.110 Sufrimiento “inmerecido”

¹La afirmación de que el individuo no puede sufrir ningún mal que no haya merecido es una de las exageraciones teosóficas. También algunos yoguis tienen una noción errónea correspondiente. Presupone que el individuo estaba investido de un espíritu guardián que velaba constantemente por todo lo que le sucedía o en lo que involuntariamente incurría, eliminando todo lo que no fuera conforme a la ley de cosecha. Al sostener tales puntos de vista, estos especuladores ignoran que el individuo a partir de entonces, en cada nueva encarnación, tendrá que aplicar el conocimiento de las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida y que cada omisión del mismo creará un “nuevo karma”. De lo contrario, podría pensarse que el individuo está en condiciones de desafiar impunemente las leyes de la naturaleza. Por supuesto, la ley de causa y efecto debe referirse también al presente, al aquí y ahora.

²Por otra parte, es correcto que el balance final en la transición al próximo reino natural es exacto, por ejemplo en el paso definitivo de la mónada humana al átomo esencial de la segunda tríada. Las compensaciones se hacen en las nuevas encarnaciones cuando se toma en consideración el sufrimiento “inmerecido”.

³Tomemos un ejemplo drástico. Si un yo 45 encarnado está conduciendo un automóvil y en un momento de distracción choca contra un árbol, de modo que el automóvil es aplastado, entonces también el organismo del yo 45 es aplastado. A la ley causal no le importa quién conducía el automóvil.

⁴Un ejemplo (pequeño, cierto) que es tomado de la vida real y que refuta la afirmación de que ningún mal puede ocurrirle a alguien que no tiene una mala siembra que cosechar: D.K., que reside en las cercanías de K.H., fue a visitarlo una noche, pero se golpeó con un árbol y se lastimó.

⁵Se han preguntado cómo Jesús (un yo 46) pudo ser asesinado aunque no le quedara ninguna mala siembra que cosechar. Los grandes que encarnan deben contar con compartir la suerte de los hombres, ser heridos por descuido, por ejemplo. Tienen que soportar estar sujetos a las leyes que rigen en los mundos del hombre, en los desastres naturales, etc. Que ningún mal les puede sobrevenir es una noción tan común como errónea.

⁶Que Jesús previera el asesinato y se sometiera voluntariamente a él también fue un ejemplo de que no hay límite para la conciencia de unidad, así como un ejemplo inimitable para el género humano. Cualesquiera que sean los motivos, una cosa es cierta: la exposición de Pablo del asunto fue incorrecta y también fue el mayor error psicológico, como lo muestra la historia de la teología. El pecado como crimen contra un ser infinito es la ficción más grotesca que la imaginación humana ha podido construir, una verdadera “invención satánica”.

9.111 Reparación

¹Hay dos caminos para elegir en cuanto a la mala cosecha del pasado. Uno es sufrir involuntariamente el mismo mal que uno a infligido a otros seres vivos. El otro es caminar por el camino de la reparación voluntaria, saldar la deuda con actos de amor y una vida de servicio. Podemos, en gran medida, elegir el camino por el que caminaremos. Eleva al género humano reparar el daño a la colectividad proclamando la verdad (el conocimiento de la realidad) y tomando todas las medidas que benefician.

²Debemos reparar también la mala gestión de nuestras propias envolturas y sus átomos primordiales (mónadas). A menudo tenemos que resignarnos a experimentar los efectos, pero

también a este respecto podemos, viviendo adecuadamente, reparar muchos errores que de otro modo habrían tenido malas consecuencias. La mala gestión de nuestro organismo es difícil de reparar. Se realiza en una serie de encarnaciones en las que refinamos metódicamente el cerebro y sistema nervioso y los diversos órganos internos. Mientras tanto, debemos esperar ser atacados por enfermedades de varias clases. No es posible hacerlo en una sola encarnación, como dice mucha gente, porque ese descuido que ha ido pasando durante una serie de encarnaciones lleva mucho tiempo en rectificarse. En cada encarnación podemos refinar este organismo, hasta que finalmente todos los gérmenes latentes de enfermedad hayan sido eliminados.

9.112 La ley de cosecha y la ignorancia de la vida

¹Según D.K., gran parte del relato tradicional de la ley de siembra y cosecha es parte de la especulación imaginativa. Los escritores se han creído capaces de presentar los puntos de vista sobre el modo de cosechar que tienen las instancias de la cosecha. Sin embargo, no es tan simple como lo describen ellos. Mucho de esto entra en la cosecha colectiva, mucho se salda en las pruebas del aspirante, mucho termina en las renunciaciones del primer yo y los llamados sacrificios de todo lo inferior. En nuestra prácticamente total ignorancia de la vida, los hombres somos generalmente incapaces de entender tanto la causa como el efecto. Conocemos el significado de esta ley en un sentido muy general, pero nada más.

²En otras palabras, sabemos muy poco para determinar qué pertenece a la cosecha individual en casos particulares. En nuestra ignorancia somos culpables de los errores de juicio más injustos. Estos son especialmente obvios en la noción india del “karma”, que ha provocado una actitud de no hacer todo lo posible para aliviar el sufrimiento de los demás. Debemos aprender a ver no sólo la responsabilidad individual sino también la colectiva común de las emergencias individuales. Nuestra deuda común es la verdadera causa de mucho de lo que le sucede al individuo. Cada pensamiento desamorado, cada palabra desamorada tiene un efecto tanto individual como, sobre todo, colectivo. Ahí está el defecto básico de nuestra concepción errónea de la ley de cosecha. Es la ley de unidad que violamos por nuestra indiferencia, despreocupación, falta de amor, y que antecede a todo lo individual.

³Se nos ha informado que la ley de cosecha es inescrutable para el hombre. Eso no impide que intentemos entender al menos parte de su actividad. Hay muchas razones para suponer que todo es una interacción de energías materiales de ideas de varias clases en diferentes clases atómicas y moleculares; en el mundo emocional manifestándose en una red inmensamente ramificada de relaciones bajo eterna atracción y repulsión, influenciando a las energías materiales de la envoltura etérica y, en última instancia, del organismo. Las expresiones de la ley de cosecha se refieren más bien al aspecto de movimiento, al aspecto de energía, al aspecto de voluntad. Eso podría explicar el dicho esotérico “todo es energía”, lo que implica que todo curso de acontecimientos es el resultado de la interacción de energías.

⁴Con esa explicación al menos se despoja a la ley de cosecha de su misticismo que favorece la expansión imaginativa desenfrenada tan repulsiva para los filósofos y científicos occidentales y tan atractiva para los místicos y orientales.

⁵Dos citas de un yo 45: “El karma actúa siempre de las maneras más inesperadas”. “Usted no conoce nada de los pormenores del trabajo del Karma – de los ‘golpes por sorpresa’ de esa terrible Ley.”

9.113 Conocimientos necesarios en cuanto a la ley de cosecha

¹Sería más fácil para nosotros “perdonar a nuestros enemigos” si consideráramos que en realidad nos hacen un servicio con toda su persecución. Nos liberan haciéndonos (generalmente de una manera más fácil) cosechar malas siembras viejas. Esa ha sido también la ganancia de los mártires en todos los tiempos. Para toda injusticia, todo sufrimiento con el que se encuentra el individuo, existe una ley de compensación, estrechamente relacionada tanto con la ley de

cosecha como con la ley de destino.

²No es necesario que nos preocupemos por las experiencias de la vida por las que tenemos que pasar. Todo lo que llega al individuo desde el exterior es el resultado de la cosecha de encarnaciones anteriores. No hay nada que hacer al respecto, por lo que no tiene sentido preocuparse por esas cosas. Pero la mayoría de las personas las toman a mal y permiten que causen penas y sufrimientos innecesarios. Al soportarlas tal como la vida ha propuesto, desarrollamos nuestro carácter para el futuro.

³La ley de cosecha no nos otorga ningún derecho. En cierta medida sus expresiones pueden ser más bien lo que los cristianos llaman “gracia”. Que tengamos una buena cosecha en cierta encarnación es, sin duda, una indicación de una buena siembra. Pero no sabemos cuánta mala siembra queda por cosechar. En la etapa actual de desarrollo del género humano, con miles de encarnaciones de mala siembra, la cosecha restante es generalmente horrenda. Así que no debemos pensar que somos importantes y avanzados porque a veces tenemos una encarnación de buena cosecha. Quien no vea esto debe tener las experiencias requeridas en nuevas encarnaciones. Tenemos que estar muy agradecidos por las cosas buenas que la vida nos proporciona y en medio del sufrimiento estar agradecidos de que no sea peor. La concepción que tiene la mayoría de la gente de lo que llaman karma es totalmente errónea.

LA LEY DE ACTIVACIÓN

9.114 La activación de la conciencia

¹Es a través de la activación de la conciencia pasiva en sus envolturas que el individuo (la mónada) aprende a dominar la conciencia en ellas y se vuelve consciente en los tipos moleculares cada vez más elevados de las envolturas. El límite del siguiente reino natural superior está marcado por la envoltura más alta del individuo. Cuando ha aprendido a autoactivar la clase molecular más elevada de esta envoltura, pasa al reino superior. Esta activación de la conciencia de las mónadas en las envolturas cada vez más elevadas de los reinos naturales cada vez más elevados es el significado de la vida.

²La conciencia es activada por vibraciones externas, impulsos del subconsciente, inspiraciones a través del supraconsciente, así como vibraciones autoiniciadas por la mónada.

³La activación se realiza desde abajo, ya que la mónada está en lo inferior y busca llegar cada vez más alto.

⁴Cuando el individuo no está activo, es esclavo de la actividad de sus envolturas, cuya actividad está determinada por las vibraciones que vienen del exterior. Las envolturas son perfectos receptores, robots que registran, con una precisión indefectible, todos los impulsos provenientes del exterior o de la mónada. La conciencia autoactivada es la propia conciencia de la mónada, cualquier otra es conciencia robot. La mónada puede dominar la conciencia de sus envolturas cuando las vibraciones de la mónada son más fuertes que las que vienen del exterior.

⁵Es esta activación autoiniciada de la conciencia la que produce el desarrollo más rápido.

⁶Es a través del trabajo que nos desarrollamos, la atención se ocupa y la experiencia nos hace cada vez más hábiles para resolver nuestros problemas cotidianos.

⁷Ninguna expresión de conciencia puede perderse en la colectividad de la existencia. De esto también se sigue que ningún “esfuerzo” nunca es desechado.

⁸Lo que la gente llama “olvido” es evidencia de que el contenido de la conciencia se ha vuelto latente, se ha hundido en el subconsciente, se ha vuelto inaccesible a la conciencia de vigilia. Esto también se debe a la incapacidad de las células cerebrales para reproducir las vibraciones experimentadas en algún momento.

⁹Puesto que el yo es el centro de la conciencia y lo que se va a desarrollar en sus propias envolturas, cualquier concepción que el yo tenga es la definitiva. Cualquier intento por parte de otros individuos o grupos de imponerle su concepción al yo es una violación de la ley divina e

inviolable de libertad y contrarresta el significado de la vida. Cabe agregar que hay muchas clases de violencia, o del uso de la fuerza.

¹⁰La mayoría de las personas dependen de sus ilusiones y ficciones. Esto no significa en absoluto que su encarnación no tenga éxito. Pueden fortalecer las buenas cualidades y adquirir capacidades mediante la elaboración de experiencias y esforzándose conscientemente para alcanzar una determinada meta, al pensar sus propios pensamientos y liberarse de su dependencia de las opiniones de los ignorantes. Incluso si esto puede significar simplemente un intercambio de viejas ficciones por nuevas, la actividad de conciencia autoiniciada es importante. En una nueva vida los autoactivos no son víctimas de toda clase de influencias tan fácilmente como lo son los siempre inseguros. Con ello han dado un paso definitivo hacia adelante.

¹¹El hombre es esclavo de la conciencia de sus envolturas de encarnación mientras esté controlado por las energías de los centros debajo del diafragma. Obtiene la liberación transfiriendo las energías sacras al centro de la garganta y las energías del plexo solar al centro del corazón. Sin un conocimiento de las envolturas del hombre y de sus centros de conciencia y actividad, los psicoanalistas no pueden resolver sus problemas. Se trata de despertar las energías del centro de la garganta mediante un trabajo “creativo” (en realidad, un trabajo formativo y moldeador de la imaginación en combinación con la visualización y la meditación) y abrir el centro del corazón mediante el entendimiento amoroso de cada ser vivo. Esto es lo que los esoteristas llaman “sublimación”, palabra que ha sido terriblemente mal entendida.

9.115 Pasividad y robotismo

¹Quien cuya conciencia no sea activa sino pasiva corre el riesgo de ser víctima de las vibraciones del exterior, y quien no viva en la mentalidad corre el riesgo de ser influenciado por las vibraciones del pantano emocional. El género humano vive en ese pantano, y por eso nos rodea a todos. Esto es particularmente así durante el sueño.

²Quienes no han ganado el control de su conciencia y las energías de sus envolturas son constantemente; una y otra vez víctimas de la actividad de esos robots.

³Los hombres son víctimas de sus propias energías y sospechan muy poco de las posibilidades que esas energías ofrecerían si se utilizaran de modo adecuado

⁴Damos demasiada importancia a la autoactividad de nuestros robots; los comentarios estúpidos del robot mental y las expresiones de sentimiento y reacciones del robot emocional. Cuanto menos prestemos atención a tales cosas, más fácil será para nosotros domar a las bestias. Cuanto más nos culpamos a nosotros mismos, preocupándonos por tales cosas, mayor es el poder que obtienen sobre nosotros.

⁵Es mucho más fácil permanecer impasibles ante los dichos y hechos de otras personas cuando nos hemos dado cuenta de que la mayoría de ellos son en gran medida víctimas de sus robots emocionales y mentales cuyos impulsos individualmente condicionados por el pantano de la opinión pública son completamente incapaces de entender y controlar. No son conscientes de su irresponsabilidad; eso también es una indicación de la etapa general de desarrollo del género humano. La influencia que los hombres ejercen unos sobre otros es premisa y causa de esa mala cosecha colectiva de la que da testimonio la historia de los últimos milenios. Ninguna raza, ninguna nación está libre de implicación en la responsabilidad común por la mala siembra y cosecha de la mayoría de la gente.

9.116 El inconsciente

¹En el esoterismo se distinguen la mónada o el yo, la envoltura, la conciencia de envoltura y el contenido de la conciencia de envoltura. La envoltura es la herramienta de la mónada, y el contenido de la conciencia de envoltura es el objeto de la atención del yo.

²El inconsciente es todo el contenido y toda la actividad de las conciencias de envoltura excepto la atención del yo dirigida a cierto contenido de alguna conciencia de envoltura. Las

envolturas prácticamente nunca están en reposo, ya que reaccionan a todas las vibraciones que les llegan desde los mundos de las envolturas. Esas vibraciones externas son expresiones de conciencia de otras personas (los muchos millones) que se emiten desde los envolturas individuales día y noche como otras tantas estaciones de transmisión activas. Particularmente poderosas son aquellas ondas etéricas que son emitidas desde las estaciones de radio reales y como relámpagos circulan por la Tierra. Han conllevado una presión adicional. Cuando la mónada ha adquirido el control de la conciencia en sus envolturas, puede hacerse independiente de esas vibraciones externas, porque entonces las envolturas reaccionan sólo a las vibraciones de la mónada. Sólo entonces la mónada es soberana en sus envolturas.

³Entonces vemos que los segundos yoes están protegidos de los pensamientos de los hombres. Al discípulo, sin embargo, se le enseña a usar un método para llamar la atención de su propio profesor, un privilegio que no debe abusar para sus propios fines.

9.117 *El subconsciente*

¹En el subconsciente de la tríada están todas las experiencias que el hombre ha tenido y elaborado, todas las cualidades y capacidades que ha adquirido. El subconsciente de la tríada es también la suma total de las ilusiones, ficciones y errores en la vida de encarnaciones pasadas.

²Tanto sobrevaloramos como subestimamos la importancia del subconsciente. Hay mucho que se debe a las oportunidades que ofrece la nueva encarnación para contactar de nuevo lo que una vez dominamos. Habiendo nacido en circunstancias que contrarrestan directamente nuestro instinto básico desarrollado, podemos descarriarnos gravemente.

³El poder del subconsciente es inmenso, el resultado de la actividad de la conciencia emocional y mental de la mónada en las envolturas – que se ponen y se quitan – de miles de encarnaciones. Si, además, las tendencias principales de su carácter individual se fortalecen en la presente encarnación, ese carácter no cambiará. Una tendencia desviada en una nueva vida puede hacerse sentir si se cultiva particularmente, pero existe el riesgo de que en la vejez “recaigamos” en la vieja emocionalidad sin darnos cuenta.

⁴Sólo estudios detenidos pueden impresionar al estudiante esotérico con el hecho de que el subconsciente del hombre es una carga enorme para él. Tiene un efecto automáticamente degradante con sus tendencias una vez adquiridas de las cuales el individuo puede liberarse sólo después de muchas encarnaciones de trabajo persistente y resuelto. Todos los errores que el hombre ha cometido en cuanto a las leyes de la vida durante decenas de miles de encarnaciones (y ciertamente cosechado en gran medida durante ellas), todas las supersticiones que ha aceptado como hechos y que lo ha engañado a él y a los colectivos de los que ha sido miembro, todo esto explica suficientemente cómo los teólogos pudieron inventar su ficción del pecado original.

⁵El subconsciente no es, como pensaba el filósofo Hartmann, inaccesible para siempre a la conciencia del hombre, sino que es el fondo latente de experiencias que ha tenido en encarnaciones anteriores. Ese fondo indica el nivel que ha alcanzado en el desarrollo, y su contenido se resucita por las experiencias correspondientes en nuevas encarnaciones.

⁶El psicoanálisis trata de explorar el subconsciente del hombre (deposiciones en capas después de decenas de miles de encarnaciones), particularmente por medio de la llamada interpretación de los sueños. Para el esoterista, este método está destinado al fracaso. En el mejor de los casos, sólo puede equivaler a inmersiones esporádicas en las capas más superficiales. Los resultados obtenidos, las más veces simbólicos, requieren interpretación. Sin un conocimiento de la realidad (el hilozoísmo), cada investigador tiene su propio sistema ficticio para reemplazar el conocimiento. Por lo tanto, las explicaciones de los hechos psicológicos presentadas por cada eminente investigador deben diferir de las de los demás.

⁷Para analizar las deposiciones del subconsciente uno debe estar en condiciones de estudiar las encarnaciones pasadas del hombre. En cada encarnación, el individuo tiene departamentos nuevos y diferentes en sus envolturas mental, emocional y física etérica, y el estudio de los

departamentos es de importancia fundamental. Es por eso que los estudios de Leadbeater sobre encarnaciones pasadas no pueden aclarar el desarrollo de la conciencia de la mónada. Lo que echamos de menos sobre todo es el relato de la contribución a este desarrollo que hace la conciencia causal supraconsciente.

9.118 El supraconsciente

¹La división de la conciencia en diferentes clases de conciencia atómica y molecular tiene por objeto orientar a los ignorantes del esoterismo en un mundo desconocido para ellos, el mundo de la conciencia, de la conciencia total cósmica en la que todos tienen una parte que no pueden perder.

²A medida que el discípulo haya aprendido a activar dominios de conciencia cada vez más elevados y los haya incorporado a su propia conciencia de mónada, todas estas diversas clases constituyen una unidad aparentemente indivisible, sin una división consciente en conciencia física, emocional, mental, etc. Una división demasiado distinta del supraconsciente puede presentar un obstáculo para la percepción de los dominios pertenecientes de la conciencia. Hace que sea más fácil adquirir una conciencia superior si uno comienza desde la unidad misma de la conciencia colectiva y no la ata en una división en categorías. El método para adquirir una conciencia superior es individual, debido al carácter individual, los departamentos, la supervisión de la conciencia, los intentos individuales de percibir vibraciones superiores, los experimentos con telepatía, etc. Es un trabajo penoso a largo plazo, quizás sin resultados notables. Sin embargo, no se desperdicia ningún esfuerzo. Se pone a su crédito para el futuro.

³Objetivamente, el supraconsciente consta de largas series de frecuencias vibratorias. El problema es cuántos de estos somos capaces de percibir y relacionar con una realidad que podemos comprender. Un “investigador del alma” puede compararse con un investigador en un laboratorio científico donde la conciencia misma, la “percepción”, es el objeto de investigación. Cuanto mayor sea nuestra sensibilidad a las vibraciones que percibimos aunque sea débilmente, mayor será nuestra facultad de recepción y posibilidad de contacto con una realidad superior.

⁴La adquisición de la supraconciencia a través de las encarnaciones se hace paso a paso a niveles cada vez más altos en los que cada paso que da el individuo le parece una “revelación” de la realidad.

⁵Puede decirse que lo que llamamos presentimiento es una etapa preliminar a la intuición, mejor entendido como un impulso evolutivo del yo, un “olfato del alma”, una aspiración incesante e inconsciente a lo supraconsciente o inexplorado, resultado de la atracción que ejerce automáticamente la conciencia causal aún no consciente.

⁶Para concebir ideas causales (47:3) el hombre debe tener átomos mentales activados en su envoltura mental; y para concebir intuiciones esenciales (46:7), átomos esenciales (46-átomos) en la misma envoltura. Este proceso inconsciente continúa simultáneamente cuando los sensores son lanzados hacia esos mundos a través del centro de conocimiento y el centro de unidad de la envoltura causal. Estos sensores se pueden fortalecer a través de la activación del centro de la garganta (creatividad emocional y mental).

⁷“Cual es el pensamiento de un hombre en su corazón, tal es él”, es una ley de vida. El anhelo constante por el conocimiento y la unidad debe resultar en un cambio y transformación de la actitud del hombre hacia la vida, porque esto atrae de los mundos causal y esencial las energías que con el tiempo realizan su trabajo de liberación. Si además uno tiene un oído sensible a la “vocecita apacible” que se escucha en el silencio (después de que las vibraciones emocionales y mentales hayan amainado), uno entrará en contacto con su Augoeides. No quedará mucho de todo lo que el hombre ha absorbido hasta entonces en su conciencia.

⁸En el momento en que el hombre decide vivir para el género humano, la evolución, la unidad, establece un contacto, aunque sea inconscientemente, con Augoeides, que ha estado esperando este momento durante mucho tiempo. A partir de ahora puede enviar sus inspira-

ciones (formas mentales de pensamiento) a la envoltura mental, que se expande constantemente gracias al suministro de ideas del mundo de las ideas, ideas calculadas para ser perceptibles para el individuo, capaces de penetrar lentamente hasta el cerebro y la conciencia de vigilia del yo. El tiempo que llevará esto depende del interés del individuo en poner estas ideas en práctica, en acción adecuada.

⁹La “sensibilidad” al contenido de realidad de las ideas se desarrolla automáticamente. En la parte supraconsciente de la mentalidad se forma un área magnética que atrae más y más “ideas” y se expande a medida que estas ideas pueden penetrar en la conciencia de vigilia a través del centro del corazón de la envoltura etérica del individuo, un centro que es vitalizado por la aspiración a la unidad, el servicio y la voluntad de sacrificio.

¹⁰Mucho se hace en el inconsciente cuando el individuo ha adquirido confianza en la vida y confianza en la ley gracias a su propia experiencia y su propio entendimiento (exactamente lo opuesto a la aceptación sin sentido de toda clase de absurdos teológicos). Entonces Augoeides podrá guiar al individuo, en su conciencia mental y en la protección del inconsciente, según sus posibilidades en varios aspectos, sobre todo para aumentar su entendimiento tanto de la realidad como del servicio adecuado. Todo desarrollo de nuestra conciencia es un proceso automático cuando vivimos para los demás, para cosas distintas a nosotros mismos, cuando nos olvidamos de nosotros mismos y, siendo divinamente indiferentes a nuestro propio desarrollo, trabajamos por lo que es mejor para los hombres. Si estamos ansiosos por nuestro desarrollo, esto será un verdadero obstáculo para nosotros. El esoterista sabe que recibe todo de regalo de los reinos superiores y que su entendimiento de la vida es el resultado de su olvido de sí mismo y de su trabajo por otras cosas que no sean su propio yo, al que nunca se le presta atención en la unidad.

9.119 Métodos de activación

¹Hasta que el hombre se haya convertido en un yo mental, el desarrollo de su conciencia es un proceso que continúa automáticamente cuando tiene experiencias y las elabora, cuando adquiere automáticamente capacidades y cualidades. Este desarrollo se manifiesta en dos procesos paralelos: la conciencia y las capacidades (cualidades) se adquieren simultáneamente a medida que se activan los centros (chakras) en las envolturas del hombre. Este último proceso continúa automáticamente a medida que se adquieren las cualidades.

²Si se llama la atención del individuo a las posibilidades, puede suceder que comience a chapucear en el trabajo del inconsciente. Por ejemplo, los laya yoguis creen que pueden adquirir facultades dirigiendo su atención a los centros de la envoltura etérica y vitalizándolos así. Este es el procedimiento inverso al correcto, y un “atajo” que resultará ser el camino más largo. Además, es una empresa sumamente arriesgada. Por lo general, se produce un daño que debe remediarse primero y luego el trabajo debe hacerse de nuevo en muchas encarnaciones que de otro modo serían innecesarias. Según el esoterismo, los centros pueden vitalizarse sólo después de haber sido automáticamente activados gracias a la adquisición por parte del individuo de las cualidades que pertenecen a los respectivos centros. Primero la calidad, luego la capacidad. El procedimiento inverso pertenece a la magia negra y, además, requiere de un profesor experimentado en una de las órdenes de conocimiento secreto de los negros.

³La llamada purificación de las envolturas se relaciona con el lado material de la activación de la conciencia, es decir, aquella eliminación de las clases moleculares inferiores que resulta cuando la atención se dirige constante y persistentemente a la próxima conciencia superior. Particularmente importante es la eliminación de las clases moleculares 48:5-7. Quienes han tenido éxito en esto están libres de las influencias de esas tres regiones inferiores y de las influencias de las vibraciones pertenecientes.

⁴Intencionalmente, los escritos de Laurency no contienen instrucciones sobre métodos para la activación de la conciencia en clases moleculares o mundos superiores. Los únicos métodos exactos, aquellos que son aprobados por la jerarquía planetaria, aún no pueden ser de conoci-

miento público. Si se publicaran, se abusaría de ellos, como todo otro conocimiento, en detrimento de la vida. Sólo los discípulos de la jerarquía planetaria pueden recibir el conocimiento de los métodos correctos, y ellos callan.

⁵Cuando el primer yo haya adquirido aquellas cualidades y capacidades que son necesarias para su posterior evolución y además haya consagrado su vida al servicio del género humano, de la evolución y la unidad, necesariamente se convertirá en un discípulo de la jerarquía planetaria. Antes de eso, cualquier método de activación puede desviarlo fácilmente.

⁶Es verdad que también la parte publicada del conocimiento esotérico ha siempre sido distorsionada. Sin embargo, tales distorsiones siempre pueden corregirse para los descarriados cuando han entrado en una nueva encarnación. Si la distorsión equivale a una desorientación demasiado seria, entonces el género humano puede ser privado del conocimiento hecho público. Ha ocurrido antes y puede volver a ocurrir. Aquellos que desvían a otros por sus propias especulaciones deben cosechar en nuevas encarnaciones su siembra de falsedades al ser privados de la capacidad de entender. Ya hay muchos ejemplos de esta clase en todas las religiones, filosofías y ocultismos. La advertencia, “No os hagáis maestros muchos de vosotros”, tenía un significado más profundo de lo que se ha visto hasta ahora. La ley de siembra y cosecha tiene un significado mucho más terrible que el expresado por el nombre simbólico inexacto.

⁷No nos sorprende la angustia de la cultura en nuestro género humano con orientaciones de la realidad y de la vida como las que ofrecen la teología, la filosofía y el fisicalismo científico, orientaciones que en general desorientan a la gente. No es de extrañar que el desarrollo de la conciencia lleve millones de años.

9.120 Oración y respuesta a la oración

¹La meditación no es oración. La oración pertenece a la emotividad, la meditación a la mentalidad. La oración es una demanda. La meditación es un proceso de conciencia mental.

²Hay diferentes grados de oración, demandas: de beneficios físicos y de asistencia, de cualidades, para los demás, de conocimiento. La clase más elevada de oración es la devoción, la adoración.

³Como todas las expresiones de conciencia, una oración tiene un efecto energético para bien o para mal. Una oración por uno mismo fortalece el egoísmo. Una oración por los demás tiene al menos un buen efecto de cosecha (puede fortalecer la unidad).

⁴La oración no necesita debilitar la voluntad, como pensaba Blavatsky, a menos que el individuo la use en lugar de su propia energía. Por el contrario, la oración puede fortalecer la voluntad, si se hace con el espíritu correcto y con un motivo correcto.

⁵Cuando las personas religiosas y los místicos rezan a dios, cuando desean o anhelan a dios, conciben a dios como un ser fuera de ellos. El esoterista conoce la envoltura causal y la cadena de tríadas y sabe que hay una sola conciencia en el universo. Busca una participación cada vez mayor en esta conciencia universal adquiriendo conciencia en mundos cada vez más elevados. No concibe a dios como trascendente sino como inmanente. Dios está en todo, ya que todo es una sola conciencia. Por tanto, dios no está en oposición al yo, sino que el yo es una porción de dios.

⁶Si por “dios” se refiere a reinos naturales superiores al humano, entonces se obtiene el concepto de “dios trascendente”. Cuando el yogui dice: “Yo soy dios”, esto puede significar o que se da cuenta de la unidad de la conciencia y la unidad de todo y de que él es parte de la unidad o que cree que ha alcanzado la meta final de toda evolución (el error más común).

⁷Ambos conceptos, “dios inmanente” y “dios trascendente”, son inevitables hasta que la mónada haya alcanzado el reino divino más elevado, o séptimo. Esto está implícito en el concepto de “desarrollo de la conciencia”.

⁸Cuando los hombres oran, en realidad quiere decir que piden a sus Augoeides que les ayuden en algún asunto. Esta es una expresión de conciencia y como tal siempre tiene un efecto, bene-

ficiando o perjudicando al hombre que ora. Si la solicitud pasa a la jerarquía planetaria o a la jerarquía dévica (las instancias de la ley) y es concedida, esto implica un cargo en la cuenta de saldo del individuo. Todo lo que recibimos lo debemos pagar alguna vez, porque todo tiene su precio.

⁹No tenemos derecho sin más a que nuestras oraciones sean atendidas. Si se concede nuestra solicitud, entonces generalmente se debe a varios factores: que beneficia (algo que no podemos juzgar), que hemos hecho todo lo que estaba a nuestro alcance por la causa, que está de acuerdo con las leyes de la vida, que no hayamos puesto nosotros mismos obstáculos a su concesión, etc.

¹⁰No tenemos derecho a ningún otro conocimiento que el que podemos adquirir por nuestro propio trabajo. Si recibimos conocimiento de regalo, entonces es una deuda que debemos pagar como todas las demás deudas de la vida. La ley de cosecha (“karma”) debería tener otro nombre: la ley de los débitos y créditos.

¹¹Todas estas cosas son problemas a los que el género humano, por raro que parezca, ha prestado muy poca atención. Las soluciones presentadas hasta ahora son en gran medida engañosas, como es generalmente en la teología y el ocultismo.

¹²De un modo general puede decirse que cada clase superior de conciencia y energía controla a la siguiente clase inferior. Luego es otra cosa muy diferente que si uno quiere lograr un efecto real, debe tener un conocimiento del método correcto. Ese método puede confiarse sólo a quienes no pueden usarlo para su propio bien. Queda por apelar a Augoeides. La pregunta entonces es si se le puede contactar y si puede intervenir. ¿Está permitido por la ley de cosecha (la cosecha tomada tanto individual como colectivamente), en consideración del beneficio y del daño, por la ley del yo? ¿Ha hecho el individuo todo lo que le corresponde?

¹³Una oración “fervorosa” siempre tiene un efecto, porque despierta energías y construye una “forma de pensamiento” que hará su obra.

9.121 Mantras

¹Los mantras que recibimos de la jerarquía planetaria y que ella utiliza a diario, tienen la función de vitalizar, por sus vibraciones, el pensamiento de los hombres; de activar las moléculas mentales en el mundo mental de modo que puedan ser captadas más fácilmente por quienes están sintonizados con las longitudes de onda correspondientes; y también de disipar la ilusoriedad emocional.

²“Que la realidad determine todos mis pensamientos, y la verdad gobierne en mi vida.” Usando ese lema, renovándolo cada día, el hombre reduciría al mínimo el miedo y la preocupación, eliminaría todas las especulaciones infundadas, suposiciones, y así su sensación de estar despistado en la vida; su convicción tendría una base firme.

³La meditación más simple y breve consiste en decir, al levantarse cada mañana, el siguiente mantra: “Toda la vida es una. Los hombres son uno y yo soy uno con ellos”. Deja que esta verdad conocida sea el lema de tu día, y no pasará mucho tiempo hasta que contactes a tu Augoeides. Él está esperando escuchar precisamente esto.

9.122 Meditación

¹Cuando el hombre se ha convertido en un yo mental, controla soberanamente la conciencia en sus envolturas física y emocional, y quiere desarrollarse más, dirige su atención a la supraconciencia y trata de conquistarla mediante la meditación.

²En la conciencia activada de la envoltura mental hay mucho que nunca llega al cerebro. En la conciencia de la envoltura causal hay mucho que la conciencia mental es incapaz de aprehender. Sólo unas pocas ideas causales se vuelven conscientes por concretización (mentalización). Las energías mentales de que dispone la mónada en la envoltura mental son insuficientes para activar la conciencia de las moléculas causales. De lo contrario, también los negros podrían

tener éxito en esto en lo que queda de su cadena de tríadas.

³Al hombre le queda en gran medida elaborar (meditar sobre) los hechos e ideas que es capaz de asimilar hasta entrar en contacto con Augoeides. Es necesario que su Augoeides lo encuentre a mitad de camino, y no lo hará a menos que la mónada humana abandone su egoísmo y quiera usar su conciencia causal sólo para servir mejor.

⁴La clase de meditación (“oración”) utilizada indica el nivel de desarrollo, indica el entendimiento de las verdaderas relaciones entre los diversos reinos naturales, indica la capacidad de utilizar las energías demandadas.

⁵El egoísmo no produce ganancia. Todas esas cosas caen bajo la ley de cosecha. Nuestra actitud hacia las cosas que todos tenemos en común indica nuestro entendimiento de la vida. Somos un colectivo donde somos responsables de todos. No podemos o no queremos ver eso, o lo olvidamos todo el tiempo.

⁶Hay muchas clases de meditación, adaptadas a diferentes etapas de desarrollo, departamentos y, en último término, caracteres individuales. La adaptación individual la realiza el profesor. Hay meditación sobre los tres aspectos, sobre la adquisición de clases superiores de conciencia, sobre la adquisición de diversas capacidades, etc. Todos en los reinos superiores meditan. Todos los procesos de manifestación son los resultados de la meditación.

⁷Para que el yo mental pueda meditar de la manera correcta debe usar la atracción emocional para buscar un contacto con la conciencia de unidad (esencialidad) y usar sus energías para activar la conciencia causal.

⁸La meditación consiste en una serie de expresiones de conciencia, y todas ellas tienen un efecto energético. Este hecho es pasado por alto por los ignorantes que no tienen idea de qué camino toman las energías y cómo actúan. La meditación esotérica debe basarse en un conocimiento de los tres aspectos y un plan para llevar a cabo sistemáticamente la meditación.

⁹El proceso de meditación pasa por tres etapas: concentración, meditación, contemplación. En el proceso real, la concentración significa la atención incesante del yo; la meditación, la dirección de la conciencia mental al supraconsciente; y la contemplación, ese estado en que el esoterista logra un contacto consciente con Augoeides. Hasta que el discípulo pueda llegar directamente a su profesor, el contacto con él pasa por Augoeides.

¹⁰Uno de los propósitos, entre otros, de la meditación mental y la contemplación causal es traer ideas al cerebro para que lo vitalicen diariamente y, por lo tanto, automáticamente hagan su obra.

¹¹En la correcta contemplación se logra un contacto con el mundo causal (mundo de las ideas platónicas). Pero sin un profesor esotérico por regla general será un contacto con el mundo emocional y las cosas recibidas provendrán del mundo de las ilusiones como otros fenómenos y extravagancias irresistibles, “inspiraciones” e “ideas”, mala hierba oculta en el campo del esoterismo.

¹²Como profesores de meditación aparecen demasiadas personas que carecen de entendimiento de su verdadero significado. Debemos esperar que tales profesores aumenten en número a medida que gane terreno el interés por la meditación. Eso también puede convertirse en un negocio. Ningún profesor verdaderamente “autorizado” cobra a la gente por su trabajo. Tampoco lo necesita, ya que sus necesidades se satisfacen de otra manera.

¹³Uno debe tener claro el hecho de que las expresiones de los aspectos tanto conciencia como movimiento en los centros de las envolturas del hombre (los chakras) son el resultado de un largo proceso desde la mera rotación inicial de la “rueda” hasta la liberación de los diversos radios y su rotación cada vez más rápida en dimensiones cada vez más elevadas. Todas las ruedas en las envolturas de encarnación del hombre están actualmente activas, particularmente aquellas debajo del diafragma, aunque la actividad completa no se alcanza hasta la etapa causal cuando el canal central (la sushumna) se abre para las energías que pasan entre el centro coronario y el centro de la base de la columna en el yo causal.

¹⁴Como temas de meditación son importantes los siguientes postulados:

¹⁵Las fuerzas del ser causal se derraman ininterrumpidamente por mi vida. Lo siento en mi actitud hacia la vida, en la luz que recibo y que me ayuda a servir, me ayuda a ver la luz en los demás.

¹⁶Las energías de unidad del segundo yo que atraviesan mi corazón despiertan el entendimiento, la compasión y me ayudan a tratar a todas las personas con amor.

¹⁷La alegría del alma alivia las cargas de la vida mía y de todos los que encuentro. “El gozo del Señor es mi fuerza.”

¹⁸La voluntad del yo superior se convierte en mi voluntad y me llena de amor, paz y fuerza para vivir.

¹⁹Augoeides, mi alma, mi guía, mi dios, me hace “andar con dios” día y noche. Su cercanía se revela en todos y me hace ver lo divino en todos.

9.123 *Riesgos de la meditación*

¹La meditación es un asunto mucho más serio de lo que se desprende de los muchos métodos recomendados en Occidente. Hay riesgos muy grandes involucrados en grabar puntos de vista psicológicamente erróneos en el subconsciente. Pero también los métodos que son correctos en sí mismos tienen sus dificultades. Los períodos de actividad y pasividad son deseables, dado que el hombre no puede vivir constantemente en un estado de alta tensión. Entonces se produce fácilmente una sobreestimulación, ya que las envolturas no logran consumir de modo adecuado las energías fluyentes. El intercambio de clases moleculares más bajas por otras más elevadas en las envolturas también lleva tiempo. Dependiendo del estado de las envolturas antes de que el individuo se disponga a “reeducarlas”, pueden ser necesarias varias encarnaciones para esto. Nada se gana con esfuerzos desesperados. Por el contrario, existe el riesgo de un revés que resulte en una pérdida de tiempo.

²En cambio, el profesor de esoterismo aconseja al aspirante que posponga la meditación sistemática hasta que un yo 45 se la asigne como discípulo. Sólo entonces tendrá una meditación correspondiente a su carácter individual, nivel de desarrollo, los departamentos y la constitución de sus envolturas. La mejor meditación es leer algo diariamente en un libro de conocimiento esotérico y reflexionar sobre cada frase. Como regla, uno hace un nuevo descubrimiento cada vez que coloca la frase en los contextos a los que pertenece.

³“La energía sigue al pensamiento.” La meditación (“oración”) atrae energía mental, causal o esencial (46) de los mundos que alcanza nuestro pensamiento. Es importante que estas energías no se queden en la envoltura emocional o mental sino que se utilicen de modo adecuado. De lo contrario, pueden dañar a quien las recibe. El discípulo emite estas ideas energéticas al mundo emocional para mentalizar la emocionalidad y, al hacerlo, ayudar a liberar al género humano de los fenómenos ilusorios que cautivan y engañan. Las envía al mundo mental para que quienes están en condiciones de entenderlas y asimilarlas con su conciencia mental tengan la claridad requerida.

9.124 *Samadhi*

¹Blavatsky no era una profesora sino una maga. También sus logros literarios fueron hazañas más bien mágicas. Aparte del hecho de que rara vez se le permitía “decir las cosas como eran”, obviamente le costaba formular correctamente las respuestas a las preguntas que le hacían. Sólo un ejemplo de esto es el término sánscrito samadhi sobre el cual se han escrito muchas exposiciones sin aportar ninguna claridad real (ni siquiera Besant y Leadbeater de H.P.B.).

²De hecho, “samadhi” es un término de varios estados diferentes, todos los cuales tienen en común que la mónada en una envoltura superior deja conscientemente todas las envolturas inferiores. Samadhi de la clase más baja posible para el primer yo es el estado que sigue cuando la envoltura emocional consciente e intencionalmente deja el organismo con su envoltura

etérica, también para permitir que el organismo en este estado de sueño profundo y tranquilidad asimile las energías etéricas para la “regeneración”. Samadhi de la clase más elevada posible para el primer yo es la capacidad de liberar la envoltura mental y dejar la envoltura emocional con el organismo.

³También hay varias clases de samadhi para el segundo yo. La clase más baja es la capacidad de liberar la envoltura causal, permitiendo que todo el primer yo con su envoltura de la tríada lleve su propia vida, mientras que la mónada en la segunda tríada se mueve libremente por medio de la envoltura causal en el mundo causal. Al hacerlo, el segundo yo es más capaz de asimilar las energías de la tercera tríada y, por lo tanto, reanudar su trabajo normal nuevamente con fuerzas renovadas. Sólo este tipo es considerado como verdadero samadhi por los esoteristas.

⁴Muchos han pensado que samadhi está conectado con la facultad de la meditación, pero son facultades muy diferentes. La meditación pertenece al aspecto conciencia, samadhi al aspecto materia. Los filósofos del yoga no han distinguido entre estas dos facultades, lo cual es una de las muchas pruebas de su conocimiento insuficiente.

9.125 Activación de la conciencia en la vida diaria

¹Así como los cristianos leen diariamente su Biblia para estimular su necesidad emocional, así el esoterista es sabio al refrescar diariamente su mentalidad leyendo algo de su literatura. El efecto psicológico de esto no debe subestimarse. Sin una repetición diaria, uno se desliza con demasiada facilidad en todas las preocupaciones de la vida física ordinaria, y el conocimiento se convierte en sólo una base teórica sin significado además de eso.

²Un diario en el que uno anote todas sus reflexiones sobre asuntos esotéricos, todas sus observaciones y experiencias inusuales, puede convertirse en un amigo íntimo con quien conversar y puede reemplazar en gran medida el intercambio de puntos de vista con otras personas que no tienen el conocimiento o el entendimiento necesarios. Será un buen ejercicio para formular, concretar lo abstracto de la manera más exacta; particularmente valioso para todos aquellos cuya tarea es enseñar o informar el contenido de textos. También hace que sea más fácil para uno controlar su conciencia, prestar atención a sus propios pensamientos, palabras y acciones día a día. Una colección de tales diarios también puede inspirar a alguien a hacer una publicación valiosa en el futuro cuando el contenido se haya organizado de manera uniforme. En todo caso, tal trabajo conlleva una autoactivación, que es valiosa tanto para la conciencia emocional como para la mental. Las experiencias que uno ha tenido se elaboran y no se olvidan tan fácilmente.

³Un buen ejercicio preliminar de control de la conciencia es “vivir el presente” (en el momento), tener la atención firmemente fijada en la conciencia física, observar el presente, no permitir que el pensamiento se ocupe de nada más que de lo que uno está haciendo. Si uno está leyendo un libro, se concentra en su contenido hasta que haya terminado de leer y continúa analizando lo que ha leído. Por lo tanto, uno es consciente de lo que está haciendo y decide por sí mismo hacia dónde dirigir su atención. Mediante el ejercicio diario esto finalmente se convierte en un hábito automatizado. En todas esas cosas hay que perseverar hasta que uno haya logrado el resultado deseado. De lo contrario no habrá resultado.

⁴En muchas personas, la actitud reflexiva junto con un recuerdo constante y recurrente resulta ser de mayor importancia que la meditación intensiva. También es menos arriesgado, ya que no atrae energías demasiado fuertes, que no se utilizarán de modo adecuado. Tal actitud, que es común en los místicos que no conocen el método correcto de meditación, no tiene por qué reducir la eficiencia en el desempeño de las tareas y los deberes diarios. El recuerdo se repite al completar las tareas físicas, cuando la atención no está ocupada con aquellas que siempre deben hacerse antes que todo lo demás. El deber ante todo. Quien descuide sus deberes para su tal llamado trabajo espiritual comete un error, que lamentablemente es demasiado común. El

deber, la fidelidad en lo poco, la base de la fiabilidad, es de fundamental importancia para la adquisición de las cualidades esenciales (46). Una persona inconstante tiene un muy largo camino por recorrer hasta el discipulado.

9.126 La elevación de nivel

¹Todos nos influenciamos unos a otros, consciente o inconscientemente; inconscientemente por las vibraciones de nuestros sentimientos y pensamientos; conscientemente por nuestra vida, nuestro comportamiento, nuestra habla. Es fácil bajar el nivel en un grupo, en una compañía, porque tenemos, cada uno de nosotros, los niveles más bajos en nuestro subconsciente (los depósitos de nuestras encarnaciones anteriores). Es imposible elevar el nivel a menos que las personas presentes hayan alcanzado un nivel superior. Uno no puede elevar los niveles de los demás. Lo que puede parecer una elevación de esta clase es la posibilidad de influir en el comportamiento de los demás, elevar temporalmente su nivel emocional y el tema de discusión.

²Quien desee elevar su nivel debe tratar de vivir en este nivel superior en su pensamiento y sentimiento. De lo contrario, se mantendrá en su nivel ordinario. No basta con hacer esfuerzos esporádicos, algún minuto de los 1440 los hay en un día y una noche, o un par de horas una vez a la semana. Con nuestros pensamientos debemos vivir en lo superior cuando nuestros deberes no requieran nuestra atención. Hay material suficiente para la meditación en nuestra visión esotérica del mundo y de la vida con los problemas pertenecientes. No hay necesidad de pensamientos constantemente nuevos. Los pensamientos nobles pueden repetirse cuantas veces sea.

9.127 El poder grupal

¹Siempre ha habido grupos, y en la etapa de ignorancia (carencia de conocimiento esotérico) han sido en su mayoría en detrimento de los que realmente han conocido. En tales grupos, por regla general, ha ganado la peor hipótesis, ya que fue captada por todos, o una inteligencia dominante ha dado el tono.

²Pero además del degradante pensamiento de masas y de los efectos de la psicosis, existe un fenómeno relacionado que ha sido demasiado poco considerado. Es el llamado poder grupal. Las energías colectivas de la conciencia colectiva son capaces de mucho más de lo que sospechan los no iniciados (ignorantes del esoterismo). Si estas energías están de acuerdo con la Ley, pueden efectuar cosas que la gente llama milagros.

9.128 La necesidad de la reflexión

¹En etapas inferiores los hombres pueden tener experiencias de la misma clase en la cantidad que sea de encarnaciones, sin aprender nada de ellas. En etapas superiores elaboran sus experiencias, que luego entran en el subconsciente como instintos para vidas futuras. Las experiencias que no se elaboran prácticamente se desperdician.

²Que los hombres anden por la vida como robots mecánicos se debe a que no reflexionan, no analizan, sino que se contentan con opiniones prefabricadas. Son estas ficciones las que nos ciegan a nuestra propia ignorancia; reemplazan tanto las ideas como los hechos. El mentalista no tiene opiniones terminadas, sino que es más bien escéptico acerca de todo en materia de opinión y aprovecha cada oportunidad para examinarlas y analizarlas de nuevo. La conciencia mental de la mayoría de los hombres tiene un contenido fijo para siempre, mientras que la del mentalista es siempre fluida. Ha aprendido a pensar, no sólo a repetir como un loro.

³El viejo desprecio por el sexo opuesto es inconcebible para quienes conocen la importancia de los sexos para el desarrollo de la conciencia. ¿Acaso los niños que desprecian a las niñas nunca reflexionan sobre el hecho de sus propias madres, que deben su propia existencia a sus madres y que las niñas serán madres? La habitual idiotez o irreflexión. Los hombres caminan por la vida como loros mentales, repitiendo lo que han sido condicionados para decir, sin usar la pizca de razón que tienen. El pensamiento individual e independiente parece ser un fenómeno

raro. Repetir, sin embargo, está entre sus facultades, por lo que se creen muy inteligentes. Quien haya aprendido a pensar por sí mismo se asombra de esta estupidez. Si la gente pensara, el mundo se transformaría.

⁴Uno resuelve problemas pensando en ellos. Hay problemas que requieren años o muchas encarnaciones para resolverse. Pero deben ser resueltos por todos. Los problemas que otros han resuelto por uno vuelven a surgir en nuevas vidas hasta que uno mismo los hayas resuelto en nuevos contextos. Sólo lo que uno mismo ha elaborado nunca perderá.

9.129 Poder del pensamiento

¹Todo pensamiento tiene dos efectos. El uno: se forma un elemental mental (una forma de pensamiento viva) que flota en el mundo mental y puede ser recogido por alguien que esté sintonizado con esa longitud de onda (por regla general en un nivel bajo, ya que los pensamientos de la mayoría de la gente son erróneos). El otro: se emiten vibraciones mentales y pueden llegar a muchos. Esto explica nuestra responsabilidad por lo que pensamos. Por nuestros pensamientos podemos beneficiar o dañar tanto a nosotros mismos como a los demás.

²Las ideas son poderes, fuerzas, átomos mentales dinámicos, y no se debe jugar con ellas de ninguna manera. Pueden tener un efecto destructivo tanto mental como físicamente.

³Tres axiomas esotéricos de gran importancia son: “los pensamientos son cosas”, “la energía sigue al pensamiento”, “el motivo correcto conlleva la acción correcta y crea formas correctas”. Ciertamente pasará mucho tiempo antes de que la gente vea la verdad y la importancia fundamental de estos axiomas. Al aspirante al discipulado muestran la necesidad del control del pensamiento. A esto debe agregarse la importancia de examinar constantemente las causas de los efectos, las consecuencias, los efectos de las palabras y del habla.

⁴“La energía sigue al pensamiento.” De hecho, al practicar esto, debemos usar nuestra imaginación para visualizar una imagen viva de lo que deseamos y dejar que esta forma de pensamiento haga el trabajo, lo cual hará indefectiblemente si hemos usado el método correcto.

⁵Es posible que a veces se escuche esa asombrosa frase: “los pensamientos carecen de poder”. La verdad es que el pensamiento es el poder más fuerte a disposición del hombre. El pensamiento es el mayor factor de cosecha. El pensamiento es el origen de los sentimientos; y los sentimientos, de palabra y de acción. El efecto del pensamiento es inevitable aunque los psicólogos aún no puedan verlo.

9.130 ¡No prestar atención a lo negativo!

¹Un principio fundamental que debe observar quien se esfuerce por activar conciencia de una clase superior es abstenerse conscientemente de prestar atención a lo negativo aparte de lo necesario para clarificar lo positivo. Lo “negativo” se toma aquí en su sentido más amplio para incluir todo lo que pertenece a las esferas de repulsión de la vida, pero además también todo lo defectuoso, erróneo, inapropiado para la vida, feo. Incluso si la actitud negativa hacia la vida tiende a sugerirnos lo contrario, hay en el mundo físico deficiente tanta perfección, verdad, bondad y belleza que es más que suficiente para que llenemos nuestra atención de eso. Algunos ejemplos pueden aclarar qué clases diferentes de expresiones negativas de la vida debemos ignorar.

²La característica grave de todas las concepciones erróneas es el hecho de que se refuerzan con cada repetición de acuerdo con esa ley que dice que la energía sigue la dirección de la conciencia. Dado que la repetición es un fenómeno universal, sobre todo debido a las asociaciones mentales y emocionales, es casi siempre inútil tratar de corregir modos de ver erróneos, lo que también queda claro por las interminables disputas que resultan en nada.

³Cuando uno haya llegado a la edad en que los hábitos se han vuelto casi inerradicables, las viejas tendencias con defectos y faltas perduran a pesar de todo, es mejor dejarlas en paz, no considerarlas, y dirigir su atención a las cualidades y acciones del servicio que gastar el tiempo

en lo negativo, que uno fortalece combatiéndolo directamente.

⁴El arte de nuestro tiempo, que con sus caricaturas y todas las demás perversiones se esfuerza por afeer la existencia, es el juicio sobre la llamada cultura de nuestro tiempo. Al igual que el esoterista, Goethe fue sabio al negarse a mirar nada feo. Acuñó la expresión “dolor de ojos”.

9.131 *Auto-observación*

¹Percepciones sensoriales, emociones, pensamientos, ideas causales y esenciales (46) constituyen la totalidad de la conciencia subjetiva posible para el hombre. Al observar toda clase de impulsos e ideas – desde el subconsciente, desde el entorno, desde el supraconsciente – el individuo finalmente aprende a distinguir las diferentes clases de vibraciones que fluyen a través de su envoltura y cerebro, aprende a separar estas diferentes clases de expresiones de conciencia. Al hacerlo con el tiempo adquiere la capacidad de decidir de inmediato de qué envolturas y mundos provienen. Las ideas causales del mundo de las ideas proporcionan el conocimiento de la realidad material. Las ideas esenciales (46) proporcionan el entendimiento de la vida y el entendimiento de las diversas expresiones de conciencia de nuestros semejantes.

²Al prestar atención constantemente a estas expresiones de la conciencia subjetiva, aprendemos a vivir en la conciencia y a activar aquellas clases de conciencia que pertenecen a nuestro supraconsciente; desarrollamos nuestra conciencia, que es el sentido de la vida.

³El pensamiento emocional de la ignorancia de la vida universal, actividad que continúa día y noche sin descanso, produce en las regiones inferiores del mundo emocional un flujo continuo de vibraciones que impregnan las envolturas emocionales de todos e influyen en su subconsciente (siendo inconscientemente recogido por el centro del plexo solar). El esoterista que ha aprendido a aprehenderlos conscientemente puede también constatar que quienes intentan adquirir una visión correcta de la realidad deben librar una incesante batalla de defensa contra esas formas de pensamiento idiotizantes (o estados de ánimo deprimentes), hasta que hayan liberado su envoltura emocional de por lo menos las tres clases moleculares emocionales inferiores (48:5-7).

⁴Esas vibraciones emocionales no deben confundirse con las vibraciones que emanan de los planetas, tan manifiestamente reflejadas en los estados mentales de los hombres, estados que cambian constantemente de hora en hora, día y noche. Las vibraciones de Júpiter, Saturno, Venus y Marte son las más fáciles de constatar.

9.132 *Realización*

¹Muchos reciben con entusiasmo la promesa de un próximo desarrollo acelerado. Pero cuando se trata de su participación en la realización de esta idea, su interés y esperanza se limitan a la mentalidad. Esto ciertamente puede, si alcanza la emocionalidad, fortalecer el deseo. Sin embargo, cuando se requieren esfuerzos y sacrificios en la vida física, todo se reduce a débiles intentos.

²Porque no es la conciencia la que produce resultados. Es cierto que la idea es el requisito, que indica el significado y la meta. Pero es la energía la que efectúa el cambio.

³El hombre experimentado en la vida ha aprendido a notar la diferencia entre su idealismo juvenil con su facilidad simple y directa en el mundo mental y el difícil arte de realizar el ideal en el mundo físico.

⁴Hay una diferencia entre la humildad teórica que se intuye al saber lo que le queda por adquirir al primer yo y la “humildad del corazón”, la experiencia del yo de no ser nada: la teoría puesta en práctica. El propósito de la teoría es posibilitar la realización. La mayoría de la gente está contenta con sus teorías y parece pensar que “lo demás se arreglara por sí mismo”, lo que es el gran error de la vida. Sin vivir para la realización no habrá realización. A menos que la palabra “meditación” haya sido tan mal interpretada, uno aconsejaría a la gente que “viviera en la meditación” cuando no esté ocupada con los cuidados necesarios de la vida. Hay mucho que

podemos hacer con nuestros pensamientos. Podemos ayudar a la mayoría de las personas usando el pensamiento. Cada pensamiento es un poder, una molécula que va directo al objetivo fijado. Y la mayoría de la gente necesita una adición de poder que aligere su carga de vida. También los del mundo emocional necesitan esto. Si el pensamiento es mental y no emocional, se alcanza a los del mundo mental; una idea para trabajar en ese estado dichoso.

9.133 *El método del “como si”*

¹El filósofo alemán Vaihinger, que vio claramente que tratamos con ficciones, llamó a su enseñanza “Die Philosophie des Als-Ob” (la “filosofía del como si”), en la que partía del supuesto de que estamos obligados a utilizar concepciones en la religión, ciencia, etc., aunque sabemos que no son correctos.

²Podemos usar ese método incluso cuando consideramos que tenemos ideas correctas, aunque no podamos probarlo. Y ese es un método que los profesores de la jerarquía planetaria recomiendan a sus discípulos, vivir “como si” ya fueran yoes causales. El que piensa esto no soy yo, el que siente esto no soy yo, el que dice y hace esto no soy yo. Son mis envolturas, no yo. Sin embargo, la precaución y la discriminación deben acompañar a este método. No debe usarse para eludir la responsabilidad por el pensamiento y la acción; de hecho, no puede liberarnos de esa responsabilidad. Nos libera, sin embargo, de la identificación con nuestras conciencias de envoltura y es el primer paso para la liberación consciente de la dependencia de ellas y para dominarlas.

³Este “como si” puede usarse en muchas situaciones y es de gran importancia cuando la imaginación puede ayudarnos a actuar como si ya tuviéramos una cierta cualidad, etc.

⁴Incluso si este método es psicológicamente adecuado, hay quienes lo encuentran ilógico. Se dicen a sí mismos: “Yo no soy dios, ya que en mi caso la mónada está centrada en una primera tríada, y no se puede hablar de divinidad hasta que la mónada no esté centrada al menos en la tercera tríada. Pero puedo convertirme en una herramienta de mi Augoeides y seguir siéndola hasta que me haya convertido en un yo causal y en un segundo yo, y quiero hacer todo lo posible, con la ayuda de mi Augoeides, para convertirme en una herramienta para él y, a su debido tiempo, para la jerarquía planetaria.”

⁵Es un hecho que todas las mónadas son dioses potenciales gracias a su participación imperdible en la conciencia total cósmica. Sin embargo, parece que el “método como si” oriental no es adecuado como método de meditación para los lógicos occidentales demasiado sensibles.

EL ESOTERISMO

9.134 *La superioridad del esoterismo*

¹La superioridad única del esoterismo aparece en el hecho de que no hay en el esoterismo problemas insolubles, ni expresiones incomprensibles, ni “misticismo”. Sin embargo otra cosa muy diferente es que debemos experimentar la realidad de los mundos superiores para entenderla completamente.

²El hombre es un átomo primordial, una mónada (una mónada evolutiva) en una tríada en una envoltura causal. Es otro hecho que, al encarnar, se reviste de otras cuatro envolturas (la mental, la emocional, la envoltura agregada etérica y el organismo). Usando esta definición exacta única, los budistas podrían explicar el yo. Sin embargo, el problema del yo no puede resolverse sin el esoterismo.

³Una vez que hemos obtenido los hechos, no hay problemas. Y el género humano recibirá de regalo todos los hechos que no puede constatar por sí mismo cuando se abstenga de abusar del conocimiento y del poder. Hasta ahora, esto parece ser imposible antes de que el individuo se haya convertido en un yo causal. Cuando el esoterismo se haya convertido en propiedad de todos, quizás el género humano aprenda esa necesaria lección. Hasta entonces, el conocimiento

esencial estará reservado para los discípulos iniciados.

⁴La visión esotérica del mundo y de la vida nunca puede, por supuesto, ser otra cosa para el género humano que una hipótesis de trabajo. Sin embargo, cuanto más se desarrolle el género humano, más evidente será que esta hipótesis es incomparablemente superior. El yo causal puede constatar su conformidad con los hechos en los cinco mundos del hombre.

9.135 Por qué hemos recibido el esoterismo

¹La visión de la vida, con su guía para la autorrealización, es más importante para el desarrollo de nuestra conciencia que la visión del mundo. Demasiadas personas dedican demasiado tiempo a la visión esotérica del mundo para la que no tienen otro uso que el de base de conocimiento teórico de la visión de la vida con su arte de vivir. El hilozoísmo pitagórico es más que suficiente como visión del mundo para el género humano durante los próximos mil años. El material contenido en CR 1.4–1.41 es suficiente para la mayoría de las personas. Les proporciona una visión de la existencia y les da lo que necesitan para liberarse de las ideologías dominantes y desorientadoras.

²Hemos recibido la visión esotérica del mundo de la jerarquía planetaria como una base inquebrantable de conocimiento para partir de la misma y así liberarnos de la especulación de la ignorancia de la vida. Está destinado al fracaso total usar el sistema mental esotérico para una mayor especulación imaginativa. Lo hemos recibido para poder vivir de modo justo, no para especular. Todas las especulaciones son erróneas, como lo han sido la teología y la filosofía en todos los tiempos. La razón humana no puede resolver ningún problema de la realidad. Ese es un hecho que la mayoría de los ocultistas aún no han visto. Ningún esoterista (iniciado con un conocimiento latente) especula. Espera hasta que recibe más conocimiento de su profesor. Todos deberíamos tomar la misma actitud: diferir aceptar más información sobre lo suprafísico hasta obtener los hechos de la jerarquía planetaria, de los individuos del quinto reino natural, los únicos que son capaces de obtener conocimiento de la realidad suprafísica. Quien especula con esoterismo no ha sido un iniciado. La etapa de desarrollo del individuo aparece en gran medida en su entendimiento directo al contacto con su antiguo conocimiento en una nueva vida. No podemos saber lo que está latente hasta que hayamos logrado un contacto con nuestro antiguo conocimiento. Debido a nuestra etapa de desarrollo, este entendimiento puede manifestarse relativamente tarde o temprano en la vida.

9.136 Para quién está destinado el esoterismo

¹El esoterismo es para los buscadores de una visión sostenible del mundo y de la vida que no han encontrado y que buscan hasta encontrar el conocimiento que poseían, que perdieron al encarnar, pero que tienen de modo latente en su subconsciente.

²El esoterismo es sólo para aquellos para quienes la reencarnación es la única explicación posible. Si les falta ese discernimiento (si no es directamente evidente para ellos), entonces el esoterismo no es para ellos.

³El esoterismo es para los pocos, para los muy pocos que deben tener una visión del mundo y de la vida de acuerdo con la realidad para saber pensar correctamente. El esoterismo es ante todo para aquellos que sienten la necesidad de una base teórica inquebrantable para saber cómo arreglar su vida, vivir y servir mejor.

⁴El esoterismo es para aquellos que han sido capaces de asimilar las ideas y los hechos pertenecientes, una visión del mundo y de la vida elaboradas y exactas. Son pocos, sin embargo, los que sienten una verdadera necesidad de tal visión hasta que han alcanzado la etapa mental.

⁵El esoterismo es para aquellos que alguna vez fueron iniciados y para los buscadores que han visto que las ideologías dominantes (teológicas, filosóficas, científicas y ocultas) son insostenibles, visto que “no puede ser así”, entienden el significado de las pruebas del esoterismo. La mayoría de las personas carecen de los requisitos mentales para comprender el esoterismo,

para comprender (estimar correctamente) que las pruebas que posee el esoterista son correctas.

⁶El esoterismo no es nada que se discuta con aquellos que no están familiarizados con él. Requiere un estudio dedicado y penetrante. No puede ser dominado a través de algún procedimiento superficial. Será más que una hipótesis de trabajo sólo cuando uno puede explicar por sí mismo hechos previamente inexplicables y haya visto que estas explicaciones son inevitables.

⁷El esoterismo no debe convertirse en una cuestión de creencia como lo son todas las ideologías, sistemas dogmáticos que se aceptan ciegamente. Los que estudian el esoterismo deben entenderlo y poder probarlo. Si se convierte en una cuestión de creencia, será estropeado e idiotizado. El esoterismo debe constituir la base de explicación de las experiencias diarias. Sólo así cobrará vida y permitirá que el individuo entre en contacto con la realidad supraconsciente (algo diferente de los caprichos, antojos y las fantasías de los especuladores). Lo que no se sostiene frente a un análisis exhaustivo y pruebas de la realidad es un error. Con esa actitud, el individuo tiene buenas posibilidades de recibir inspiraciones de su Augoeides, quien siempre apela al sentido común de su protegido. “Inspiraciones” de otras clases provienen del mundo emocional.

⁸El esoterismo es sólo para quienes se encuentran en las etapas emocionales y mentales superiores. Otros lo malinterpretan si se ocupan de él en absoluto. La dificultad que deben superar todos quienes publican literatura esotérica es encontrar precisamente a quienes la necesitan o incluso la buscan. Es francamente erróneo forzarlo a quienes carecen de entendimiento. No se hacen “negocios” en literatura esotérica. En ese sentido se trata de sacrificar su dinero o, como mucho, vender los libros a precio de coste. Los autores esotéricos no viven de sus libros, no más de lo que los esoteristas cobran a la gente por sus servicios.

⁹La ideología que necesita un individuo a menudo depende de su nivel. No es esencial, sin embargo, en cuanto a la voluntad de servir al género humano cargado de problemas que deben ser resueltos si se quiere asegurar a todos una existencia digna de un ser humano y la libertad necesaria para el desarrollo de su propia conciencia. El esoterista ayuda como puede (en la política, en la sociedad, en la ciencia, la tecnología, la educación, etc.) sin importarle la ideología del hombre que necesita ayuda. Quizás nos ayude a entender esto si se nos informa que Mustafa Kemal, Franklin D. Roosevelt, Winston Churchill y Dag Hammarskjöld (sin saberlo ellos mismos) eran discípulos de la jerarquía planetaria.

¹⁰En nuestros tiempos encarnan cada vez más individuos que alguna vez fueron iniciados de órdenes de conocimiento esotérico. Y el libro está destinado a ellos. Para todos los demás, el esoterismo es como mucho una hipótesis de trabajo improbable, y pueden con provecho dejar el libro sin leer. Es un error forzar el conocimiento esotérico a quienes no pueden entender. La burla o el rechazo tiene sus consecuencias para ambas partes.

9.137 Para quienes no está destinado el esoterismo

¹No es lo mismo un esoterista que un ocultista ordinario. Porque ha dominado el sistema mental hilozoico y no se ha contentado con hechos ocultos esporádicos sin sistema.

²El esoterismo no es para quienes están contentos con sus “verdades”, sus concepciones de la realidad, ilusiones y ficciones, no para quienes se han estancado en alguna otra visión del mundo o de la vida. Para el 85 por ciento del género humano, el esoterismo es especulación imaginativa o superstición pura y simple. Por lo tanto, no es para el “público”.

³Incluso la gran mayoría de los intelectuales, encabezados por los literatos, son incapaces de entender el esoterismo en su etapa de desarrollo. También son inimpresionables quienes ya se han procurado una visión correspondiente a su capacidad de concebir la realidad, o quienes se aferran a algún sistema de creencias. Tienen lo que necesitan para esta encarnación, no necesitan el conocimiento. Presumiblemente, también carecen de la capacidad de trabajar en el sistema mental para probarse a sí mismos cómo concuerda con la realidad.

⁴Los teólogos, filósofos, científicos y sus loros son más bien hostiles. La mayoría son física-

listas incapaces de entender nada suprafísico. Para el fisicalista, el esoterismo es una locura, ya que está más allá de su capacidad de entendimiento, es tan diferente de todo lo que ha aprendido en teología, filosofía y ciencia, las únicas ramas del saber que conoce. Si el esoterismo le hubiera sido inculcado en la infancia, lo habría aceptado como se acepta cualquier otra cosa. Pero eso no es lo mismo que entenderlo.

⁵Ni siquiera los místicos se inclinan a interesarse por el esoterismo. Viven en sus propias imaginaciones, no desean claridad mental.

⁶Quedan sólo aquellos buscadores que no se han estancado en ninguna de las innumerables ideologías. Generalmente, se han vuelto agnósticos, ateos o resignados. En la medida en que alguna vez fueron iniciados y, por lo tanto, todavía lo son en su subconsciente, poseen entendimiento latente del esoterismo.

⁷Probablemente sea pedir demasiado que los filósofos y científicos se interesen por el conocimiento esotérico. Sin embargo, llegará el día, y tal vez no esté tan lejano, en que ese conocimiento estará en demanda. Entonces estará al alcance de todos.

⁸La experiencia ha mostrado que quienes no tienen el conocimiento esotérico latente pero que están lo suficientemente desarrollados para ver que el hilozoísmo está de acuerdo con la realidad rara vez logran hacer más, durante una encarnación, que adquirir esta percepción. La aplicación práctica normalmente tendrá que esperar a su próxima vida. El inmenso estorbo de los modos generales de pensar y las tendencias del subconsciente tienen un efecto demasiado inhibitorio. Tampoco es un trabajo fácil adquirir las cualidades y capacidades requeridas.

9.138 Dificultades en la publicidad del esoterismo

¹Tal como los hombres abusan del conocimiento para su propia ganancia exorbitante y en detrimento de los demás, no tienen derecho a ello. Sin él, sin embargo, harían que la evolución se detuviera. Se trata de tomar con cautela un término medio.

²Este término medio ha consistido en publicar aquellas partes que pueden formar la base de una visión del mundo y de la vida sostenible sin que se abuse de ella con tanta facilidad. Sin embargo, el hecho de que el conocimiento esotérico haya sido tan publicitado ha ocasionado grandes dificultades.

³El contacto con las ideas del esoterismo implica un contacto con sus energías, y nuestro organismo no está adaptado a tales. Además, no sabemos cómo usarlas de modo adecuado. Esto fácilmente da lugar a muchas dificultades de varias clases.

⁴Una de las dificultades de divulgar el conocimiento esotérico es que cae en manos de aquellos a quienes no está destinado, de aquellos que no están en condiciones de entender, de aquellos que creen entender pero malinterpretan.

⁵El individuo del reino humano no puede conocer por sí mismo su propio nivel, no puede decidir por sí mismo cuánto de este conocimiento puede concebir de la manera correcta. La mayoría de la gente se cree más de lo que es, y es por eso que tenemos una multitud de vástagos, varias sectas ocultas en las que el conocimiento ha sido más o menos distorsionado.

⁶Desde que apareció Blavatsky en 1875 con su enseñanza esotérica, más y más ocultistas, es decir, fantasiosos que creen haber recibido toda clase de inspiración, han entregado una gran cantidad de supuestos hechos que son esotéricamente absurdos. Ejemplos disuasivos son también los muchos clarividentes que creen lo que ven, interpretando lo que ven según sus concepciones erróneas de la realidad. También los discípulos pueden malinterpretar el conocimiento que se les da, lo que sin embargo es otro problema. En cualquier caso, sus concepciones erróneas no están tan lejos de la realidad.

⁷Por lo tanto, parece necesario señalar algunos hechos. Nadie (marcad esto: nadie) en el cuarto reino natural puede resolver problemas suprafísicos. Hemos recibido todo el conocimiento de la jerarquía planetaria, individuos del quinto y sexto reinos naturales. Sólo los individuos del quinto reino natural son capaces por sí mismos de adquirir conocimiento de la

realidad, conocimiento que pueden comunicar a sus discípulos. Sólo los discípulos de la jerarquía planetaria son capaces de dar información fiable sobre lo suprafísico.

⁸En cuanto a cómo los ignorantes de la vida se relacionan con el esoterismo, se debe esperar que los teólogos, así como los filósofos y los científicos, no sólo sean incapaces de entender, sino que, en general, también tengan una actitud francamente hostil. Quien asuma que la inteligencia es suficiente para entender debería recordar el dicho de Platón, “el conocimiento es recuerdo”. Incluso como un fenómeno exotérico, el esoterismo seguirá siendo esotérico para quienes no fueron alguna vez iniciados. Si otros lo aceptan, lo que probablemente será cada vez más el caso, entonces se convertirá en una nueva forma de superstición.

⁹También es necesario no confiar nunca en los testimonios que los demás dan de sí mismos. Son nulos. Extrañamente, sólo después de muchos errores de juicio dolorosos, se aprenderá que las personas no pueden distinguir la creencia del conocimiento, no pueden distinguir cuándo saben y cuándo creen que saben, cuándo creen que entienden y cuándo realmente entienden. De hecho, es sorprendente ver cuán pocos son capaces de entender correctamente, y nunca son quienes dan testimonio de su entendimiento.

¹⁰Tenemos razones para nunca aceptar las opiniones de los demás, siempre listas sin su propio examen. Nos permitimos ser influenciados por los demás hasta un punto que nunca sospechamos.

¹¹Para el esoterista, todo lo que los exoteristas dicen acerca de lo oculto es a priori mera leyenda. Por regla general, hay un núcleo de verdad en la leyenda, pero lo que se ha dicho sobre los individuos, y en particular lo que se ha dicho que ellos dijeron, es 99 por ciento ficción pura y simple. De lo contrario, lo oculto no sería oculto. ¿Cómo puede alguien saber algo acerca de las órdenes esotéricas y sus enseñanzas más que el hecho de su existencia, ya que ningún iniciado nunca reveló nada? Sólo después de 1875 se permitió publicar hechos acerca de ellos, y de inmediato se hicieron nuevas leyendas a partir de esos hechos esotéricos. ¡Lo que hoy en día está escrito por todas las personas “inspiradas” es ficción pura y simple, “experimentos con la verdad”! D.K. ha dicho lo último que se puede decir. La época actual vive en el caos.

9.139 *El esoterismo todavía debería haber sido esotérico*

¹Se dejó a los yoes causales Blavatsky, Besant y Leadbeater descubrir hechos sobre la existencia por sí mismos. Esto implicó ciertas dificultades, que se desprenden más claramente de sus errores en varios aspectos. Resultó necesario corregir algunas de sus concepciones erróneas, por lo que se encargó al secretario de la jerarquía planetaria, al yo 45 D.K., la divulgación de hechos reales, que dictó a Alice A. Bailey. (También *La Doctrina Secreta* fue en gran parte obra de D.K.)

²Las obras de D.K. pueden ser entendidas correctamente sólo por antiguos iniciados. Sería muy peligroso que sus libros fueran leídos generalmente por ocultistas con su creencia infantil en su propio poder de concepción y su incurable tendencia a especular sobre ideas y hechos esotéricos. Pronto seríamos bendecidos con un sinnúmero de sectas ocultas luchando por la “única verdad”. El esoterismo es para los esoteristas, sin embargo, y no para toda clase de ocultistas. Hubiera sido mejor si las obras de D.K. hubieran sido reservadas para cierta escuela y no se les hubiera permitido su publicación. Porque los libros de D.K. están destinados a discípulos de la jerarquía planetaria que están en condiciones de recibir correcciones de sus concepciones erróneas. Por supuesto, tales advertencias se desperdician, como de costumbre. Cada uno piensa que es una excepción. Una cosa es cierta: quien está seguro se equivoca. Las verdaderas excepciones son muy inciertas. Esa es la gran diferencia. ¡Desconfía de todas las personas muy seguras! El hombre es un primer yo y no tiene autoridad en el esoterismo. Tal autoridad requiere al menos un yo causal. Si esto se dice, esos muy seguros creen que son yoes causales. Probadlo entonces mediante experimentos: el control mágico de la materia física por la conciencia mental. Eso expondrá su autoengaño.

³Cuanto más informados estemos de toda clase de locuras presentadas por los ocultistas, más nos preguntaremos si la jerarquía planetaria no tenía razón en su opinión de que ni siquiera los ocultistas avanzados están maduros para el esoterismo. No hay fin a todos los excesos imaginativos. Seríamos eximidos de esos innumerables ocultistas si la jerarquía planetaria hubiera esperado hasta que las nuevas vibraciones acuarianas hubieran logrado estabilizarse (alrededor del año 2200).

9.140 *La importancia del esoterismo*

¹El mayor valor del esoterismo radica en el hecho de que nos libera de todas las ideologías de la ignorancia y de todas las explicaciones de los fenómenos y procesos de la vida presentados por la ignorancia y alimentados a la gente de todas las direcciones. Aprendemos a ver nuestra enorme ignorancia en todos los aspectos (excepto, por supuesto, en lo que definitivamente podemos dominar soberanamente en los aspectos prácticos).

²En la medida en que el género humano reciba de la jerarquía planetaria el conocimiento de la realidad, la vida y las leyes de la vida, de las diferentes envolturas del hombre y sus clases de conciencia, etc., el individuo que desee alcanzar el quinto reino natural tiene la posibilidad de adquirir clases de conciencia cada vez más elevadas en relativamente pocas encarnaciones. Depende de él mismo qué uso hará del conocimiento. Sin este conocimiento se vería reducido a la evolución normal con su lento trote a través de millones de años y miles de encarnaciones.

³Quien se haya convertido en un yo mental ciertamente se ha liberado de la dependencia de su emocionalidad, pero a menudo se encuentra indefenso frente a las ficciones mentales (la historia es rica en ejemplos de esto: consecuencias típicas tanto en la política como en la cultura). Aquí el conocimiento esotérico puede ejercer una influencia salvadora con sus ideas causales hasta que el individuo se haya convertido en un yo causal y pueda compartir la sabiduría de reinos superiores. El conocimiento también le permite esforzarse por vivir “como si” ya fuera un yo causal y con eso activar eficientemente su incipiente conciencia causal subjetiva. Quien comprenda este conocimiento recibido como una oferta única de desarrollo de la conciencia ha entendido correctamente por qué se le ha dado al género humano. Es bueno para el que aprovecha la oportunidad. Puede tomar tiempo antes de que se ofrezca la próxima oportunidad.

⁴Los hombres pensantes, que tienen algún conocimiento de la historia mundial de los últimos milenios, del sufrimiento y de la necesidad ilimitados del género humano y de la impotencia general, inevitablemente llegarán a la misma conclusión que Schopenhauer, que “la vida es sufrimiento”, con el pesimismo como resultado. Una explicación racional y sostenible (ya que verdadera) de esta miseria la da sólo el esoterismo, y ese es su propósito no menos importante.

⁵“Si los hombres pudieran aceptar el hecho de que el individuo se desarrolla a través de una serie de envolvimientos (encarnaciones) y que esto es cierto para todos los individuos (todas las mónadas) en todos los reinos, que todos los reinos existen para ayudarse unos a otros de varias maneras según las posibilidades de cada uno, que es tan imposible evitar el ascenso a través de reinos cada vez más elevados como evitar la muerte, que si se les pudiera hacer vislumbrar los mundos causal y esencial con su alegría, conocimiento y poder, que si pudieran sacrificar su ignorancia, su cegadora autosuficiencia, entonces esa carga que el género humano ha puesto sobre sí mismo y sobre todos los seres vivos se levantaría rápidamente.”

⁶“Lo peor de todo no es que uno morirá. Lo peor es que uno volverá una y otra vez a cosechar lo que ha sembrado.” Si los hombres han visto una vez este hecho, que deben renacer una y otra vez hasta que hayan aprendido las lecciones de la vida, harán lo que puedan para mejorar las condiciones en la vida física para que al regresar se salven de terminar en tales condiciones de barbarie política, económica, social y cultural que ahora domina; para que al regresar esperen conseguir todo lo necesario para vivir y una crianza y educación racional y adecuada, adquieran un verdadero conocimiento de la realidad para hacer cada vez más por la evolución. Eso será

algo más que atiborrar a los jóvenes de aprendizajes innecesarios, inútiles e inapropiados para la vida. La mayor parte de lo que ahora se nos enseña nunca nos será de ninguna utilidad, no aumentará nuestro entendimiento de la vida, nos convertirá en fósiles eruditos comprometidos en la acumulación de hechos sin sentido, toda clase de ficciones y visiones populares erróneas de la realidad de todo el pasado.

⁷Hay muchísimo que señalar en relación con la nueva visión de la vida que nos ofrece el esoterismo. Pero eso es algo que tiene que surgir de la reconsideración de los siglos venideros en todos los ámbitos de la vida y a partir de la experiencia.

9.141 La aplicación del conocimiento es el trabajo esencial

¹Durante cerca de cien años (desde 1875) hemos recibido más conocimiento esotérico de lo que incluso la jerarquía planetaria consideraba posible, y esto concierne tanto a la visión del mundo como a la visión de la vida. Ya hay más conocimiento esotérico del que el género humano necesita para orientarse racionalmente en la existencia, para tener un sistema comprensible, plenamente suficiente para una visión esotérica del mundo necesaria para la autorrealización.

²La cuestión es cuán aptos para la vida nos ha hecho este conocimiento, cuánto arte de vivir, sabiduría de vida, capacidad para aplicar el conocimiento hemos adquirido.

³El propósito no es que tratemos de adquirir conocimiento de cosas para las que no tenemos absolutamente ningún uso en los mundos del hombre. Hemos recibido conocimiento esotérico para poder llevar una vida racional en el mundo físico, para no perdernos en especulaciones que están siempre (repito: siempre) destinadas al fracaso. Hemos recibido el conocimiento para desarrollar nuestra conciencia de modo adecuado, no para cargarnos con un aprendizaje inútil. Hay un sinnúmero de aprendizajes que no necesitamos para vivir bien. El desarrollo de la conciencia es el sentido de la vida para nosotros para que podamos ayudar en el trabajo en los procesos de manifestación.

⁴Pertenece al discipulado que el individuo seleccione lo que necesita para su actividad y no se preocupe por el aprendizaje teórico, que sólo se convierte en una carga y es básicamente incomprensible. Hay hechos esotéricos para todas las etapas de desarrollo, emocionales, mentales, causales, esenciales, publicados para ahorrarles a aquellos que se encuentran en estas etapas un trabajo de investigación que consume mucho tiempo y liberar a los maestros para que realicen otras tareas. Todo el conocimiento publicado hoy en día, por lo tanto, no es para todos. Examinando todo esto (correspondiente a los diferentes grados de las órdenes de conocimiento esotérico, adaptadas a las diversas etapas de aprehensión y realización práctica) cada uno debe seleccionar lo que necesita de lo que no necesita.

⁵Muchos están contentos de que el esoterismo los haya liberado de los puntos de vista teológicos y filosóficos actuales y les haya proporcionado una explicación de los fenómenos de la vida. Luego ponen el conocimiento de lado y siguen llevando su vida como de costumbre, sin preocuparse por estos problemas. En tal caso nunca han visto lo que significa responsabilidad por los demás. Junto con el conocimiento va la responsabilidad por el uso correcto del conocimiento, y esto es particularmente cierto en el caso del conocimiento esotérico. No lo hemos recibido para dormir mejor o para desarrollarnos rápidamente en un sentido egoísta. Según la Ley se exige mucho de quien haya recibido mucho. Quien no aplica los conocimientos lo mejor que puede, comete un error. El “mal” surge de dos maneras: cuando uno hace lo injusto y también cuando uno sabe lo justo y puede hacerlo pero, sin embargo, desiste. Como dijo Pitágoras una vez: “Quien ya se encuentra en el camino, no vive para sí mismo, sino para los demás”. Si no usamos el conocimiento correctamente, entonces no tenemos derecho a él. Si no queremos desarrollar nuestra conciencia y nuestro entendimiento de la realidad y ayudar a otros a hacer lo mismo, perderemos esas oportunidades en las vidas venideras. Hay muchos iniciados que no renuevan su contacto con el conocimiento y muchos buscadores que no lo encuentran,

incluso son incapaces de entenderlo.

⁶En lugar de estar agradecidos por el conocimiento que han recibido de regalo, muchos se vuelven orgullosos e importantes porque “saben tanto que es completamente desconocido para los demás”. En lugar de ser humildes al ver lo poco que pueden realizar de todo lo que se les ha dicho, cuánto les queda por recorrer antes de poder constatar que es correcto (lo cual es posible sólo en la etapa causal), se creen superiores a los demás. No se dan cuenta de que el conocimiento esotérico conlleva una gran responsabilidad, que de otro modo tendrán que experimentar en encarnaciones posteriores.

⁷Hemos recibido el esoterismo, el conocimiento de la realidad, para poder ayudar a los hombres a llevar una vida racional en el mundo físico, liberarlos de todas las ideologías de la ignorancia. Al vivir de modo adecuado, automáticamente adquirimos todas las cualidades requeridas y un entendimiento cada vez mayor de la realidad y, por lo tanto, la capacidad de resolver los problemas de la vida física. Hemos recibido una visión de la existencia para comprender su significado y meta y organizar nuestra vida en consecuencia.

FILOSOFÍA ESOTÉRICA

9.142 Se puede echar un puente entre lo esotérico y lo exotérico

¹La diferencia radical que existe en la concepción de la realidad entre esoteristas y exoteristas ha hecho que los esoteristas se retraigan a su “torre de marfil” y hayan considerado inútil echar un puente del fisicalismo a la suprafísica. Esto es lamentable, porque se puede echar un puente y ese trabajo será cada vez más fácil a medida que pasen las décadas. Puede ser hecho por esoteristas que tengan un entrenamiento completo en ciencia pero no por filósofos especuladores.

²Así como la tarea de la filosofía debe limitarse a resumir los resultados de la investigación en diferentes momentos en un sistema que dé un vista general del conocimiento (y no preocuparse por los pseudo-problemas de la llamada teoría del conocimiento, tarea irrealizable), también hay esoteristas especialmente entrenados que tienen la tarea de expandir el sistema hilozoico de conocimiento con los nuevos hechos e ideas que se publican poco a poco. Esto no se hace para satisfacer la demanda insaciable de hechos innecesarios e inútiles propios de los fósiles teóricos, sino para servir al desarrollo de la conciencia y para facilitar la solución de los problemas de aplicación práctica en la vida. En cualquier caso, tal formulación de nuevos sistemas no es un trabajo destinado a toda clase de presuntuosos constructores de sistemas imaginativos, sino a expertos pertenecientes al quinto departamento que han sido entrenados para esto a través de una larga serie de encarnaciones. Gracias a la conciencia en perspectiva que han adquirido, son capaces de asimilar lo esencial de la adquisición humana del conocimiento en varias esferas de la vida, teniendo una orientación integral también en la cultura.

9.143 Conocimiento

¹Todo hombre que ha comenzado a reflexionar sobre el significado de la vida hace su propia religión, filosofía y, como ocultista, su propia visión ficticia, que difiere de la de todos los demás, siempre en algún aspecto. Pero el conocimiento de la realidad es uno, y ese conocimiento es común a todos en el quinto reino natural.

²El conocimiento existe en el mundo causal y en los mundos superiores, no en los mundos del hombre. Quien no ha entrado en contacto con la conciencia causal o con su Augoeides, por lo tanto, no puede entender el esoterismo. A ellos les aparecerá como una hipótesis con una probabilidad grande o pequeña, en todo caso sin ninguna certeza.

³Sin conciencia objetiva (física o causal) no podemos constatar los hechos requeridos para una evaluación correcta del contenido de la realidad. Y en lo que se refiere a los mundos emocional y mental, la llamada clarividencia es insuficiente. Puede ver sólo los agregados pero

no sus componentes.

⁴El conocimiento no es sólo el hilozoísmo y el conocimiento de las leyes de la vida, sino también una orientación integral en el mundo físico. Por supuesto, tal orientación debe basarse en hechos.

⁵El conocimiento consiste en hechos verdaderos (no espurios), su inserción en sus contextos correctos (lo que rara vez es posible), y el criterio final de verdad de estos contextos en un sistema perfecto (imposible en la etapa de ignorancia).

⁶El conocimiento correcto de la realidad objetiva se adquiere mediante la observación correcta, mediante información confiable y mediante una conclusión correcta de las dos primeras. Con demasiada frecuencia las tres premisas son incorrectas, aún más a menudo dos son incorrectas y rara vez las tres son correctas. En lo que se refiere a la realidad suprafísica, las tres son completamente incorrectas sin el conocimiento esotérico antiquísimo. Todavía nadie ha visto correctamente o adivinado correctamente.

⁷Ocurre lo mismo con todos los axiomas que con los matemáticos. No se puede demostrar que son correctos. Son evidentes, obvios cuando uno los ha descubierto o ha recibido su demostración. Todo conocimiento de la realidad es evidente una vez que se ha bajado del mundo de las ideas. Por eso toda filosofía especulativa sigue siendo ficcionalismo. La razón humana no puede concluir lógicamente cómo se compone la realidad, y todas las pruebas filosóficas siguen siendo ilusorias. Todo conocimiento de la realidad es directamente evidente por sí mismo. Quien no pueda concebir este conocimiento evidente está cegado por las ficciones. La realidad nos es dada directamente sin ninguna psicología. Sólo lo que es evidente por sí mismo es “verdad”, puede ser verdad.

⁸El sectarismo, con puntos de vista disímiles en teología, filosofía y ciencia, es para el esoterista prueba suficiente de que falta conocimiento. Porque el conocimiento puede ser uno solo, lo que también es evidente por el hecho de que aquellos en los reinos superiores tienen una visión común de la realidad y de la vida. Así, por ejemplo, las dos sectas budistas son pruebas de que ninguna de ellas ha representado correctamente la enseñanza del Buda. Porque el verdadero conocimiento es irresistible en todos los aspectos y imposibilita el sectarismo.

⁹Mientras el hombre sea un mero yo físico y su conciencia se limite al llamado mundo visible (en la actualidad, las tres clases moleculares físicas inferiores), tanto una visión científica del mundo y como una visión ética de la vida son asuntos de autoridad (cuestiones de creencia). Pero el hombre puede en sus envolturas superiores desarrollar facultades que le permitan constatar que aquel conocimiento que hemos recibido de los individuos del quinto reino natural es el único verdadero en aspectos esenciales. Y este hecho, constatado por miles de individuos, es la base objetiva del esoterismo.

¹⁰Aparte de esta constatación objetiva, existen pruebas incontrovertibles de que el esoterismo es lógicamente sostenible. Cualquier “fiscalista” que se tome la molestia de examinar estas pruebas puede estar satisfecho de su validez.

¹¹El hombre ignorante de la vida que es incapaz de juzgar el asunto puede aceptar o rechazar la visión esotérica del mundo y de la vida por su propia parte. Pero no tiene derecho lógico a negar su justificación.

9.144 La realidad

¹La realidad aparece diferente en los diferentes mundos y es tal como debe ser percibida en cada mundo. Por lo tanto, es lógicamente injustificado juzgar y criticar esa percepción de la realidad, percepción que es la única correcta en un mundo material inferior, desde la percepción de un mundo superior. Este es un error, sin embargo, que comete la mayoría de los ocultistas. La materia debe aparecer diferente en los diferentes mundos y debe evaluarse en consecuencia. ¡Que esto sea esto y nada más! Terminamos en un caos de conceptos si abandonamos esta exigencia lógica. Sobre todo, es lógicamente erróneo juzgar la concepción sintética de la

realidad del primer yo desde el punto de vista del segundo yo.

²La pregunta constantemente recurrente acerca de lo que la materia, la conciencia, etc. “realmente es”, por lo tanto, pertenece a las cosas infantiles todavía inherentes a la razón humana. Muy pronto tendremos que limitarnos a intentar concebir lo que es posible concebir por esta razón. Tendremos que contentarnos con constatar la existencia de leyes dentro de nuestras diversas esferas de la vida. Hay una profunda sabiduría en la paradoja socrateana: sé que no sé nada.

³El sentido común de Tegnér aparece en su ingenioso enunciado, “la realidad me es dada”. Vio que los filósofos habían hecho de este hecho directamente dado un pseudoproblema insoluble: el llamado problema epistemológico de la realidad. Sin embargo, la solución de Tegnér era demasiado simple. Nada debe ser tan simple. Lo obvio debe convertirse en algo profundo, porque eso muestra una agudeza superior. El hecho es, por molesto que sea para los filósofos, que lo simple es lo muy ingenioso. “Cuanto más simple es una hipótesis, más correcta es.” (Poincaré) Según el esoterismo, lo más simple es lo más difícil de encontrar, en muchos casos inalcanzable para la razón humana pero directamente evidente cada vez que se señala. Esto inalcanzable fue comunicado poco a poco en la iniciación a los grados cada vez más altos de las órdenes del conocimiento esotérico. Los del primer grado se creían sabios e importantes, pero se volvían cada vez más humildes en cada grado superior cuando descubrían cuán primitiva es la razón humana.

9.145 Sistemas diferentes

¹Para el entendimiento mutuo es necesario partir de una base común. Esta puede ser la base ficticia de la ciencia, la filosofía o la teología, o la base esotérica (pitagórica) del conocimiento. De lo contrario, hablamos diferentes idiomas, significamos algo más, estamos en diálogos de sordos con incesantes malentendidos como resultado.

²El esoterismo es la visión del segundo yo de los mundos del primer yo. Es cierto que los escritores esotéricos tratan de reducir la escala del conocimiento (“popularizarlo”). Pero si esto no se hace de manera coherente, se tendrá una mezcla heterogénea de conceptos pertenecientes a dos concepciones de la realidad por completo diferentes. Esto debe acarrear confusión de ideas, lo que también es evidente en los escritos de muchos ocultistas.

³Las ideas y los hechos son los mismos en todos los sistemas esotéricos. Pero cada sistema tiene su propia forma, lo que hace que su contenido sea más fácil de comprender para cierta categoría de hombres en cierto nivel, en cierto departamento y con ciertos conceptos de la realidad de cierta época. Ningún sistema es para todos.

⁴No es tan fácil como muchos investigadores piensan entrar en las diversas concepciones de la realidad sostenidas por pueblos muy diferentes a lo largo de los siglos. Y uno se enfrenta a la misma dificultad cuando trata de entrar en diferentes sistemas mentales. Es una gran cosa y suficiente si se ha aprendido a dominar un sistema.

9.146 El tiempo

¹En la literatura esotérica encontramos incesantemente con expresiones tales como “el tiempo es una ilusión”, “el tiempo puede ser eliminado”, “el tiempo no existe”, y más absurdos por el estilo. Tales incongruencias son el resultado de no mantener separados los tres aspectos. El tiempo pertenece al aspecto materia y al aspecto movimiento, pero no al aspecto conciencia. Es así de simple.

²En el hombre, sólo el cerebro físico es capaz de percibir el tiempo, notando el paso del tiempo, aunque depende de aparatos mecánicos para medir el tiempo con exactitud. En las envolturas suprafísicas, es posible constatar el tiempo sólo para aquellos en los reinos superiores que pueden estudiar la duración de los procesos de manifestación.

³Por supuesto, es incorrecto decir que no existe el tiempo porque uno no puede medirlo. El

tiempo existe mientras exista el cosmos con sus procesos de manifestación.

9.147 Las posibilidades de la investigación

¹La ciencia puede explorar el aspecto materia en el mundo físico (visible) y ha logrado magníficos resultados en aspectos tecnológicos. Los triunfos de la tecnología han tenido el efecto de que los hombres se han vuelto cada vez más “objetivamente extravertidos” y cada vez menos interesados en la conciencia subjetiva de sus envolturas emocional y mental, en los problemas suprafísicos, sobre los cuales todos tienen su propia visión, no sólo los hombres en el mundo físico sino también aquellos en el mundo emocional.

²El hombre (el primer yo sin conciencia objetiva causal) no puede constatar los hechos en los mundos emocional y mental, sólo en el mundo físico. Patanjali generaliza esta condición hasta el punto de decir que el conocimiento del primer yo es siempre erróneo. En tales declaraciones aparece la concepción oriental de la realidad, que siempre ha contrarrestado una exploración científica incluso de la materia física. Los indios se han visto obstaculizados por su creencia dogmática de que la investigación científica de la materia es imposible. Esa investigación es el triunfo de Occidente. En lugar de interesarse por el aspecto materia, los indios se han dedicado al estudio del aspecto conciencia, lo que les ha proporcionado una superioridad incomparable en este dominio, hecho del que nuestros psicólogos científicos aún no se han dado cuenta.

³Las posibilidades de investigación y conocimiento del individuo dependen de las clases de conciencia objetiva que haya desarrollado. El desarrollo de la conciencia consiste en la adquisición de la conciencia en clases moleculares cada vez más elevadas y regiones de materia (mundos) correspondientes a ellas. Nadie puede saber nada de lo que está más allá del alcance de su investigación objetiva.

⁴El conocimiento de la realidad (¡¡la verdad!!) es uno y común a todos los que han alcanzado el quinto reino natural. El conocimiento de la realidad consiste en el conocimiento de muchos mundos: físico, emocional, mental, causal, esencial, etc. Si se parte del axioma esotérico que dice que el aspecto materia de la existencia se compone de 49 clases atómicas cada vez más compuestas (formando 49 mundos materiales interpenetrantes de diferentes grados de densidad) y si se puede constatar que el hombre es incapaz de percibir más que los tres inferiores de estos 49, entonces se verá que la razón humana nunca será capaz de resolver el “enigma del universo”, que ningún hombre en los mundos del hombre lo ha logrado nunca, lo logrará jamás, que todas las pretensiones de hacerlo son insostenibles y que la filosofía, tratando de resolver este problema, nunca puede ser más que ficcionalismo.

⁵El hombre trata de explorar la realidad física, la única realidad que puede explorar. Por lo tanto, su visión científica del mundo se limita a la realidad física.

⁶Es incapaz de explorar la realidad emocional. Ciertamente el hombre puede adquirir conciencia objetiva del mundo emocional, la llamada clarividencia. Lo que el clarividente no puede ver, sin embargo, es el hecho de que la materia emocional es influenciada por la conciencia, toma forma de acuerdo con las concepciones de la ignorancia. En cambio, está convencido de que todo lo que ve es correcto, ignorando que es la propia creación del hombre. La investigación objetiva en el mundo emocional es imposible para el hombre. Por tanto, la visión humana de la vida, siendo principalmente de categoría emocional, se divide en un gran número de ideologías religiosas, filosóficas, ocultistas, etc., todas ellas construcciones subjetivas con escaso contenido de realidad.

⁷El hombre es incapaz de adquirir conciencia mental objetiva. El mundo mental no puede ser observado por él y, en consecuencia, no existe para él.

9.148 Ilusión

¹El concepto de “ilusión” proviene de la India y tiene su base en la constatación de la impermanencia de la existencia. En la literatura y el pensamiento indio hay una tesis recurrente: “Sólo lo eterno es real; todo lo impermanente es irreal.” Por lo “real” se suele referirse al nirvana o al átoma (45) que se considera la meta final definitiva y lo eternamente inmutable.

²Para el esoterista, sin embargo, nada es inmutable. Todo en todos los mundos está sujeto a la ley del cambio, debido en parte a la transformación material en todas las materias, formas, todos los mundos; en parte a los procesos de manifestación con envolvimiento, involución y evolución. Todo el cosmos es un proceso que tiene tanto un principio como un final; la formación y la disolución final del cosmos, todo en un proceso continuo, cambio eterno.

³Para el esoterista, lo eterno es el verdadero conocimiento de la realidad con la correcta aplicación consecutiva de las leyes de la vida; el único factor que permite a la mónada adquirir finalmente la omnisciencia y la omnipotencia cósmica. Habiendo visto esto, uno deja de lado toda clase de misticismo incomprensible por el cual el yo se ahoga en la infinitud ilusoria de la conciencia emocional.

⁴Ninguna realidad de ninguna clase, ningún mundo, es una ilusión. La ilusión es el resultado de los intentos de explicación por parte de la ignorancia con toda clase de caprichos, conjeturas, suposiciones, presunciones, hipótesis y, sobre todo, dogmatización de creencias.

⁵La antigua expresión, el “mundo de las apariencias”, significaba, aunque nunca correctamente entendido, el mundo de las ilusiones emocionales y las ficciones mentales. Se decía que el hombre “vive en las apariencias” o “vive en la oscuridad”. Al adquirir el conocimiento esotérico uno entra en otro mundo, el mundo de la realidad, y es capaz de pensar de acuerdo con la realidad. Incluso si uno no puede ver qué aspecto toma el futuro inmediato, sabe cómo se compone la realidad, todos los reinos del cosmos, el sistema solar, los planetas y los mundos del hombre, la constitución del hombre (sus cinco envolturas y su conciencia de clases diferentes), los tres aspectos de la existencia, el proceso de manifestación, la racionalidad de la vida, su significado y meta, y mucho, mucho más. Con el conocimiento de las leyes de la vida uno tiene la certeza que nunca se pierde de que los poderes que guían la evolución y que han dejado al individuo llegar al reino humano también se encargarán de que llegue a reinos superiores. El individuo es inmortal y vive siempre en una clase de envoltura y en envolturas constantemente nuevas. Toda la vida es, para quien entienda, una aventura apasionante.

9.149 Inmortalidad

¹Todas las envolturas de la mónada se disuelven a su debido tiempo, así son mortales. También el segundo yo se disuelve cuando la mónada pasa a la tercera tríada. La tercera tríada se disuelve cuando la mónada entra en el cosmos y luego se identifica sucesivamente con mundos atómicos cósmicos cada vez más elevados, hasta que alcanza el reino y mundo cósmico más elevado. La inmortalidad es, pues, un concepto relativo. Ciertamente, hay una diferencia esencial entre la visión del primer yo y la visión de un yo superior, ya que el segundo yo sabe que la mónada, incluso si abandona sus envolturas para dejarlas disolverse, no necesita perder más su autoidentidad. En sentido absoluto, sólo el átomo primordial, la mónada, el yo, es inmortal, ya que todas las composiciones de la materia deben, tarde o temprano, disolverse.

²La doctrina teosófica de que el yo “puede perecer” cuando “ya no queda la menor chispa de vida espiritual” es errónea. La mónada (el átomo primordial), una vez introducida en el cosmos, debe llegar tarde o temprano a la meta final, por muchos caminos equivocados que emprenda durante su proceso de evolución, por muchos eones innecesarios que tarde o por muchos sistemas solares para experiencias renovadas.

9.150 *Objetivo y subjetivo*

¹Todo lo que pertenece al aspecto materia es objetivo. Todo lo que pertenece al aspecto conciencia es subjetivo. La realidad material objetiva no puede traducirse subjetivamente y tampoco la conciencia subjetiva puede traducirse materialmente. Todo lo escrito en obras científicas (y literarias como losos) sobre la objetivación de cualquier cosa que pertenezca al aspecto conciencia se basa en la ignorancia de los tres aspectos de la existencia y en la incapacidad que emana de ello para distinguir lo subjetivo de lo objetivo.

²Lo que en el contexto discutido se haya tomado como objetivo no es la conciencia misma sino los efectos de las expresiones de la conciencia en la materia. Ese es un hecho que los artistas modernos no pueden ver porque no entienden los tres aspectos de la realidad. Aparentemente, los artistas se han confundido con el hecho de que todos los sentimientos, objetivamente, tienen colores, pero olvidan que si hay algo racional en ellos (algo superior al deseo, algún significado del deseo), entonces ese sentimiento también tiene una forma y energía y nunca se puede representar como arte. Como todo lo demás, el arte tiene su limitación dada. Si uno rebasa esos límites, terminará en el absurdo.

³Sucede lo mismo con los músicos modernos que intentan convertir en música el aspecto energía. Es evidencia de la confusión de ideas, hoy en día habitual en la mayoría de los casos. La esencia de la música es el ritmo, la armonía y la melodía. Lo que carezca de cualquiera de estos tres no es música, y que los ignorantes de la vida lo llamen como quieran. En el sentido esotérico, la música es la experiencia de unidad de las almas en el mundo esencial (46), y no se encuentra allí ninguna desarmonía.

9.151 *Discernimiento esotérico*

¹El discernimiento esotérico no se adquiere tan fácilmente como la mayoría de la gente parece pensar. O uno sobrevalora su propio entendimiento y subestima el de los demás o, por el contrario, uno sobrevalora el de los demás. Sólo una larga experiencia de juicios erróneos parece enseñarnos cuán poco confiables son nuestros propios juicios y los de los demás. Por regla general nos equivocamos, y esto es particularmente el caso cuando estamos seguros de que tenemos razón. El aprendizaje teórico (la visión esotérica del mundo y visión de la vida) es una base necesaria, pero el discernimiento se adquiere sólo mediante la experiencia, el experimento y la elaboración de la experiencia. Esta habilidad se demuestra en el entendimiento de que el esoterismo está de acuerdo con la realidad, en la habilidad de tomar decisiones sensatas también en los llamados asuntos mundanos. Pero no debe confundirse con la sabiduría, que requiere una intuición esencial (46). El valor del aprendizaje teórico se debe, por supuesto, al nivel de desarrollo alcanzado. Se pueden encontrar teóricos muy eruditos carentes de discernimiento, incapaces de aplicar su aprendizaje de una manera racional. Hay una cantidad tan inmensa de aprendizaje, para el que no tenemos el menor uso y que puede tener un efecto de obstáculo en nuestro ejercicio práctico, que puede hacer que muchos de nosotros parezcan enciclopedias sin vida, sin una perspectiva de desarrollo de la conciencia y de realización.

²Sólo los yoes causales pueden juzgar cómo el esoterismo concuerda con la realidad. También ciertos primeros yoes tienen un derecho lógico a ser convencidos, lo cual se debe al hecho de que tienen el conocimiento latente como iniciados de órdenes de conocimiento esotérico en encarnaciones anteriores, y también al hecho de que la hipótesis de trabajo es lógicamente defendible. Los no iniciados, por eruditos que sean, por grandes genios mentales que sean, no tienen ningún derecho lógico para juzgar algo que no han examinado verdaderamente.

³Cuanto más uno se adentre en el esoterismo, más claramente ve lo inútil que es especular y lo necesario que es limitarse a los hechos que recibimos de la jerarquía planetaria. La razón humana no puede resolver ningún problema de la realidad, y mucho menos mediante la especulación; la filosofía es prueba suficiente de ello. Las excepciones son aquellos pensadores (Pitágoras, Platón, Demócrito, por ejemplo) que no fueron filósofos sino esoteristas y fueron

indebidamente clasificados entre los filósofos. Sabían de lo que hablaban.

⁴Para la razón ordinaria, el esoterismo está lleno de paradojas, hecho que muestra nuestra ignorancia fundamental, un hecho que sólo el esoterista entiende en su verdadero significado.

9.152 *La percepción de la realidad*

¹Las formas materiales en los mundos emocional y mental (aparte de las envolturas de los seres evolutivos) son formadas por seres sentientes y pensantes en esos mundos y son tomadas por los esotéricamente ignorantes como cosas de una realidad libre y permanente propia. Pero eso no justifica negar la existencia de los mundos emocional y mental. Esos mundos consisten en materia primaria y secundaria. El hecho de que las formas de la materia secundaria tengan un efecto engañoso sobre los hombres en esos mundos es otra cosa y basta señalar, aclarar que muchas formas humanas y divinas en esos mundos son creaciones de la imaginación y siempre se toman como seres evolutivos por los ignorantes, aunque en realidad son seres involutivos, elementales.

²Muchos esoteristas dicen que el conocimiento esotérico les ha abierto el “camino hacia la realidad”, por lo que quieren decir, el camino hacia el entendimiento de la realidad. De hecho, todo es realidad, ya que no puede haber superrealidad alguna. La realidad física es tan real como cualquier mundo superior: todo es divino, aunque las mónadas en los reinos naturales más bajos no puedan entender esto.

³La percepción de la realidad, la percepción de los tres aspectos de la realidad, es totalmente diferente en los diferentes mundos atómicos. Lógicamente, debe afirmarse que la percepción común y universalmente válida de la realidad que tienen los individuos en cada mundo particular debe ser válida para ellos como la única correcta. Otra cosa es que la realidad en los mundos inferiores, los mundos del primer yo, por ejemplo, parezca diferente a un segundo yo, de otra manera aún a un tercer yo, y así sucesivamente en reinos cada vez más elevados. Cuando se añaden nuevas dimensiones, todo parece diferente, tanto la materia como la conciencia y la energía aparecen nuevas en todos los mundos. Esta constatación epistemológica es necesaria para evitar confusiones de ideas. Aclara de una vez por todas el error lógico de la antigua visión oriental de la realidad como ilusión, aclara cómo se ha producido esa visión. Y muestra lo absurdo de todas las especulaciones epistemológicas hasta ahora; una nueva prueba de que es imposible que un primer yo resuelva los problemas de la existencia mediante la especulación. Pronto se debería ser capaz de ver que todas empresas semejantes son infantiles.

9.153 *Creencia*

¹La mera creencia tiene un efecto de impedimento en el desarrollo de la conciencia. Esa fue la razón por la que Buda prohibió a sus discípulos creer. Lo que se acepta, después de que el análisis haya mostrado que es probable y lógicamente sostenible, es sólo una hipótesis de trabajo y no una base segura sobre la cual construir. Encontrar este hecho evidente es señal de ser un antiguo iniciado.

²Se puede decir que la creencia es certeza y fe firme. De hecho, puede serlo por muy irracional que sea, y un sinnúmero de tontos en todas las épocas son la prueba de ello. Pero también puede basarse en el conocimiento de la realidad y entonces tiene una base inquebrantable.

³El esoterismo nunca debe convertirse en una cuestión de creencia; ni siquiera debe aceptarse sobre la base de la probabilidad. Cada uno tiene que convencerse, al menos lógicamente, de que es sostenible. Nada sería más sencillo que probar de modo experimental que es correcto. Pero al hacerlo uno apelaría a la credulidad, y eso es precisamente lo que no debe hacerse. La base del esoterismo es el sentido común, y eso debe desarrollarse primero, antes de que el individuo esté maduro para este conocimiento.

⁴Se abusa mucho (como de costumbre) de la expresión “sentido común”. El sentido común es la facultad mental más elevada del hombre, y la mayoría de los hombres son incapaces

incluso de pensar lógicamente y usar principios. Comprender lo lógicamente correcto en una conclusión una vez que se le aclare a uno la cadena de ideas, no es lo mismo que poder encontrar uno mismo los pasos intermedios. Todavía hay muchas nociones confusas acerca de la lógica elemental. Y los intentos modernos realizados (por Bertrand Russell y otros) muestran que la lógica de clase superior es todavía un terreno inexplorado. Todo intento de confundir la lógica (relacionada con la calidad) con las matemáticas (relacionadas con la cantidad) debe desviarnos.

⁵A menudo encontramos que las personas no están seguras de si D.K. (un yo 45) tiene razón y que deben preguntar a las personas en la etapa emocional cómo lo ven antes de que “puedan creerlo”. ¡Oh sancta simplicitas!

PEDAGOGÍA ESOTÉRICA

9.154 Introducción

¹El conocimiento esotérico es como cualquier otra clase de conocimiento. No se puede comprender nada de ciencia, matemáticas o filosofía hasta que se hayan estudiado esos temas. ¿Por qué entonces se exige de inmediato poder entender directamente el esoterismo, el conocimiento más difícil de todos, ya que trata de tales cosas (nuevos conceptos de realidades desconocidas) de las que el género humano nada sabe?

²La mayoría de la gente quiere formarse una opinión rápidamente, mostrando así lo poco que sospechan de las dificultades. El esoterismo es algo totalmente diferente a la realidad aparente en la que vive la gente, y su estudio implica un volver a pensar radical en todos los aspectos.

³El entendimiento del conocimiento de la realidad se vuelve posible sólo cuando el individuo se ha liberado de sus ilusiones emocionales y ficciones mentales. Los modos de ver dominantes son obstáculos insuperables.

⁴Tres condiciones del conocimiento: el deseo de adquirirlo, la capacidad de comprenderlo y entenderlo, la incapacidad de abusar de él.

9.155 Entender el esoterismo

¹La mayoría de aquellos que estudian Laurency y dicen haber entendido el esoterismo no lo han entendido; sólo creen que lo entienden. Creen entender porque lo que se dice suena racional, sensato, probable y fiable y por tanto lo aceptan. Pero entendimiento es una cosa muy diferente. No dominas el esoterismo así sin más. Pitágoras asignó dos años de estudio para permitir a los discípulos formular las preguntas correctas. La crítica despectiva e insustancial de los no iniciados confirma que tenía razón en su demanda.

²Obviamente, es necesario señalar que uno no ha comprendido hasta que ha dominado el sistema, y que uno no ha dominado el sistema hasta que puede, con su ayuda, explicar, de manera racional y unitaria, fenómenos previamente inexplicables. Ha entendido verdaderamente sólo quién es capaz de calcular cómo debe ser y después tiene confirmación de su corrección.

³En el fondo del entendimiento se encuentra, pues, una comparación de lo que uno antes consideraba correcto y un escrutinio lógico de la sostenibilidad del sistema mismo. En tal caso uno también reconoce cuánto o cuán poco puede explicar el sistema básico y cuántos hechos más se necesitan para obtener más explicaciones.

⁴El esoterismo (hiloísmo) sigue siendo una hipótesis de trabajo para la mayoría de los hombres, ya que son incapaces de dominar mentalmente el sistema o no se preocupan por dedicarle el trabajo requerido. Una vez que uno sea capaz de explicar racionalmente miles de hechos que de otro modo serían inexplicables, pronto verá que el sistema concuerda con la realidad.

⁵Uno no ha comprendido realmente si no surgen preguntas que exijan respuestas. Cuanto más uno ha entendido, más nuevos problemas aparecen. Quienes dicen, “esto es todo lo que se

necesita saber”, no han entendido mucho. A juzgar por las preguntas de los lectores que han pedido más información, parece que muy pocos lectores de Laurency han “pensado un poco más”.

⁶Quienes han entendido también han tratado de realizar. La mera capacidad de disertar sobre hiloziismo no es prueba de entendimiento.

⁷No valdrían gran cosa las clases superiores de conciencia, si el hombre pudiera entenderlas con sus conceptos mentales. Sin la adquisición de clases superiores (la adivinación, siendo el primer contacto con la intuición) ni siquiera puede comprender que puede haber clases superiores a la razón humana. Por lo tanto, es erróneo suponer que los filósofos que han cultivado la conciencia mental concretizadora estarían en condiciones especiales para entender el conocimiento esotérico. La misma tendencia a la concreción contrarresta el instinto de conciencia superior (tendencia a la abstracción). La tendencia a la concreción hace que los filósofos acaben en lo incomprensible (lo mentalmente masivo, inamovible), de modo que finalmente muchos no comprenden su propia filosofía (Kant, Hägerström, y otros, también filósofos orientales). Los métodos para alcanzar clases superiores de conciencia pueden ser comunicados o derivarse de profesores del quinto reino natural. Sin su ayuda, la mayoría alcanzaría ese resultado sólo en el siguiente eón (el eón mental).

⁸Alice A. Bailey fue una antigua discípula que también (gracias a su facultad de clari-audiencia) pudo publicar 18 libros, los cuales le fueron dictados por el secretario de la jerarquía planetaria, D.K. Estos libros están destinados a los discípulos (yoes mentales) y no a los esoteristas ordinarios (aspirantes al discipulado). A pesar de esta información, personas inmaduras han emprendido el estudio de las obras de D.K. con resultados deplorables: incomprensión y distorsión. Como de costumbre, los engreídos creen comprender y entender todo, sin sospechar que su concepción es emocional y no mental, y mucho menos causal. Solo la conciencia causal es capaz de interpretar correctamente la mayor parte de lo que D.K. dice. Sus obras deben ser “reducidas a escala” por discípulos (varios especialistas), algo que D.K. él mismo ha señalado.

⁹En cosas esotéricas nadie puede entender nada más allá de su propio nivel: nivel de desarrollo, nivel de conocimiento, nivel de concepción, nivel de experiencia. Se evitarían muchas nociones erróneas si los estudiantes del esoterismo se lo aclararan a sí mismos desde el principio. Uno entiende la materia causal cuando es capaz de constatar su existencia y analizar su composición. Uno entiende la conciencia causal cuando se ha convertido en un yo causal. Todo lo que uno pueda saber sobre ese mundo antes de eso es una descripción mental con materiales físicos de representación, por tanto con lo que se llama símbolos. Tendremos que arreglárnoslas con tales conceptos auxiliares hasta que hayamos adquirido conciencia tanto subjetiva como objetiva en clases de materia cada vez más elevadas.

9.156 *Conocimiento latente*

¹La tesis de Platón “conocimiento es recuerdo” o, si se quiere, “entendimiento es recuerdo”, está tomada del esoterismo. El significado de la tesis es que el entendimiento requiere un conocimiento íntimo, una elaboración profunda de las experiencias tenidas en vidas anteriores y, por regla general, no en una encarnación sino en toda una serie. El conocimiento esotérico debe haber sido adquirido en vidas anteriores e incorporado al subconsciente mediante un trabajo metódico. Dado que el conocimiento esotérico después de la Atlántida se enseñó únicamente en órdenes de conocimiento secreto, quien vea que el esoterismo es correcto ha renovado su familiaridad, por lo que ha sido un iniciado y probablemente varias veces.

²En adelante, “iniciados” significa todos los que en alguna encarnación anterior fueron iniciados de órdenes de conocimiento esotérico instituidas por la jerarquía planetaria. Existían también órdenes de otra clase. Las órdenes tenían siete grados. La mayoría de los iniciados se han quedado en el primer o el segundo grado. Muy pocos han llegado más allá del tercer grado.

³Aquellos que han pasado los dos grados más bajos entienden que la vida es inmortalidad,

transformación y desarrollo continuos, que la justicia gobierna el mundo, que lo opuesto a esto no es más que una realidad ilusoria.

⁴Aquellos que han sido iniciados del tercer grado de una orden de conocimiento esotérico poseen el conocimiento esotérico de forma latente. Son estos pocos los que tienen un entendimiento innato del esoterismo. Un contacto en una nueva vida conlleva un entendimiento inmediato, una constatación directamente evidente de que el hiloísmo está de acuerdo con la realidad. En su caso, esto excluye hablar de hipótesis de trabajo. Sólo aquellos viejos iniciados se interesan por el esoterismo.

⁵Para los no iniciados, el esoterismo sigue siendo una hipótesis de trabajo. Sin embargo, si se esfuerzan por dominar el sistema, de modo que con su ayuda sean capaces de explicar un gran número de fenómenos que de otro modo serían inexplicables, el sistema se vuelve lógicamente ineludible para ellos y entonces deja de ser una hipótesis.

⁶El resto del género humano no aceptará el esoterismo hasta que sea universalmente enseñado por los “eruditos”, por científicos y académicos, doctores y profesores, porque entonces será “científico”. Esto está relacionado con que el esoterismo, si se acepta, no puede ser más que una cuestión de creencia y no una percepción verdadera para la mayoría de la gente.

⁷Los viejos iniciados generalmente se han vuelto escépticos cuando no han podido encontrar de nuevo su conocimiento perdido. Constantemente se han dicho a sí mismos al estudiar otras visiones del mundo y de la vida, “así no puede ser”, y al final han dudado de la posibilidad del hombre de llegar al conocimiento de la realidad. Lo trágico de esto es que a menudo caminan por la vida con una sensación permanente de inseguridad que reacciona sobre su capacidad para orientarse en la existencia. Es aún más trágico que algunos de ellos, para tener la “certeza” (“la paz en la mente”) que desean, acepten cosas que implican negar el sentido común que una vez adquirieron. Lamentablemente, esas personas son más numerosas de lo que se piensa.

9.157 Profesores esotéricos

¹Cuanto más elevado es el mundo al que ha llegado el profesor, menos apto es este como profesor. En general, los yoes superiores a los yoes causales (yoes 46, etc.) no son aptos para ser profesores de los intelectuales del género humano, para hacer que el conocimiento sea comprensible para los “no iniciados”. Los segundos yoes no son aptos como profesores de los primeros yoes. Están demasiado alejados del mundo conceptual de los primeros yoes para poder expresarse comprensiblemente a esos yoes; en cualquier caso, les causa molestias innecesarias volver a entrar en el pensamiento individual y general de ilusión y ficción. Por el contrario, pueden enseñar a los yoes causales que todavía son capaces de usar los conceptos mentales con exactitud.

²Los yoes causales son en todos los aspectos los profesores más adecuados si están interesados en la pedagogía en absoluto. Los mejores son yoes causales que tienen departamentos dos, tres o cinco en su envoltura causal. Los menos aptos son los fanáticos que tienen el sexto departamento en su envoltura.

³Los mejores educadores son a quienes ha costado aprender. Quienes lo han encontrado fácil no ven las dificultades que hay en la comprensión. Lo mismo ocurre con los profesores esotéricos. Quienes han adquirido fácilmente la intuición rara vez satisfacen la necesidad de definiciones mentales exactas. Con demasiada frecuencia hacen insinuaciones y declaraciones vagas que disminuyen el valor a su actividad de profesor.

⁴Un profesor de esoterismo nunca debe suponer que lo que dice se concibe correctamente, sino que debe asegurarse de que así sea. Si no lo hace, comete un error que se comete con demasiada frecuencia. Lo que no se entiende es ineficaz o fuente de más conceptos erróneos, como lo demuestran las muchas sectas ocultas. Es el riesgo de los libros de texto esotéricos que el lector se quede a su propia interpretación.

9.158 *Se debe trabajar el conocimiento*

¹La lectura de muchos libros fomenta la superficialidad, lo cual no es extraño considerando el contenido de la mayoría de los libros. Esto ha conllevado que muchos ni siquiera hayan aprendido a leer. De nada sirve leer el hilojoísmo o el verdadero conocimiento de la realidad y de la vida de manera ordinaria. El sistema de conocimiento debe convertirse en un todo viviente, de modo que el lector pueda resolver por sí mismo un gran número de problemas que de otro modo serían insolubles. Hay muchos grados de adquisición. La mayoría de los estudiantes parecen contentarse con tener una “visión” de la existencia. Quienes quieren entender más y más deben trabajar el conocimiento que han recibido y aplicarlo.

²El conocimiento se puede trabajar de dos maneras. Se pueden estudiar los aspectos materia y energía de la existencia, el conocimiento objetivo. Se puede prestar especial atención al aspecto conciencia, que es un requisito para adquirir una conciencia superior. Esto implica un estudio subjetivo del contenido de la conciencia de la propia psique. Esta es la ruta más corta para adquirir la intuición.

³El mero hecho de leer u oír hablar del esoterismo no sirve de mucho. Quien no trabaja estas ideas y estos hechos en su pensamiento, de modo que vive en este mundo intelectual tan diferente del de los esotéricamente ignorantes (cuando no necesita cumplir con sus deberes exotéricos), no aprende a pensar de acuerdo con la realidad. Uno puede morar en el mundo mental aunque sea un ser físico. Al hacerlo, uno también obtiene perspectivas sobre la existencia.

⁴Si uno trabaja el sistema hasta que puede explicar lo que antes era inexplicable, entonces la hipótesis será cada vez más probable cuanto más uno pueda explicar. Si se aclara esto a sí mismo, uno podrá juzgar si es útil hablar con los exoteristas sobre estas cosas. Al menos deberían estar interesados en asuntos de visión de la vida y ser buscadores. De lo contrario, todo “caerá sobre la piedra”.

⁵La repetición es el método de entender y aprender. Muchos se contentan con leer casualmente un libro estándar esotérico que presenta una visión totalmente nueva de la realidad. Lo que no se debe leer cien veces se puede dejar sin leer. Sencillamente, uno nunca terminará con los libros estándares.

⁶El escritor facilita el estudio de sus lectores volviendo a menudo a lo mismo con una nueva formulación, poniéndolo bajo una nueva luz. El escritor entonces hace lo que debería haber hecho el lector, a saber, meditar sobre lo que está leyendo y notar cada palabra. Leer es un arte que pocos han aprendido. También se contrarresta con la lectura de muchos libros, libros que nunca debieron haber sido impresos. El discernimiento se desarrolla por calidad, no por cantidad. La mayoría de los “lectores” se han quemado de tanta lectura y se han convertido en meros receptores pasivos.

9.159 *Requisitos para el estudio esotérico*

¹La facultad más importante es el “sentido de la medida”, facultad que aún es muy escasa. Sin ella, también el conocimiento esotérico es poco más que superstición y todas las direcciones se malinterpretan. Existe un gran riesgo de que los estudiantes, antes de que hayan realizado el conocimiento, se conviertan en caricaturas y fenómenos ridículos que disuadan a las personas de tal “enseñanza”. Se requiere discernimiento adquirido a través de la experiencia en la vida para poder relativizar y no absolutizar todo como de costumbre. El sentido común es una cualidad importante.

²El esoterismo no deja de ser esotérico porque se publique. Todavía sigue siendo esotérico para quienes nunca fueron iniciados. Puede ser comprendido, como los filósofos comprenden la filosofía, pero no entendido. El entendimiento es el recuerdo de la elaboración una vez realizada y conservada en el subconsciente.

³Uno ha adquirido su conocimiento latente mediante su propia experiencia en encarnaciones

pasadas. Lo que uno entiende inmediatamente lo sabe con certeza inmediata. Cada vez que el iniciado entra en contacto con el conocimiento correspondiente en una nueva vida, la experiencia que ha tenido se despierta a una nueva vida y él no necesita volver a tener la misma experiencia. El esoterista sabe lo que tiene latente. Eso es algo que no puede ser captado por nadie que nunca haya sido un iniciado, es decir, no tiene el conocimiento de forma latente.

⁴En los grados superiores de las órdenes de conocimiento esotérico, se hizo al iniciado experimentar la realidad. La enseñanza se hacía de tal manera que al discípulo se le mostraban, como en una película, los procesos que le hacían ver inmediatamente las realidades que previamente había dominado teóricamente.

⁵La cantidad de esoterismo que puede asimilar un buscador depende del nivel de desarrollo que haya alcanzado. Por regla general, es mucho menos de lo que la mayoría piensa, sobre todo por la gran diferencia que existe entre comprensión y entendimiento. El entendimiento requiere experiencia previa y elaboración de la experiencia adquirida. Es un rasgo general de los primeros yoes que creen que entienden lo que sólo pueden comprender. Y esta es la razón por la cual hay diferentes puntos de vista entre los estudiantes del esoterismo. El mayor obstáculo para el entendimiento es la inextirpable tendencia a la especulación, las construcciones y las ficciones que obstruyen el camino al “instinto de búsqueda”. La base de esta tendencia es la necesidad de algo cierto y firme. Pero el desarrollo de la conciencia es un proceso continuo e interminable, y todas las suposiciones son sólo temporales, lo más alto posible en el nivel alcanzado.

⁶Es un rasgo común en los intelectuales a los que les resulta fácil asimilar toda clase de aprendizaje que de inmediato se pongan a especular con hechos esotéricos, lo cual es un gran error. Deben ser conscientes del hecho de que el esoterismo los lleva a un modo de ver completamente diferente al habitual, que lo importante es pensar de una manera completamente nueva y que, hasta que hayan dominado todo el sistema, su pensamiento sólo los desorienta y les hace difícil, por no decir imposible, que perciban exactamente las cosas esotéricas. Según la vieja experiencia, se necesitan al menos dos años de estudio intensivo de ideas y hechos esotéricos antes de que haya obtenido el poder del entendimiento correcto, el primer requisito del pensamiento independiente, en el que ninguna cautela es demasiado al sacar conclusiones vinculantes. Los ocultistas y los clarividentes altamente inteligentes son pruebas de la facilidad con la que uno puede extraviarse. Ni siquiera han sospechado las dificultades que les esperan a todos antes de que se conviertan en yoes causales. Esto no debería disuadir a nadie del análisis persistente, pero podría ser una advertencia para que no confíen en su propio juicio como confiable. Sólo los discípulos de la jerarquía planetaria deberían aparecer como profesores esotéricos y eso porque su profesor puede verificar sus puntos de vista.

9.160 Propósitos del estudio esotérico

¹El simbolismo es para los yoes causales y no para los yoes inferiores. El simbolismo hizo que el conocimiento fuera inaccesible para los no iniciados y también sirvió para desarrollar la intuición (conciencia 46). Los yoes inferiores tienen que desarrollar la conciencia mental, y una de las tareas de Pitágoras fue reducir el conocimiento a un nivel mental para que pudiera formularse en un sistema mental. Los ocultistas, que entienden todo mejor y deben hacer que todo sea diferente, han comenzado a construir nuevos símbolos, sin entender que sus símbolos no proporcionan un mayor conocimiento sino que son un engañoso juego de pensamientos. Debemos esperar que el hilozoísmo no sea objeto de tal descaro sino que siga siendo lo que es y nada más; un sistema mental, un sistema de conceptos para la razón.

²La incapacidad para sacar conclusiones de lo que se ha enseñado es una evidencia de inactividad mental. Todo debe ser especialmente señalado como a una clase en la escuela primaria. Se ha enseñado que el pensamiento puede llegar a todos, pero nunca se saca la conclusión de que la capacidad de callar también se refiere al pensamiento. Es un chismorreio

personal interminable de todos, aunque se ha enseñado que esto es una violación de la ley de la libertad, que quien calumnie será calumniado. ¿Qué tienen que ver con el esoterismo los que nunca aplican lo que se les ha enseñado? Un mayor conocimiento conlleva una mayor responsabilidad. El esoterismo es para quienes quieren la autorrealización. Para quienes no la quieren, puede convertirse en una siembra aún peor añadida a su cosecha.

³Quien haya adquirido conocimiento y entendimiento esotéricos (no un mero aprendizaje teórico) no se preocupa de cuán pronto será un segundo yo, sino de cómo podrá ayudar a otros con el desarrollo de su conciencia. Muchos no se dan cuenta de que sus ansiosos intentos de llegar más alto pueden ser signos de “egoísmo espiritual”. Pitágoras inculcó a sus discípulos: “Quien ya se encuentra en el camino, no vive para sí mismo, sino para los demás”. Si no, ha entrado en el camino equivocado.

⁴Asimilar el contenido del trabajo de un esoterista para que uno pueda comprender, entender y realizar, no implica que uno haya podido asimilar toda la experiencia de vida que está en el fondo del trabajo. Eso es algo que los lectores superficiales suelen pasar por alto. A veces hay quienes tienen más conocimiento latente que el escritor y, una vez que han recordado de nuevo este conocimiento latente, entienden aún más que el escritor. Pero no muestran su gratitud por su “despertar” menospreciando al que los despierta. La crítica no personal en los problemas teóricos es deseable y necesaria en aras de una orientación correcta en la realidad. Pero la crítica personal con respecto a la vida viola la ley de libertad.

⁵El esoterismo sienta las bases de una nueva clase de hombre, y ese es el propósito de la psicología y la pedagogía esotéricas.

⁶Uno de los rasgos más típicos del conocimiento de nuestro tiempo es la enorme exageración de la importancia del aprendizaje teórico, aparte de que la mayor parte de este aprendizaje es inútil en la práctica y muchas veces se convierte en un estorbo. La teoría debería existir para permitirnos utilizar la experiencia de modo racional. En cambio, se ha convertido en un propósito en sí mismo, lo que hace que los teóricos no sean aptos para la vida.

⁷También es típico que se organicen toda clase de cursos de estudio, sobrevalorándose enormemente su importancia, pasando al ridículo. ¿A cuántos se les enseña en tales cursos a ver su propia ignorancia y la insuficiencia del aprendizaje?

⁸La gente cree entender el esoterismo cuando, como mucho, puede captar el sistema de conocimiento esotérico por comprensión. Captan todo emocionalmente y al hacerlo creen entender. No pueden distinguir entre concepción emocional y mental. Eso es posible sólo para los yoes mentales. Con frecuencia se encuentran los llamados esoteristas que han malinterpretado la mayor parte del conocimiento. Es importante que un profesor se convenza de que lo que dice se comprende correctamente para que no cometa el error común de pensar que se ha hecho entender. En realidad, es sólo cuando plantean preguntas racionales que las personas muestran que realmente han comprendido.

LITERATURA ESOTÉRICA

9.161 Literatura india

¹Tanto los Yoga Sutras de Patanjali como la Bhagavad-Gita son escritos por miembros de la jerarquía planetaria y, por lo tanto, se consideran particularmente valiosos. Han sido traducidos por muchos. Sin embargo, incluso traducidos, son demasiado difíciles de comprender para los occidentales. Para comprenderlos (entender es algo muy diferente) se requiere que uno esté familiarizado tanto con el simbolismo esotérico como con la terminología del yoga y el modo de ver oriental en general. Por lo tanto, la mera traducción no es suficiente. Estos dos escritos necesitan ser adaptados para uso occidental. Gran parte de su contenido se puede eliminar, todo lo superfluo que forma parte del encuadramiento oriental. El contenido esencial es el conocimiento de la realidad y los métodos de desarrollo de la conciencia. Esto debe ser reinterpretado

para que se traduzca con la terminología del sistema mental hilozoico. Pero tal trabajo requiere un yo sobrehumano; un mero yo humano no puede evitar la mala interpretación. Es de esperar que algún miembro de la jerarquía planetaria asuma la tarea.

²Es totalmente innecesario perder tiempo y trabajar en estudios de sánscrito para leer los sutras de Patanjali. No hay conocimiento en sánscrito que no pueda traducirse en lenguas occidentales y con terminología hilozoica y, además, enormemente simplificado una vez liberado del simbolismo. Una vez que la enseñanza se ha vuelto exotérica, no hay razón para hacerla difícil de obtener, difícil de comprender. Otra cosa muy distinta es que gran parte del conocimiento relativo al aspecto movimiento deba permanecer incomprensible.

9.162 *Los escritos de D.K. y Alice A. Bailey*

¹Debe señalarse particularmente que sólo los discípulos pueden entender correctamente las obras de D.K., dictadas por él a Alice A. Bailey. Uno corre riesgos en creer entender lo que está por encima de su propio nivel. En todo caso uno debe ser un yo mental y estar muy familiarizado con la literatura y el simbolismo esotéricos. Lo mismo ocurre con La Doctrina Secreta de Blavatsky, que también es en gran parte obra de D.K. H.P.B. reconoció que mucho de lo que escribió no lo entendió. Mucha gente cree entenderlo mejor que H.P.B., lo que, por supuesto, evidencia la común sobreestimación y falta de juicio.

²Uno debe saber de qué se trata para comprender y no malinterpretar una afirmación esotérica como la siguiente: “por medio de la meditación aprendió también a establecer contacto con el alma, el Hijo de la Mente, que es Él mismo, y con el tiempo se identificó con esa alma; de hecho se transformó en el alma” Según la lógica ordinaria, esto significaría que se hace referencia a un individuo (una mónada), que es dos individuos (mónadas), por lo que es un completo absurdo. No es de extrañar que los no iniciados que se encuentran con tal literatura gnóstica y tratan de interpretar símbolos y paradojas esotéricas no escriban más que tonterías, como fue el caso de los teólogos ignorantes de la vida en los diversos concilios ecuménicos.

³En su comentario sobre Patanjali, *La luz del alma*, Alice A. Bailey hizo un resumen brillante del arte de vivir que D.K. trató de enseñar a sus discípulos. Se puede decir que el libro es el trabajo más importante que jamás se haya publicado sobre la sabiduría de la vida tanto oriental como occidental. No es una lectura fácil, lo que se debe precisamente a su orientalismo.

⁴Uno debería darse cuenta de que se trata de una obra de muchas encarnaciones y que uno tiene que “apresurarse lentamente”. Cualquier afán, cualquier prisa, cualquier apuro contrarresta el propósito. No es un mal logro si uno tiene éxito en doce encarnaciones después de haber tomado la decisión de vivir para la autorrealización.

9.163 *Literatura recomendada*

¹A quien busque direcciones racionales de una vida con propósito se le puede recomendar el librito *A los Pies del Maestro* publicado por Alcyone (Krishnamurti). El que habla es el yo 44 K.H. (alias Pitágoras). El libro en realidad debería llamarse *El camino al discipulado* de K. H. El prólogo, aparentemente redactado por Leadbeater, debería ser suprimido. Quien entienda el contenido y aplique constantemente las instrucciones en todos los aspectos está maduro para el discipulado. No es tan fácil como parece, pero vale la pena. Es un libro que bien puede suplantarse al Nuevo Testamento, incluido el Sermón de la Montaña. Es una guía suficiente para una vida perfecta. También libera al lector de la literatura mística mentalmente oscura. Debería ser particularmente importante ya que está aprobado por el profesor del mundo, Christos–Maitreya, lo que no es el Sermón de la Montaña.

²A quienes deseen el conocimiento de la sabiduría práctica se les puede recomendar la obra única *Pláticas sobre el sendero del ocultismo* de Besant y Leadbeater (Theosophical Publishing House, Adyar, Madrás, India).

³Otra literatura valiosa que se puede recomendar incluye obras del suizo Carl Hilty: *Glück*, en tres volúmenes; *Lesen und Reden*, *Neurasthenie*, los Evangelios en síntesis, etc. Además, obras de Johannes Müller-Elmau: *Die Bergpredigt*; *Die Reden Jesu*, en cinco volúmenes, y una serie de otras obras sobre psicología y otros temas. Ahora están olvidadas, como es de lamentar. Hay una multitud de literatura de la que los lectores nunca están informados, a menudo los autores más valiosos. Las llamadas obras literarias estándar, los “grandes” y famosos escritores, los éxitos de ventas, etc., de los que los editores se benefician, pueden dejarse sin leer en gran medida y sin pérdidas. Los productos de los genios espirituales nunca se anuncian. Nunca han sido “comercializables”, “rentables”. Es como si nunca hubieran existido.

⁴Todos los psiquiatras que han superado la etapa en la que se cree que todos los fenómenos psicológicos tienen un origen meramente orgánico deberían estudiar *Die Seherin von Prevorst* de Justinus Kerner. Además, hay en ese libro algo para todos los esoteristas, mucho que uno pasa fácilmente por alto si no lee con atención.

⁵Hay libros con los que “nunca se acaban de leer”, ya que contienen tanta experiencia de vida que obtenemos de ellos nuevos materiales para nuestras propias reflexiones, son también libros de verdadero consuelo, y tienen un efecto estimulante constante.

⁶Así como toda religión corresponde mejor a un cierto nivel, así todo autor escribe para quienes son capaces de percibir lo que dice, y esto es particularmente cierto en el caso de los escritores esotéricos. No se puede escribir para todo el mundo.

⁷Hay literatura correspondiente a cada nivel de desarrollo, y a partir de su inventario de literatura se puede determinar con bastante certeza el nivel promedio de una nación o la heterogeneidad de una nación mayor (los Estados Unidos, por ejemplo).

EL ESOTERISTA

9.164 Esoteristas y “esoteristas”

¹Muchos creen ser esoteristas porque ven que el renacimiento y la ley de cosecha son hechos. Pero para hacerlo uno necesita sólo haber estado encarnado en la India, donde todas las personas se educan en esa enseñanza. Menos experimentado aún es quien crea que la inteligencia y la educación son evidencias de entendimiento de la vida. La historia de la cultura, la filosofía y la ciencia demuestra más bien lo contrario. Desafortunadamente, los esoteristas son muy pocos en el rincón del mundo llamado Escandinavia. Por el contrario, los ocultistas que “experimentan con la verdad” se encuentran con bastante frecuencia.

²Muchos que han adquirido libros de Laurency por recomendación de amigos creen haber entendido su contenido y se llaman esoteristas. Es posible que hayan comprendido algo de eso, pero entendieron muy poco de lo esotérico. Hay en la mayoría de las personas una tendencia a sobrestimar su capacidad de entender verdaderamente y hacer declaraciones apresuradas sobre asuntos que no han dominado. Tales lectores no deberían llamarse esoteristas, porque al hacerlo desacreditan el tema. Uno no es un esoterista simplemente porque haya leído literatura esotérica o porque le interesen esos libros.

³Uno es un esoterista sólo cuando ha entrado en el mundo del pensamiento esotérico y el sistema esotérico se ha convertido en un todo viviente en la conciencia de la propia envoltura mental, que “piensa por sí misma”, por así decirlo, bajo la inspiración de Augoeides. Siempre hay un gran riesgo de que ocurra lo correspondiente en la conciencia de la envoltura emocional, sin la ayuda de Augoeides, y que uno se convierta en un ocultista y una víctima irremediable de la ilusoriedad.

⁴Además, un esoterista nunca da testimonio de sí mismo. Puede comunicar hechos e ideas esotéricos sin informar a los receptores del hecho de que son esotéricos. El arte de callar incluye no decir más de lo que los demás necesitan para darles algo en que pensar.

9.165 *El esoterista nunca especula*

¹El esoterista (antiguo iniciado) no cree nada, nada supone, nada adivina en asuntos esotéricos, asuntos de la realidad suprafísica. Nunca especula con hechos esotéricos, ya que el resultado serán ficciones. O sabe o no sabe. Considera que todas las especulaciones no son fiables en principio.

²El esoterista sabe que puede constatar los hechos esotéricos sólo como un yo causal. Hasta que se haya convertido en un yo causal, no aceptará más datos sobre lo suprafísico que ideas y hechos de la jerarquía planetaria, porque sólo los miembros del quinto reino natural pueden constatar tales cosas. Según D.K., sólo los yoes 45 son incapaces de cometer errores.

³La prueba de que los hechos son hechos es que estos toman sus lugares en el sistema mental pitagórico y explican de una manera completa fenómenos que antes eran totalmente inexplicables. Esta es, en resumen, la postura de los esoteristas en la epistemología y su punto de vista básico en la lógica.

⁴Un verdadero esoterista nunca trata de resolver problemas esotéricos, incluso si se inclina a especular y le resulta difícil abstenerse de tales intentos. Debe saber que sólo los segundos yoes pueden resolver tales problemas, que tendremos que esperar por la solución hasta que la jerarquía considere adecuado comunicarla. Cada especulación lleva por mal camino a quienes confían en él por sus talentos eminentes. Steiner es un ejemplo típico de esta advertencia. Lo mismo es cierto también para los yoes causales, quienes realmente deberían saber mejor. Incluso los yoes 45 a menudo deben consultar a especialistas cuando se mueven fuera de su propio campo de especialización y, en cualquier caso, cuando se trata de problemas que van más allá del nivel del yo 45.

⁵Por el contrario, los ocultistas creen poder resolver problemas esotéricos, y así tenemos las innumerables sectas ocultas, todas con opiniones diferentes, al igual que en la filosofía. Podemos esperar la aparición de diccionarios ocultos, como diccionarios filosóficos, donde cada especulador presenta sus propios puntos de vista. Es lo mismo en la India donde cada profesor de yoga tiene su propio sistema.

⁶Con respecto a toda clase de problemas actuales (fuera de los problemas de la vida), el esoterista adopta, a falta de hechos, una postura bastante escéptica. En la mayoría de los casos, probablemente admitirá la posibilidad de que una suposición (opinión) sea correcta, pero no especula sobre su probabilidad. La experiencia le ha enseñado que apenas el uno por ciento de las suposiciones es correcto. La gente toma sus conjeturas por hechos. Eso es parte de vivir en las apariencias.

⁷Además, la vida en su multiplicidad es tan complicada que sólo la jerarquía dévica, que representa el aspecto materia, es capaz de constatar hechos acerca de todo lo que pertenece a ese aspecto. La ciencia se mueve en la superficie de los fenómenos. Dentro de cincuenta años no quedará nada de las hipótesis (dogmas) actuales.

⁸El esoterista es radicalmente diferente de los filósofos y científicos en su entendimiento de que la razón humana es irremediablemente limitada e incapaz de resolver los problemas de la realidad y en su entendimiento de que el sistema del conocimiento esotérico está de acuerdo con la realidad. Incluso si no puede constatar estos hechos por sí mismo, su superconsciente ha entrado en contacto con el mundo de las ideas platónicas, de modo que la intuición causal ha podido hacerse sentir al menos como un despertar del instinto de la realidad. Se ha liberado para siempre de la función creadora de ficción de la conciencia mental. Si sigue especulando a pesar de esto, por un viejo hábito, al menos es consciente de que sus especulaciones son ficciones. Nunca pueden ser nada más que un divertido juego de pensamiento.

⁹Desgraciadamente esto no significa que estemos liberados de todos los fantasiosos inmaduros, que se creen esoteristas porque han aprendido algunos hechos esotéricos sin haber dominado el sistema. Siempre habrá gente tan presuntuosa e imprudente que inconsciente o conscientemente haga todo lo posible para desacreditar el verdadero conocimiento. Siempre

pueden contar con sus ecos, gente carente de pensamiento crítico. Es en el interés de todos ayudar a desenmascararlos.

¹⁰En 1775, la jerarquía planetaria expresó la opinión de que el género humano no está maduro para comprender el esoterismo y que es demasiado pronto para publicar el conocimiento. Esa opinión sigue siendo válida.

9.166 El esoterista no hace propaganda

¹El esoterista siempre considera con quién está hablando. Es su tarea examinar las perspectivas de su interlocutor para ver la racionalidad, la corrección de lo que se dice; donde están los límites de su entendimiento de la vida. De lo contrario, no sólo se perjudica a sí mismo, sino también a la causa a la que sirve. Antes de que haya adquirido la capacidad de decir sólo lo que debe decirse, sería prudente no hablar de esoterismo con “no iniciados”, sino sólo responder a las preguntas formuladas por aquellos que él entiende que son verdaderos buscadores.

²Hablar de esoterismo con alguien en la etapa de civilización es hacer el ridículo. A los que están en la etapa del místico se les puede hablar de la unidad y la fraternidad universal. Los intelectuales suelen tener una visión prefabricada de la vida y están contentos con ella. ¿Muestra el individuo impulsos para ampliar sus perspectivas y cuáles son sus perspectivas de obtener nuevos puntos de vista? Quien quiera ayudar de la manera correcta debe aprender el “arte de lo posible”.

³Los ocultistas hacen propaganda. Esoterismo no es ocultismo, sin embargo, y el esoterista no debe hacer propaganda a favor del conocimiento. Los filósofos y los científicos aún son incapaces de entender, antes de que se hayan hecho descubrimientos revolucionarios que derroquen su actual pensamiento ficticio con varias hipótesis. En ese caso, los esoteristas pueden ayudar sólo a los buscadores que no saben dónde buscar. Pero pueden trabajar para la comunidad, la ayuda mutua, de toda la vida, a través de la admiración, el cariño y la simpatía hacer todo lo posible para contrarrestar el odio en todas sus expresiones y en cuanto al resto aportar su contribución en el trabajo político, social, económico, científico, etc. .

⁴El silencio del esoterista en asuntos esotéricos no se debe a ningún misterio, sino simplemente a su entendimiento de que es inútil hablar de cosas que ni siquiera pueden ser comprendidas sin un estudio preliminar especial. Los “no iniciados” no sólo son incapaces de entender. Con sus expresiones de conciencia, incluso pueden afectar indebidamente, por no decir dañar y frustrar, el desarrollo del individuo. El chismorreo universal sobre los individuos es una violación del derecho inviolable del individuo, es uno de los mayores errores que pueden cometer los hombres y contrarresta en gran medida el desarrollo de la conciencia general, aparte de sus efectos de cosecha colectivos e individuales. Es sensato aquel hombre (aquí no se necesita sabiduría) que no alberga sino buenos pensamientos sobre su prójimo y nunca habla mal de nadie. Eso es algo que el género humano debería haber entendido hace mucho tiempo: también una prueba de la etapa general de desarrollo.

9.167 La crítica del esoterista

¹La crítica del esoterista a las ideologías exotéricas pretende señalar sus deficiencias a quienes han permanecido como buscadores y no han podido aceptar ninguna de ellas. Sin embargo, esas ideologías han cumplido en la mayoría de los casos su propósito en los diversos niveles de desarrollo, y lo siguen haciendo, lo cual es el caso de su relativa justificación. Quien esté contento con su creencia tiene derecho a conservarla y ser dejado en paz frente a las críticas de los demás. A su debido tiempo, en alguna encarnación futura, tendrá la oportunidad de probar otros caminos. Son dañinos sólo aquellos dogmas que contrarrestan el desarrollo de la conciencia e impiden que el individuo analice por sí mismo y utilice su propia razón. Debe afirmarse firmemente que ningún poder en el mundo tiene derecho a actuar como una autoridad para otros en la visión del mundo y la visión de la vida. Cada uno tiene derecho a decidir por sí mismo lo que

aceptará como su propio punto de vista. Eso es algo que también los profesores tienen que considerar. Tienen el deber de orientar a sus alumnos, pero no tienen derecho a imponer su punto de vista a nadie.

²Aún no ha caído en la cuenta de los teólogos que los llamados mandamientos divinos son reglas de la vida social que se conocían comúnmente mucho antes del nacimiento de la religión judía. Predican enseñanzas judías y no la única exhortación de Christos de amar a Dios (la unidad) sobre todo y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. La exhortación al amor implica ciertamente todas las demás (tales como: no matar, no robar, no engañar, no calumniar, etc.)

9.168 Los mundos del esoterista

¹Todas las personas “pensantes” (reflexivas) viven en dos mundos: el mundo de la acción objetiva física y el mundo de la conciencia emocional mentalizada. El esoterista también vive en el mundo de la conciencia mental causalizada. Los recién llegados a este último mundo a menudo pierden el equilibrio, ya que ese mundo tiene un efecto tan abrumador que todo lo demás les parece inesencial. En tal estado de transición se vuelven más o menos incapaces de vivir en todos los aspectos: físico, emocional, mental; pierden la cabeza y el sentido de toda medida. Esto muestra que viven en un mundo de imaginación, aunque sea de ideas esotéricas, no siendo entendidas ni adaptadas a la realidad.

9.169 La adaptación del esoterista al género humano

¹La adaptación suele ser un gran problema para los esoteristas. El destino ha colocado al individuo en cierto medio, y eso normalmente significa que el individuo debe encajar bien en ese medio sin crear un problema de fricción. Luego esto depende de su sentido de la medida (que distingue entre lo esencial y lo inesencial) así como de una posible desproporción en su concepción de diferentes principios de derecho pertenecientes a diferentes niveles.

²Existe el riesgo de que el esoterista reaccione erróneamente ante el mal del mundo. El yo 44 M. llama a este riesgo “imperil”. Ahí radica la incertidumbre sobre el futuro; descontento con el comportamiento de los demás; crítica de toda clase de cosas (políticas, sociales, etc., medidas) sobre las que no puede hacer nada; una sensación general de descontento (depresión, desesperación) junto con una sensación de saber todo mejor que los demás; todo lo cual resulta en una actitud negativa.

³D.K. señala con toda razón que los problemas físicos del género humano (políticos, sociales, económicos, etc.) no pueden ser resueltos con la ayuda del conocimiento esotérico. Deben ser resueltos por los hombres en el nivel de desarrollo en el que se encuentran y en cada país por separado. El esoterista debe ver, por lo tanto, que el mundo moderno no puede regirse según una visión esotérica de la vida y los hombres (algo en lo que los idealistas ignorantes de la vida parecen creer en la juventud). Al evaluar las cosas, uno debe partir desde la etapa general de desarrollo y no creer que puede llevar a los hombres por los cabellos a una etapa superior.

⁴Si un esoterista va a tomar parte en la vida pública, debe adaptarse a la posibilidad existente de entender la vida y no creerse capaz de reformar la sociedad en líneas esotéricas, cosa que está en un futuro lejano.

9.170 El esoterista no espera ser entendido

¹Dado que el género humano carece del conocimiento de la realidad y la vida, todo lo que concierne la mentalidad es ficticio y los conceptos relacionados con ella son casi todas ficciones. Ni siquiera el uno por ciento de ellos está de acuerdo con la realidad. Así es inevitable que el esoterista lleve una doble vida en respecto a lo mental. Entre sus iguales usa conceptos esotéricos, y entre los “no iniciados” usa conceptos exotéricos para poder asociarse con ellos.

El esoterista sabe en efecto que nunca puede esperar ser “entendido”. Además, sabe que eso nunca es posible. Nadie se entiende a sí mismo, por mucho que se hable de autoconocimiento; y a los demás, por supuesto, él sabe aún menos. Se ve con frecuencia que dos personas en diferentes niveles siempre se malinterpretan (incluso cuando creen que se entienden). Es como si hablaran idiomas diferentes, aunque usan las mismas palabras.

²Es por eso que la tolerancia es la cualidad fundamental que todos debemos adquirir si alguna vez hemos de tener paz en la tierra. La ley de libertad proporciona al individuo el derecho a la libertad dentro del límite de la inviolabilidad de todos, el derecho de cada uno a su propia opinión, sin interferencias. Pero eso no significa que tenga “derecho” a no ser contradicho cuando haga propaganda de sus puntos de vista. Si reclama ese “derecho”, ha traspasado el límite de la integridad mental de los demás y debe soportar las críticas.

³El esoterista pronto se dará cuenta, cuando se informe de sus declaraciones, que son algo muy diferente de lo que dijo. Esto le muestra que todo lo que dice y hace, lo que no dice y no hace, es malinterpretado por los “no iniciados”, que no pueden entender aunque por supuesto creen entender. Esto le enseña a callar, a decir sólo lo necesario y, si es posible, asegurarse de que ha sido correctamente aprehendido. Es cierto que esto no impide que se distorsione de todos modos. La emocionalidad tiene una fuerte tendencia a remodelar todo lo experimentado.

⁴Lo que distingue al esoterista es el entendimiento de su propia limitación enorme, su propia ignorancia y la incapacidad de evaluar que la acompañan. Eso es todo lo contrario de la creencia universal de los hombres de que siempre pueden entender y evaluar las cosas. El esoterista tiene una enorme certeza en su capacidad para distinguir lo que sabe y lo que no sabe, lo que puede saber y lo que no puede saber. Por lo tanto, pronto descubre que la mayoría de la gente está equivocada en más del 90 por ciento, un descubrimiento que se guarda para sí mismo. Deja que los demás tengan sus puntos de vista en paz con las críticas y se reserva sus propios puntos de vista cuando no se ve obligado a luchar contra las mentiras y el odio.

9.171 La actitud del esoterista hacia la vida

¹El esoterista sabe adaptarse a todas las circunstancias de la vida donde el “destino” lo ha colocado. Siendo libre de elegir, sin embargo, busca sólo el grupo en el que el entendimiento mutuo es una condición dada y en el que le es posible cooperar mejor.

²Al contactar a los demás, el esoterista no ve cómo están vestidos ni nota sus defectos físicos, sino que los encuentra como nuevas oportunidades para entender y decir algo que puede hacerlos felices o hacerles sentir que se han encontrado con un compañero en el camino. Muy pocas personas son totalmente insensibles a la bondad.

³El esoterista es siempre inclusivo, no exclusivo. Cada uno tiene derecho a su propio punto de vista, y todos son hermanos sin importar los puntos de vista que tengan. Cualquier punto de vista depende del nivel de desarrollo, y todos tienen derecho a estar en su nivel.

⁴Para el esoterista la verdad, la realidad, es lo esencial, no cómo la conciben los demás. Está seguro incluso si miles de millones de personas creen otra cosa.

⁵El esoterista se caracteriza por el sentido del humor, que coincide con el sentido de la medida, cualidad rara, a pesar de lo que muchos piensen al respecto. El esoterista siempre debe esperar ser contradicho en todo lo que dice, si es que dice algo. De todos modos, nunca participa en las discusiones, que siempre se mantienen dentro de los límites de la ignorancia de la vida (el mundo de las ficciones y no del conocimiento). Por supuesto que puede, si es necesario, “hablar a los campesinos a la manera de los campesinos y a los eruditos en latín” (dicho tomado en un sentido simbólico).

9.172 *Los problemas de la vida del esoterista*

¹Sólo el esoterista ve lo difícil que es vivir. Es cierto que está dotado de la visión real del mundo y de la vida (del hilozoísmo), pero no por esto sabe cómo aplicar racionalmente este conocimiento en su lucha con las tendencias de sus envolturas de encarnación, tendencias que ha adquirido durante decenas de miles de vidas y que tienen un efecto constantemente degradante e idiotizante. Durante muchas encarnaciones, esta lucha parece ser una lucha desesperada y perdida. No es fácil adquirir cualidades que nos faltan. Por lo tanto, es psicológicamente erróneo (injusto) exigir que los esoteristas vivan como enseñan. Eso no es una excusa, pero ciertamente una explicación. Fue esta idea la que hizo que el filósofo Schopenhauer escribiera: “Ciertamente he aprendido lo que es un santo, pero yo mismo no soy un santo”. Con la absurda exigencia de que seamos capaces de vivir como enseñamos, no habría profesores y no se avanzaría.

²Un “esoterista” sin amor tendrá muchos enemigos. Las personas instintivamente sienten que son caladas y nunca lo perdonan. Por el contrario, si hay amor y, por lo tanto, entendimiento, en su mayoría pasan por alto la visión barroca de la vida del excéntrico, a menos que la radiación magnética de su aura sea tan fuerte que sus vibraciones influyan a los demás y en muchos casos refuercen los rasgos peores y más fácilmente activables en ellos.

³El esoterista debe esperar ser evitado y rechazado. Si las personas instintivamente sospechan de la distancia (una reminiscencia de encarnaciones anteriores) se vengan a través del ridículo y el desprecio; una reacción automática de un complejo siempre existente de inferioridad en conjunción con un complejo de superioridad. El hombre es arrogante hasta que ha adquirido la sabiduría socrateana, y la mera sospecha de que otro hombre es superior ofende su propia gloria.

⁴A un esoterista que ha llegado a la edad de 63 años y ha entrado en el décimo período de la vida le podemos consolar de que no necesita seguir trabajando en sus robots (sus envolturas y su contenido de conciencia), sino ser indulgente con ellos y dejar que se roboticen. Actuar de otro modo sería como tratar de hacer que los perros viejos se sentaran, esfuerzo desperdiciado. Muy pronto recibimos nuevas envolturas. Después de 63 años no sirve de nada empezar a trabajar en campos de conocimiento desconocidos. El cerebro no es receptivo a las cosas realmente nuevas, aunque uno logre imaginarlo.

9.173 *Cosas que el esoterista tiene que aprender*

¹Al esoterista con su conocimiento latente le resulta fácil entender el verdadero conocimiento y, por lo tanto, generalmente sobrevalora el entendimiento de los demás hasta que, a través de constantes reveses, con el tiempo aprende a ver cuán raro es en realidad el entendimiento. Por lo tanto, nunca debemos suponer que la inteligencia es todo lo que se necesita para entender el esoterismo. Las numerosas sectas ocultas son prueba de ello.

²Al esoterista se le enseña que las generalizaciones son sólo orientaciones y no exactas en cuanto se deban considerar etapas de desarrollo, departamentos de las envolturas, etc. Además, las declaraciones pertenecientes siempre se refieren a asuntos individuales, un hecho que se olvida o se pasa por alto fácilmente. El mismo conocimiento puede tener efectos muy diferentes en diferentes personas. La influencia del individuo sobre los demás siempre es individualmente diferente, ya que todos somos diferentes. Cada individuo es un ser único con diferentes experiencias de miles de encarnaciones. El modo en que el individuo usa las energías que le llegan depende de una multitud de factores, diferentes en cada uno. Y lo mismo se aplica también a los grupos y naciones. Para evaluar correctamente, uno debe tener recursos perceptivos muy distintos de los que están a disposición del primer yo.

³Para el esoterista, todo lo personal es tabú y él no tiene autoridades. Quién lo dijo no es importante. Cada uno tiene derecho a decidir por sí mismo si está correcto o no. La mayoría de los dichos atribuidos a Buda y Christos nunca fueron por ellos pronunciados. Lo que dijeron a sus discípulos no lo sabe nadie. Lo que dijeron a la gente fue malinterpretado y distorsionado

en la tradición.

⁴El aura del hombre (la esfera ovalada formada por todas sus envolturas) tiene un efecto automático de irradiación, atracción y repulsión sobre el entorno, tanto más intenso cuanto mayor sea su nivel. Todo esto tiene un efecto sobre los demás (son causas de los efectos), conllevando buena o mala siembra y posiblemente acarreado futuras relaciones con esos otros individuos. El esoterista, por lo tanto, presta cuidadosa atención a las impresiones que produce; por supuesto también a las impresiones que recibe, y éstas determinan en gran medida su elección de compañía en la medida en que tiene libertad de elección. Atraemos conscientemente a aquellos con los que simpatizamos espontáneamente a través de vibraciones similares.

⁵El esoterista tiene que aprender a observar a los hombres y a partir de sus palabras y acciones inferir lo que piensan y sienten, y por qué. Esto lo hace con entendimiento amoroso, y su análisis del comportamiento de los hombres no implica ninguna crítica, sólo un deseo de entenderlos cada vez mejor para ayudarlos, si se le ofrece una oportunidad, ayudar a otros a entender (por supuesto, con tacto y no en tono magistral). La práctica hace al maestro también en este sentido. Uno aprende a decir lo que se puede decir de tal manera que el hombre en cuestión ni siquiera se dé cuenta de que uno desea ayudarlo.

⁶El esoterista, con su conocimiento de los siete mundos atómicos sistémicos solares (43–49) y los cuatro mundos planetarios (46–49), entiende sin más que ningún individuo que pretenda ser una autoridad confiable en materia de conocimiento puede vivir en el mundo emocional (48), el penúltimo mundo, ya que debe haber alcanzado al menos el mundo más elevado dentro del planeta (mundo 46 que envuelve la cadena planetaria). El hecho de que los seres emocionales tengan éxito en engañar a la gente es la mejor evidencia de que quienes pueden creer en sus propios caprichos y en las fantasías de los demás carecen de entendimiento y discernimiento. ¿No debería el hecho de que los yoes causales encarnados y los yoes superiores tengan envolturas emocionales “vacías” decirles algo sobre el contenido de realidad de ese mundo?

⁷El esoterista aprende a distinguir entre las energías de la primera tríada y las de la segunda tríada: Las energías de la primera tríada hacen posible el conocimiento en los mundos del hombre (47:4–49:7) y las energías de la segunda tríada (45:4–47:3) hacen posible adquirir sabiduría e intuición.

9.174 El trabajo del esoterista con el esoterismo

¹Cuanto más esoteristas piensen esotéricamente, más poderosas se vuelven las formas mentales esotéricas en el mundo mental y más fácilmente pueden ser aprehendidas por los mentalistas. Ya se puede constatar que cada vez más ideas y hechos esotéricos se hacen sentir en el uso general del lenguaje sin que la gente vea a qué se debe. Imperceptiblemente, el conocimiento esotérico se va imprimiendo y, gradualmente, a medida que pasan las décadas y las generaciones, se vuelve cada vez más accesible.

²Los esoteristas deberían reemplazar gradualmente los viejos sistemas dogmáticos por sistemas más realistas. No se puede exigir que el género humano vea la justificación del hilojoísmo. Se trata de ir eliminando, paso a paso, las ficciones más engañosas y sustituyéndolas por otras más racionales. Ese es un trabajo extenuante hecho a largo plazo, en ciertos casos cientos de años. Los sistemas dogmáticos basados en los llamados hechos históricos son los más difíciles de eliminar. Eso requiere que los investigadores se den cuenta de que la historia es ficticia, lo que probablemente llevará tiempo.

9.175 El servicio del esoterista

¹Antes de que podamos entrar en la unidad, debemos haber realizado la unidad con el género humano desorientado y sufriente. Se trata de desarrollar las cualidades y capacidades que nos permitan contribuir a aumentar el entendimiento de la realidad en todas las esferas de la vida. Por lo tanto, el esoterista siempre se pregunta, “¿me hará esto más competente para servir al

género humano, a la evolución y la unidad?” La pregunta, “¿Promoverá esto mi propio desarrollo?”, es secundaria. El todo va antes que la parte también con respecto a uno mismo. Cuanto mayor sea la determinación, más importante es la respuesta a esa pregunta.

²Al esoterista se le enseña a olvidarse de sí mismo, de las exigencias de su primer yo, de su propia exigencia de desarrollo, para estar totalmente absorto en el servicio del género humano. Este servicio puede realizarse de muy diversas formas: cumplimiento de deberes, investigación, trabajo social o político, difusión del conocimiento, etc. Lo prepara para entrar en la unidad. Se deben resolver los problemas del momento presente, no los problemas del futuro. Tenemos problemas para resolverlos. Cuando hagamos nuestras tareas lo mejor que podemos, Augoeides lo arreglará todo por nuestro propio bien. Es él quien es responsable de nuestro desarrollo.

³La regla “el deber ante todo” se aplica al esoterista. Todos los compromisos y deberes en la vida física siempre vienen primero; el “trabajo espiritual” viene en segundo lugar. Quien descuide sus deberes por el desarrollo de su conciencia comete un grave error; muestra que carece de conciencia de responsabilidad y no puede contar con la simpatía de Augoeides.

⁴Un esoterista no agobia a sus semejantes hablando de sus enfermedades, sus sufrimientos, sus dificultades. Cada uno está suficientemente cargado con sus propios problemas, que el esoterista trata de negarse a considerar en la medida de lo posible. “La energía sigue al pensamiento y uno refuerza lo que considera.” El hecho de que esto se haya convertido en una perogrullada trivial es una prueba de lo poco que la gente entiende realmente de lo que cree comprender, de lo poco que puede hacer de lo que cree poder aplicar. No es de extrañar que el desarrollo sea tan lento. Al examinar la historia mundial, uno podría preguntarse si la ley de la inercia es la ley más importante para el género humano.

⁵No hay otros reformadores tan radicales como los esoteristas. Pero entonces se trata de reformas razonables y no, como suele ser el caso hoy en día, de las reformas irrazonables promovidas por la ignorancia de la vida. Cuando se permite que continúe sin ser perturbado por la barbarie, el desarrollo avanza ininterrumpidamente, lo que implica una mejora continua.

⁶El esoterista nunca debe preguntarse cuáles serán los efectos de su trabajo, por más desesperado que parezca todo. Sabe que nunca se desperdicia ningún esfuerzo, y debe contentarse con eso. No es asunto suyo determinar cómo y cuándo se cosechará la siembra. Se cosechará en algún momento, y eso es lo esencial. “Nunca te rindas, nunca te desespere, aguanta”, debe ser su lema. Su tarea en la vida es servir, y lo hace ante todo siendo feliz y alegre, sin importar las circunstancias. (La “radiación” de un hombre, su “atmósfera”, es de mayor importancia de lo que los ignorantes pueden siquiera imaginar.) Además se requiere que uno olvide de sí mismo, de su primer yo con sus envolturas de encarnación más o menos fallidas (de las que uno debe echarse la culpa) y sepa que uno es una mónada, un yo, en una envoltura causal.

⁷Si esas cualidades, que los moralistas en su primitivismo llamaron “buenas”, se llaman positivas, y las otras negativas, se encontrará que las cualidades negativas predominan sobre las positivas. Comprenderemos así por qué “cría cuervos y te sacarán los ojos”, por qué la bondad que mostramos es automáticamente correspondida con sentimientos de odio. Sabiendo esto, el esoterista sabe cuáles serán las consecuencias de sus aportes. Actúa positivamente sin pensar en las consecuencias para sí mismo. Él también estuvo una vez más bajo, y ahora hace bien en lo que entonces se quedó corto. Actúa de acuerdo con su conocimiento de las leyes de la vida y hace lo que puede para ayudar a los hombres a alcanzar niveles más elevados. Actúa de acuerdo con su “naturaleza” (el dharma de los indios) porque no puede hacer otra cosa. Además, las confusiones de ideas de los moralistas en todas estas cosas son irremediables hasta que el género humano haya adquirido el conocimiento esotérico y pueda entender correctamente las realidades de la vida. Sin conocimiento esotérico, pasarían millones de años antes de que se adquiriera ese instinto de vida. En su valoración los filósofos del yoga se acercan al modo esotérico de ver las cosas, lo cual se debe a que sus profesores originales fueron discípulos de la jerarquía planetaria y que mucho de lo que enseñaron se ha conservado en sus círculos

secretos y se ha difundido desde allí a los receptivos. Contribuye a esto el hecho de que toda la nación india está impregnada de reverencia por el sannyasi en un espíritu que es totalmente ajeno a los occidentales con su actitud desdeñosamente crítica hacia todo lo superior.

9.176 El contacto del esoterista con la unidad

¹Al pasar de la etapa emocional a la mental muchos piensan que “han perdido el contacto con la espiritualidad”. Esa creencia es parte de la ilusoriedad emocional así como de la ficticidad mental. El esoterista sabe que todos estamos contenidos en la unidad y que nunca podemos perder ese contacto mientras permanezca el deseo de poseerlo. La sensación de soledad y abandono es una ilusión, porque todos estamos rodeados por mundos superiores y compartimos su conciencia, sin importar lo que creamos, sintamos o pensemos. Pero el individuo es tan impotente que puede ser víctima de nociones erróneas de cualquier clase. Carece del criterio fáctico de la verdad hasta que se vuelve consciente en el mundo causal.

²El “dios” del esoterista es la conciencia total cósmica de la que él mismo constituye una parte imperdible (dios inmanente). Su porcentaje de participación en esto se debe al nivel de desarrollo que ha alcanzado.

³Lo que los místicos llaman “vivir en la sensación de la presencia de dios” está relacionado con lo que los esoteristas conciben como su participación en la conciencia total cósmica (y por lo tanto, la divinidad potencial). La experiencia del místico es emocional, la del esoterista es mental, pero concierne a la misma realidad. Incluso el esoterista es sabio al aprender a experimentar esta realidad no sólo mentalmente sino también emocionalmente, ya que la emocionalidad es en el eón actual la fuerza impulsora más poderosa. Para el hombre, es su Augoeides quien representa esta “presencia divina”, su Augoeides es su alma, el deva representante de la segunda tríada.

⁴El esoterista tiene un método muy fácil de medir el grado de su capacidad y el grado de su humildad. Sólo necesita preguntarse: ¿Cuánto puedes amar, cuántos puedes amar, independientemente de cómo se relacionen contigo, cuánto de todos los seres vivos puedes amar, cuánto te queda por amar de todo lo supraconsciente? Incluso los seres cósmicos elevados ven cuán por encima de ellos están otros seres en mundos aún más elevados. Esa constatación es la base de su humildad.

⁵Para el esoterista existe una sola “comunidad”, la “comunidad de los santos”, el quinto reino natural, la jerarquía planetaria. Esas comunidades que son parte del género humano son demasiado imperfectas para ser útiles a él. Pero no es la jerarquía planetaria con la que el clarividente se encuentra en el mundo emocional y que tan voluntariamente lo recibe como miembro, y que tan fácilmente le hace creer que muy pronto podrá convertirse en un yo mental así como en un yo causal y yo esencial y muchos más clases de yoes superiores. Sólo necesita pasar aquellas iniciaciones a las que es convocado cuando ha sido debidamente preparado para aceptar todas las ilusiones que pertenecen a esos grados superiores. Está en la naturaleza del asunto que la ilusión parezca intensamente real al hombre que pasa los grados. ¡No se intente decirle lo contrario! porque ha experimentado la “realidad”, y sabe de lo que habla.

⁶Un buen consejo para los esotéricamente ignorantes: ¡No se esfuercen por volverse clarividentes! Pospongan eso hasta que se hayan convertido en yoes causales, para que no puedan ser engañados, porque la conciencia causal es la única garantía.

EL ASPIRANTE AL DISCIPULADO

9.177 Introducción

¹En etapas inferiores de desarrollo, el yo se identifica con sus envolturas y el contenido de conciencia de estas. En etapas superiores, el individuo ha aprendido que la vida en los mundos inferiores no tiene valor duradero. No se deja cautivar (emocional o mentalmente) por nada en

esos mundos sino que se convierte en el observador impersonal que por eso mismo es capaz de ver y evaluar la vida tal como es en esos mundos. Entonces puede convertirse en un aspirante al discipulado.

²Cuando el aspirante al discipulado ha alcanzado la etapa mental, ha asimilado el conocimiento esotérico públicamente existente, ha entrado en contacto con su Augoeides, ha adquirido las cualidades requeridas de atracción emocional, él (todos son llamados “él”, un “hermano”, ya que no hay diferencia de sexo) se reúne con algunos otros aspirantes en un grupo, que a su debido tiempo adquirirá comunidad telepática y experimentará la unidad.

³El aspirante al discipulado hoy en día no busca ser aceptado. Espera ser convocado para formar un grupo junto con otros bajo la guía de un yo 45. Pero no por esto es un verdadero discípulo, sino que seguirá siendo un aspirante hasta que el grupo sea aceptado como discípulo.

⁴Se hace pasar al aspirante por varias etapas de prueba (física, emocional, mental) antes de ser aceptado como discípulo en prueba. Simultáneamente se prueba la firmeza del grupo (habrá pruebas muy duras), antes de ser aceptado como grupo. Se exigen muy grandes exigencias al candidato para ser aceptado como aspirante, ya que una vez aceptado como aspirante significa siempre aceptado como tal hasta que en alguna encarnación sea aceptado como discípulo y en un grupo.

⁵Es destinado al fracaso ofrecerse como aspirante. Nadie que esté al alcance de una remota posibilidad de ser aceptado puede ser pasado por alto. Augoeides, que pertenece a otra jerarquía, no tiene nada que ver con el discipulado, aunque a veces consulta con el profesor después de que el discípulo ha sido aceptado.

⁶Lo anterior debería acabar con la mayoría de los conceptos erróneos acerca de las posibilidades del discipulado. El conocimiento de los métodos para lograr el discipulado se vuelve más común. Por lo tanto, las exigencias del discipulado deben aumentarse gradualmente.

9.178 Aspiración

¹Desde antiguo, los ocultistas han creído que la aspiración es un fenómeno emocional y, por supuesto, han enseñado lo que no sabían. Pero la aspiración es un proceso en el sentido científico, el proceso energético fundamental de la evolución. Es a través de la aspiración continua y la actividad resuelta que el individuo logra tres resultados: activa la conciencia en las clases moleculares superiores de sus envolturas; elimina las clases moleculares inferiores de sus envolturas; aumenta la atracción magnética en las clases moleculares superiores para que puedan atraer con sus vibraciones clases moleculares similares. Gracias a la aspiración esto se convierte en un proceso automático.

²Los aspirantes al discipulado están “en busca de su alma”. El místico, en su devoción y voluntad de unidad con la deidad (“la vida” o “el todo”) contacta con la conciencia esencial (46); el investigador en su lucha por el conocimiento de la realidad puede entrar en contacto con la conciencia causal. Un torrente de luz se derrama repentinamente en la oscuridad, y luego tienen la certeza imperdible de que han estado en contacto con la “verdadera realidad”. El político que está completamente absorto en su lucha por mejorar las condiciones físicas de vida del género humano puede tener una experiencia correspondiente. Donde está presente el motivo de servir al género humano, a la evolución y la unidad y el individuo vive para este propósito, se está en el camino correcto y se tienen grandes perspectivas de entrar en contacto con la jerarquía planetaria en alguna de las subsiguientes encarnaciones.

³No es posible aprender a amar sin trabajo y servicio. Las tres palabras clave, “trabajar, servir, amar.” muestran al buscador el camino y tienen un significado cada vez mayor según se apliquen. Es un camino largo y laborioso a través de las encarnaciones.

9.179 *El aspirante es probado*

¹La inmensa diferencia entre los hombres y los individuos del quinto reino natural radica en el conocimiento de estos últimos de la realidad y la vida, de las leyes de la naturaleza y de la vida, y su capacidad para aplicar este conocimiento. Ese conocimiento no se puede confiar a individuos que simplemente abusarían de él para su propia perdición y la de los demás. Por lo tanto, el aspirante a discípulo debe ser probado.

²Anteriormente, el aspirante al discipulado era aceptado a prueba y se le hacía pasar diversas pruebas para mostrar que había adquirido ciertas cualidades requeridas en un porcentaje muy alto. Hoy en día el futuro discípulo es probado sin siquiera saberlo. Esas no son pruebas que sean obvias como tales, pero tiene que evidenciar su nivel de desarrollo en las dificultades generales de la vida cotidiana.

³Las pruebas que deben pasar los aspirantes al discipulado deben convencer a sus profesores de que el discípulo nunca, ni por un momento, consideraría usar sus facultades recién adquiridas para su propio bien o abusar del conocimiento que le ha sido confiado de hasta ahora desconocidas (nunca siquiera sospechadas) leyes de la naturaleza y de la vida.

⁴Lo que los profesores esotéricos prueban en los aspirantes al discipulado es su voluntad de servir, el esfuerzo resuelto por adquirir las cualidades y capacidades que los convierten en herramientas útiles, la perseverancia, la confiabilidad, la voluntad de cooperar, etc. Son probados al tener oportunidades para mostrar estas cualidades. Cuanto más despierto, más competente, etc., es el discípulo, más oportunidades tiene de aprender a convertirse en una herramienta cada vez más útil. De este modo, automáticamente adquiere clases de conciencia cada vez más elevadas.

⁵Mucho antes de que el aspirante entre en contacto con el profesor, ha estado en contacto con discípulos en varias etapas del discipulado. Sus relaciones con ellos han sido simultáneamente pruebas de su nivel, su entendimiento de la vida y las cualidades requeridas adquiridas.

9.180 *Afán mal dirigido de los aspirantes*

¹El error psicológico común en los aspirantes al discipulado recién despertados es su afán de “terminar pronto”, de convertirse en santos de inmediato, de adquirir rápidamente una conciencia superior. Se olvidan de darse prisa lentamente.

²Con sus meditaciones atraen energías que fortalecen las cualidades existentes de las que quieren liberarse, despiertan la autocompasión y, a veces, la rebelión contra el destino. Del subconsciente brota tanta escoria vieja, de la que no han sido conscientes y que despierta su desesperación. Pero como son conscientes, también pueden eliminarse mediante el cultivo de las cualidades opuestas. Al enfrentarnos con esas peores cualidades en nosotros mismos, podemos entender mejor a los demás y sus dificultades. Es un trabajo que requiere perseverancia, paciencia y resistencia. Pero no se desperdicia ningún esfuerzo, y el resultado debe mostrarse en la próxima encarnación, si no antes.

³La dirección equivocada de la vida de innumerables encarnaciones, con la adquisición de cualidades repulsivas, requiere la corrección de varias encarnaciones. Esas encarnaciones son parte de la etapa preparatoria antes del discipulado y se caracterizan por el olvido de uno mismo y el servicio devoto al género humano. Es poco tiempo en comparación con las miles de encarnaciones utilizadas por los que siguen en el trote general.

9.181 *La base de los errores de los aspirantes*

¹El error básico de los aspirantes es estar demasiado ocupados con su primer yo, del cual deberían olvidarse en el servicio. Si una vez hemos constatado qué cualidades requeridas faltan, las cultivamos y olvidamos lo que debería olvidarse.

²Además, no ven que en la etapa de ignorancia el proceso de desarrollo es un proceso inconsciente. La meditación correcta les es dada por su profesor en la jerarquía planetaria. Hasta

entonces, la correcta meditación consiste en asimilar el conocimiento esotérico para que el propio sistema mental se convierta en un todo viviente y les permita entender la realidad, que se infiere de que fenómenos hasta ahora inexplicables tienen su explicación natural. No es suficiente aprender los hechos de memoria, sino que se necesita que los aspirantes trabajen estos hechos a través de una intensa actividad mental.

³Algunos aspirantes al discipulado dedican demasiada atención a su envoltura física y, a menudo, también a su envoltura mental, pero olvidan su envoltura emocional, que es necesaria por su energía dinámica y su determinación enfocada.

⁴Un aspirante que es el centro de su círculo, que está actuando, hablando, pensando en lo que quiere dar más que en lo que necesita su prójimo, se cree capaz de evaluar a los demás, que se interesa por la vida privada de los demás, critica las opiniones y los comportamientos de los demás, que es el centro dramático de todo y de todos, es quien aspira a llegar más alto, es incomprendido, etc., no se ha olvidado de sí mismo y no puede ser aceptado como discípulo.

⁵Los aspirantes a veces sienten la expectativa de que todas sus mejores y más nobles expresiones de conciencia emocional y acciones físicas en secreto serán percibidas, apreciadas y recompensadas. No se dan cuenta de que esto es egoísmo, que más bien deberían estar agradecidos por experimentar tales cosas, que indican que están en vías de aprender a olvidarse de sí mismos y de sus nobles rasgos.

9.182 El trabajo del aspirante en la autorrealización

¹Mucho antes de que el aspirante pueda ser aceptado como discípulo, debe haberse liberado de los malos hábitos y de los rasgos de carácter inadecuados. En las antiguas órdenes de conocimiento se les enseñaba que esto se lograba de la manera más rápida y eficiente mediante la meditación diaria sobre las cualidades deseables, particularmente las cualidades opuestas a las no deseables. Si no estaban seguros de cuáles son estas cualidades opuestas, se discutía el asunto con algún asesor confiable. Porque puede haber muchas causas de los malos hábitos, y es importante encontrar la correcta antes de comenzar a meditar. Esto a menudo requiere un autoconocimiento detallado, que es mucho más raro de lo que la mayoría de la gente cree. El hombre tiene una habilidad monstruosa para engañarse a sí mismo, particularmente en cuanto a sus verdaderos motivos.

²“El aspirante al discipulado tiene que eliminar gradualmente todo lo que en sí mismo le influya dolorosamente desde el exterior, toda clase de sufrimiento en sus envolturas de encarnación. Debe llegar a esa etapa en la que es incapaz de sentir pena por sus propios intereses. Debe hacer de su envoltura emocional una herramienta sólo de su segundo yo, sin anhelos ni deseos, sin expectativas ni miedos, siendo indiferente a todo lo que le afecta.”

³Es característico del verdadero aspirante que desconfíe profundamente de su propia capacidad.

⁴Mucho antes de que el aspirante al discipulado pueda esperar ser aceptado, debe haber aprendido a aceptar la vida tal como es, su propia limitación inevitable; debe haber abandonado su rebeldía contra el “destino” o su propia mala cosecha, su descontento con las condiciones de la vida. En realidad, esto significa un entendimiento adquirido de las diversas etapas de desarrollo que hay en la autorrealización. Cada uno se encuentra en un cierto nivel, su propia obra. Depende de él mismo si quiere llegar más alto. Depende de él mismo cómo se formarán sus futuras encarnaciones. Él es el dueño de su futuro “destino”. Ese era el significado de la antigua fórmula esotérica: que se haga contigo como quieres.

⁵En muchas encarnaciones, el aspirante al discipulado adquiere las cualidades y habilidades requeridas en los porcentajes requeridos, hasta que en una encarnación se presentan todas las condiciones externas que le permiten pasar a una etapa superior de desarrollo. En demasiadas encarnaciones el aspirante se ve obstaculizado por una salud débil, un ambiente inadecuado y antipático, una crianza y una educación incorrectas, factores que de ninguna manera le impiden

adquirir cualidades y percepciones, sino que, a pesar de todo, le proporcionan oportunidades para tener las experiencias necesarias. A menudo el aspirante no puede ver la importancia de una encarnación aparentemente destinada al fracaso.

⁶El conocimiento esotérico del aspirante sobre el sentido de la vida, de los mundos, de las envolturas, de las conciencias, etc., le sirve de poco en lo que se refiere a los problemas de la vida cotidiana, a la manera de servir, etc. Según un axioma esotérico, “el discípulo sabe porque trabaja”. Guiado por su instinto esotérico latente, por la inspiración de Augoeides gracias a su obediencia a estas exhortaciones, la experiencia que tiene en esto, es guiado paso a paso hacia el conocimiento que necesita, adquiere las cualidades requeridas y el entendimiento automático de sus intentos, fracasos y esfuerzos aparentemente malogrados. El entendimiento que obtiene, la alegría que experimenta gracias a su perseverancia consciente del deber, compensa todas las dificultades y decepciones.

⁷Quienes estudian el esoterismo y son aspirantes al discipulado deben prestar atención a tres obstáculos muy comunes para la autorrealización (que generalmente afectan el sistema nervioso con consecuencias muy deplorables): Interés propio (interés por uno mismo, egotismo), engreimiento, autosuficiencia. La jerarquía planetaria no tiene ningún uso para quienes son afectados por estos obstáculos.

⁸Sólo en casos excepcionales el hombre es consciente de la inevitable influencia degradante de un ambiente desagradable, de aquellos en los niveles inferiores, debido a que no es tanto lo que la gente dice como la “atmósfera” misma (la radiación del aura) actuando en el inconsciente y durante mucho tiempo. Muchos aspirantes se han visto obstaculizados de esta manera en su desarrollo.

9.183 Constataciones necesarias para el aspirante

¹En cualquier reino natural, en cualquier etapa de desarrollo en que se encuentre el individuo, está en la unidad. El aspirante al discipulado tiene que ver a todos bajo esa luz. Todos estamos en el camino hacia la meta final de la vida. Esa es la constatación esencial. Todo lo demás es inesencial. Recibir a todos con entendimiento amoroso como sea que nos afecten es la única manera de adquirir la intuición, la conciencia esencial (46).

²No necesitamos preocuparnos por el desarrollo de nuestra conciencia, ni siquiera preocuparnos por una visión del mundo y de la vida, si vivimos conscientemente para la evolución, el género humano y la unidad. De esto todo lo demás sigue automáticamente: la adquisición de todas las cualidades y capacidades que se necesitan para el discipulado.

³El esoterista sirve en todos los sentidos: física, emocional, mentalmente. Pero como tiene calificaciones especiales para el servicio mental, ese camino es el esencial para él. El servicio físico está abierto para todos, el servicio emocional para muchos, pero el servicio mental sigue siendo sólo para unos pocos. Y cuando el servidor puede elegir, elige lo que mejor sabe hacer.

⁴El aspirante al discipulado busca un profesor. El profesor busca un ayudante, porque puede lograr algo para los hombres sólo a través de los hombres. Hay muchas tareas importantes – políticas, sociales, económicas, pedagógicas, psicológicas, esotéricas – en las que la gente necesita ayuda; muchos problemas que no pueden resolver con sus recursos intelectuales.

⁵Es un gran error “esperar” por el discipulado. Se convierte en discípulo sólo quien se ha calificado para ello. Todos pueden comenzar tratando de adquirir las calificaciones. Quien haga lo mejor que pueda recibe más ayuda para hacerlo, porque la jerarquía planetaria necesita colaboradores. Sin los hombres no puede influenciar a los hombres. Si se necesita “sacrificio” para convertirse en discípulo, sacrificio de tiempo y energía, entonces quienes se han convertido en discípulos (si se les permitiera hablar de ello) pueden certificar que han sido generosamente “recompensados por sus dolores”. Pero quien haya entendido no necesita tales certificados.

⁶Una expresión que se encuentra a menudo en la literatura esotérica es “obediencia esotérica”. Casi siempre se malinterpreta como órdenes y demandas impuestas por una autoridad superior

y que invaden la soberanía individual. Sin embargo, tal cosa es imposible, ya que entra en conflicto con la ley de libertad. La expresión engañosa se refiere a la aplicación adecuada del conocimiento de las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida por parte del individuo, el entendimiento de su necesidad en quienes quieren entrar en reinos superiores.

⁷El conocimiento experto (la experiencia) supone no sólo una formación teórica, sino también una larga experiencia (experimental). Tal experiencia es precisamente lo que les falta a nuestros expertos actuales. Creen que su sabiduría libresca es todo lo que necesitan. Un grave error. La sostenibilidad de la teoría debe comprobarse y completarse en la experiencia. La práctica proporciona solidez.

⁸Cuanto más sabe y es capaz de hacer el individuo, más útil es para la jerarquía planetaria en el trabajo entre los hombres. La educación universitaria no debe ser despreciada. La mayoría de las personas no pueden estudiar y beneficiarse del aprendizaje de libros a solas.

⁹Mucho de lo que el aspirante al discipulado considera faltas y errores que provocan desesperación y depresión tiene causas físicas y fisiológicas.

9.184 Nadie puede ser pasado por alto

¹Ningún hombre puede ser “pasado por alto”. Cada uno tiene su Augoeides, que sabe en qué nivel de desarrollo se encuentra su protegido, y hay muchas otras instancias. Además, cada individuo emite luz y sonido en los mundos emocional y mental. Todos somos penetrados en todo momento por energías materiales de innumerables clases y, por lo tanto, también las emitimos nosotros mismos. Dado que la materia es luz y la energía es sonido, mostramos nuestro nivel por las energías materiales que emitimos desde nuestra aura. Y cuando estos efectos han alcanzado una fuerza definida, esto muestra que el aspirante está maduro para el discipulado.

²Lo único que podemos hacer los hombres es tratar de alcanzar niveles más altos ennobleciendo nuestra emocionalidad y desarrollando nuestro entendimiento y discernimiento de acuerdo con nuestras cualidades y capacidades latentes en varios aspectos (mostrándose en los departamentos de nuestras envolturas y nuestros intereses de la vida). En nuestra etapa de ignorancia aprendemos las lecciones de la vida en gran parte a través de nuestros errores, que en lugar de deprimirnos deben ser considerados como experiencias necesarias y enriquecedoras. En lugar de enojarnos, debemos estar agradecidos por esas oportunidades de aprender.

³No tenemos que preocuparnos de que no seremos usados, si deseamos ser usados, si tratamos de adquirir entendimiento amoroso (en 48:3) y conocimiento de la realidad (al menos en 47:5).

DISCIPULADO

9.185 Introducción

¹En la literatura teosófica de Besant y Leadbeater, el discipulado se ha presentado de manera muy deficiente, de modo que los teósofos tienen una visión distorsionada de este tema. En todo caso, condiciones importantes cambiaron después del año 1925.

²Los escritos de Laurency están destinados en primer lugar a los aspirantes al discipulado y a quienes desean adquirir la concepción de la realidad del yo causal como base de una visión correcta de la vida. Los discípulos se unen a grupos esotéricos y reciben orientación tanto individual como colectiva por parte de algún miembro del quinto reino natural cuya intención es comunicarles la visión de la realidad del yo esencial (del yo 46). Los discípulos, por lo tanto, ya han dominado el hiloísmo y están bien familiarizados con aquel conocimiento que se impartió en los tres grados inferiores de las antiguas órdenes de conocimiento. Además, han dedicado de una vez por todas su vida al servicio del género humano, de la evolución y la unidad, la jerarquía planetaria y del gobierno planetario.

³A medida que se hacen más estrictos los requisitos para el discipulado, la jerarquía imparte

más conocimiento, de modo que los discípulos mayores de nuestro tiempo saben mucho más que sus predecesores y también son mucho más hábiles para manejar problemas prácticos y psicológicos.

9.186 *El discípulo*

¹Por cada hombre que ha alcanzado esa etapa de desarrollo en la que se ha convertido en un aspirante al discipulado, llega esa encarnación en la que se reúne con su familia esotérica y se une a ese grupo bajo la guía de un profesor de la jerarquía planetaria. Se conocen bien, ya que se han unido en miles de encarnaciones en todas las conexiones y lazos familiares imaginables. Ahora están listos para realizar el trabajo común para el que han sido entrenados durante sus encarnaciones, el trabajo por el género humano o la evolución o la unidad.

²Hay muchos de esos grupos (por supuesto desconocidos para los no iniciados; los iniciados = discípulos) que están activos en el género humano. Y la jerarquía planetaria espera poder formar tales grupos en cantidades cada vez mayores, si el género humano ha aprendido algo de los sufrimientos por que pasó durante las dos guerras mundiales (los años 1914–1945). Cuando haya suficientes grupos de esta clase en todas las “naciones culturales”, la jerarquía planetaria espera poder reaparecer.

³El modo más rápido de desarrollo es que el hombre se convierta en una herramienta (y se perfeccione para convertirse en una herramienta) de Augoeides y más tarde de la jerarquía planetaria. Todo según nuestras propias condiciones podemos servir al género humano, a la evolución, a la unidad. Todo lo que pueda hacer que la vida en el mundo físico sea más fácil de vivir beneficia a todo el género humano. Hay contribuciones que hacer en innumerables dominios: contribuciones políticas, sociales, económicas, científicas.

⁴Al convertirnos en herramientas, desarrollamos automáticamente las cualidades y capacidades requeridas a través de nuestras encarnaciones. Augoeides se ocupa de ello. Tendremos experiencias en toda clase de ambiente y en todas las combinaciones de departamentos en nuestras envolturas de encarnación y en todas las esferas de la vida humana. Nada humano puede permanecer extraño para nosotros.

⁵En el eón emocional corriente o, lo que es lo mismo, en la etapa actual del desarrollo del género humano, nadie puede entrar en el mundo de las ideas platónicas, el mundo causal, adquirir conciencia causal, excepto como discípulo de la jerarquía planetaria. Sólo en el próximo eón, el eón mental, esto será posible durante el lento trote de la evolución.

⁶Los discípulos escogidos por el segundo yo son quienes poseen las calificaciones para usar correctamente y reducir la escala del conocimiento de modo que sea concebible para los ignorantes de la vida. No se puede evitar que esos discípulos a veces fracasen en su tarea y el resultado sea una ideología engañosa. Sin embargo, no es tarea del maestro ni guiar al discípulo ni corregir sus errores. Al “apóstol” Pablo, un yo mental que se había convertido en un discípulo, se le permitió causar tal concepción errónea de la enseñanza de Christos y, al hacerlo, arruinar la obra de Christos con consecuencias fatales para toda la así llamada cristiandad sin la intervención de ningún miembro de la jerarquía planetaria. Lo mismo sucedía con los llamados reformadores, que también eran discípulos pero que carecían del conocimiento suficiente para entender plenamente las intenciones de su profesor. Sólo los yoes esenciales (46) son incapaces de cometer errores, porque toda la jerarquía planetaria es responsable de sus contribuciones.

⁷El discípulo siempre corre el riesgo de cometer graves errores mientras no haya adquirido conciencia causal o sea de otro modo incapaz de estar en constante contacto telepático con su profesor. Debe hacer lo mejor que pueda, y los resultados rara vez son los mejores. Es peor cuando individuos que no son discípulos creen que pueden reformar o aparecer como profetas y elegidos. En tal caso habrá tantas falsas enseñanzas que lamentablemente siempre ganan adeptos. A ese respecto se puede decir que el género humano vive en un caos de ideologías

mutuamente contradictorias.

⁸Si los hombres recobran el juicio, corrigen su inconmensurable locura de desterrar la jerarquía planetaria y la llaman de vuelta, tendrán perspectivas muy diferentes para convertirse en discípulos gracias a oportunidades de contacto personal con esos profesores de sabiduría. También los discípulos podrán entonces reconocer abiertamente su discipulado y ayudar al género humano de una manera muy diferente con métodos revolucionarios de crianza y educación, con reformas de la escuela y la universidad. Ni siquiera la jerarquía planetaria sabe si el género humano resultará ser tan sensato, aunque por supuesto espera lo mejor y hace lo que puede para que los hombres se dediquen al desarrollo de su conciencia en lugar de sus ocupaciones infantiles, la búsqueda ilusoria del oro, la gloria y el poder y su cultivo del odio como elixir estimulante de la vida. A juzgar por una historia mundial con casi nada más que locuras, las acciones políticas, la división religiosa y la llamada cultura en nuestros tiempos, hay pocas esperanzas de algo tan sensato como llamar a la jerarquía de vuelta.

9.187 Qué es el discipulado

¹Uno es aceptado como discípulo no para que se desarrolle más rápidamente, sino para que se convierta en una herramienta adecuada de la jerarquía en los tres mundos del hombre. Es un asunto secundario que este servicio conlleva automáticamente el desarrollo del discípulo al obligarlo a resolver los siempre difíciles problemas de ayudar. Al estar absorto en el servicio, el discípulo se olvida de sí mismo y de sus problemas y descubre con sorpresa que esos problemas se resuelven por sí mismos. Los hombres siempre tienen una tendencia típica a complicar sus problemas, sin entender que la franqueza y la simplicidad son el factor ingenioso de la acción.

²La jerarquía planetaria no busca como discípulos a quienes adoran a Christos, sino a quienes se olvidan de sí mismos, quieren ayudar a los afligidos, tienen la certeza imperdible de que existen mundos superiores.

³La jerarquía planetaria desea ayudar al género humano a resolver sus problemas de realidad y vida, que el género humano no puede resolver sin la ayuda de la jerarquía. Para hacer esto, la jerarquía necesita herramientas en el mundo físico, y el discipulado significa que el individuo se ha puesto a disposición para esta tarea (no para ser “salvado”). Todos debemos vivir para el género humano, para que pueda desarrollar tanto su vida material como su conciencia, resolver sus problemas políticos, sociales, económicos. De lo contrario, el género humano perecerá y tendrá que empezar de nuevo, como lo ha hecho dos veces antes. Si no hacemos nada, esto significará para nosotros que debemos tomar parte en esta nueva obra de desarrollo desde la etapa de la barbarie para arriba. Porque el género humano llegará en algún momento a su meta, el quinto reino natural, por muchas veces que deba repetirse el experimento.

⁴Podemos esperar que los discípulos de la jerarquía planetaria encarnen en números cada vez mayores para ayudar al género humano con sus muchos y diferentes problemas. No enseñan esoterismo, lo cual no es para el género humano en su etapa actual de desarrollo. Hay tantos problemas que deben resolverse antes de que los hombres puedan entender algo acerca de mundos superiores y su conciencia. (Verdaderamente entender significa que uno ve claramente que el sistema está de acuerdo con la realidad.) El esoterismo puede obstruir el trabajo del género humano en la etapa de civilización, ya que puede dividir la conciencia del trabajador e impedirle que se concentre en los problemas que ocurren en las etapas inferiores.

⁵El discípulo no vive para adquirir clases superiores de conciencia, sino para ayudar al género humano y a la evolución. Lo que sea de él mismo no tiene el menor significado para él. Se olvida de sí mismo al estar absorto en sus tareas. La evolución es un proceso tan lento y el género humano está tan engañado por sus ideologías que debemos estar contentos si podemos llevarla un pequeño paso adelante, ayudarla a resolver algún problema, ayudar a algún o algunos.

⁶Se pueden distinguir tres etapas del discipulado. Aceptado a prueba (muchos fallan en las pruebas). Aceptado como discípulo (esta etapa dura hasta que el individuo se convierte en un yo causal). Unido al aura del profesor (como un yo causal y un yo 46), hasta que se haya adquirido la conciencia 45. Cuanto más elevado sea su nivel, más adecuado será como herramienta de la jerarquía planetaria. Lo mismo es cierto de la relación con el gobierno planetario. Cuanto más elevado sea el mundo alcanzado por el segundo o tercer yo, más adecuado será como herramienta del gobierno planetario. Todos son herramientas de reinos superiores. Todo trabajo es voluntario pero sin embargo tiene un propósito, ya que esta es una condición para entrar en reinos superiores. La libertad de permanecer en un reino inferior no es una libertad que tenga atractivos. Sólo un hombre puede ser tan tonto.

⁷También se puede malinterpretar la palabra “discipulado”. Uno no entra en contacto de inmediato con un yo 45. Este último tiene varios yoes 46 que se dedican a guiar a sus muchos yoes causales para que sirvan como guías de los buscadores. En la medida en que estos últimos hagan tal progreso que la guía deba confiarse a los yoes 46 (ellos también sobrecargados), pueden asumir la responsabilidad. El hombre debe haber avanzado mucho en el camino hacia la etapa causal antes de que el yo 45, abrumado por el trabajo, considere que vale la pena incorporar al individuo a su “ashram”, su grupo de grupos de discípulos.

⁸Todos son discípulos, en el pleno sentido de la palabra, hasta haber alcanzado el reino cósmico más elevado. Sin embargo, en el sentido ordinario, el término “discípulo” se refiere al individuo antes de que se haya convertido en un segundo yo. Posteriormente está en contacto con la jerarquía planetaria y tiene oportunidades de aprender mucho asistiendo a discusiones. Tal conocimiento como él, según la ley de autorrealización, debe procurarse por sí mismo, tiene que adquirirlo a través de su propio trabajo. Sólo así se volverá autodeterminado y desarrollará su carácter individual.

⁹El discípulo de la jerarquía planetaria es considerado miembro de ella aunque sea un primer yo. Recibe conocimiento, que no es para el público en general sino sólo para los buscadores que entienden el conocimiento que antes estaba reservado para los iniciados de las órdenes de conocimiento esotérico. Esto sigue siendo cierto a pesar de que el esoterismo se ha hecho público. Es sólo una pequeña porción del género humano la que tiene necesidad de este conocimiento, está interesada en él, está en condiciones de entenderlo; y esto se debe a los niveles de desarrollo de los individuos. Pocos de los místicos, los clarividentes, los ocultistas, los yoguis son capaces de entender, son aspirantes al discipulado. Muchos otros lo son, sin embargo, desconocido para sí mismos, ya que no han sido buscadores conscientes sino que dedicaron sus encarnaciones al servicio del género humano, de la evolución, la unidad con los poderes que ya poseen. También hay muchos que son discípulos sin saberlo.

¹⁰Los requisitos para el discipulado se han endurecido constantemente y particularmente después de que el esoterismo se volvió exotérico. En la Atlántida bastaba con haber llegado a la emotividad superior (48:3). Después de la fundación de las órdenes de conocimiento esotérico, el discipulado requería el tercer grado en una orden. En la actualidad (después del año 1925), el discípulo debe ser un yo mental, poseer conocimiento esotérico y vivir para servir al género humano, a la evolución y a la unidad. El profesor no busca al discípulo, sino que el discípulo debe obligar al profesor a descubrirlo adquiriendo las cualidades y capacidades requeridas. El discípulo no se da a conocer como tal a los extraños, y descubrir a tal individuo no es fácil. La mayoría de los que creen poder hacerlo están equivocados.

¹¹Los métodos de la jerarquía planetaria para entrenar a los discípulos se modifican con el tiempo, ya que los discípulos generalmente han adquirido grados cada vez más altos de conciencia y, por lo tanto, perspectivas cada vez mayores de conocimiento y entendimiento. Son los discípulos y sus crecientes necesidades los que determinan qué nuevos métodos se necesitan. Los discípulos constituyen, por así decirlo, el eslabón entre la jerarquía y el género humano en general. Además, son quienes transmiten el conocimiento desde la jerarquía.

¹²Muchos se sorprenden cuando aprenden que sólo como discípulo de la jerarquía planetaria el hombre aprende a pensar. Porque la jerarquía considera capaz de pensar sólo a quien piensa de acuerdo con la realidad. Y ningún hombre puede hacerlo. Utiliza especulaciones, dogmas, suposiciones, hipótesis, teorías y es incapaz de verificarlas. Por muy seguro, por muy convencido que esté, no puede ir más allá de la certeza subjetiva. El individuo normal puede constatar los hechos sólo en el mundo físico. Los clarividentes, con su conciencia objetiva en el mundo emocional, son incapaces de determinar si las “realidades” que creen constatar son algo más que productos de su propia imaginación creativa o de la de los demás.

¹³Como discípulo, el hombre tiene que repensar todo lo que ha aceptado como conocimiento de la realidad. Ni siquiera puede decidir qué se entiende por “libertad”, porque eso lo conocen sólo quienes conocen las leyes de la vida y pueden aplicar correctamente ese conocimiento. Antes de que el hombre pueda convertirse en un segundo yo, debe poder demostrar experimentalmente este hecho esotérico. En esto es de notar que lo que un segundo yo sabe debe poder verificarlo por sí mismo. No hay nada en el segundo yo que pueda llamarse suposición en cuanto a la realidad en los mundos 45–49 del sistema solar.

¹⁴El discipulado implica para el discípulo durante muchos años en gran parte sólo que tiene que repetir sus lecciones. Ese período puede extenderse durante varias encarnaciones. El discípulo debe tener claro que es una carga para su profesor. Lo mismo ocurre con quienes tienen por oficio enseñar y orientar a los niños y adolescentes. Guiar a los bárbaros (pues eso es lo que son la mayoría de los individuos a esa edad) es para muchos un martirio.

¹⁵Nadie puede entrar en el mundo de las ideas platónicas, ser consciente en el mundo causal, sino como discípulo de la jerarquía planetaria. Como discípulo puede adquirir “intuición” y recibir ideas del mundo de las ideas. Como discípulo, se cuenta entre la jerarquía planetaria y puede asociarse con sus miembros. Hay miembros de la jerarquía planetaria en encarnación. Pero no pueden ser alcanzados por los curiosos y existen sólo para sus discípulos. Era típico del estatus espiritual de Rudolf Steiner que no tuviera oportunidad de conocer personalmente a la encarnación actual del fundador de la orden rosacruz.

¹⁶Contra ciertas concepciones teosóficas erróneas se afirma que el discípulo se ve reducido a sí mismo y puede pedir la opinión de su profesor sólo en ciertos casos especiales. Se ha hecho mucho caso del hecho, siempre mal interpretado, de que el discípulo en una determinada etapa tiene el privilegio de consultar el subconsciente causal del profesor. No está permitido así. Depende de si se hace en el trabajo para los demás y si es importante para el grupo. Los problemas teóricos no deben resolverse de esa manera. Los yoes causales no deben usar más ese recurso.

¹⁷Quien, a través de la comparación y la prueba de ideologías, haya llegado al resultado de que el hilozoísmo es la única hipótesis de trabajo sostenible, es probablemente también un aspirante al discipulado bajo la jerarquía planetaria, ha aprendido a ser escéptico de las visiones del mundo y de la vida de los demás, escéptico de sus propios caprichos, escéptico de todas las voces del mundo emocional, escéptico de todas las pretensiones de sabiduría espiritual superior. Los mundos físico y emocional están repletos de salvadores mundiales de toda clase. Y todos están equivocados. Por mucho que sus enseñanzas estén de acuerdo con el conocimiento esotérico de la realidad y la vida (que han recogido y hecho propio), el solo hecho de que de alguna manera aparecen como profesores con pretensiones personales de conocimiento correcto es suficiente para desacreditar sus afirmaciones como falsas. Lo mismo ocurre con todos quienes fundan órdenes, inician organizaciones, construyen templos, etc. Ningún discípulo de la jerarquía planetaria hace tales cosas. Es una herramienta impersonal; su enseñanza no es suya; apela al sentido común y al juicio independiente de los demás; la propaganda y la persuasión de cualquier clase están fuera de discusión. Plantea sus ideas para que sean individualmente probadas, aceptadas o rechazadas. No contribuye a la formación de ninguna asociación. Todas esas cosas tarde o temprano se vuelven exclusivas, por mucho que hablen de comunidad. Todos

forman una unidad, lo sepan o no, y cualquier otra clase de unidad no es la verdadera unidad. Otra cosa muy distinta es que deban existir grupos en el trabajo para los fines necesarios de la vida en el proceso de manifestación y en el desarrollo de la conciencia, pero todos son grupos en la unidad.

9.188 ¿Quién se convierte en discípulo?

¹Los miembros de la jerarquía planetaria ven de inmediato cuándo un hombre puede convertirse en un factor al servicio de la evolución, y hacen lo que pueden para promover sus esfuerzos. Muchos son sus herramientas sin saberlo. Eso no significa en absoluto que alienten particularmente a los hombres a tratar de convertirse en discípulos. En general, también son necesarias otras calificaciones para eso. Uno puede ser un “buen trabajador en la viña” sin ser un discípulo.

²Pero si uno quiere ser aceptado como discípulo, mucho antes debe haber mostrado su voluntad de servir al género humano. Todo discípulo aceptado ha sido así servidor de la vida durante muchas encarnaciones. Sólo cuando el discipulado resulta ser el factor que permite al individuo servir aún mejor, surge la cuestión ante las instancias supervisoras. Si también están presentes las cualidades y capacidades requeridas para un desarrollo más rápido de la conciencia, el individuo se someterá a pruebas particulares que mostrarán su estabilidad.

³Si estas pruebas dan buen resultado a los ojos de los supervisores, será aceptado como discípulo potencial. Con eso tiene ciertas perspectivas de ser aceptado directamente por el profesor quien puede hacerlo bajo su propia responsabilidad sin necesidad de obtener el permiso de la jerarquía planetaria. Si entonces otro más de los yoes 45 se ofrece como “padrino”, se le informa al Bodhisattva, quien decide si el discípulo puede ser aceptado por la jerarquía y ser considerado como asociado con ella. Como regla, el discípulo en tal caso debe poder convertirse en un yo causal dentro de siete encarnaciones y, por lo tanto, ser reconocido también por el gobierno planetario.

⁴Convertirse en un yo causal y en un segundo yo no es tan fácil como muchos teósofos, entre otros, parecen creer. El secretario de la jerarquía planetaria, el yo 45 D.K., inculca esto en sus discípulos. A la mayoría de ellos les quedan muchas encarnaciones antes de que esto sea posible. Y añade que aquellos en particular que creen que pronto estarán listos muestran que son víctimas de una ilusión.

⁵Para la mayoría de quienes creen que están listos para el discipulado, es una suerte que no sean aceptados ni siquiera a prueba. No resistirían las pruebas. Si hay alguna mancha de óxido en la armadura de acero, la flecha la atravesará y el hombre caerá. ¿Y cuántos tienen sus armaduras hechas de cartón?

⁶Ni siquiera todos los yoes mentales tienen la posibilidad de ser aceptados como discípulos. También deben haber adquirido las cualidades esenciales en casi un 50 por ciento, lo cual es mucho en la etapa actual de desarrollo del género humano. Los discípulos recién aceptados deben estar preparados para ser probados por la firmeza de estas cualidades. La tarea de Augoeides es realizar las pruebas, y no son fáciles de aguantar. Pueden comprender condiciones tanto internas como externas, incluso las actitudes de las personas en estrecho contacto con el individuo. El viejo dicho simbólico “inclina el corazón de los hombres como los repartimientos de las aguas” resulta ser literalmente cierto. Augoeides puede influir en quien quiera para que adopte la actitud que quiera y considere necesaria.

⁷Uno puede ser aceptado como discípulo cuando puede trabajar por su cuenta sin ser un discípulo y sin esperar el discipulado. Uno será aceptado como discípulo cuando, como un yo mental, haya aprendido a cooperar con un grupo de la manera correcta (solidaridad inquebrantable sin criticar las opiniones y los modos de vivir de los demás) y cuando ese grupo pueda formarse para un trabajo común que la jerarquía planetaria quiere que se realice.

⁸Por lo tanto, esto es algo muy diferente de las nociones actuales sobre el discipulado. Todo está cambiando y también los modos de discipulado. Este nuevo método, adoptado en 1925,

está conectado con planes de un nuevo quinto reino natural que no entra en la organización de la jerarquía planetaria. Quienes están listos para convertirse en segundos yoes deben estar preparados para formar su propio reino trabajando en concierto para el género humano. Cuando uno muestra que puede hacer esto, está listo para el discipulado, cuya tarea más importante es ayudar al género humano a resolver sus problemas.

9.189 Discípulos inconscientes de su discipulado

¹Hay miles de discípulos en encarnación que no saben que son discípulos. Ni Winston Churchill, Franklin Roosevelt ni Dag Hammarskjöld sabían que eran discípulos. Hay muchos que sospechan que son discípulos pero no les importa; muchos que llevan vidas de servicio sin saber nada del esoterismo. El estado de los discípulos inconscientes aparece en su entendimiento de la vida y su realización y también en el hecho de que, al primer contacto con el esoterismo verdadero, ven de inmediato que está de acuerdo con la realidad.

²Para tales hombres el tema principal es servir al género humano de alguna manera: en la política, la ciencia, la cultura, etc. Le dedican todas sus facultades. A hombres así necesita la jerarquía planetaria, no a quienes piensen en su propio desarrollo. El hecho de que la actitud de servicio se desarrolle más rápidamente en ellos es otra cosa, en la que no reflexionan. Se olvidan de sí mismos y al hacerlo automáticamente se liberan de su primer yo, ese “impedimento” para quienes quieren entrar en la unidad. Eso le da a Augoeides su “oportunidad”, y él no la desaprovecha.

9.190 Requisitos para el discipulado

¹Antes de que la mónada en la primera tríada decida convertirse en un segundo yo a toda costa, debe haber adquirido todos los requisitos para esto. Muchos imaginan que están listos para el discipulado cuando no saben nada de estos requisitos: adquisición de las cualidades de atracción a altos porcentajes, control mental de la conciencia emocional y física, conciencia de perspectiva, voluntad de renunciar a todo en el primer yo, voluntad de vivir sólo para servir. Y todo ello en las condiciones más difíciles.

²Se hablaba de las terribles pruebas que tenía que soportar el individuo para ser iniciado en grados cada vez más elevados. Ese era un símbolo que expresaba las dificultades con las que se encuentra el individuo en todas las circunstancias de la vida, con un cuerpo enfermo y con la resistencia de todas las personas que lo rodean. Ciertamente hay compensaciones, pero las pruebas son de tal clase que sólo quienes se encuentran al borde de la etapa causal las aguantarán. Nadie que se crea listo y se ofrezca espontáneamente a tales pruebas las soportaría. El discipulado no es un período de descanso. Exige todo del hombre. Quizás ese desarrollo de conciencia, que normalmente corresponde a diez mil encarnaciones, se haga en unas veinte, con la liquidación definitiva de todas las viejas deudas. Al aspirante correcto no le importa cuántas encarnaciones tomará, si tan sólo puede servir.

³Sobre todo, el yo debe haber visto por completo que las ilusiones emocionales y las ficciones mentales no valen nada. En los niveles pertenecientes, son ayudas necesarias para la activación de la conciencia pero sustitutos con respecto al conocimiento. El yo, al estar centrado en la mentalidad más elevada (47:4), ya no puede ser fascinado, deslumbrado por nada inferior. Entonces no hay nada en los mundos del hombre que el yo desee. El yo está listo para experimentar una intuición causal. Luego sabe lo que es el conocimiento y debe tenerlo. Otras personas contactan la conciencia esencial, experimentan lo que es la unidad y sienten que deben entrar en la unidad.

⁴Mientras uno pueda dejarse cautivar por cualquier cosa en los mundos del hombre, no está acabado como un primer yo y no puede esperar convertirse en un discípulo. Pero aunque haya terminado, debe cumplir con sus deberes en todos los aspectos, como si esos deberes fueran sus únicos intereses en la vida y esto independientemente de las circunstancias externas. No debe haber excusas de ninguna clase para las deficiencias individuales. Tales deficiencias se encuen-

tran en todas las personas hasta que nos convertimos en un segundo yo.

⁵Un requisito para el discipulado es la más alta capacidad emocional y mental y una confianza adquirida por uno mismo en la Ley (leyes conocidas o desconocidas de la naturaleza y leyes de la vida). No hay arbitrariedad en la aplicación de la ley por los reinos superiores.

⁶“En quietud y en confianza será vuestra fortaleza.” Esto insinúa uno de los requisitos para el discipulado, fruto del contacto con Augoeides. La quietud hace referencia a la emocionalidad y la confianza a la mentalidad. Quien haya adquirido esta confianza (nuestra propia obra a través de la meditación) ha llegado al puerto seguro.

⁷Un discípulo debe haber llegado a esa etapa emocional que excluye lo que la gente llama “enamorarse”, en la que el individuo pierde su libertad y se convierte en esclavo de otra persona. Debe convertirse en el amo de su atracción, no en un esclavo de ella. Los signos de esclavitud son toda clase de “odio”, como la envidia (celos), etc., y el apego emocional, la parcialidad, la incapacidad de juzgar de manera impersonal, objetiva (de analizar). Tal esclavitud, típica de la etapa emocional inferior, siempre ha hecho del individuo un tonto, ha sorprendido a los extraños y lo ha expuesto a su ridículo.

⁸La mayoría de las personas se identifican con la conciencia de sus envolturas y son esclavas de ellas, a menudo de las tres envolturas (física, emocional, mental). Hasta que uno no sea capaz de controlarlas, no estará listo para el discipulado. Pertenece al asunto que mucha gente crea estar lista porque nunca ha pasado por las pruebas que son parte de la prueba de perseverancia.

⁹En el caso de la mayoría de las personas la mónada está centrada en el centro del plexo solar de sus envolturas. Para convertirse en discípulo, la mónada debe centrarse en el centro del corazón. Para ello uno debe adquirir las cualidades de la atracción. El amor teórico debe ser reemplazado por el amor práctico, que proporciona entendimiento, hace caso omiso de los errores, defectos y faltas, no admite pensamientos separativos sino que envuelve todo con ese sentido de unidad cuya fuente es el mundo de la unidad. El aspirante al discipulado debe haber adquirido tanto autoconocimiento que ve qué cualidades le faltan y está trabajando para adquirirlas en la meditación diaria.

¹⁰La devoción al bienestar de los demás es un requisito básico.

¹¹“El que está en el camino no existe para sí mismo, sino para los demás.”

¹²Antes de que el esoterista se convierta en discípulo (que en este caso significa discípulo consciente de algún miembro de la jerarquía planetaria), debe considerar cuidadosamente los siguientes cuatro factores activos: Augoeides, la mónada en la envoltura de la tríada, el conocimiento en la envoltura mental y el entendimiento amoroso de todos en la envoltura emocional. Constituyen la base misma de un contacto duradero con el segundo yo a través de los centros de la envoltura causal.

¹³Es en el mundo emocional donde el individuo debe aprender a distinguir entre lo verdadero y lo falso, entre lo real y lo irreal. Ese es un hecho esotérico que los espiritistas, los ocultistas, los yoguis no han visto. No pueden verlo porque son víctimas de sus propias suposiciones engañosas.

¹⁴Sólo después de haber aprendido esto, podrán en el mundo mental (la conciencia mental) aprender a distinguir entre ficciones e ideas de realidad, algo que deben poder hacer para ser aceptados como discípulos de la jerarquía planetaria.

¹⁵Se supone que el discípulo está familiarizado con la visión esotérica del mundo (el aspecto materia de la existencia), de modo que pueda concentrarse por completo en el aspecto conciencia de la existencia.

¹⁶Para poder convertirse en un yo causal, uno debe haber adquirido conocimiento de las materias y energías de los mundos físico, emocional y mental y haber aprendido a controlarlas. No debería ser difícil ver que en la etapa actual de desarrollo del género humano, o más bien en la etapa de ignorancia, se requiere el trabajo energético de algunas encarnaciones bajo la guía de un profesor experimentado, incluso para los yoes mentales. No vale la pena embarcarse

en esa aventura por cuenta propia. Lo más sabio que puede hacer un hombre es convertirse en una herramienta voluntaria de los individuos del quinto reino aplicando, en la medida de su capacidad, las leyes de la vida, en particular las leyes de libertad, unidad, del yo y de activación.

¹⁷El requisito es una confianza ilimitada en el profesor; confiar en el hecho de que sabe y puede y hace lo que puede sin que se lo pidan. Luego todo depende del discípulo mismo. Muy pocos discípulos utilizan todas sus posibilidades y oportunidades, y de esto depende el número de encarnaciones.

¹⁸Esa obediencia que el maestro debe exigir de su discípulo no es una violación del libre albedrío del último. Obediencia significa que el discípulo sigue cuidadosamente las instrucciones que recibe a fin de aprovechar los métodos requeridos para la adquisición de clases superiores de conciencia. Quien no quiera obedecer no aprenderá nada y no podrá ser ayudado por el profesor.

9.191 Cualidades y capacidades necesarias

¹La firmeza es una cualidad que el discípulo debe poseer. Las pruebas a las que se someterá requieren constancia cuando todo a su alrededor se derrumba. Se requiere quietud, paciencia y perseverancia de quien guarde silencio, practique el habla correcta, espere el entendimiento de la acción correcta y el camino correcto para caminar.

²La gratitud es una cualidad que uno debe haber adquirido al cien por ciento. La ingratitud (ausencia de gratitud por todo en la vida) es un obstáculo absoluto para el discipulado. Aceptar las cosas como derechos adquiridos es una actitud totalmente errónea, que es una mala siembra para el futuro. Estamos en deuda con todos los que nos traten con la menor bondad. No estamos en condiciones de hablar de karma en tales casos. Quienes lo hacen son incapaces de entender el esoterismo incluso si conocen a Laurency de memoria.

³Otra cualidad importante es esa verdadera humildad que sigue al entendimiento de nuestra ilimitada ignorancia de la vida y de los muchos niveles que tenemos que alcanzar a lo largo de nuestras vidas venideras. Quien se crea sabio es un necio.

⁴Esa antigua expresión, “arrebatar el reino de los cielos”, que es ofensiva para muchos, por supuesto se refiere a la determinación inquebrantable y enfocada.

⁵Para convertirse en un segundo yo, el individuo debe volverse “divinamente indiferente” a lo que le suceda al primer yo; expresado de manera paradójica: nada le puede pasar pase lo que pase. Esa es una de las cualidades más importantes a adquirir y supone a su vez confianza en la vida y confianza en la ley. Uno no se preocupa por sus estados emocionales. Uno cumple con alegría todos sus deberes pero “en el fondo” es invulnerable, impasible, intocable.

⁶Esto muestra que el individuo ha entendido: que es un yo, una mónada, y que el yo en la envoltura causal es intocable; que el yo no es idéntico a sus envolturas de encarnación; que las envolturas son sólo herramientas del desarrollo de la propia conciencia y se renuevan en cada encarnación; que el yo ha dominado las tendencias de esas envolturas y se ha convertido en un amo de ellas, independientemente de las demandas que se expresen en esas envolturas debido a la errónea actitud habitual hacia la vida.

⁷¿Cómo podría ser posible que los no iniciados entendieran la leyenda evangélica de Getsemaní? Un personaje histórico. La idea de que se trataba de una perfecta “indiferencia divina” a lo que le suceda a la personalidad. El acuerdo total de la voluntad con la Ley. El logro de la divinidad (conciencia 43) con acceso al gobierno planetario.

⁸Las facultades del segundo departamento, que el aspirante al discipulado debe adquirir, incluyen la visión, la cooperación, la unidad, la impersonalidad, la voluntad de sacrificio, la perseverancia y la actividad creativa. Cuando el yo haya adquirido conciencia en su envoltura de tríada, entonces aprenderá a usar sus ideas y energías causales para dirigir sus conciencias mental, emocional y física, y al hacerlo, el yo calificará para el discipulado.

9.192 *Lo que se enseña al discípulo*

¹Poco después de ser aceptado, el discípulo debe tomar un curso elemental de percepción de la realidad destinado a liberarlo del aprendizaje humano en la llamada historia universal (ficciones religiosas, sociales, culturales), todo lo que el género humano ha aceptado como verdad en todo lo que no es directamente constatable en el mundo físico. Debe liberarse de las idiosincrasias, del engreimiento, del egoísmo, del deseo de convertirse en un segundo yo, etc., de su primer yo, y aprender a vivir para los demás, para la evolución, para la unidad.

²Cuando el aspirante es aceptado como discípulo, se le informa qué departamentos están en sus envolturas, un primer requisito para entender qué tipos de energías de envolturas tiene que emplear.

³Se enseña al discípulo a percibir las energías que impregnan constantemente los centros de sus envolturas, a discernir de dónde proceden las vibraciones (a través de las tres unidades de la segunda tríada, etc.) y a utilizar de modo adecuado las energías diferentes. Se le enseña a utilizar correctamente las energías de la envoltura de la tríada. La continua atención requerida para ello puede reaccionar sobre su organismo, por lo que el discípulo debe prestarle un cuidado escrupuloso, automatizado y, cuando esté cansado, relajar su atención.

⁴Cuando haya aprendido a controlar la conciencia y las energías en sus envolturas de encarnación, haya aprendido a distinguir entre la energía de la vida de la tercera tríada y la energía de la conciencia de la segunda tríada, será cada vez más capaz de asimilar esas dos clases de energía y utilizarlas correctamente.

⁵Las envolturas del hombre están impregnadas de energías que tienen el efecto de que las envolturas irradian y atraen. Esto influencia a las preferencias del hombre en muchos aspectos, determina su elección de asociados, por ejemplo. Cuando los hombres hayan adquirido un conocimiento de sus envolturas y se dediquen más al estudio de la psicología esotérica, también se volverán más sensibles a las vibraciones de los demás (radiación o atracción magnética). Todos nos influenciamos unos a otros, principalmente inconscientemente. Y todo contacto con un hombre tiene un efecto.

⁶Los hombres todavía ignoran todas estas cosas. El discípulo tiene tantas percepciones nuevas que, siendo un primer yo, ve la sabiduría de la paradoja de Sócrates: sabe que no sabe nada.

⁷Se enseña al discípulo que el estado de ánimo que se expresa en alegría, felicidad, regocijo, dicha, es de suma importancia tanto para la conciencia, como para el aspecto energía y el organismo. Libera de complejos y los disuelve; alivia todo el trabajo del organismo, especialmente todo lo relacionado con el trabajo de los órganos de la digestión.

⁸El discípulo aprende que el desarrollo implica la superación de faltas que de otro modo serían inevitables. Esto también significa que si queremos ayudar a los hombres, debemos mantener la mirada fija en los puntos buenos para fortalecerlos, no debemos ver las faltas y fortalecerlas. Aquí está nuestra responsabilidad y nuestra buena o mala siembra. La mayoría de la gente en gran parte siembra mala siembra y se obstaculiza a sí misma de muchas maneras. Teniendo esa tendencia y esas disposiciones uno no debe esperar nacer en un “ambiente noble”. Lo similar es atraído por lo similar.

⁹A los discípulos se les enseña a ignorar todo lo que separa y a prestar atención sólo a lo que une, lo que es común a todos. Esto ciertamente se ha dicho hasta la saciedad, pero no se puede repetir demasiado, porque es una necesidad y, además, requiere muchas cualidades de atracción. Implica no sólo una amplia tolerancia sino también una actitud positiva hacia las diferencias, basada en el entendimiento del hecho de que existen diferencias de niveles de desarrollo, temperamentos, departamentos y experiencias de vida. Resulta que las “buenas cualidades” (sobre todo la paciencia, la perseverancia y la constancia) rara vez se han adquirido en tanto por ciento que el procedimiento transcurre sin fricciones. La autorrealización resulta en implicar un trabajo metódico y sistemático. La inactividad mental, la indolencia, la pereza dan como resultado la falta de progreso. Se trata de descubrir las propias faltas y eliminarlas, no de excusarlas o

explicarlas. Las “almas demasiado intensivas” deben tener en cuenta, sin embargo, que el individuo debe tener paciencia consigo mismo. No se “termina” de una vez. La mortificación deliberada es tan infructuosa como el martirio y la concentración en la propia imperfección. Debe desarrollarse un sentido de la medida; hay que cultivar el humor, la alegría, la felicidad.

¹⁰Se enseña al discípulo a acercarse al individuo con entendimiento amoroso, por muy perverso que él sea. A los fenómenos generales, sin embargo, tiene pleno derecho a atacar y exponer. Se puede citar un ejemplo de cómo D.K., por lo demás indulgente, critica severamente los absurdos: “Los ignorantes que oyeron a otras personas hablar del Plan son responsables del esfuerzo derrochado y de los necios impulsos que caracterizan a las actuales organizaciones ocultistas y mundiales, que lo interpretan y comprenden parcialmente.”

¹¹Al discípulo se le enseña el arte de callar. Eso significa algo mucho más extenso de lo que parece de la expresión como tal. Significa entender cuándo uno debe hablar y qué debe decir, adaptado a la comprensión de la audiencia. También se refiere al pensamiento en sí mismo, no sólo al habla, por lo que implica el control del pensamiento.

¹²En cuanto a los nombres esotéricos de los grandes, los discípulos son exhortados a que se contenten con las iniciales. Porque la pronunciación de los nombres produce en los mundos emocional y mental vibraciones que perturban a los afectados y obstruyen su trabajo.

¹³Se enseña al discípulo a considerar a quién le habla y a adaptar su lenguaje a las facultades perceptivas existentes. Hablar de esoterismo con los “no iniciados” es poner el conocimiento en ridículo. Conectado con esto está el hecho de que nunca habla de sí mismo y de su etapa de desarrollo. Ese es un secreto que comparte con su Augoeides y su profesor en la jerarquía planetaria. Besant y posteriormente Leadbeater cometieron un muy gran error al revelar su etapa de desarrollo, y esto ha dañado la causa de la teosofía como lo ha hecho todo el parloteo sobre “iniciaciones”. La iniciación es un reconocimiento ceremonial de una etapa de desarrollo alcanzada por un individuo y no atañe a los no iniciados.

¹⁴Se enseña al discípulo a distinguir entre las diferentes etapas de desarrollo, que están determinadas por la edad de la envoltura causal. Alrededor del 40 por ciento del género humano ha causalizado en nuestro planeta en este eón, hace aproximadamente 20 millones de años. En esa gente no hay mentalidad sobre la que trabajar. Es destinado al fracaso total tratar de apelar a una razón que no existe. Esos hombres necesitan estar informados sobre lo verdaderamente deseable, no sobre lo racional. Además, es importante diferenciar cuatro grupos: los que sólo pueden repetir como loros, los que poseen una facultad elemental de inferencia, los pensadores independientes y los pensadores que pueden captar y utilizar principios.

¹⁵Un error psicológico común cometido por los intelectuales es apelar a la razón en su trato con personas en la etapa emocional (la mayoría). En su lugar, deben apelar a la emoción. Los grandes oradores populares, los verdaderos demagogos, son maestros en ese arte. Tocaban las emociones de las personas como un músico hábil su instrumento. El filósofo Schopenhauer tuvo una experiencia de por vida que no podía hacerse entender por más simple que se esforzara por expresarse. Constantemente descubrió, para su asombro, que no importaba cuánto bajara su nivel, había sobrevalorado la comprensión de la gente. Esta constatación es de gran importancia para quienes quieren ayudar a la gente.

¹⁶El discípulo aprende a distinguir entre la observación objetiva y la crítica, lo que la mayoría de la gente no puede hacer. La crítica es una expresión de repulsión y es siempre personal. La crítica produce una forma de pensamiento, y es por eso que uno ve y juzga. Si el crítico reconoce en absoluto que los demás tienen buenas cualidades, los subestima. Los defectos y faltas dominan en un posible equilibrio de puntos buenos y malos.

¹⁷El discípulo aprende a evaluar las cosas y las personas de manera plenamente impersonal y práctica. La evaluación es un requisito para la concepción correcta y de la capacidad de ayudar. Hay muchas cosas que no necesita saber ni de qué tener idea alguna. Esto también muestra su discernimiento.

¹⁸El subconsciente del hombre es la suma de lo que ha sido en el pasado, en las encarnaciones presentes y pasadas, lo que ha pensado, sentido, dicho y hecho. Ese subconsciente constituye la mayor parte de su inconsciente. No ha hecho mucho para activar su superconsciente. Mirar hacia abajo en el subconsciente puede compararse con “mirar hacia abajo en un abismo” de delirios y fechorías. Lo que el hombre más teme y detesta en los demás (y condena) es lo que ocupa más espacio en su propio subconsciente, le muestra lo que aún le queda por superar. Se enseña al discípulo a verse a sí mismo tal como es y a aceptar incluso las cosas temidas y detestadas también como parte del género humano, pues sólo así puede liberarse del poder del pasado.

¹⁹El discípulo también tiene un pequeño atisbo de la acción del “karma” en varias condiciones.

²⁰Al discípulo se le enseña que él no es sus envolturas. Están destinadas a convertirse en sus herramientas obedientes, y se le enseña a entender las propias reacciones de las mismas. Así aprende a entender mejor a los demás, cuyas reacciones también deberían dejarlo impasible.

²¹Dice un dicho esotérico: “El yo debe aprender a callar ante su primer yo.” Déjalo delirar; nada a lo que prestar atención. El esoterista no tiene a su yo más bajo en ninguna estima. No hay motivo para la autoadmiración.

²²Al esoterista se le enseña a observar la impersonalidad, una “indiferencia divina” hacia las opiniones de los demás. Esto no implica que la indiferencia común que evita todo lo “desagradable”, es indiferente ante las opiniones de los demás, se siente superior. Al contrario, recibe todo lo que se le ofrece, aprende todo lo que puede aprender, no se desanima por una reacción personal. Esto implica la eliminación del prejuicio, de las ideas fijas individuales, de la tradición personal, de las idiosincrasias del primer yo.

²³Al discípulo se le enseña a despedirse de todo lo que le parece valioso en la vida. Todo debe revalorizarse. Su mente debe estar totalmente ocupada con la tarea que se ha propuesto. Debe aceptar plenamente las condiciones de su propia vida y de la vida en general. Mientras haya algún rastro de un espíritu rebelde en cuanto al “destino”, descontento con las condiciones externas, deseo de estar en una posición diferente, actitud crítica hacia las personas en sus niveles, es imposible para él experimentar la unidad con la vida. Debe ver su propia limitación y tomar la vida como es y será, estar en armonía con la vida.

²⁴Para el aspirante, el método del “como si” es de gran importancia en la meditación. Las energías de atracción se elevan a una actividad intensificada cuando el individuo se considera a sí mismo como si fuera el hombre o la mujer que desea ser. Al pensar, sentir, vivir como si uno estuviera en una etapa superior, es atraído, aunque sea imperceptiblemente, es elevado a un contacto cada vez más cercano con el mundo (con sus vibraciones) que está buscando.

²⁵Incluso a los discípulos se les enseña a usar el método técnico de “como si” en la mayor medida posible. Es una inmensa ayuda “psicológica”. Se justifica también porque el individuo, gracias a su participación en la conciencia total cósmica, siempre es potencialmente (dios inmanente) lo que realmente será (dios trascendente). “¡Potencialmente eres un segundo yo, piensa, siente y actúa como si ya lo fueras!” así es el consejo dado. Esto no tiene nada que ver con el autoengaño, no significa que uno imagina que es un segundo yo. Uno es plenamente consciente de que esto sólo implica un “como si”, que es un truco psicológico, una ayuda. Por supuesto, el método no es para todos, no para los lógicos que se niegan a usar “trucos psicológicos”. El consejo de la jerarquía planetaria, sin embargo, merece toda consideración. La experiencia confirmará la justificación de este método. Es un estímulo que contrarresta la sensación de incapacidad e impotencia.

²⁶Se enseña al discípulo a “economizar el tiempo”, que el tiempo es valioso, que la pérdida de tiempo aumenta el número de encarnaciones, muestra incapacidad tanto para planificar un trabajo como hacerlo, evidencia una falta de autodisciplina sin la cual el yo nunca será capaz de controlar las conciencias de sus envolturas.

²⁷El factor tiempo, la manera de usar el tiempo para adquirir conocimiento, perspicacia, entendimiento, capacidad y el uso correcto de esta perspicacia (“buenas cualidades”), es el factor esencial en cuanto al número de encarnaciones. Cuanto más metódica y adecuadamente uno use el tiempo, más rápidamente se desarrollará, menos encarnaciones necesitará.

²⁸Se enseña al discípulo a vivir “rítmicamente”, a descubrir sus correctos estados de actividad y descanso (descanso de su trabajo exotérico diario; no confundir con su necesidad de dormir). Por regla general, resulta que los cinco días alrededor de la luna llena (dos días antes y dos días después) son los períodos de descanso más adecuados. Son los momentos en que al discípulo le resulta más fácil ponerse en contacto con su profesor inmensamente ocupado en la jerarquía planetaria.

²⁹Al discípulo se le enseña a ser activo en todas las circunstancias, por lo tanto, todo lo contrario de la manera de los médiums espiritistas que en estados de pasividad prestan su organismo con su envoltura etérica a otros individuos. Si uno desea ayudar a quienes viven en el mundo emocional, debe hacerlo a través de su propia conciencia objetiva emocional bajo el control de la conciencia causal objetiva.

³⁰Se enseña al discípulo a descubrir siete tendencias evolutivas diferentes en el desarrollo de la conciencia humana: la tendencia a la síntesis, la tendencia a la visualización, la tendencia a la actividad de conciencia autoiniciada, la tendencia a la planificación, la tendencia a la penetración, la tendencia a la idealización, la tendencia a la oposición (polarización).

³¹La tendencia a la síntesis es ese factor de evolución que permite la incorporación de clases cada vez más elevadas de conciencia en la autoconciencia, la adquisición de porcentajes cada vez mayores de la conciencia total cósmica. Es posible gracias a la atracción de los reinos inferiores por los superiores, una atracción que surge del reino cósmico superior. En la cadena de las tríadas del individuo, obra la atracción de la segunda tríada por la tercera tríada, y la atracción de la primera tríada por la segunda tríada.

³²La tendencia a la visión. Ahí radica el esfuerzo inconsciente por “más luz”, una adquisición consciente de conocimiento y entendimiento, investigación científica, etc. Esa es la base del progreso. “Donde no hay visión, el pueblo perece.”

³³La tendencia a la actividad: física, emocional, mental, desde el instinto pasando por la inteligencia hasta la intuición. También podría llamarse la tendencia a la creatividad, la creatividad de la imaginación cuando se hace cargo de la visión, busca un sentido en los acontecimientos, una explicación de la existencia.

³⁴La tendencia a la planificación, el arreglo, la organización, esforzándose por una finalidad cada vez mayor.

³⁵La tendencia a la penetración, adentrarse en un ámbito de la realidad, un campo de conocimiento, experimentándolo a través de la identificación. Esa es una actividad mental pronunciada, una discriminación analítica (que no debe confundirse con la capacidad crítica común), una etapa en la transición del intelecto a la intuición.

³⁶La tendencia a la idealización, un anhelo de algo que admirar e imitar, un ideal imaginativo con aspiración a la realización, esforzándose por llegar más allá de lo que se ha alcanzado y finalmente más allá de lo humano.

³⁷La tendencia a la polarización (que puede entenderse sólo en la tendencia de conciencia del segundo yo), un esfuerzo aparentemente paradójico hacia la unidad a través de la oposición, una capacidad cada vez más refinada para discernir (en la conciencia emocional como pares de opuestos que forman un camino cada vez más estrecho hacia la elección).

³⁸Al discípulo se le enseña a no molestar a su profesor con preguntas, se le enseña a vivir sin su profesor y sin pensar en él, se le enseña a vivir para ayudar a su profesor en lo que puede hacer en el trabajo por el género humano. Cuanto más vive para servir, más energía recibe automáticamente de la jerarquía planetaria a través de su Augoeides.

³⁹Al discípulo se le enseña que nadie tiene jamás derecho a exigir nada de los que están en

los reinos superiores. Cualquier suposición parecida muestra ignorancia de la Ley. Todos cosecharemos nuestra buena siembra, por lo que siempre seremos recompensados. Pero no sabemos nada cómo llegará esa recompensa y cuándo; por regla general, nunca como esperábamos. El discípulo es sabio al no esperar ni siquiera el estímulo del profesor. El hecho de que haya sido aceptado como discípulo es suficiente estímulo. El profesor sabe lo que necesita el discípulo, por eso ningún discípulo le pide nada a su profesor. Eso sería una prueba de falta de confianza.

⁴⁰Sería un gran error creer que somos liberados de las dificultades de la vida gracias al discipulado. Nos convertimos en discípulos para poder servir mejor a la vida y para convertirnos en herramientas cada vez mejores de quienes están en reinos superiores que mejor que nosotros pueden decidir cómo podemos servir mejor.

9.193 El discípulo no pregunta al profesor

¹El discípulo aceptado para una determinada encarnación nunca pregunta ni pide nada a su profesor, y esto por varias razones. Está informado de lo que necesita saber, y de ningunos innecesarios; además, la mayor parte ya está publicada. El profesor sabe todo acerca de las expresiones de conciencia del discípulo, para que pueda ayudarlo o responder sus preguntas si es necesario. El discípulo sabe que no puede preguntar racionalmente, porque eso requiere que ya sepa la respuesta. Al discípulo se le permite pedir ayuda directamente sólo cuando se encuentra en dificultades insuperables en su trabajo de servicio, nunca en asuntos personales y nunca debido al afán ordinario por saber.

²El afán por saber puede ser algo bueno. Pero hay muchísimas cosas que uno no necesita saber y que sólo impiden que el individuo se apegue a lo esencial: vivir de manera adecuada y enfocada.

³De ningún modo es como creen los “no iniciados”: que el discípulo puede utilizar de regalo el conocimiento de su profesor para resolver toda clase de problemas. La ley de autorrealización (también válida para todo el género humano) implica que el primer yo debe resolver por sí mismo los problemas que puede resolver tanto en el presente como en el futuro. Cada reino tiene que resolver sus problemas. El género humano recibe de regalo sólo tal conocimiento que contiene problemas que el primer yo nunca será capaz de resolver. Aquel conocimiento que puede adquirirse en los mundos del hombre con las diversas clases de conciencia del hombre debe ser adquirido por el género humano sin ayuda.

9.194 El discípulo aprende a considerar el aspecto de la conciencia

¹Se alienta al discípulo a que no se interese por el aspecto materia de los hombres, sino por su aspecto conciencia, las necesidades particulares de los mismos yoes. Esto no significa, por supuesto, indiferencia a los sufrimientos de otras clases, donde ocurren tales, sólo que el yo imperecedero es lo esencial. El discípulo no debe dejarse apegar por la amistad emocional o el amor de la personalidad perecedera, la morada transitoria del yo.

²Se exhorta al discípulo a buscar el contacto con las “almas” de los demás y la liberación de sus “personalidades”. Por supuesto, uno puede hacer eso sólo cuando está en contacto con su propio Augoeides. De todos modos, es una dirección que merece atención en más de un aspecto, también para los aspirantes.

³Las “almas” se sanan y vitalizan unas a otras. La “personalidad” degrada y desvitaliza.

⁴Se alienta al discípulo, al adquirir conocimiento, a no referirlo al aspecto materia (como suele hacer) sino a partir de la percepción de la realidad que tiene la conciencia de la mónada para aprender a vivir en el aspecto conciencia. Es la mónada la que busca y encuentra, y es este impulso de exploración el que debe cultivarse para la activación de la supraconciencia.

⁵Cada planeta es un ser colectivo planetario con conciencia 43, y cada mundo es un ser colectivo con la conciencia atómica de ese mundo. Los occidentales están tan acostumbrados a

considerar sólo el aspecto materia que les resulta difícil comprender que siempre hay además un aspecto conciencia. Se le enseña al discípulo a ignorar el aspecto materia y a considerar exclusivamente el aspecto conciencia. Para él, un planeta es un ser planetario, no un pedazo de materia. Y para él, los mundos no están llenos de átomos, moléculas y formas materiales, sino de seres pertenecientes a varios reinos naturales. Para los hilozoístas, esto es de hecho lo mismo; pero ahora el discípulo tiene que desarrollar la conciencia y adquirir conciencia en mundos cada vez más elevados, y en tal caso tiene que no prestar atención al aspecto materia.

⁶Las tres clases atómicas inferiores (47–49), los mundos del hombre, son los tres más densos, lo que permite a la conciencia dar forma a “formas de pensamiento” materiales permanentes. Las expresiones de conciencia incluso de la materia causal son, desde el punto de vista material, fenómenos de luz y color que se disuelven con la rapidez del rayo. Es esta cualidad la que hace que el aspecto materia sea el más fácilmente comprensible para el primer yo que es influenciado por estos efectos de energía grosera de la materia grosera. Tienen la desventaja de que dificultan la aprehensión de los fenómenos pertenecientes al aspecto conciencia y, por lo tanto, la adquisición de clases superiores de conciencia. Por esa razón, se alienta al discípulo a ignorar el aspecto materia en la medida de lo posible y, en cambio, a dirigir su atención a la conciencia y las expresiones de la conciencia.

9.195 El discipulado es vida grupal

¹La afluencia de discípulos es hoy tan grande que los profesores se han visto obligados a recurrir a nuevos métodos. Hoy en día, ningún individuo aislado es aceptado como discípulo, pero el discípulo siempre pertenece a un grupo de nueve individuos como máximo, y el grupo es aceptado como discípulo. Lo que se le enseña al discípulo se convierte en el conocimiento común del grupo. También se comunica a todos los miembros del grupo la enseñanza individual sobre las envolturas del discípulo y la activación de conciencia particular recomendada. No debe haber aislamiento individual. Todos pueden saber todo acerca de todos los miembros del grupo para que los individuos aprendan a pensar colectivamente como una unidad. La unidad se vuelve primaria.

²Esto significa ventajas muy grandes para todos los miembros del grupo. Cada miembro del grupo está preparado para ayudar a los demás con sus cualidades y capacidades especiales, al hacerlo, el individuo tiene la oportunidad de liberarse rápidamente de los defectos y faltas restantes y rápidamente adquiere el porcentaje requerido de cualidades insuficientes. Todos sienten su unidad en plena armonía y pleno entendimiento. Esto exige de todos un espíritu de abnegación y una entrega total a la tarea. Un solo individuo puede retrasar el trabajo de los demás. Es conocimiento, capacidad y energía compartidos, casi como una fuerza de la naturaleza. Esta capacidad se pone a disposición de la jerarquía planetaria para la resolución de un problema particular del género humano. Si se forman unos pocos miles de tales grupos, la evolución de todo el género humano puede acelerarse considerablemente. Los problemas pueden referirse a cualquier esfera: política, social, científica, filosófica, esotérica, etc.

³Además, el grupo protege de las energías demasiado poderosas que se vierten hacia abajo. Ni las envolturas ni los centros del discípulo pueden asimilar esas energías, sino que tendrían un efecto destructivo si fueran recibidas y no pasadas sin dejar rastro. Cuando se usaban los métodos antiguos, las energías primero se hacían pasar a través de las envolturas del profesor y luego se transferían al discípulo. En el grupo, las energías se distribuyen entre varios individuos y, por lo tanto, pueden ser absorbidas por los miembros del grupo sin daño. El grupo actúa así como una protección.

⁴La tarea del grupo es formar un “alma grupal” común, un ser colectivo. Cada uno debe hacer su contribución especial a ese fin, utilizando las cualidades y capacidades de su carácter individual. Estas beneficiarán a los demás miembros del grupo. El trabajo común por la perfección del “alma grupal” facilita que todos alcancen la misma perfección. Cada carácter

individual limitado se complementa con los demás para una integralidad común. Y la participación en el alma grupal común facilita la transición al mundo esencial (46), el paso definitivo a la comunidad. Con su conciencia colectiva, Augoeides hace lo que puede para facilitar esta formación de un colectivo. Al disolverse la envoltura causal y al pasar el yo a la envoltura esencial, también se disuelve el “alma colectiva”, ya que entonces ha logrado su propósito. El ser colectivo es una forma material, hecha de moléculas de todas la envolturas de los participantes. El intercambio de moléculas en la forma se produce cuando el individuo ha activado una clase molecular superior en alguna de sus envolturas. Cuando se perfecciona, la forma consiste en la clase molecular más alta (la subatómica) de cada miembro. Debe tenerse en cuenta que todas las clases moleculares se formaron originalmente de átomos del mundo al que pertenecen, por lo tanto, consisten en átomos.

⁵También la curación esotérica se convierte en una actividad grupal. Los “poderes curativos” son un poder grupal común al que cada uno contribuye con su capacidad, siendo plenamente consciente del estado de mala salud y sobre qué centro de la envoltura etérica se va a trabajar. Por lo tanto, no se trata de una curación al azar, sino de una actividad que requiere un verdadero conocimiento experto.

9.196 El propio desarrollo del discípulo

¹El puente entre la molécula mental de la primera tríada y el átomo mental de la segunda tríada (el antahkarana) es un hilo de materia que procede de los centros del corazón de las envolturas de encarnación y se conecta con los centros correspondientes de la envoltura causal. Como yo mental, el discípulo debe construir el puente él mismo. Esto lo hace a través de su pensamiento dinamizado por la imaginación emocional. En quienes en muchas encarnaciones han vivido sólo para servir, el puente se ha formado automáticamente.

²La verdadera meditación es la ciencia del único método correcto e individual de construir el antahkarana. Ese método, singularmente adaptado al carácter individual, es dado al discípulo por su profesor. Otras clases de meditación se consideran “ejercicios preliminares”. El método requiere la adquisición de la facultad de “visualización”.

³La visualización influencia al centro del entrecejo, haciéndolo más activo. Este es el centro que posibilita la conciencia objetiva mental y causal. El centro del plexo solar es el asiento de la conciencia emocional objetiva. La visualización y la imaginación formativa tienen un efecto mutuo una vez adquiridas.

⁴El axioma esotérico dice: “Como el hombre piensa, espera y quiere, así es él.” No es una cuestión de “fe” sino de voluntad, una dirección persistente y decidida con energía individual dinamizada. El dicho, “hágase contigo como quieres”, se ha convertido en una locución vacía y se descarta como una utopía. Cuando la voluntad del individuo esté en armonía con la ley de unidad, la ley de desarrollo y la ley de autorrealización, entonces el dicho será literalmente cierto. Entonces la voluntad del hombre se ha convertido en “voluntad de dios” (no al revés). El dicho “no mi voluntad, sino la tuya” significa precisamente esto.

⁵El tiempo que el discípulo de la jerarquía planetaria emplea para su propio desarrollo no llega a una hora de veinticuatro, una vez que ha sido informado por su profesor sobre el método correcto de activación. Divide el tiempo restante entre el cuidado adecuado de su organismo (dieta, higiene, ejercicio, descanso), adquisición de conocimientos requeridos para el servicio de la manera más adecuada (mucho por su carácter individual, departamento, nivel de desarrollo, condiciones sociales y económicas, educación, etc.). Siempre podemos ayudar de alguna manera, dar nuestro aporte a las personas, a la sociedad, a la ciencia, a la tecnología, a la cultura, etc. El olvido de uno mismo, la voluntad de unidad, el vivir para los demás y para el todo, ese es el servicio correcto.

9.197 Se advierte al discípulo contra los métodos incorrectos

¹Desde antiguo, el mundo causal ha sido llamado el “mundo del conocimiento” (el aspecto materia en los mundos del hombre, 47–49); el mundo esencial, el “mundo de la sabiduría” (el aspecto conciencia en los mundos 46–49).

²Como discípulo, a uno se le enseña el método correcto para contactar con las conciencias pertenecientes. En contraste, los ocultistas simplemente creen que están en contacto con esos mundos y que todos sus caprichos provienen de allí. También los yoguis con sus métodos acaban en el mundo emocional.

³Sólo la conciencia esencial (46) puede evitar errores de los que son culpables incluso los yoes causales.

⁴Los tres centros debajo del diafragma son vitalizados por las cuatro energías etéricas físicas (49:1-4). Los cuatro centros por encima del diafragma son vitalizados por energías de los mundos 43–46 a través de la segunda tríada. Esas energías no pueden ser entendidas y manejadas correctamente por el primer yo. Se advierte enérgicamente al discípulo contra los intentos de vitalizar estos centros dirigiendo su atención hacia ellos; los resultados sólo pueden ser deplorables. A medida que se presta atención a las energías, estas se refuerzan y existe el riesgo de que tomen la dirección equivocada. Los cuatro centros superiores mencionados no se vitalizan a través de la meditación, sino automáticamente a través de un modo de vivir correcto, un pensamiento noble y una actividad amorosa.

⁵Sería prudente que el aspirante al discipulado posponga toda clase de ejercicios de respiración hasta que haya sido aceptado como discípulo. También se advierte a los discípulos contra los ejercicios de respiración no guiados, ya que a menudo tienen resultados peligrosos. A los discípulos se les enseña el procedimiento correcto de tales ejercicios, lo que significa que respiran rítmicamente a través de su conciencia mental guiada por la conciencia causal. Dichos ejercicios siempre se asignan individualmente y se realizan bajo supervisión especial.

⁶Excepcionalmente, los esoteristas pueden experimentar que la glándula pineal se vitaliza y ocurre ese fenómeno que se llama la “luz en la cabeza”. El cerebro está iluminado desde dentro, por así decirlo. Sería prudente abstenerse de tales experimentos. Hay casos en los que la gente se ha quedado ciega. La experiencia no da ninguna razón para creerse “elegido” o que lo entiende todo. Hay altos iniciados que no lo han experimentado.

9.198 Obstáculos para el discipulado

¹Los verdaderos obstáculos son la crítica a los demás, la tendencia separatista y el orgullo. No es suficiente llevar una vida santa en la etapa emocional. El deseo del individuo sobre todo de “salvar su alma”, “estar en el lado seguro”, fortalece el egoísmo y es la vía segura de perder el propósito de su encarnación. Demasiadas personas se convierten en víctimas de algún complejo: complejo de Mesías, complejo de servicio, complejo de altruismo, complejo de actividad, complejo de líder, complejo de santo, complejo de ideal, complejo de entendimiento; todos ellos teniendo “yo” como el centro. El esoterista se olvida de sí mismo para ser herramienta de su Augoeides. Se le ahorra pensar en sí mismo.

²Nada es tan fácil como imaginar que uno está libre de ilusiones. Todo el mundo puede hacerlo. Y eso muestra el inevitable autoengaño. Es incomparablemente más fácil liberarse de las ficciones mentales.

³La curiosidad, el interés por las personalidades y las habladurías están fuera de lugar en el esoterismo, son obstáculos absolutos para el discipulado, son vicios que bloquean el camino a la jerarquía planetaria. No obtenemos clases superiores de conciencia objetiva para espiar, para violar las leyes de la vida más fácilmente. Cuanto más alto es el nivel en el que se encuentra el individuo, mayor es el efecto de los errores cometidos por él o contra él.

⁴Muchos podrían ser aceptados como discípulos y no lo son, ya que a su equipo le falta algo de lo cual el individuo mismo es responsable, podría remediarlo por sí mismo, aunque no lo

vea. La arbitrariedad en materia de “elección” está absolutamente excluida. Todo está determinado por la ley. No hay predestinación, aunque así pueda parecer a quienes no tienen conocimiento de las encarnaciones anteriores del individuo y su cosecha.

⁵Entre innumerables obstáculos se puede señalar uno increíble: el rechazo de una oferta de discipulado. El efecto de tal estupidez puede ser que la oportunidad no regrese en la misma era zodiacal.

⁶Los idealistas no tienen perspectivas de ser discípulos. Los ideales pertenecen a la etapa emocional. Por eso el nombre, etapa de idealidad, quizás no sea muy afortunado, aunque esa etapa implica la realización de todo lo que los hombres pueden captar como ideales. La jerarquía planetaria no tiene ideales. Tales cosas no existen en el mundo de la unidad, sino que allí rigen el conocimiento de las leyes de la vida y su aplicación infalible. El ideal era (y tal vez todavía sea) lo único que el género humano podía captar. La pregunta es si los hombres pueden captar el concepto de ley. Parecen apenas capaces de hacerlo en el aspecto materia y en el aspecto movimiento; cuánto menos entonces en el aspecto conciencia.

⁷Los fanáticos no tienen ninguna posibilidad de ser aceptados como discípulos. Los fanáticos carecen de sentido de la medida y, además, suelen ser agresivos. Los ayudantes utilizables deben poseer sentido común y sentido de la medida (“humor”), permitir la libertad de los hombres, abstenerse de criticar (el análisis mental con el espíritu correcto para alcanzar un mejor entendimiento no es una crítica), estar dispuesto a sacrificarse. Nunca podemos perder nuestra autoidentidad, pero debemos aprender a vivir como si lo hiciéramos, volvernos impersonales, convertirnos en canales para las energías de reinos superiores, en los que nos convertimos cuando ya no somos más que canales, olvidarnos de nosotros mismos en nuestro trabajo.

⁸Muchos confunden fanatismo con intensidad o consecuencia. El fanatismo aparece en el deseo de imponer la propia opinión a los demás, es una prueba de intolerancia, agresividad y repulsión, lo contrario del esfuerzo por la unidad (comunidad con todos). El fanatismo está en desacuerdo con la ley de libertad. El fanatismo pertenece a la etapa emocional y es particularmente evidente en quienes tienen el sexto departamento en sus envolturas.

⁹El dogmatismo es un serio obstáculo para el discipulado. Incluso el mayor intelecto, al hacer los mayores descubrimientos intelectuales, debe estar preparado para abandonar sus hipótesis y teorías por nuevos descubrimientos. Para el hombre no existen soluciones definitivas de los problemas del conocimiento. Las soluciones a las que llega son sólo preliminares, incluso si algunas de ellas pueden tener una vida útil de algunos miles de años. El hombre siempre debe estar preparado y dispuesto a abandonar incluso el sistema mental mejor formulado. Sin embargo, los hombres se ven obligados a aceptar los sistemas mentales para no desorientarse en la realidad, para poder pensar de acuerdo con la experiencia; la única manera de desarrollarse. Debemos tener algún sistema de pensamiento. Pero uno tal no puede construirse sin un conocimiento de la realidad, que los filósofos no han visto. Todos los sistemas de creencias son insostenibles. Sin embargo, si no se dogmatizan, pueden ayudar a los hombres a desarrollar su conciencia mental.

¹⁰El modo dogmático de pensar conlleva, entre otras cosas, la negativa a examinar otros sistemas por lo que pueden valer, las experiencias vividas y los hechos constatados. Se podría ganar mucho con una consideración recíproca de lo que contienen los diversos sistemas.

9.199 El discípulo es probado

¹“Dios no tienta a nadie.” Pero antes de que el hombre pueda convertirse en un yo causal, es probado en todos los aspectos, de modo que sus debilidades más ocultas salen a la luz para ser descartadas. Que tales pruebas sean vistas como tentaciones es parte de la psicología teológica. A lo sumo, pueden llamarse oportunidades de tentaciones para quienes son del todo susceptibles de tentación. Incluso una vacilación antes de la elección revelaría una debilidad, un porcentaje

demasiado pequeño de una cualidad requerida.

²Las pruebas que el discípulo debe pasar tienen por objeto averiguar si hay algo en los mundos del primer yo que pueda seducirlo a recaer en alguno de ellos; si hay alguna debilidad (envidia, ira, miedo, suspicacia, duda, orgullo, vanidad, etc.).

³El discípulo es probado en el respecto tanto físico como emocional y mental, en su actitud hacia las cosas de las tres envolturas. Físicamente, la prueba es sobre la libertad de la dependencia del poder, de la gloria, la riqueza; otros seres; condiciones físicas (incluidos los efectos de la ley de cosecha). Emocionalmente, la prueba es sobre la liberación de las ilusiones, las expresiones de repulsión y atracción, así como el contacto con el mundo esencial (a través del centro de unidad de la envoltura causal). Mentalmente, se prueban sus ficciones de varios grados, su poder de dominar las envolturas física y emocional, su contacto con el mundo causal a través del centro de inteligencia de la envoltura causal.

⁴Es fácil comprender que los discípulos, sin saberlo ellos mismos, son probados a través de toda clase de oportunidades y ofertas, etc. Pero lo que la mayoría de quienes entran en contacto con el conocimiento no saben es que la adquisición misma del conocimiento conlleva automáticamente una “prueba”. Nada que le sucede al individuo es al azar, pero todo tiene un significado, y las ofertas de la vida proporcionan a las instancias supervisoras del destino posibilidades de evaluar qué elecciones probablemente hará el individuo en su próxima encarnación.

⁵Las pruebas que los discípulos deben pasar son conforme a la ley cosecha. Han pedido convertirse en ayudantes, y cuanto más liberados están de la vieja siembra, más libres son para ayudar. Muchos piensan que lo que deben aguantar a menudo raya en lo soportable. Pero esto es un error, ya que no pueden saber cuántos recursos tienen a su disposición si los utilizaran. Nadie que haya tomado su posición bajo la ley de unidad puede verse en dificultades insuperables. “El amor pone fin a todas las malas cosechas.” Entonces es otra cosa si el discípulo voluntariamente asume sacrificios para ayudar. Las pruebas de Hércules fueron voluntarias, al igual que las encarnaciones de Buda y Christos.

⁶Una de las pruebas finales que muchos discípulos deben aguantar es que todo se derrumba a su alrededor en lo social, económico y personal, y son despojados de todo con lo que el primer yo se rodea, en lo que confía y sobre lo que construye. Esa es la prueba de la fiabilidad. Si lo soporta, el yo ha adquirido una confianza inquebrantable en la Ley y en su propia divinidad potencial.

9.200 El modo de vivir del discípulo

¹El discipulado conlleva una enorme tensión en el organismo. Es por eso que en la mayoría de los casos se requiere un período de prueba de siete años, durante el cual es necesaria una dieta estricta. Los alimentos permitidos incluyen verduras y frutas: leche, miel, pan integral, todas las verduras cultivadas al sol, naranjas (en particular), plátanos, pasas, nueces, patatas, arroz sin pulir. La mantequilla y el queso están permitidos, pero deben evitarse si es posible.

²¡Dichosos los que no han vivido de otra cosa que de agua pura de manantial y de verduras y frutas crudas desde la niñez! El agua de manantial se puede sustituir por agua destilada a la que se han añadido determinadas sales nutritivas (no cloruro sódico). Dado que el nuevo organismo en composición es una copia del anterior, puede suceder que los órganos digestivos no toleren la comida cruda de inmediato, pero es necesario un cambio suave.

³El organismo se renueva cada siete años. Pero cuanto más tarde en cambiar su dieta, más difícil será llevarla a cabo. Y puede ser demasiado tarde, un hecho que los fanáticos de las dietas olvidan fácilmente.

⁴El alcohol limita el acceso del yo a la conciencia emocional superior e imposibilita el trabajo en la envoltura mental. Esa es la explicación de por qué los discípulos no deben consumir ninguna clase de alcohol.

⁵Con la excepción de los discípulos en la etapa de entrenamiento (bajo la guía de un profesor)

para adquirir conciencia superior, todos pueden comer lo que sientan que es bueno para ellos. Los fanáticos de las dietas cometen el error de entrometerse demasiado en las cosas que el cuerpo regula automáticamente si se le deja en paz y sin preocupaciones por nociones erróneas con sus efectos energéticos. La ciencia de la nutrición se encuentra todavía en la etapa experimental. Además, la dieta es un problema individual. La ciencia médica tiene un largo camino por recorrer antes de poder individualizar correctamente. Se trata de estereotipos y generalizaciones demasiado amplias. La individualización en asuntos médicos requiere conciencia objetiva ética.

9.201 Símbolos

¹El lenguaje interno de la jerarquía planetaria consiste en símbolos. Estos tienen un contenido de realidad condensada. Los símbolos matemáticos tal vez puedan dar una vaga idea de lo que se entiende por lenguaje simbólico.

²El simbolismo esotérico es una disciplina terminológica por derecho propio, y los símbolos esotéricos pueden tener muchas funciones diferentes. También pueden resumir el conocimiento. Pueden ocultar el conocimiento de los no iniciados. Son formas vitalizadas de materia involutiva mental, observables a la conciencia mental objetiva. Pueden funcionar como robots.

³Cuanto mayor sea la clase de conciencia (y por lo tanto de intuición) que los haya construido, más larga será su vida. Hay símbolos que no se disolverán hasta que el mundo mental mismo se disuelva.

⁴Utilizando símbolos, los profesores podían enmascarar conceptos para que los discípulos de grados inferiores no pudieran comprender lo que estaba destinado a los de grados superiores. Esto sigue siendo cierto para los discípulos de diferentes grados. Siempre existe el riesgo de malentendidos y el consiguiente mal uso de las energías. Sin embargo, se han explicado una serie de símbolos a medida que se ha permitido hacer exotérico el conocimiento que se comunicaba en los tres grados inferiores de las órdenes de conocimiento. Ciertamente pasará mucho tiempo antes de que el conocimiento del cuarto grado sea asequible. El conocimiento de los grados quinto, sexto y séptimo estará reservado para los discípulos de la jerarquía planetaria hasta que el género humano haya alcanzado la etapa causal.

⁵A quien quiera adquirir los requisitos para la intuición, se le exhorta también a estudiar toda clase de símbolos, ya que la intuición es una especie de pensamiento simbólico. Los conceptos pertenecen a la conciencia mental, y en la conciencia causal son reemplazados con la visión objetiva en la medida en que estos conceptos pertenecen al aspecto materia. Es esta visión objetiva de todo lo pasado dentro de los mundos del hombre (y por lo tanto dentro del planeta) la que se llama intuición causal. La intuición esencial aprehende además todo lo que ha pertenecido al aspecto conciencia. En lo que respecta a esas clases superiores de conciencia, los términos “sentido” y “razón” no son adecuados. Los términos “objetividad causal” y “subjetividad esencial” pueden usarse preferentemente en su lugar hasta que esas realidades sean más generalmente entendidas, cuando ciertamente se encontrarán nuevos términos para cada modo particular de aprehensión por parte de la conciencia. Para quienes no están familiarizados con el esoterismo, debemos usar el lenguaje que la gente culta de nuestro tiempo pueda entender. Cae por su propio peso que esto no es satisfactorio para el esoterista. Pero debemos arreglárnoslas lo mejor que podamos. Al menos podemos evitar esas palabras que se han vuelto irremediabilmente idiotizadas. Hay un límite incluso para “reducir” y popularizar. Los nuevos términos deben definirse exactamente en la medida de lo posible. Si usamos términos antiguos, entonces deben ser redefinidos. La omisión en este asunto lamentablemente ha causado una confusión general de ideas.

9.202 *Percepciones necesarias para el discípulo*

¹Todo lo que se encuentra en los mundos de las envolturas de encarnación existe únicamente para permitirle al yo adquirir un conocimiento de la realidad en estos mundos y adquirir cualidades y capacidades posibles allí. Pero el discípulo no debe aferrarse a nada de esto, ni considerar nada tan valioso que no pueda soportar perderlo. Debe ser capaz de renunciar a todo lo que le estorba sin un sentimiento de pérdida.

²Se llama la atención del discípulo sobre el hecho de que dedica demasiado tiempo a su primer yo. El segundo yo es su próximo objetivo, y sus intereses él debe tratar de entender y cultivar en la medida de lo posible. Si el primer yo no quiere convertirse en una herramienta de su segundo yo (Augoeides), entonces “cierra el paso”. Es cierto que el individuo se libera de vez en cuando de su primer yo (las envolturas de encarnación), pero poco le beneficia, ya que la mónada en su primera tríada en su envoltura causal sólo produce un nuevo primer yo, igualmente fallido. Las nuevas envolturas son “copias” de cualidades y capacidades de la primera tríada y generalmente corresponden a su nivel de desarrollo.

³Para convertirse en un segundo yo uno debe “sacrificar” su primer yo con todo lo que esto implica, con su contenido de numerosas “necesidades” innecesarias, teorías, conceptos erróneos de prácticamente todo, toda clase de deseos. Al olvidarse de sí mismo, al olvidar su desarrollo, al vivir para el género humano, la evolución y la unidad, uno adquiere automáticamente todas las cualidades y capacidades necesarias y, con el tiempo, clases de conciencia cada vez más elevadas.

⁴El profesor le dice al discípulo: “Estaré satisfecho si te olvidas tanto de ti como de mí en tu trabajo por los demás”.

⁵Los profesores tienen experiencias de discípulos de los que deben protegerse: a saber, discípulos que son (aunque sin saberlo) espiritualmente egoístas y demasiado ávidos de conocimiento y energías evolutivas. También tienen experiencia de otros que son demasiado cautos en cuanto a promover su propio desarrollo. Algunos discípulos exageran y otros subestiman las cosas.

⁶El discípulo deja que cada uno tenga su propia opinión. No es asunto suyo imponer su conocimiento a otras personas. Si se encuentra con buscadores que todavía están buscando y quieren tener conocimiento, puede explicar su visión de la vida, pero no irá más allá.

⁷Los discípulos no tienen privilegios. Además de su propia carga tienen que llevar las de los demás (físicas, emocionales, mentales), estando alegres y agradecidos por ello. Tienen su parte asignada en las diversas enfermedades y discapacidades humanas. Los que creen diferente están equivocados, como siempre. Pero claro: hay compensaciones, aunque los ignorantes de la vida no las apreciarían.

⁸El discípulo soporta incluso las circunstancias llamadas intolerables, que no se pueden cambiar y que generalmente se prolongan por la resistencia y la rebelión interior. Sigue viviendo sin preocupaciones a pesar de todas las condiciones adversas.

⁹Al estar diariamente desilusionado, el humanista tiene una tendencia natural a asombrarse de la ceguera ante sí mismos y del egoísmo de los hombres, encontrando inútil hacer algo para ayudarlos. El discípulo tiene que aprender que todo esto y aún más sólo conseguirá incitarlo a renovar sus esfuerzos y que no es asunto suyo decidir si su trabajo parece infructuoso o si está luchando por una causa perdida. Sabe que es una herramienta de los que saben y entienden.

¹⁰Es al intentar que creamos los requisitos del éxito final. El discípulo que se pregunta si le es posible hacer cierta cosa siempre recibe la respuesta: ¡inténtalo! Sin intentar uno nunca tendrá éxito. Y cada fracaso le guía a uno un poco hacia adelante. Todos fallan alguna vez (incluso aquellos en reinos superiores) y siempre calculan con ese riesgo.

¹¹El discípulo sirve en todos los modos que puede, ante todo donde mejor puede servir, independientemente de lo grande o pequeño que sea. Nunca le importa si su trabajo tiene alguna importancia, si hace alguna diferencia, si parece desperdiciado. Él hace su cometido, luego el

resultado debe ser el que será. Es un servidor y hace su trabajo al servicio de su amo, y el resultado será asunto de su “patrón”. La pregunta habitual “si sirve de algo” no le corresponde a él responder. No es de su incumbencia.

¹²Un discípulo nunca habla de sí mismo. Esto se ha dicho innumerables veces y parece que nunca se presta atención o se olvida constantemente. Lo lleva tan lejos que ni siquiera nota las cosas que conciernen a su primer yo, que quiere olvidar. Quien no pueda olvidarse de sí mismo no es apto para el discipulado.

¹³Una consecuencia de esto también es que el discípulo no se interesa en los primeros yoes de los demás y sus acciones a menos que esto le permita ayudarlos. Esto es imperativo. Esto también elimina definitivamente todo lo relacionado con la curiosidad, el chisme, la crítica negativa (aunque no el análisis imparcial para el entendimiento). La vida privada de los demás es tabú.

¹⁴Uno de los discípulos de D.K. exclamó para sí mismo: “Ahora sé todo lo que necesito saber, un día también lo realizaré”. El profesor (que siempre sabe lo que piensan sus discípulos en asuntos de la vida) respondió en una carta: “Escuché lo que dijiste. E inevitablemente será así; pero la pregunta es ¿cuándo? Y eso depende sólo de ti”.

¹⁵“La mayoría de los aspirantes y discípulos creen que ya soportaron bastante y que fue probada su capacidad al límite. Esto no es verdad. La profunda fuente de fortaleza que en ellos reside no ha sido todavía evocada y la tensión bajo la cual deberían actuar y vivir día tras día es todavía muy débil y no ha sido suficientemente intensa.”

¹⁶La tensión consiste en la atención y expectativa de las experiencias y lecciones del nuevo día en preparación para todas las contingencias. No se trata de tensión física, que cansaría y agotaría, sino de atención mental combinada con la alegría de aprender.

¹⁷El discípulo mayormente no tiene más recurso sino sí mismo y su grupo. Recibe materiales para trabajar, hechos, pistas, pero depende de él usar esto de la manera correcta. Consciente de su limitación, de lo que queda por “conquistar” (46 de 49 clases diferentes de conciencia de mundo), de las tareas que aprehende como propias y que rara vez realiza con el éxito esperado, experimenta también el camino de la vida con sus alturas y abismos. Utilizando su conocimiento del género humano, no se hace ilusiones en cuanto a su propia contribución. La confianza en la Ley y la confianza en la sabiduría de los mundos superiores son necesarias para recorrer el estrecho y empinado sendero del discipulado. Quienes creen que están listos para caminar, fallan en sus exámenes de ingreso.

¹⁸También un discípulo puede ser víctima tanto de la ilusoriedad como de la ficticidad, de las autoridades en el mundo emocional, por lo que el discipulado de ninguna manera significa infalibilidad. Eso es algo que los teósofos aún tienen que aprender, sin mencionar otros sectarios y ocultistas.

¹⁹También el discípulo tiene derecho a adivinar si dice que es una adivinanza y que no es algo que sabe. Si otros toman sus conjeturas como verdad, entonces no es culpa suya. En cuanto al adivinador, indica su deficiente contacto con Augoeides.

²⁰El discípulo finalmente aprende a ver su propia ignorancia total de la vida, aprende a ver lo poco que puede comprender y entender. Eso es algo que el género humano aún no ha visto, y hasta que lo haga, la conciencia de cada uno no será de altura. El discípulo debe estar preparado para estar en la escuela y reaprender, repensar todo lo que cree saber y entender, liberarse de sus ilusiones emocionales y ficciones mentales. Eso le parece una obra de Sísifo. Pero se hará, incluso si se necesitan encarnaciones para hacerlo.

²¹Una percepción valiosa es también el hecho de que hay unos pocos en cada país (todos los países) que son los autores del mal en el mundo y que engañan a las masas fáciles de manejar y a los de poco discernimiento. El instinto de vida (el subconsciente, la experiencia latente de miles de encarnaciones) tiende, a pesar de todo, en la dirección del bien y de lo justo.

²²“La alegría fortalece.” Ese es un axioma esotérico, que el discípulo de la jerarquía planetaria

tiene que trabajar en su meditación diaria. El líder ocultista del nazismo logró recoger ese axioma y lo hizo proclamar como eslogan (*Kraft durch Freude*), en vano, ya que la verdadera fuente de alegría estaba ausente.

²³Se le dice al discípulo que está bien cuidado, que no tiene por qué preocuparse. Augoeides, que representa la ley de destino, se encarga de que tenga las experiencias requeridas. Las instancias de la cosecha realizan sus tareas. La jerarquía planetaria vela por él con todos sus recursos. No necesita pensar en sí mismo, en su propio desarrollo, en sus relaciones con todos esos poderes guardianes. Quien vive para los demás, para servir y ayudar, desarrolla automáticamente todas las cualidades requeridas. Recibe el conocimiento que necesita para realizar sus tareas en el grupo esotérico al que pertenece, recibe la información requerida de un miembro de la jerarquía planetaria.

²⁴Se exhorta al discípulo a recordar, en sus horas de gran prueba, que su alma lo protege y que su alma es una con todas las demás almas, que “no hay luz ni oscuridad en el alma sino sólo existencia y amor. No hay separación sino identificación con el corazón de todo amor (el mundo esencial); cuanto más amas, más amor (moléculas esenciales) puede llegar a los demás a través de ti.”

9.203 *Iniciación*

¹Se ha fantaseado tanto sobre lo que significa la palabra “iniciación” que debería ser pertinente explicar lo que la jerarquía planetaria quiere decir con esa palabra. Muy generalmente, iniciación simplemente significa expansión de la conciencia. Esto implica que el individuo ha alcanzado una etapa superior. La iniciación es un proceso de autoadquisición gradual y creciente de conocimiento de la realidad, un proceso de percepción y entendimiento creciente de cada vez más clases de conciencia, perspectivas cada vez más amplias, capacidad para sintetizar, expresar esto y ponerlo todo en acción. A esto sigue automáticamente la adquisición de clases de conciencia cada vez más elevadas.

²También se ha llamado “iniciación” a la ceremonia por la que pasa el neófito en la iniciación en una orden de conocimiento, así como al reconocimiento que se le da al discípulo después de haber alcanzado una etapa superior de desarrollo. Sin embargo, esto es ignorar lo esencial: la autoactivación resuelta y autoiniciada de la conciencia.

³La llamada primera iniciación corresponde aproximadamente al logro del individuo de la etapa de atracción emocional; la segunda iniciación, a la encarnación como santo y a la adquisición de una conciencia mental superior (47:5); la tercera, a la adquisición de la conciencia causal objetiva; la cuarta, a la disolución de la envoltura causal recibida de Augoeides y la entrada en el mundo esencial de la unidad (46), con lo cual el hombre deja definitivamente el cuarto reino natural. Debe entenderse que esas etapas de desarrollo también requieren la adquisición de las cualidades y capacidades pertenecientes a través del olvido de sí mismo y el servicio desinteresado. Es parte de las paradojas de la vida que el olvido de sí mismo del primer yo implica autorrealización. El segundo yo no necesita olvidarse de sí mismo, porque existe sólo para la unidad.

DEPARTAMENTOS

9.204 *Los siete departamentos*

¹La percepción de la realidad es única y común a todos los yoes superiores. Es diferente en los diferentes mundos pero igual para todos los departamentos en el mismo mundo. Lo que marca la diferencia entre los siete departamentos en un mundo son los diferentes métodos de actividad, los diferentes usos de las energías, debido a las diferentes relaciones con los tres aspectos de la realidad; cuáles de ellos se hacen sentir y en diferentes modos. Es en los mundos cósmicos donde el individuo tiene la oportunidad de pasar por todos los departamentos para

tener una ilustración completa de todas las posibilidades disponibles para captar las cosas más íntimas de la existencia.

²Todas las mónadas (todos los átomos primordiales) se pueden dividir en siete departamentos cósmicos (que no deben confundirse con los sistémicos solares y los planetarios). Estos siete departamentos cósmicos tienen sus correspondencias en siete energías cósmicas fundamentales de diversa intensidad, significativas para la progresión de las mónadas en los procesos de involución y evolución. Esto explica por qué las mónadas tienen individualmente diferentes ritmos de desarrollo, un hecho que los hombres no pueden constatar ya que no saben nada de los momentos en que las mónadas pasaron de los diversos reinos naturales.

³Los siete departamentos se pueden unir de diferentes maneras en diferentes contextos. Generalmente corresponden 1 y 7, 2 y 6, 3 y 5. 1, 3, 5 y 7 son extravertidos; 2, 4 y 6, introvertidos. Hay que tener en cuenta que siempre es una cuestión de energías. Todo está en movimiento, todo lo que posee conciencia actualizada es vida en los 49 mundos atómicos del cosmos.

⁴Cuanto más elevado es el departamento, más dominante es el aspecto voluntad o energía. Cuanto más bajo es el departamento, más dominante es el aspecto materia. A esto hay que agregar que cualquiera de los tres aspectos se manifiesta de manera diferente en diferentes clases de materia: los departamentos 1, 4 y 5 son los más adecuados en la materia mental; 2 y 6, en la materia emocional; 3 y 7, en la materia física.

⁵De manera más general, podría decirse que el primer departamento es el de los políticos, el segundo el de los filósofos, el tercero el de los portadores de cultura, el cuarto el de los psicólogos, el quinto el de la ciencia, el sexto el de la religión y el séptimo el de las finanzas. Para quienes son capaces de determinar cuál es su departamento principal, esto puede ser directivo en cuanto de elegir una profesión.

⁶Usualmente cuatro, como mucho cinco, departamentos desarrollan actividad especial simultáneamente en los mundos del hombre. Los otros dos o tres limitan su actividad propia lo más bajo al mundo causal. La característica interesante de esto es que las mónadas cuyas envolturas causales pertenecen a estos tres no encarnan durante este intervalo entre períodos de actividad. Esta es la razón por la que las mónadas encarnan en series durante los períodos de actividad. Generalmente la actividad de los departamentos está determinada por la necesidad de orientación del género humano en la asimilación de las energías zodiacales de la época.

⁷Las necesidades son diferentes en individuos de diferentes departamentos. Los que pertenecen a los departamentos segundo, cuarto y sexto tienen menos entendimiento de la graduación de las diversas clases de conciencia molecular; y menos aún, del aspecto materia mismo y de la exactitud perteneciente. Quienes pertenecen a los departamentos tercero, quinto y séptimo quieren seguir los procesos de manifestación en detalle para su futura actividad como constructores de robots y líderes de procesos.

⁸Hay algo arquetípico en el llamado carácter nacional, aunque esto, por supuesto, ha sido completamente malinterpretado por los exoteristas. Este arquetipo se debe a que los individuos que tienen una determinada combinación de departamentos en sus envolturas tienden a encarnar en aquella nación donde predomina esa combinación. Por ejemplo, el “alma” de Francia es del quinto departamento, y su “personalidad”, del tercer departamento, porque la mayoría de los franceses tienen precisamente esa combinación. Es importante entender que estos departamentos no tienen relación con etapas particulares de desarrollo. Hay franceses en todas las etapas de desarrollo. El hombre puede usar esa combinación para sacar ventaja en todas las etapas, aunque es particularmente valiosa en cierta etapa o para cierto carácter individual.

9.205 *Ciertos departamentos*

¹El primer departamento, el dinámico (símbolo: Shiva) se describe como energía predominantemente destructiva, lo cual es engañoso, ya que representa dynamis y, por lo tanto, todo poder. Esto es tan verdad que se puede utilizar para que actúe de manera destructiva (disolución de la materia) y se puede utilizar cuando algo desgastado e inservible debe desmontarse para dejar sitio para nuevos trabajos de construcción. Esto también es cierto para las civilizaciones y las culturas. Sin embargo, el símbolo (Shiva) expresa la energía que hace posible el proceso de expansión, la expansión cósmica de la conciencia a través de mundos cada vez más elevados y comprensivos, una participación cada vez mayor en la conciencia cósmica total.

²El cuarto departamento ha sido llamado el departamento de la armonía. Eso es cierto para quienes han alcanzado la etapa causal. Para los hombres en general, sin embargo, es una verdad con grandes reservas, y para quienes se esfuerzan por una visión sostenible es más bien un departamento de conflictos hasta que se ha ganado la armonía a través de luchas y grandes dificultades. El departamento del alma colectiva humana es el cuarto, y ese hecho debería explicar mucho. Es difícil encontrar alguna armonía en esa alma. Los departamentos cuarto y sexto son los más difíciles.

³El séptimo departamento (el especial del mundo físico y de la materia física) es con respecto a la conciencia el más sintético, el más importante para la activación básica de la conciencia, que posibilita que la conciencia subjetiva de involución adquiera conciencia objetiva y, por lo tanto, la distinción fundamental entre sentido y razón, conciencia objetiva y subjetiva, exterior e interior, “materia y espíritu”. Además, es sólo en el mundo físico que el hombre puede adquirir todas las cualidades y capacidades que son posibles para el primer yo. Las materias de los mundos emocional y mental están siendo remodeladas por las clases de conciencia pertenecientes y es por eso que la investigación objetiva en esos mundos está fuera de cuestión. Carecen de importancia en lo que respecta a los problemas de la visión del mundo, pero son más importantes para los problemas psicológicos de la visión de la vida, los problemas de la conciencia subjetiva.

⁴La iglesia católica liberal, fundada por Leadbeater, es un intento de unir las características esenciales del catolicismo y del esoterismo. Leadbeater muestra el significado de los sacramentos y del ritual a quienes tienen el séptimo departamento en sus envolturas, una correspondencia del ritual de la masonería sin sacramentos. Esa fue la razón por la cual Leadbeater también fundó la co-masonería, donde las mujeres también son aceptadas en la orden. Dado que cada vez más individuos encarnan con el séptimo departamento en su envoltura causal o envoltura de tríada, estas dos creaciones de Leadbeater probablemente encontrarán un apoyo creciente. Satisfacen una necesidad de quienes con reverencia y devoción siguen el proceso ritual, una representación simbólica de ciertos procesos de manifestación.

9.206 *Los departamentos en las envolturas*

¹Los departamentos en las envolturas de encarnación se deben en parte a la ley de destino, en parte a la ley de cosecha (donde el individuo en una encarnación anterior activó más, concentró la mayor parte de su conciencia y energía).

²Son los departamentos de las envolturas de encarnación los que determinan lo que es la mónada en el primer yo. Dado que “lo similar es atraído a lo similar”, también el entorno del individuo se deriva principalmente de esto. Cuando, en algún momento en el futuro, la antigua astrología caldea vuelva a ser exotérica, los intérpretes de los horóscopos podrán leer en ellos a qué departamentos pertenecen las envolturas.

³Los departamentos en las envolturas indican sólo posibilidades y condiciones previas. Hasta qué punto estas pueden ser utilizadas depende en parte del nivel, en parte de las cualidades y capacidades ya adquiridas. Por ejemplo, uno puede tener el quinto departamento en su envoltura mental y todavía ser incapaz de usar las energías pertenecientes aunque esté interesado en

problemas de filosofía o ciencia. Por el contrario, en el eón emocional actual y en la etapa emocional general actual del género humano, es bastante seguro que el sexto departamento de la envoltura emocional se hace sentir, muy a menudo a expensas de las otras clases de conciencia, con fuertes sentimientos y con ilusiones irremediables o en todo caso difíciles de controlar.

⁴Un discípulo que tiene el segundo departamento en su envoltura causal tiene que aprender liberación y simultáneamente atracción e inclusión; si tiene el primer departamento, estar libre de apego y simultáneamente incluir al mundo entero en una serie de atracciones continuas. El discípulo está entrenado en cómo captar las paradojas. Ser uno con todos y no estar apegado a nadie es un arte que hay que aprender.

⁵El quinto departamento en la envoltura mental facilita recibir la inspiración de Augoeides. Pero como todos los departamentos de la serie 1–3–5–7 tiene tendencia al aislamiento, le hace más difícil al individuo emitir su propia “radiación” y recibir la de los demás.

⁶Aquellos yoes mentales que tienen el primer departamento en su envoltura causal tienden fácilmente a aislarse de su entorno, así como a descuidar la activación renovada de su conciencia emocional superior. No sienten la necesidad de valerse del dinamismo emocional. Como discípulos les resulta particularmente difícil readquirir las energías de atracción emocional para entrar en contacto con las energías de unidad en el mundo esencial (46) a través del centro de unidad de la envoltura causal.

⁷En ese proceso final, en el que el hombre se convierte en un yo físico perfecto, su primera tríada se encierra en una envoltura de tríada del tercer departamento. Se convierte en un yo emocional perfecto cuando se le encierra en una envoltura de tríada del segundo departamento; y un yo causal, en una envoltura de tríada del primer departamento.

⁸Para que el hombre se convierta en un segundo yo, su envoltura causal debe pertenecer a cualquiera de los tres primeros departamentos. Si en la causalización la mónada recibió una envoltura causal de cualquiera de los departamentos 4–7, debe, para convertirse en un segundo yo, suministrar a su envoltura causal materia de cualquiera de los departamentos 1–3.

⁹El tercer yo elige él mismo su departamento, uno de los siete, generalmente de acuerdo con el departamento principal de la tercera tríada.

¹⁰Sin saber nada de los departamentos de la envoltura causal y envoltura de triada del individuo, los diagnósticos que hacen los psicoanalistas no dan para mucho. Sólo la psicología esotérica puede dilucidar los problemas pertenecientes.

¹¹Para poder determinar qué departamentos se encuentran en las envolturas de encarnación de un hombre, uno debe haberse convertido al menos en un yo esencial, un yo 46. Por lo contrario, quienes han logrado el discipulado saben qué departamentos entran en su propia envoltura causal y su envoltura de tríada. Cuando, en el futuro, tengamos más conocimiento de los departamentos y su aspecto de conciencia, se espera que los psicólogos esotéricos puedan incluso establecer los departamentos de las envolturas de encarnación. Lo mismo es cierto de la etapa evolutiva del individuo, aunque no de su nivel. La presunción habitual, que lo comprende todo, soluciona tales bagatelas de una vez. ¡Y los psicoanalistas, por supuesto, estudiando la vida onírica, la clave de todos los enigmas psicológicos!

9.207 Los departamentos y la astrología

¹Los familiarizados con la astrología pueden estudiar con provecho las relaciones de las doce constelaciones zodiacales con los siete departamentos: Aries, primero y séptimo departamentos; Tauro, cuarto; Géminis, segundo; Cáncer, tercero y séptimo; Leo, primero y quinto; Virgo, segundo y sexto; Libra, tercero; Escorpio, cuarto; Sagitario, cuarto, quinto y sexto; Capricornio, primero, tercero y séptimo; Acuario, quinto; Piscis, segundo y sexto.

²Cinco constelaciones influyen en un solo departamento, cinco influyen en dos y dos constelaciones influyen en tres departamentos. A diferencia de esto, los siete departamentos tienen

acceso a tres constelaciones cada uno.

³El signo solar en cualquier encarnación indica qué tipos de energías departamentales latentes en el subconsciente se activarán; el signo ascendente, qué tipos de energías departamentales en el supraconsciente posiblemente serán absorbidos, dependiendo del nivel.

9.208 Entendimiento de los departamentos

¹Un análisis que es útil para quienes son capaces de hacerlo es tratar de encontrar cómo se expresan el entendimiento, la unidad (el amor) y la energía en cada uno de los siete departamentos. Esto libera al pensamiento de cualquier concepción unilateral de los departamentos con respecto a la conciencia y las energías. El aspecto energía es particularmente importante como contrapeso a la mera teorización. Lo esencial es poner el conocimiento en acción, si el objetivo es el cambio y no la pasividad y el estancamiento.

²El entendimiento de los departamentos también incluye el conocimiento de su influencia (efecto) inconsciente, la técnica, la mecánica y el propósito objetivo de cada departamento. Hay mucho que no se puede decir hasta que el hilozoísmo haya sido aceptado generalmente como hipótesis de trabajo. El entendimiento individual es siempre difícil. Sólo el entendimiento general ofrece, si no una garantía, al menos la posibilidad de la universalidad y contrarresta los enfoques unilaterales.

ASTROLOGÍA

9.209 Astrología esotérica

¹Los astrólogos han oído hablar de la astrología “esotérica”. Y enseguida creen saber lo que es. Si ese fuera el caso, no sería esotérica. Es la misma fe en el propio discernimiento, la misma presunción que en todos los campos de conocimiento. Creen ser capaces de producir astrología esotérica mediante la especulación, o aceptan las construcciones de alguna cabeza loca, si tal persona pretende entender el asunto. Probablemente sea necesario señalar que no entenderían, y mucho menos podrían trabajar en astrología esotérica, si se publicara. Sólo los yoes causales que han trabajado en la astrología durante muchas encarnaciones, los viejos astrólogos caldeos, que estuvieron activos hace treinta mil años, están en condiciones de hacerlo. Es de esperar que pronto encuentren que ha llegado el momento de encarnar de nuevo.

²Cuando la astrología esotérica sea dilucidada en algún momento, los hombres podrán asimilar de modo adecuado las doce diferentes energías zodiacales a medida que transcurren los doce meses del año. Entonces la astrología actual habrá quedado relegada a la psicología infantil.

³Desde el punto de vista individual, el hombre está determinado por su horóscopo. Cada una de sus envolturas (cuerpos) está determinada por las vibraciones planetarias, interplanetarias o interestelares que actúan con mayor fuerza en él. Puede estar completamente dividido o completamente integrado, dependiendo de la armonía o desarmonía de las vibraciones en sus envolturas. Entre estos dos extremos se encuentran todos los grados posibles de división o cooperación. En la etapa actual del desarrollo del género humano, sin el conocimiento esotérico de la realidad y la vida, el hombre permanece ignorante de las realidades pertenecientes, un enigma para sí mismo y para los demás.

⁴Las vibraciones zodiacales son inaccesibles para quienes se encuentran en etapas inferiores de desarrollo. Esos individuos son influenciados únicamente por las vibraciones planetarias. Esta influencia puede ser muy variada, debido a las posiciones de los planetas en las diferentes constelaciones zodiacales en el horóscopo del individuo. Las vibraciones de Júpiter son las más fáciles de constatar en el patrón general de comportamiento. También son las más poderosas dentro del sistema solar.

9.210 *Energías zodiacales y eras zodiacales*

¹Las causas de todo lo que sucede en el sistema solar son las energías cósmicas que llegan a través de las doce constelaciones zodiacales y fluyen a través de nuestro sistema solar en el cual son transmitidas por los planetas y departamentos. Por lo tanto, la astrología esotérica volverá a ser la disciplina más importante.

²Estas energías cósmicas llegan desde una determinada constelación zodiacal durante cada época. A medida que pasan las eras zodiacales, los átomos se vierten en los planetas desde las doce constelaciones zodiacales (o a través de ellas desde otros sistemas solares) en sucesión. Todos esos son sistemas solares de segundo o tercer grado. Son esos átomos los que efectúan revoluciones en los tres aspectos de la realidad dentro de nuestro planeta, trayendo impulsos renovados a todos los dominios.

³El esoterismo divide el curso de los acontecimientos pasados (la llamada historia universal de los hombres) en eras zodiacales de unos 2500 años (lo que varía), un ciclo estelar anual de unos 25 000 años y la revolución de nuestro sistema solar alrededor de Alcione en las Pléyades de unos 250 000 años. La era zodiacal de Piscis duró desde 550 a. C. hasta 1950 d. C., la era zodiacal de Acuario durará desde 1950 hasta 4450.

⁴Durante la era zodiacal de Piscis de 2500 años, las energías estaban compuestas en gran parte de átomos de Piscis. En la nueva época tendremos principalmente átomos acuarianos, influenciando a todas las clases de materia de nuestro planeta con un efecto particular manifestándose en todos los reinos naturales. Pasarán unos 500 años antes de que se obtenga el efecto completo de las nuevas clases atómicas. En el período de transición, el conflicto entre las dos clases atómicas da lugar a fricciones que en muchos aspectos son difíciles de controlar.

⁵Estas clases atómicas son de materia secundaria (materia involutiva que tiene conciencia pasiva que puede activarse). La materia primaria (que carece de conciencia) fluye directamente desde el mundo superior a través de todos los mundos hasta el mundo inferior en un flujo sin control.

⁶Todos los átomos tienen su carácter individual y reaccionan de manera diferente a diferentes clases de vibraciones (energías). Esta en particular es la razón por la que las energías de las diferentes constelaciones zodiacales difieren en su acción, y el efecto es diferente en los tres aspectos de la realidad. Las vibraciones zodiacales de Piscis favorecían la supremacía de la emoción y la tendencia a la creencia ciega en la autoridad. Las vibraciones de Acuario estimulan la capacidad de reflexión del individuo, su deseo de entender y su esfuerzo por tener un conocimiento directo a través de la constatación de los hechos.

⁷Es particularmente importante el entendimiento de la Ley (leyes de la naturaleza y leyes de la vida) como requisito para la libertad.

⁸Cuanto mayor sea la cultura alcanzada en una era zodiacal, mayores serán las perspectivas de quienes encarnan para alcanzar rápidamente etapas superiores de desarrollo e incluso para convertirse en yoes causales. Durante la última parte de la era, caracterizada por fenómenos de decadencia, las perspectivas se reducen.

⁹Hay algo de tragicómico en el hecho de que en nuestra era moderna, con su perversa “cultura”, las mismas personas que trabajan frenéticamente para destruir la cultura sean apreciadas y recompensadas como representantes de la cultura, mientras que los verdaderos trabajadores culturales de épocas pasadas tuvieron que vivir en miseria.

9.211 *La era zodiacal de Piscis*

¹Para quien puede ignorar el culto cegador de las apariencias, la historia muestra que la era zodiacal de Piscis, los últimos 2500 años con el sexto departamento como el principal, fue una época de sufrimiento sin nombre, una época de brutalidad y bestialidad. Fue una época de mala cosecha, una época de barbarie durante la cual Occidente fue afligido por las supersticiones de la religión cristiana, tan totalmente opuestas a las enseñanzas de Christos y su intento de con-

tribución. El odio religioso dominó todo el así llamado mundo civilizado. El cristianismo tomó la delantera en esto, hecho del que son testigos cincuenta millones de víctimas. Pero, ¿qué saben los historiadores de este hecho evidente?

²Los clanes en la etapa de barbarie también tendrán la oportunidad de encarnar y mostrar sus niveles de desarrollo, y ciertamente lo han hecho. Es inconcebible cómo los historiadores que se enfrentan a estos duros hechos pueden fantasear sobre la igualdad de todos con respecto al desarrollo. (Otra cosa es que todos deberían ser iguales ante la ley, todos deberían tener derecho a desarrollar su potencial, todos deberían tener derecho a la libertad bajo la ley.) Es típico que la historia de la cultura y la civilización, la historia propiamente dicha, historia de las ideas, comenzó a estudiarse sólo en nuestros tiempos. En Escandinavia, el revolucionario y por supuesto difamado Georg Brandes resumió las corrientes de ideas durante el siglo XVIII (Voltaire) y el siglo XIX.

9.212 La transición de la era de Piscis a la de Acuario

¹En cada transición a una nueva era zodiacal (a intervalos de unos 2500 años), las nuevas energías zodiacales tienen un efecto destructivo sobre las formas construidas por las viejas energías. Las descripciones gnósticas del Nuevo Testamento del caos que se esperaba en la transición de la era de Aries a la de Piscis han sido tomadas como descripciones de un desastre cósmico. En general, la descripción se ajusta a todas las transiciones zodiacales. El género humano no puede controlar las nuevas energías que se vierten, el cerebro humano no puede captar correctamente las nuevas ideas. Se produce una época en la que “todo está en un estado de flujo”, todo es subjetivo y arbitrario, y nadie parece ser capaz de distinguir entre lo justo y lo injusto, lo verdadero y lo falso. Este estado de cosas perdurará hasta que las nuevas energías hayan logrado construir nuevas formas en lo político, social, económico, cultural, etc.

²El período de unos 500 años que estamos viviendo ahora marca la transición de la era zodiacal de Piscis a la de Acuario. Corresponde a la transición de la era zodiacal de Aries a la de Piscis con su confusión religiosa y filosófica. Como entonces, ahora también aparecen sofistas que causan daño al analizar y disolver todos los conceptos sin poder proponer nada racional en su lugar. El resultado es que la gente ya no puede discernir los conceptos más básicos del derecho. Todo es como un manicomio: política, cultura, literatura, arte, música modernas.

³Las perturbaciones en el mundo emocional son especialmente evidentes. La incapacidad para manejar las nuevas energías emocionales es la base de todos los fenómenos deplorables que estamos presenciando, el caos en la vida emocional y los “radicales culturales”, en realidad bárbaros, derribando la cultura que sin embargo existía gracias a genios excepcionales en varios dominios. Este caos emocional y mental favorece toda clase de delirios ocultos. En su ignorancia de la realidad, los espiritistas y clarividentes se dejan guiar por individuos del mundo emocional a quienes toman como omniscientes, sin entender que tales seres no existen en ese mundo.

9.213 La era zodiacal de Acuario

¹En las clases moleculares del sistema solar hay un intercambio constante de átomos cósmicos de diferentes constelaciones zodiacales. A medida que el punto equinoccial vernal se mueve de la constelación de Piscis a la de Acuario, los átomos de Piscis están siendo cambiados por los de Acuario. Esto introduce clases completamente nuevas de energías (vibraciones), que influyen a todo el sistema solar. Esto conlleva para nuestro planeta un gran cambio en los aspectos materia y conciencia, que se manifestará en los cuatro reinos naturales (mineral, vegetal, animal y humano), y no menos importante en el reino humano. Durante un período de transición de unos 500 años experimentaremos una transformación total en todas las esferas de la vida, las ciencias naturales y la cultura, la religión, del gobierno, de las condiciones económicas y sociales. Además, se necesita una visión radicalmente nueva de la vida. Será tarea del esoterista presentar aquellas medidas constructivas que serán requeridas para producir las

nuevas formas de sociedad.

²La principiante era zodiacal de Acuario de 2500 años puede llamarse la “era de la ley”, ya que en esta era la conformidad con la ley será el estado más característico a medida que el género humano adquiera entendimiento de la ley, la visión básica de que la ley gobierna en todos los eventos, simbolizada en ritual, proceso, organización.

³Hay épocas de progreso y épocas de decadencia; no todas ofrecen las mismas grandes oportunidades de desarrollo que la era zodiacal de Acuario, que ahora ha entrado. Si el género humano no aprovecha esta gran oportunidad, pasará mucho tiempo antes de que se presente otra igualmente grande.

⁴Los eruditos dudarán de las cosas que acabamos de mencionar, lo cual es muy natural. Dudan de todo lo que no creen saber por sí mismos. Esa actitud está justificada en muchos aspectos, porque la credulidad ha sido la maldición del género humano. No obstante, esa actitud es un lastre para el desarrollo. Una vez que el género humano se haya dado cuenta de que es de la jerarquía planetaria que recibimos todo nuestro conocimiento de las cosas que no podemos constatar por nosotros mismos, entonces el desarrollo de nuestra conciencia continuará a una velocidad enormemente incrementada.

⁵Sin embargo, dentro de los próximos cien años, se harán tales descubrimientos que obligarán a la ciencia a reconocer la existencia del mundo etérico así como del mundo emocional. Además, las energías de Acuario suministrarán al cerebro humano tales moléculas mentales que la creencia en la autoridad dará paso al pensamiento independiente. Los “eruditos” aceptarán el hiloísmo como la única hipótesis de trabajo racional. Al hacerlo, podrán pensar de acuerdo con la realidad, lo que, por sí solo, provoca una revolución total en los modos de ver y en el entendimiento de la realidad. También permitirá que la jerarquía planetaria reaparezca y muestre a los hombres cómo deben resolver el problema de llevar una vida racional en el mundo físico, que de otro modo nunca podrían hacer. Esto es tanto más necesario cuanto que los hombres han adquirido un conocimiento de las leyes de la naturaleza en el aspecto técnico que no podrán controlar las energías que han logrado descubrir.

⁶En su habitual irreflexión, los hombres no se han preguntado de qué depende el auge y rápido desarrollo de la ciencia desde el siglo XVIII. ¿Saben de dónde derivan las ideas, los descubrimientos y los inventos revolucionarios? En 1775, el gobierno planetario encendió las energías del quinto departamento cósmico, las energías que han hecho posibles esas revoluciones mentales. En 1950, sin embargo, el gobierno planetario detuvo la afluencia. La intención original era permitir que esas energías se derramaran en el planeta por muchos años más. Pero el género humano ha abusado tanto de esas energías que hubo que detenerlas. Después del año 2000 no habrá más “revoluciones científicas”, simplemente una mayor elaboración de las ideas llegadas hasta ahora.

⁷Evidencia más que nada la emergencia catastrófica del género humano que el gobierno planetario se ve obligado a desconectar las energías del quinto departamento de nuestro planeta precisamente cuando las energías zodiacales de Acuario, con el séptimo como su departamento principal, ingresan al sistema solar. Más avances tecnológicos traerían un desastre inevitable, ya que del género humano abusa de todo en detrimento de la vida.

LA LUCHA ENTRE EL BIEN Y EL MAL

9.214 *Introducción*

¹Se ha adelantado la opinión de que las órdenes de conocimiento esotérico no debieron cerrarse en 1875 y que el verdadero conocimiento de la realidad y de la vida no debió ser publicado como sucedió. En India, en particular, esta actitud es común. Se abusa de todo conocimiento, y cuanto más conocimiento, mayor poder obtienen los que buscan el poder con todos los medios. Pero la jerarquía planetaria consideró que el género humano se había des-

arrollado tanto que en gran medida debería poder al menos comprender el hilojoísmo y así liberarse de las visiones desorientadores actuales. No se puede evitar que los negros aprendan con entusiasmo todos los nuevos hechos esotéricos. El conocimiento es como la luz del sol y la lluvia que cae sobre los malos y los buenos por igual. De dos cosas hay que elegir la menos mala y contrarrestar la tiranía reinante de las ficciones en teología, filosofía, ideología social y, no menos importante, política. Todos los que puedan elegir tendrán la oportunidad de hacerlo. “Tiranía” quizás parezca una exageración. Pero desde el punto de vista psicológico, son las víctimas indefensas de la propaganda ignorante de la vida. En lo que se refiere al desarrollo de la conciencia, es una batalla por las almas, y queda abierta la cuestión de si el género humano alcanzará el quinto reino natural. Quienes tienen perspectivas de ver la verdad, al menos tendrán la oportunidad de encontrarla. La verdad debe estar disponible para todos.

²Tal como se han desarrollado los medios de destrucción, el género humano se enfrenta una vez más a la elección de una de dos alternativas: desarrollar su conciencia o empezar de nuevo desde la etapa de la barbarie. El gobierno planetario hace lo que puede para prevenir el desastre. Pero no tiene derecho a obligar al género humano. Usando ideas mentales intensamente cargadas, que transfieren telepáticamente, los negros pueden obligar al género humano a actuar de cierta manera. Tal recurso no está abierto a la jerarquía planetaria, que no debe violar la ley de libertad. La palabra “libre albedrío” es engañosa, ya que el libre albedrío presupone el conocimiento de la vida y, por lo tanto, la posibilidad de elegir libremente con respecto a la vida y con respecto a la ley.

9.215 *La logia negra*

¹En todas las épocas se ha fantaseado mucho sobre los demonios y sus agentes, todo ello como una tontería de la ignorancia habitual de la vida, que ciertamente ha llegado el momento de intentar aclarar el verdadero estado de las cosas. Así como debe haber líderes de la energía de la evolución, también debe haber líderes de la energía de la involución. Estos últimos también cumplen una función necesaria. No se puede simplemente identificar esos poderes de involución con los satanistas, aunque los satanistas también trabajan con energías involutivas. La logia negra fue formada en la Atlántida por el llamado sacerdocio inferior, que había adquirido un conocimiento de la magia y posteriormente se negó a ser guiado por la jerarquía planetaria. Fueron víctimas del aparentemente omnipotente deseo de poder y se convirtieron en “sus propios amos”.

²Como en tantos otros casos, Besant y Leadbeater tenían una noción errónea de las posibilidades de los satanistas de existencia ulterior. No es cierto que todos los “magos negros” sean aniquilados cuando el sistema solar se disuelva. Los más poderosos de ellos pueden, a través de su propia cadena atómica en el átomo 43 de la mónada, pasar a los mundos 36–42. Para las mónadas en la expansión, este septenario de mundos constituye la base material del segundo reino divino. Los negros, al no poder vivir en ninguno de los reinos de unidad, 46–1, no pueden experimentar la conciencia de comunidad de estos, moran en el reino mencionado, encerrados en un mundo autoformado, manteniéndose participando en el proceso de involución, ciertamente para sus propios propósitos y así contrarrestando la evolución. La logia negra en nuestro planeta recibe energías de esos satanistas cósmicos, y es por eso que la logia negra tiene un poder tan enorme que la jerarquía planetaria puede realizar sus planes sólo con la ayuda del gobierno planetario. Así, los individuos de la logia negra cósmica no deben confundirse con aquellos seres colectivos que en los reinos superiores trabajan con energías involutivas. Los negros pueden (en los casos más raros) de esta manera alcanzar los mundos del segundo reino divino, pero nunca logran alcanzar el tercer reino divino (29–35) ni son capaces de valerse de las energías de ese reino o de reinos aún más elevados, que, en cambio, el gobierno planetario es capaz de hacer. Incluso si los negros cósmicos tienen fines hostiles a la vida cuando trabajan en la involución, ellos, sin embargo, adelantan el gran proceso de involución contra su voluntad,

y así trabajan contra sí mismos en este aspecto como en tantos otros. Mephisto, en el Fausto de Goethe, enunció un hecho esotérico al decir que su fuerza era una porción de ese poder que siempre desea el mal y siempre crea el bien. Sin embargo, los negros son opositores absolutos de la evolución y enemigos implacables de todos quienes contribuyen a la evolución, por lo que estamos plenamente justificados en considerarlos como los enemigos de la vida, las encarnaciones mismas de todo mal existente.

³Los intentos realizados hasta ahora por la jerarquía planetaria para unir a los miembros de un grupo en una unidad, un alma grupal, un alma colectiva, un ser colectivo, han fracasado. Ni siquiera la élite humana parece estar madura para tales experimentos. Por lo tanto, son pocas las esperanzas de que los grupos esotéricos puedan hacer la contribución en la que un ser unitario tendría éxito. En cambio, parece que los negros lograron más en este sentido. En la etapa actual del desarrollo del género humano, es más fácil unir a los hombres en el odio que en el amor. La afirmación de Leadbeater de que los negros sean demasiado separativos para poder unirse es errónea. Los miembros de la logia negra cooperan eficientemente para mantener su poder. Saben tan bien como los blancos que la unidad es esencial para la continuidad de su poder en los mundos del hombre. El reino negro no es un reino dividido contra sí mismo.

⁴La logia negra está bajo vigilancia eficiente y su poder se limita a la función de ser agentes de la mala cosecha. Depende completamente del género humano si será capaz de ejercer algún poder.

⁵Es imposible que otros que yoes 46 determinen si un individuo es un iniciado de la logia negra o se deja conducir por ella consciente o inconscientemente. Más bien, tal individuo parece ser un santo y un gran amigo del género humano. Está en su interés reclutar tantos amigos como sea posible, aumentando así su influencia. Pero de esto se puede estar seguro: si alguien se cruza en su camino, frustrando sus planes, este individuo debe esperar enfrentarse a un enemigo irreconciliable, que utilizará todos los medios imaginables para aplastar al intrépido. ¡Nunca esperéis indulgencia de ese lado!

9.216 PREVISIÓN DEL FUTURO

¹Los acontecimientos actuales son efectos de las causas del pasado. Conociendo estos factores, en muchos casos es posible evaluar el futuro con un cien por ciento de certeza: cuanto más seguro, más cercano está. La cadena causal siempre existe y puede constatarse en el mundo causal en la medida en que no contribuyan factores supracausales, lo cual es un caso raro en lo que respecta a la mayoría de los primeros yoes. Lo correspondiente ocurre con los “seres colectivos” de las naciones, constituidos por primeros yoes (el pasado de los colectivos nacionales).

²La capacidad de prever el futuro requiere un conocimiento del plan establecido por el gobierno planetario para los procesos de manifestación durante la época zodiacal actual y un conocimiento de las causas pasadas de los cursos de los acontecimientos futuros (las cadenas causales extendidas hacia el futuro), ya sea que se refieran a naciones o individuos. La incertidumbre es el resultado cuando se agregan factores que influyen en el curso normal, por lo demás inevitable, de los acontecimientos.

³Para quienes son capaces de seguir los acontecimientos del futuro al experimentar las causas del pasado, el futuro a menudo aparece como posibilidades alternativas. El cuarto reino natural con la posibilidad de elección del hombre es el único obstáculo para la predicción exacta. Los tres reinos naturales inferiores están determinados en sus reacciones por las fuerzas de la naturaleza. Los reinos quinto y superior actúan de acuerdo con las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida. Sólo el reino humano elige su propio camino. Cualquiera que sea el camino que finalmente elija el género humano en nuestros tiempos, el camino del desarrollo o el camino de la autodestrucción, no puede ser determinado con certeza ni siquiera por la jerarquía planetaria, aunque hay alguna probabilidad que indica que el impulso de la autopreservación será decisivo.

Por lo tanto, no hay contradicción (como la gente ha pensado) en hablar de destrucción y mayor desarrollo al mismo tiempo.

⁴La ley de libertad es el factor que impide que la jerarquía planetaria decida el camino que ha de recorrer el género humano. La mónada, el yo, el individuo puede determinar su propia actividad en la medida en que esto sea posible en los diferentes reinos naturales y dentro de los límites de la capacidad autoadquirida.

⁵La imposibilidad de determinar con exactitud cómo actuará el género humano puede influir en los planes para el futuro que se están elaborando en la jerarquía planetaria. Constantemente se hacen nuevos planes a medida que los cálculos de probabilidad resultan erróneos.

⁶El gobierno planetario y la jerarquía planetaria reciben energías cósmicas de innumerables direcciones, y el trabajo de adaptarlas a las innumerables clases de procesos de manifestación que tienen lugar en el planeta también exige cierta medida de previsión y revisión de los planes.

⁷A medida que avanza la evolución, también deben elaborarse nuevos métodos técnicos. Si se agrega a esto que toda la materia y todas las formas materiales se forman, cambian, disuelven y se reforman presentando nuevos problemas para el desarrollo de la conciencia en condiciones cambiantes, tal vez podamos tener una vaga idea de los problemas que el gobierno planetario y la jerarquía planetaria tienen que resolver, además de que los individuos que integran esos órganos también tienen que trabajar para el propio desarrollo.

⁸La información de que la elección del camino del género humano no se puede prever es importante en la medida en que también refuta el fatalismo (la creencia en el destino inevitable) y la predestinación. Es cierto que la meta final (la adquisición por todos de la omnisciencia y omnipotencia cósmica más elevada) está determinada, pero el camino hacia ella es la experimentación con los factores existentes. En casos ordinarios, el futuro se prevé con alguna medida de probabilidad a través del conocimiento de las causas pasadas de los cursos de los acontecimientos presentes. Pero cuando hay una adición constante de muchos factores nuevos con efectos incalculables que influyen en acontecimientos que de otro modo serían inevitables, entonces no hay una alta probabilidad. Gracias a la previsión, el individuo puede cambiar su destino de otro modo inevitable. Las advertencias de quienes pueden ver el futuro podrían impedir un desastre de otro modo inevitable. La doctrina india del karma es una concepción totalmente errónea de la ley de cosecha. Es cierto que se cosechará una siembra y que en muchos casos se puede prever cómo y cuándo si no se añaden nuevos factores de influencia.

⁹Los procesos de manifestación suponen un plan establecido. Toda la organización cósmica trabaja en innumerables procesos que tarde o temprano se llevan a cabo. Pero es precisamente en materia de tiempo que el cálculo puede ser incierto, ya que es imposible prever los factores que intervienen a causa de la ley de libertad (dentro de los límites determinados por todas las leyes de la naturaleza y las demás leyes de la vida), válida para todas las mónadas que han adquirido la posibilidad de autodeterminación. Pueden, por su actividad o pasividad, acelerar o impedir el proceso (y la “aplicación de las leyes”), aunque es imposible que impidan su implementación final. Depende totalmente del individuo como primer yo cuántas encarnaciones innecesarias usará para convertirse en un segundo yo. Depende de cómo use el tiempo.

¹⁰Cuando las nuevas energías zodiacales, que influyen tanto al aspecto materia como al aspecto conciencia en todos los reinos, se han estabilizado en el proceso de evolución, “todas las condiciones se vuelven normales”, y esto aumenta la posibilidad de evaluar correctamente el futuro.

EL NUEVO GRUPO DE SERVIDORES DEL MUNDO

9.217 *Introducción*

¹A partir de 1875, la jerarquía planetaria hizo un intento de despertar a quienes habían alcanzado las etapas de cultura y humanidad para que vieran la ilusoriedad de su conciencia emocional y la ficticidad de su conciencia mental. Ya en 1882 la jerarquía se dio cuenta de que este intento había fracasado. Posteriormente la jerarquía decidió emprender un nuevo rumbo: tratar de reunir telepáticamente a todos quienes habían visto que las religiones predominantes son insostenibles en su concepción de la llamada realidad espiritual, quienes habían visto que la llamada cultura está cada vez más desorientada, quienes habían visto que los intentos de las ideologías políticas por resolver los problemas sociales son inútiles. Quienes han visto esto son, sin duda, quienes alguna vez fueron iniciados de las órdenes de conocimiento esotérico, las cuales fueron una tras otra, desde que cayó la Atlántida, instituidas por miembros de la jerarquía planetaria (yoes 46). Cada vez más de estos antiguos iniciados están siendo despertados por la enseñanza que ha emanado de la jerarquía planetaria desde 1875 y particularmente desde 1920, para recordar de nuevo el conocimiento que una vez habían adquirido. Todos ellos son (consciente o inconscientemente) aspirantes al discipulado de la jerarquía planetaria, que ha decidido reunir a todos en un trabajo común preliminar al llamado de vuelta de la jerarquía planetaria.

²No debe haber ninguna organización. Pero la intención es que todos reciban los nombres y direcciones de todos (los no iniciados o anteriormente iniciados) que se han ofrecido como voluntarios para participar de todo corazón en un esfuerzo común para servir al género humano, a la evolución y la unidad y, al hacerlo, posibilitar a la jerarquía planetaria ayudar de nuevo al género humano con los problemas que no pueden ser resueltos sin su contribución. El núcleo de este grupo de servidores del mundo está formado por yoes causales en contacto con la jerarquía planetaria. Desde un humilde comienzo, esta asociación libre de comprensivos buscadores, aspirantes, etc., se convertirá en un grupo cada vez más grande con cientos de miles y millones de miembros en todos los países y en todas las naciones.

9.218 *Un nuevo reino natural*

¹Gracias al avance general en el desarrollo de la conciencia humana sobre la base del pensamiento científico en lugar de la especulación teológica y filosófica destinada al fracaso, los yoes mentales que hasta ahora no habían podido encarnar, ya que no tenían perspectivas de un mayor desarrollo, de hecho han podido encarnar en números crecientes. Cada vez más de ellos pueden convertirse en yoes causales, por lo que la jerarquía planetaria se enfrenta a un nuevo problema.

²Por el momento, la jerarquía planetaria debe considerarse como el quinto reino natural. Pero a medida que millones de hombres pasen a los mundos del segundo yo, formarán necesariamente un colectivo particular, ya que la jerarquía planetaria es una organización que tiene tareas especiales y funciones ineludibles que cumplir en los mundos 43–46 y, por lo tanto, no puede recibir a todos ellos.

³La jerarquía planetaria ha resuelto así el problema. Ha establecido un nuevo reino natural entre sí misma y el reino humano, un reino llamado los “servidores”. Es un reino de quienes han consagrado sus vidas futuras al servicio del género humano en algún aspecto. Los miembros más avanzados son yoes causales que están en contacto con la jerarquía y establecen las pautas del trabajo para la elevación de la conciencia y el conocimiento del género humano.

⁴Este nuevo quinto reino asumirá las tareas de guiar el desarrollo de la conciencia de los individuos humanos en las etapas inferiores de desarrollo y de supervisar el desarrollo de la conciencia en los tres reinos naturales inferiores. Esto aliviará a la jerarquía planetaria de esa carga. El nuevo reino natural también asumirá muchas tareas que hasta ahora han estado reservadas para la jerarquía dévica.

⁵Un primer comienzo para formar este nuevo reino natural, independiente de la jerarquía planetaria, aunque supervisado por ella, lo han hecho 146 yoes causales en encarnación que voluntaria y temporalmente han renunciado a un mayor desarrollo de la conciencia para formar una tropa de élite a la cual pueden unirse los discípulos y los aspirantes al discipulado. Cada uno es bienvenido si ha decidido definitivamente olvidarse de sí mismo y vivir para servir al género humano en futuras encarnaciones.

⁶Son estos yoes causales quienes en todas las naciones resultarán ser los gobernantes más competentes que reemplazarán a los incompetentes que ahora gobiernan. No hay información disponible sobre cómo el gobierno planetario planea el desarrollo ulterior de la conciencia de estos yoes causales.

⁷Hay muchos yoes mentales que, para poder llegar a los hombres más fácilmente y servirles mejor en sus niveles, se niegan a adquirir conciencia superior. En la jerarquía planetaria se les llama “viejos sirvientes fieles” y ocupan una posición única en ella. No desean favores para sí mismos sino que comparten la suerte común de los hombres. Por supuesto, pueden ser particularmente “utilizados” por la jerarquía planetaria.

⁸Aquellos con quienes uno comienza a colaborar como esoterista, uno tiene una razón para suponer que son miembros de su clan esotérico, posiblemente su familia esotérica o una afiliación mayor, y uno puede suponer que colaborará con ellos también en el futuro.

⁹¡¡Que las energías de los mundos cósmicos fluyan a través del grupo de los verdaderos servidores de la vida!! Porque forman un grupo unitario. Llevan el signo en la frente, visible para todos quienes tienen conciencia causal objetiva.

INVOCACIÓN Y EVOCACIÓN

9.219 La ciencia de la invocación y la evocación

¹“Invocación y evocación” son dos de los muchos conceptos nuevos que la jerarquía planetaria le ha dado al género humano.

²“Invocación” significa solicitud; y “evocación”, la satisfacción de las necesidades. Corresponden parcialmente a los antiguos conceptos de “oración” y “concesión a la oración”, de los que se ha abusado tan increíblemente. Pero la invocación es mucho más que lo que se entiende por “oración”. También es tanto el anhelo instintivo de “algo superior” como la solicitud claramente consciente de los discípulos de asistencia de la jerarquía planetaria. Las necesidades siempre existen y se satisfacen cuando existe la perspectiva del uso correcto de las energías recibidas, lo que rara vez ocurre. Si el motivo de la invocación es recibir ayuda para el servicio del género humano, la evolución y la unidad, y si existe la perspectiva del uso correcto, entonces se presta la ayuda: la evocación.

³La evocación, por lo tanto, pretende tener el efecto de que el entendimiento obtenido se ponga en acción.

⁴Invocación–evocación son procesos que ocurren en todos los mundos, no sólo en los mundos del hombre. La invocación desde un mundo inferior implica la transmisión de energías de conciencia y de materia “hacia arriba”, de un mundo inferior a uno superior, y también la prueba de la necesidad y la receptividad de las energías del mundo superior que se reciben como respuesta a la solicitud. Las energías transmitidas “hacia arriba” a un mundo superior se utilizan de modo adecuado para energías de retorno sin necesidad de una adaptación particular. Por supuesto, las energías transmitidas “hacia arriba” son como las que alguna vez se recibieron de reinos superiores, ya que todas las energías provienen de esos reinos superiores.

⁵El dualismo en el sentido esotérico se refiere a la oposición de lo superior y lo inferior. Esta oposición siempre existe hasta que el individuo ha alcanzado el mundo cósmico más elevado, aunque en los mundos de la unidad (46–1) no se percibe como oposición. La ciencia de la invocación y la evocación se refiere a esta misma relación; por ejemplo, lo mental como inferior

en relación con lo causal como superior. Lo inferior siempre encuentra respuesta en lo superior tan pronto como lo inferior esté preparado para recibir las energías materiales de lo superior. En este “preparado” yacen las condiciones metódicas y sistemáticas requeridas para el uso correcto. Las corrientes de energía positiva y negativa son constantes y actúan en ambas direcciones: evocativamente “hacia abajo” e invocativamente “hacia arriba” como energías evolutivas.

⁶En la etapa actual de desarrollo del género humano, los hombres son incapaces de usar correctamente el potencial de la invocación, ya que carecen del conocimiento de las leyes de la vida y no pueden “demandar” correctamente. Las oraciones de los hombres generalmente están en conflicto con las leyes de la vida o fortalecen la tendencia egoísta o son perjudiciales para su desarrollo. Por lo tanto, los hombres reciben de la jerarquía planetaria las formulaciones requeridas, los llamados mantras, que se les anima a usar. Sólo quienes entienden la importancia de la demanda y están preparados para usar correctamente las energías recibidas, usarlas para el género humano, la evolución y la unidad, pueden utilizar estos mantras correctamente.

9.220 Mantras

¹Como la mayoría de los términos sánscritos usados en el esoterismo, también el término “mantra” tiene muchos significados diferentes.

²“Mantra” puede referirse a las “palabras de poder” (combinaciones de sonidos que a menudo son ininteligibles para los extraños), que al ser pronunciadas con la entonación correcta tienen un efecto energético producido por el sonido. Para comprender en absoluto cómo es posible tal cosa, uno debe conocer ciertos hechos esotéricos: que la energía es sonido y el sonido es energía, que todos los sonidos tienen un efecto energético; realidades que la ciencia occidental aún no ha descubierto. Los filósofos del yoga saben esto en teoría, pero como han perdido el conocimiento de la entonación correcta de los mantras que les han sido transmitidos, los poderes de estos han permanecido ineficaces.

³“Mantra” también puede referirse a formulaciones generalmente inteligibles que, cuando se repiten regularmente, sirven para mantener la conciencia mental en el entendimiento de los factores del desarrollo, las leyes de la vida, la realidad de la unidad, etc. En los mantras de esta clase no se le da importancia a la pronunciación y entonación sino al entendimiento de la idea perteneciente. Un mantra tan antiguo es: “Los hijos de los hombres son uno y yo soy uno con ellos. Trato de amar y no de odiar; trato de servir y no de exigir servicio; trato de curar y no de herir ... Que se manifieste la unión interna y desaparezca la división externa. Que prevalezca el amor. Que todos los hombres amen”.

⁴El uso más importante de los mantras es el colectivo por el género humano en su trabajo de invocación a reinos superiores.

⁵Invocación:

Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad.

Que el Espíritu de la Paz se difunda por el mundo.

Que el espíritu de colaboración una a los hombres de buena voluntad donde quiera que estén.

Que el olvido de agravios, por parte de todos los hombres, sea la tónica de esta época.

Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres.

Que así sea y cumplamos nuestra parte.

9.221 La gran invocación

¹A través del secretario de la jerarquía planetaria, yo 45 D.K., Christos–Maitreya ha dado un mantra sancionado para uso por el regente planetario, “La Gran Invocación”. No pasa un solo día sin que Christos–Maitreya y toda la jerarquía planetaria repitan esta invocación. Pertenecer a la ciencia de la invocación y la evocación que pronto recibirá el género humano y que pretende

suplantar la meditación común y la oración religiosa.

²A medida que el género humano se mentalice, inconscientemente se volverá cada vez más receptivo a las energías causales y esenciales (46). Los esoteristas que participan en la invocación contribuyen con sus vibraciones emocionales y mentales al fortalecimiento del efecto de estas energías causales y esenciales en el género humano.

³El mantra dice:

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios
Que afluya luz a las mentes de los hombres.
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios
Que afluya amor a los corazones de los hombres.
Que Cristo retorne a la Tierra.
Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres;
El propósito que los Maestros conocen y sirven.
Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz,
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder
Restablezcan el Plan en la Tierra.

⁴O, en otra formulación:

Que las ideas causales se viertan en
la conciencia causal de los hombres
y activen esta conciencia pasiva.
Que las energías causales se derramen sobre la Tierra.

Que las ideas esenciales del mundo de la unidad
activen la conciencia de atracción pasiva de los hombres.
Que Christos–Maitreya aparezca de nuevo.

Que el conocimiento del significado y de la meta de la existencia
guíe las pequeñas voluntades de los hombres.

Que las ideas de amor y de conocimiento
se realicen por la élite humana
y que sellen la puerta donde mora el mal.

Que el conocimiento, el amor y el poder
realicen el plan en la Tierra.

⁵Subyace a esta invocación el hecho, entre otros, de que todas las mónadas comparten la conciencia cósmica total y que es tarea de todas las mónadas aprovechar esta participación tanto como sea posible en los diferentes reinos naturales. Todos reciben tanta energía requerida para esto como es necesaria para la autorrealización.

⁶Los tres primeros mantras de la invocación se refieren a los tres aspectos. La luz es materia. Es una conclusión inevitable que la luz es al mismo tiempo conciencia y energía: materia del mundo causal (el “mundo de la luz” según un símbolo antiguo). El segundo mantra tiene

referencia a las energías de conciencia del mundo esencial (46); y el tercer mantra, a las energías de voluntad del mundo supraesencial (45). El cuarto mantra aclara que depende del género humano realizar las ideas conectadas con las energías recibidas. Cuanto más sepamos sobre la evolución y sus diferentes etapas, mejor entenderemos la importancia de la invocación.

Notas finales del traductor

9.21.2 “Toda casa dividida contra sí misma no permanecerá”. La Biblia, el Evangelio según Mateo, 12:25.

9.31.1 “Reglas básicas para nuestra vida en común” fue escrito por Malte Jacobsson (1885–1966), quien fue profesor de filosofía en la Universidad de Gotemburgo y durante 16 años gobernador de la provincia de Gotemburgo.

9.35.2: “Al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado”. La Biblia, Evangelio según Mateo, 25:29.

9.37.4: “De gracia recibisteis, dad de gracia”. La Biblia, El Evangelio según Mateo, 10:8.

9.42.2: “El país debe construirse con la ley.” De la Ley de los Godos del Oeste de Suecia medieval, registrada en 1296. Lo mismo se encuentra en las palabras introductorias del Prefacio de la Ley de Jutlandia danesa de 1241.

9.49.5 La cita de Schiller: “Weh denen... und Länder ein,” significa “Ay de aquellos que dan la antorcha celestial de luz a los eternamente ciegos. No puede traerles luz, sólo puede prender fuego y reduce a cenizas ciudades y países”. Esta es una traducción literal que no emula la belleza del original alemán.

9.55.2 “El odio nunca se vence con odio, solo con amor.” *Dhammapada*, 5.

9.55.8 La cita de D.K. es de *Discipulado en la nueva era*, tomo I, pág. 10

9.57.2 La referencia a D.K. se encuentra en *Educación en la nueva era*, pág. 129.

9.58.6 “Hazlo lo mejor que puedas, aunque sea poco; hazlo de buena gana y con gusto”. De un himno evangélico para niños de Lina Sandell (1832–1903).

9.58.6 “Aprovecha tu talento”. Alusión a la Biblia, El Evangelio según Mateo, 25:14 ss.

9.62.7 “El reino de dios está entre vosotros.” La Biblia, El Evangelio según Lucas, 17:21.

9.82.15 Se usa la expresión “el camino del hombre”.

9.85.1 “El corazón conoce la amargura de su alma.” La Biblia, Proverbios, 14:10.

9.89.1 “Necios y bribones”. En realidad, esta expresión se registra por primera vez como la enunció George Villiers, segundo duque de Buckingham (1628-1687): “El mundo está formado en su mayor parte por tontos y bribones”.

9.97.4 “Si doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio no es verdadero.” La Biblia, el Evangelio según Juan, 5:31.

9.98.2 “Copérnico un cobarde, Kepler un hipocondríaco, Galilei un neurótico orgullosamente cascarrabias.” El escritor en cuestión es Arthur Koestler en su libro *Los sonámbulos*.

9.112.5 Las dos citas son tomadas de *Las cartas de los Mahatmas M. y K.H. a A.P. Sinnett*. Transcritas y recopiladas por A.T. Barker, carta No. 62.

9.118.7 “Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él.” La Biblia, Proverbios, 23:7.

9.119.6 “No os hagáis maestros muchos de vosotros.” La Biblia, Santiago, 3:1.

9.121.2 “Que la realidad gobierne todos mis pensamientos y que la verdad sea el amo de mi vida”. Un *Tratado sobre magia blanca o El camino del discípulo* por Alice A. Bailey, pág. 239.

9.162.2 *Discipulado en la Nueva Era*, tomo II, por Alice A. Bailey, pág. 313.

9.171.5 “Hable con los campesinos a la manera de los campesinos y con los eruditos en latín” se cita del poeta sueco y premio Nobel Erik Axel Karlfeldt (“Canción después de la cosecha” en su obra “Las canciones de Fridolín”, publicada en 1898).

9.190.6 “En quietud y en confianza será vuestra fortaleza.” La Biblia, Isaías, 30:15.

9.191.3 “Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.” La Biblia, Mateo, 11:12

9.192.10 “Los ignorantes que oyeron a otras personas hablar del Plan”, etc. *Discipulado en la nueva era*, tomo I, pág. 25

9.192.32 “Donde no hay visión, el pueblo perece”. La Biblia, Proverbios, 29:18, según la traducción inglesa.

9.202.15 *Discipulado en la nueva era*, tomo II, pág. 243.

El texto precedente constituye el ensayo *El segundo yo* de Henry T. Laurency. El ensayo es la novena sección del libro *El camino del hombre* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2022 (www.laurency.com). Todos los derechos reservados.

Última corrección: 2 de noviembre de 2022.